Accessions
116429

Shelf No.
B.131.16

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITAE
1630

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871.

CONQVISTA
DE
CATALVÑA
POR EL MARQVES
De Olias, y Mortara.

POR EL MAR DE LAS PERLAS

DE

Biblioteca Nacional

B.131
16

Sitio de Flix à num. 11.
Sitio de Mirauet à num. 26.
Sitio de Tortosa à num. 34.
Sitio de Barcelona à num. 65.

Vdoſa eſtaua la Conquiſta de Barçelona y ſu Prinçipado aſſi por la reſiſtençia de ſus Naturales mal afectos como por los grandes Exerçitos con que eran ſocorridos, por eſpaçio de diez años, del Rey de Françia al qual hauian declinado los ſediçioſos el poder Regio de toda Cataluña por temer la debilidad de ſus fuerzas, para la opoſizion de ſu Rey natural. Vn error en los malos ſiempre trae con ſigo otros mayores, incapaçes de diſculpa han ſido eſtos, quando otros ſe le omitieran, pero el temor del caſtigo de vnos, les hizo caer en el mas graue abuſo de otros; Dios lo ha permitido aſſi, paraque con el maior perdon (realzando mas la clemençia del Rey nueſtro Señor Don Phelipe Quarto) vieſen mas claramente el engaño de ſu rezelo y en el mayor Monarca, la mayor grandeza que es la piedad natural de que vſa.

Por diſcurſo del tiempo que hemos referido, ſe hizieron grandes exerçitos mas para ſu reduzion que para ſu caſtigo, componianſe de Eſpañoles, Italianos, Alemanes, Flamencos, Irlandeſes, y otras naçiones, los quales gouernaron perſonas de valor, o ya por la grandeza de ſus Caſas y dignidades, o ya por la experiençia de los pueſtos, que de antes hauian tenido en las armas, y con dichoſos fines algunos dellos; los ſuceſos que tuuieron dejamos a los Coroniſtas, que no es nueſtra intençion a viſta de la infelizidad de vnos, engrandezer a los que Dios hizo mas dichoſos, o, les quiſo comunicar el modo de haçer aquella guerra, aſta entonçes mal entendida. La variedad de ſus acçidentes tenia al Rey ſus Reynos, y ſus Miniſtros con grande cuidado y no con menores açechanças a todos los Reyes, Potentados, y Republicas de Europa y aun fuera della, pareziendoles que declinaua el poder deſta Monarquia, quando vna coſa que juzgauan por pequeña (dentro de los limites de ſu maior Imperio) le haçia tan larga reſiſtençia.

Todos eſtos años ponderò Su Mageſtad con particular atençion las ocaſiones en que el Marques de Mortara ſe hauia hallado en eſta guerra, aſſi por hauer preuenido algunos ſuçeſos antes de ejecutados, que la experiençia moſtrò infeliçes, como por otros, en que ejecutandoſe ſu parezer fueron dichoſos, y aunque hauia conçebido la opinion del Marques que el tiempo nos ha moſtrado en la inteligençia deſta guerra, tres veçes conſecutiuamente le obligò a ſeruir debajo de otra mano, y teniendole aſſegurado de antes, que no le antepondrian nadie, vino a eſtar a ordenes de perſona, que por no profeſar armas no hauia ceñido eſpada en ſu vida; las coſas que han de venir a ſer, quanto ſon mas grandes, y dificiles, tanto mayores opoſiziones ſe le ofrezen y eſtoruos las embarazan.

El tiempo y la paçiençia lo venzen todo y affi reconoziendo Su Mageſtad la Inſta queja del Marques de Mortara, reſoluiò entregarle ſus armas con titulo de Capitan general de las que al preſente ſe hallauan en Aragon, Cataluña, y Valençia, por quanto a los dos Reynos amenazaua la inuaſion de aquel Prinçipado, en el qual ſolo las dos Ciudades Lerida, y Tarragona con algunos pueblos çircunuezinos tenia Su Mageſtad obedientes que ſolo eſto con numeroſos exerçitos ſe pudo conſeguir deſde los prinçipios deſta guerra.

Con grande aplauſo reziuieron la nueua de ſu Caudillo todos los Ofiziales de aquel exerçito, por la mucha experienzia que tenian del Marques, y el de todo el Pais porque antes de ſu rebelion, hauia militado en el, y es coſa muy neçeſaria tenerla los generales de las Prouinçias o Reynos donde van a ſerlo, porque aun eſſa parte no tenga el enemigo de ventaja, y no venza con la çiençia del terreno lo que no puede con el valor de ſus armas como ha ſucedido muchas veçes perderſe grandes exerçitos ſolo por eſta cauſa:

Ya en eſta ocaſion hauian parado las correſpondençias que ocultamente tenian los Catalanes afectos a Su Mageſtad no por reduçirſe al poder de Françia ſino por el temor de ſu tirania a cuyo peſar ſe conſeruaron ſiempre grande numero de corazones leales, ofreziendo (entre el mayor rigor de ſus caſtigos) las vidas y las haçiendas, en ſacrifiçio de fidelidad, meritos que no ay premios que los igualen, y affi ſuçede a muchos quedarſe ſolos con la gloria de hauerlo hecho. Los que mas deſſeauan dar calor a ſu tiuieza para reuerdezer de nueuo ſus eſperanzas, les auiſaron como iua por General el Marques de Mortara, en quien (comunmente los afectos) tenian librado la reduzion de ſu Patria a ſu antigua quietud; tanto pudo con ellos eſta nueua, que reuſando de antes nueſtras correſpondençias, las ſolizitauan deſpues de tenerla, buſcando para ello todos los medios poſſibles, el General bien reziuido aſta en las auſençias obra, y adonde no pone la mano, la pone ſu fortuna.

Mientras el Marques ſe apreſtaua le llegaron a Madrid eſtos auiſos con que ordenò a los correſpondientes, que aſſiſtian en Aragon y las fronteras que auiuaſen las diſpoſiziones de vna y otra parte ſin empeñarſe en nada aſta llegar el a Zaragoza; No ſe guardaron con puntualidad eſtas ordenes, o, por lo menos el ſecreto dellas, no queremos culparles la intençion, el obrarlo ſi, que el bien quando ſe eſpera en el pecho Zeloſo es como la mina que reuienta por ſu daño, vnos y otros conozian al Marques, todos le querian y amauan y en profeçia de ſus buenos ſuçeſos, ya los Iuzgauan por conſeguidos, ſin eſtar comenzados, antiçiparonſe de modo con lo que iuan obrando que vinieron a interromper ſus diſignios algunos mal afectos

que

que seruian al Françes de Centinelas, y a sus naturales de verdugos.

Viendo que se iuan diuulgando sus negoçiaçiones, los que querian adelantar mas nuestro partido fueles forzoso comunicarse con algunas personas del Pais rebelde, intentolo primero Don Baltasar de Pantoja General de la Artilleria de Leon Gouernador de Lerida que con el Secreto possible ablò con Luis Iosa, Bayle de Vimbodi, Luis Magriña de Gratallops, y Iuan HomdeDeu de Ryudecañas, y con algunos labradores, ricos de seguito y poderosos en el Condado de Pradas Varonia de Entenza, y parte del Campo de Tarragona; Tambien esta diligençia (aunque zelosa anticipada) vislumbrò el Françes y tuuo por euidentes las sospechas, que de antes Iuzgarà por dudosas, con lo que maltratò en haçiendas y personas a los naturales del Campo de Vrgel y Castellania de ampolla. Siendo en esta Caudillo de sus desafueros y errada politica, el Mariscal de Campo Monsur de Santa Coloma, Marin, Gouernador de Flix y en aquel el Coronel Baltasar que con insaçiable rigor hizo demostraziones de vn hombre impio. Los sugetos que de su natural son crueles mas que los valientes, ejecutan en los flacos su passion y los de poco valor, en los que menos pueden resistirse, su venganza.

Tal era el agasajo que haçian a los Catalanes, que declinando de su Rey hauian hecho dueño de sus honrras, de sus vidas, y de sus haziendas a vna naçion como la Françesa in politica en semejantes sujetos, en que no han sauido conseruar, lo que la fortuna les ha metido en las manos, o por su açelerada violençia en todas materias, o, por su demasiada fazilidad en todos tratos a muchos podrà llegar el afecto para seruir a su Prinçipe, pero la prudencia a pocos para ejecutarlo, las preuenziones de los daños futuros, son hijas del prudente discurso, como lo son de la ignorançia las enmiendas de las resoluziones passadas, son falsas las sciençias, adonde no ay demostraçiones euidentes, y verdaderas las que sus prinçipios se ajustan con sus fines. es ignorançia crassa el querer azertar por donde otros yerran como lo es tambien (en mucho mayor grado) el venir a errar, por donde los demas aziertan; el orgullo, presteza, o diligençia, induzen buena fortuna, pero quando estos siruen de espuela al enemigo opuesto es al contrario, los primeros mouimientos del hombre son partos de la passion que los engendra; poco se diferenzian de los Brutos, los que sin reparar los ejecutan, pero a aquel que sin causa ofende, sirue la misma ofensa de castigo, todos lo errauan de vna y otra parte, pensando vnos y otros que lo azertauan todo.

En este estado estauan pues las cosas quando en 26. de Mayo llegò a Zaragoza el Maestro de Campo general Alexandro Marques del Borro y a pocos dias despues hauiendo entendido los de la Castellania de ampolla

que ſe encaminauan a Flix las tropas de Baltaſar, paraque Iuntas con las del Gouernador de aquella Plaza fueſen dueños de los trigos y Ceuadas que tenian en el Campo, pidieron ſocorro de nueſtras armas, marchò luego para darſele el Maeſtro de Campo general y entrando en la Caſtellania con 1200. infantes y 1600. Cauallos, boluio atras el Frances, paſſando el Ebro por la Villa de Mora (adonde ni aun a las Igleſias perdonaron, gran dolor entre Chriſtianos y Vaſallos de vn Rey, que ſe intitula Chriſtianiſſimo) dieron buelta a Falſet adonde ſolo a Don Ioſeph Margarit ſe permitiò la entrada con veinte Cauallos, quedando las demas tropas en el Campo por eſpaçio de çinco dias. Ya en eſte tiempo con orden del Maeſtro de Campo general hauia eſcrito Don Baltaſar de Pantoja al Bayle de Vimbodi y a Luis Magriña y a Iuan HomdeDeu, que podian ejecutar ſu deſſeo, pues entraua para aſſegurarles con 5000. infantes y 2000. Cauallos en la Caſtellania el Marques del Borro, y que con ſus tropas ſaldria el de Lerida a darles calor, en quanto con fuerzas mayores llegaua el Marques de Mortara. fue eſto de grande aliento para lo que deſpues referiremos.

Aunque algunas vezes ſe vieron prodigios ſemejantes a los que vamos a referir no ſera Iuſto paſſar en ſilençio los que ſon notables, antes que el Marques ſalieſe de Madrid, fueron viſtos exerçitos en el ayre, que de la raya de Valençia caminauan a Cataluña, a tan poca diſtançia de aquellos que los veyan (que fueron muchos y en diferentes dias) que en el que en vna ocaſion deſtas, por la mayor eſtatura de la perſona y lugar en que iua, repreſentaua ſer el Caudillo dellos, vieron patente el habito de Santiago. afirmaua el Baron de Sabach verſe aſſi miſmo, y mucho antes deſto por tres vezes ſe tocò por ſi ſola la Campana de Velilla; pareze que con prodigios, quiere el Cielo anunziar ſuçeſſos prodigioſos en la tierra, otros anunzios huuo de nueſtras vitorias, y todos mal creidos por las grandes diuerſiones que en diferentes partes tenian nueſtras armas, aſſi lo moſtraua la razon humana, con la qual comunmente ſe Iuzgò, no poder eſte año hazerſe mas que vna guerra defenſiua, porque de vna a otra Campaña ſe iuan atenuando nueſtros exerçitos con el largo diſcurſo y acçidentes de la guerra, ſin mejorarſe nueſtra fortuna en nada.

No ſe haçia tanto caſo en Madrid de Cataluña como a los prinçipios en que ſiempre las perdidas cauſan mayor deſuelo, no dolia tanto la llaga con amenazar corrupçion a todo el cuerpo, vſauan de remedios blandos, porque el buſcar con violençias otros mas fuertes, no multiplicaſe nueuos dolores a todo, por curar la parte ſola, y al paſſo que el orgullo Frances con ſu intempeſtiuo rigor ejecutaua caſtigos, adonde la cautelоſa maña, diſſimulara agrauios, para mayor deſengaño la prudençia eſpañola no

apre-

apremiaua ofenſas. el vulgo Cenſurador de lo preſente, ſin reſpetar a lo futuro, no penetrándo la cauſa deſta tiuieza, la atribuya a no poder mas Eſpaña. abſurdo intolerable, que pueda preſumirſe falta de agua en la fuente perene que a todo el orbe comunica rios de plata, y que a Iuego largo, aun que en la ſciençia, eſten iguales los que Iuegan, no ſea las mas vezes del de mas caudal la ganançia, pero como en eſte tiempo eran mas los contemplatiuos de Marte, ſin piſar ſus vmbrales, que los de Minerua, que muy pocos piſan, ſin examinar las razones referidas condenauan por los acçidentes que veyan.

Eſta era la comun opinion, que vulgarmente ſe tenia de poder reſtaurarſe el Prinçipado de Cataluña, y que el Marques de Mortara iua a perderſe, por falta de aſſiſtenzias, como Iuzgauan, que a otros hauia ſuzedido con exerçitos mas numeroſos, el tratar dellas le detenia en Madrid, por otra parte le dauan prieſſa los ſuçeſſos de aquel Pais, en medio de los embarazos de la Corte, donde todo ſe retarda, y para lo mas vrgente ſe ofrezen mas largas dilaçiones. Viendoſe el Marques en eſte empeño, tan adelante el tiempo, y tan atras las aſſiſtenzias para darles calor, abló al Rey, y a Don Luis Mendez de Haro Duque Conde de Oliuares ſu valido, a los quales ſolamente deſcubrió ſu intento, que a muchos ſuele ſer peligroſo en diuulgarſe. dijoles que en caſo que las coſas de aquella guerra, ſe puſieſen en nueſtro fauor, ſi le ſocorrerian con lo nezeſario, poniendo nueſtro Exerçito a viſta de Barçelona; eſto ſe le aſſegurò de palabra, y ſin tratar de ſus particulares conuenienzias (como muchos han hecho en nueſtros tiempos) con eſta promiſſion ſola el Domingo 24. de Iulio de 1650. antes de amanezer partio de Madrid.

CAPITOLO SEGVNDO.

De como el Marques de Mortara llegò à Zaragoza.

EN 31. del referido mes entrò en la Ciudad de Zaragoza a las ſeis de la mañana, eligiendo eſta hora, por entender que aſſi podria eſcuſar mejor las demoſtraçiones que los Soldados y vezinos della querian hazer en ſu entrada, el dia ſiguiente tuuo auiſo de Don Baltaſar de Pantoja que los Catalanes nueſtros afectos hauian muerto 47. Françeſes con vn Cauallero de ſu naçion, camarada de Margarit, en el Col de Albarea, retirandoſe de Falſet al Campo de Tarragona y que todo el Pais pedia aſſiſtenzia de nueſtra Caualleria, y para referir mas por extenſo otras particularidades, enbiò al Capitan de Corazas Don Iuan Vaca de Herrera, perſona de experienzia en las armas, y valor en los ſuçeſſos dellas. dio

luego

luego el Marques orden, que leuantandoſe los quarteles, marchaſen a Fraga las tropas y por ſegundo auiſo del miſmo Don Baltaſar de Pantoja ſupo que en la Villa de Reus, hauian los Françeſes muerto al Bayle de Vimbodi y hecho veinte priſioneros mozos, con los quales ſe hauian quedado en ella, contra voto de ſus Compañeros, y que ſin embargo de todo eſtauan los Catalanes a nueſtra diſpoſizion, con eſta nueua y ſuçeſſo, embio el Marques a Fraga el Maeſtro de Campo general y en ſu alcanze, aunque ſin gente ſe partio luego de Zaragoza, en llegando a aquella Plaza, donde hauia llamado Don Baltaſar de Pantoja, para informarſe mas particularmente, ſupo del, que todo el Pais eſtaua pronto a tomar las armas contra los Françeſes, ſiendo aſſiſtidos de nueſtra Caualleria.

Tanto obra el deſpecho en los maltratados de aquellos de quien ſe fian, ni ſe eſperaua menos, de los que hauiendo ſufrido mal los ſuyos ſin agrauios que ſerles muy difizil ſufrir a los eſtraños con venganzas; a las puertas del perdon, ſe topa las mas vezes el obedezer, y a las del caſtigo la inobedienzia, el poder de los hombres, elta en los miſmos hombres que le obedezen, y el no poder nada en el miſmo caſtigo que los irrita, a la Feroz Ceruiz, domada con prudencia, todo Iugo es ſuaue, y peſado el ligero, que ſin ella ſe pone.

Sauiendo los afectos que el Marques hauia llegado a Fraga, embiaron a verſe con el Luis Magriña, Caueza de Catalanes, y que la tenia mas en ſu lugar que muchos dellos (elte fue el que en el Col de Albarca tuuo con los Franceſes el enquentro referido) informò al Marques de todo lo que paſſaua en Cataluña, hizole grandes agaſajos en reconocimiento de ſu fineza y bizarria de los de ſu ſeguito, pero como no era deſta opinion la nobleza, Villas y lugares del Pais y nueſtros medios cortos, para dar prinçipio al fin de ſus intentos, no queriendo por anticiparſe el Marques perder la ocaſion, que podia lograr en otro tiempo, les dio por entonzes, vna partida de dinero, baſtante para mantener a los leuantados, y reduzir a ſu ſeguito los neutrales con quien eſtas balas de la Codizia con el apoyo de la razon produzen grandes efectos en la guerra y en la Paz, con eſte deſengaño mandò el Marques boluer las tropas a ſus quarteles, retiroſe a Pina y el Maeſtro de Campo general a Caſpe.

Para lo que hauemos de deçir adelante, no puede dejarſe en oluido lo que ſuçediò al Marques antes de ſalir de Fraga con vn Catalan Noble en la ſangre, Villano en los terminos; deuanme ſus naturales el no nombrarle, que no es juſto manchar finezas de tantos con trayçiones de vno ſolo. Vino à ver al Marques, y ſin embargo de las informaziones, que tenia del por los Confidentes, que por ſerlo hauian dejado ſus Caſas, y que al miſmo tiempo, por ſeguir el partido de Francia hiziera el otrotanto; le

reziuiò

reziuiò con mucho agrado, y con mucha atençion, aſcuchò ſus auiſos, que fueron muchos de toda Cataluña, ofreziendo hazer leua en el Pais opueſto, y aunque el Marques entendia ſu engaño, como ſi huuiera de cumplirlo, mandò que para comenzarla ſe le dieſen 500. de aocho, y aunque era corta la partida, para la ganançia que eſperaua, como adelante referiremos, no dejaron de eſtrañar los confidentes aquel pequeño deſperdiçio, ignorando la ſegunda intençion con que ſe daua, pero al hombre cuerdo no es difizil reconozer la cautela ni culpable repararſe del traydor con ellas que a ſu propria coſta ſe deſengaña el engaño, y con ſus miſmas armas la trayçion ſe hiere; A deſcubrir tierra venia ſolo eſte ſi intentaua el Marques tomar a Flix, primero que otra Plaza y aunque aſſi lo tenia por mayor conuenienzia, le diſſuadio de manera que el que venia a engañar ofreziendo mucho, fue engañado con reziuir poco; aſſi como de vna buena amiſtad es toque el interes, de la paſſion mas odioſa, es velo el deſperdicio; perder para ganar es la mayor ganançia, ganar para perder la maior perdida, los actos del prudente mueſtra el tiempo deſpues de ejecutarlos y los del ignorante primero de emprenderſe. Son todos los contratos como los edifiçios, que adonde ſus cimientos mas falſean, paran en mayor ruina. La de Flix y ſus moradores veremos adelante, que ſuponiendo en la trayçion deſte ſu mayor reparo, vinieron a experimentar (quando menos lo eſperauan) que ella fue la cauſa de ſu mas breue caſtigo.

Aun no hauia el Marques ajuſtado en Pina las coſas para ſalir en Campaña quando Iuan HomdeDeu llegò a darle quenta, como los de la Villa de Falſet, le hauian embiado a Tarragoná, Plaza mas vezina, a pedir guarnizion Eſpañola, era Gouernador della Fr. Iuan Palaueſin, el qual aſſi por no ſauer que hauia llegado el Marques de Mortara ſu Capitan general, como parezerle conuenienzia nueſtra el darſela, embiò al Sargento Mayor Don Gabriel de Ceſpedes con ſeis Compañias y 200. infantes, ocho quintales de Poluora, cuerda, balas y ofreziendoles que por la parte de la Montaña remitiria las muniziones nezeſarias.

Sintio el Marques eſta reſoluzion, que ſuele ſer auezes vna pequeña empreſa, eſtoruo de otras mayores, ſi bien, diſſimulando anticiparſe el caſo, deſpachò luego con dineros a Iuan HomdeDeu, para aſſiſtir a ſus Soldados y para leuantar otros le dio çinco Patentes de Capitanes de Infanteria Eſpañola con orden paraque el Baron de Sebach Maeſtro de Campo general que aſſiſtia en San Matheo, Villa del Reyno de Valencia, le entregaſe 200. Eſpañoles para meter en Falſet, y que el procuraſe introduzir las muniziones, que hauia ofrezido embiar por la Montaña, el Gouernador de Tarragona.

A penas hauia ſalido de Pina HomdeDeu, quando dos Sindicos de

Falſet

Falſet llegaron a pedir ſocorro al Marques, por tener certeza que los Françeſes iuan a ſitiarles, lo miſmo auiſaron los Gouernadores de Fraga y Lerida y que las tropas Françeſas marchauan la buelta de eſſa Villa, con las quales notizias ordenò el Marques al de Lerida, trataſe de introduzir algunas muniziones en Falſet, por donde le pareziese mas conuiniente y que aſſeguraſe el ſocorro al Sargento Mayor, como el ya lo hauia hecho por HomdeDeu y otras partes. Diſpueſto lo referido mandò leuantar los quarteles, y que marchaſen las tropas a Mequinenzia.

No ſurtio efecto introduzir las muniziones que por la Montaña embiaua el Gouernador de Tarragona a Falſet, por adelantarſe los Franzeſes y tomar pueſtos circonuezinos deſſa Villa, ni tanpoco las que el de Lerida remitiò conuoyadas de 25. infantes y otros tantos Cauallos, porque eſtos nos rompio el enemigo, y aquellos mientras ſe peleaua tuuieron tiempo de retirar nueſtras muniziones a la Montaña, y Iuntandoſe con los naturales conſeruaron vnas y otras entre los quarteles aduerſarios.

Llegado el Marques a Caſpe, detuuoſe alli dos dias ſin perder tiempo pues en ellos no podian llegar las tropas a Miquinençia, y en quanto el preuenia viueres para ſiete dias ſolamente y comodidad de lleuarlos (por aquella detencion ineſcuſable) preuino la enuidia de vnos y la emulaçion de otros, murmuraziones, que con querer quitarle la opinion de buen Soldado, moſtraron ellos, que no lo eran por los acçidentes que deſpues ſe ofrezieron; ſiempre la enuidia fue verdugo de ſus ſequazes, y deſdichado ſiempre el que no tuuo enuidioſos, ya diximos que no era nueſtro intento condenar a nadie, pero en ocaſiones ſemejantes Iuſto ſera que ſe nos conçeda deçirſe algo, pues oymos tanto. Perdonennos aora aquellos aquien entonçes perdonamos tanto, y la modeſtia del Marques nos lo conçeda, que para el tiempo preſente, en que eſcriuimos lo que todos ſauen no ay ſoſpecha de liſonja, y para el futuro menos, que ni los muertos eſperan nada de los viuos, ni del deudo de afinidad que entre los dos concurre, ſe pueden preſumir elogios falſos, ni ſupueſtas alabanzas.

Boluamos a Falſet, que deſmentiendo con ſu lealtad, el ſignificado de ſu nombre, daua voçes contra Francia, pidiendo ſocorro de Eſpañoles, era breue el tiempo, el lugar flaco, los vezinos pocos, pocas muniziones, y menor la defenſa, para tantos Françeſes, con no poca furia reſueltos a la empreſa, eſtaualo el Marques de no faltarles, y aduirtiendo que vno de los primeros, que por orden ſuya, hauia tenido correſpondençia en la Caſtellania, fuera el Baron de Amato Maeſtro de Campo de Napolitanos y por ſer bien afecto a los del Pais, le ordeno que con ſu Terçio y çien Cauallos con los Capitanes de Corazas, Andrada, Morales, Angulo, Ventura marchaſen a Maella, para perſuadir a tomar las armas los de la Caſ-

tellania

tellania contra Françeſes, y conſiguiendolo en vn cuerpo, intentaſen ocupar la Villa y Caſtillo de Mora, aſſegurando el paſſo del Ebro por donde Iuntandoſe con la de mas gente que el Marques tenia, ſocorrieſen a Falſet, y para reduzir con mas fazilidad los de la Caſtellania embiò al Dotor Don Ioſeph Romeu y Don Ioſeph Vaquer, aquel natural de Tortoſa y eſte del Pais, donde vno y otro tenian mucha mano, ordenò el Marques que el Maeſtro de Campo general marchaſe a Miquinençia, y ſiguiendole el al otro dia, hizo alto para refreſcar la gente en vna ermita vocaçion de la Madalena; alli tuuo nueua, como deſpues de ſiete dias de ſitio, por falta de muniziones, ſe hauia rendido Falſet y buelto nueſtra guarnizion a Tarragona, y que los Franzeſes no hauian cumplido a los naturales las Capitulaziones de ſu entrega, y que con eſte exemplo en las manos, por librarſe de las ſuyas y ſus inſolençias todos los moradores de los lugares circonuezinos ſe hauian retirado a lo mas alto de la Montaña de Monſant, con mugeres, hijos y familias a ampararſe de los Capitanes de ſu nazion que alli ſe hallauan con ſu gente.

Sintio mucho el Marques eſta nueua y no dar treguas el tiempo de ſocorrer a los que moſtrando el afecto de ſu voluntad, por antiçiparſe en lo que emprendian, no conſiguieron el de ſu deſſeo, nada eſtorua lo que ha de ſer, ſon buenas intençiones, como las hermoſuras, que ſin Diuino auxilio todas ſon infelizes, pero quando Dios quiere, por el miſmo camino de la perdida viene la ganançia; tal fue la deſte lugar ſolo, pues dio ocaſion a ganar otros muchos; no lo diſcurria aſſi el vulgo como ſe ha referido y en Madrid paſſaron de vulgares eſtos diſcurſos, quien pudiera referir todo, que pocas planas y tiempo eran meneſter para moſtrar al Mundo las bueltas deſta a que llaman fortuna, y el poco que ſe ha de fiar del en todas ocaſiones.

Paſsò el Marques a Miquinenzia, donde el Padre Frai Bernardo Clop Prior de Eſcarpe, que hauia ido a reconozer los eſguazos, le dijo el deſcuido en que eſtaua el Gouernador de Flix, de poder intentarſe el ſitio de aquella Plaza, eſto obraron los quinientos reales de a ocho ya referidos o para deçirſe mejor el engaño que reziuio el que viniendo a engañarſe engaño con ellos, y para aſſegurarſe mas, boluiendo alli otra vez dos Catalanes aquien el Marques ſe lo hauia encargado, le dijeron que no era ſu intençion empeñarſe en Flix, porque eſſa Plaza y Tortoſa quedauan ſitiadas con que el Marques fueſe a dar calor a los demas lugares aſta el Lobregat, pues todos le aguardauan para declararſe de nueſtra facçion, con lo que ſe fue muy contento y el ofizio de eſpia doble que venia a hazer a los nueſtros (con creerlo que ſe le dijo) redundò en daño de los ſuyos.

No era ſolo de aora el afecto del Padre Frai Bernardo Clope, que ha-

uemos nombrado, antes de ſalir de Madrid el Marques hauian diſcurrido los dos, la grande conuenienzia, que podia ſeguirſe de tomar a Flix, para las de mas Plazas, porque aunque en grandeza no era de las mayores, por el terreno en que eſtaua y ſu fortificazion, venia a ſer caſſi ineſpugnable, para el corto numero de nueſtro exercito; en eſta ocaſion vieron que era preçiſo el diſponerlo y para lograr eſte intento no dilatarlo, informado pues el Marques por via deſte Religioſo del eſtado en que ſe hallàua Flix, ſupo que hauia ſacado de alli el enemigo 400. infantes para lo de Falſet, los quales aun eſtauan ocupados en deſmantelar ſus murallas, y que el Gouernador de Flix recogiera el trigo y ceuada en la Villa, y que eſtaua falto de viueres el Caſtillo, viſta la ocaſion, no vſando de las puentes, que hauia ſobre el Ebro y Segre, por no dar con eſſo ſoſpechas que iua a Flix, mandò que el Exercito paſaſſe el Cinca a eſguazo la Caualleria y la de mas gente en barcas; y marchando por entre las dos riueras deſte Rio y del Segro hizo noche el Exercito en el Conuento de Mingaña.

No paraua en ſus açechanzas eſſe Catalan ſin nombre, dos vezes ya referido que boluiendo adonde eſtaua el Marques la terzera, tomò el por ſu quenta deſuanezerle ſu rezelo; hizolo con tan ajuſtadas razones al eſtado de nueſtro Exercito y poca gente que tenia, y repreſentando otras, que le obligauan a entrar por aquella parte, le imbio ſin ſoſpecha alguna el ſe fue a Flix, donde (deſpues de oyr ſu relaçion) el Gouernador de aquella Plaza quedò con menos, tanto ſon mas increibles las empreſas antes de ejecutadas, quanto tienen mas de temerarias deſpues de conſeguidas.

CAPITOLO TERCERO.

De como el Marques llegò a Lerida.

EN 30. de Agoſto llegò el Marques a Lerida, dio orden que ſe aquartelaſe el Exercito de la otra parte de la puente, para que ſe entendiele en el Pais que iua a ſocorrer ſus moradores, ſalio de aquella Ciudad el primero de Setiembre lleuando a Don Baltaſar de Pantoja en ſu Compañia, a quien los Catalanes hauian ofrezido el declararſe, llegaron a la Villa de Iuneda aquella tarde dos leguas de Lerida, y viendo el Marques que a ninguna dellas, hauia llegado perſona a ofrezerſele de los lugares circonuezinos, y que la Caualleria Françeſa aunque eſtaua cerca de nueſtra retroguardia, no era poſſible adelantarſe a Flix, primero que la nueſtra, teniendo por buen ſuceſſo el faltar a ſu palabra los Catalanes del Pais, con lo qual le ofrezia la fortuna el deſembarazo del aquel empeño a que iua como forzado, por dilatarle lo que mas conuenia a ſu diſignio. Hizo Iun-

tar los cauos, propuſoles la poca preuenzion con que eſtaua Flix, que el Gouernador de aquella Plaza tenia entendido no le ſitiarian con tan corto Exercito, pues de la gente que la guarneçia eſtauan ocupados en deſmantelar Falſet 400. que los nueſtros tenian el camino breue, el valor pronto, el tiempo fauorable, la ocaſion propizia, y con eſtas y otras muchas razones, que el Marques tenia en fauor de ſu voto, huuo algunos (de los que de antes le Iuzgauan o por remiſſo en las facçiones o por demaſiado prúdente en emprenderlas) que le condenaron la reſoluzion por temeraria y por impoſſible la empreſa, pero conformandoſe el Marques con los mas votos, la diſpuſſo aſſi.

Mandò que auanzaſen 400. Cauallos la buelta de Flix para impedir la entrada a la Infanteria de Falſet quando ſe recogieſe a aquella Plaza, contradijolo el Maeſtro de Campo general, porque aunque ſe hauia conformado con el Marques en ponerſe el ſitio, diſcordaua en el modo, era ſu opinion diuidirſe en dos partes el Exercito, ſiendo de pocas fuerzas para vna ſola, quando nezeſitaua la empreſa de otras mayores, reduziole el Marques con ſus razones, y llegando a hazer noche al lugar de Torres vezes, ordenò que Don Dioniſio Putier Comiſario general de las tropas de Borgoña con los Cauallos referidos ſe adelantaſe al lugar de Vinebre, ſin que de Flix le vieſen; hizolo a tiempo, que deſcubriendo los Franceſes que de Falſet venian a recogerſe a aquella Plaza, los hizo boluer atras, cogiendoles algunas cargas de bombas, granadas y muniziones que hecho en el Ebro por no le ſer poſſible retirarlas.

Marchando pues nueſtro Exercito con el dictamen referido, hizo alto Iunto a Clardecans, de donde ſalio con 200. Cauallos Don Fernando Gallo a ocupar el pueſto de la barca de Flix, y continuando nueſtra marcha ſe adelantò el Maeſtro de Campo general a reconozer los pueſtos y aquartelandoſe çerca de aquella Plaza, a la qual con todo el Exercito dio el Marques viſta ſauado 3. de Setiembre, de muy corto numero conſtaua eſte todo, pues no exçedia de 2800. infantes y menos de 2000. Cauallos; con otros bien diferentes ſe hallaron por aqui otros Generales (los hombres, el tiempo, y la fortuna lo mudan todo) veaſe aora lo que haçe eſte tan pequeño, en pocos mas dias, que esotros gaſtaron de años.

SITIO DE FLIX.

NO ay grandeza por mas incomprenſible que ſea, que los miſmos de que ſe ſirue dejen de enuidiarla, aſſi es en todo, emulo de la mar, o con enuidia, pareze que quiſo el Ebro diſponer en ſus margenes vn ſitio, que viene a ſer Peninſula, aquien vulgarmente llaman Isla ſus moradores,

a eſta ſirue de Foſſo el miſmo Rio y a el de Corona Flix y ſu Caſtillo, fabrica antigua, ſi bien mas fuerte que algunas de las modernas, y que por ſerlo tanto, eſtimauan los Franceſes por la mayor defenſa de todo aquel Pais, y por mas difizil ſu expugnacion los Eſpañoles. De la otra parte que el Ebro deuide deſta, tomò la noche al Marques, que por no perder horas a ſu intento, ſin perdonar al rieſgo de ſu Perſona, debajo del Moſquete enemigo fuè a piè à reconozer los eſguazos, acompañandole Don Baltaſar de Pantoja, Don Ventura Tarragona ſuperintendente de las fortificaziones, el Prior de Eſcarpe Frai Bernardo Clop, eligiò pueſtos para alojar la Moſqueteria de Manpueſto, en opoſizion de la que eſtaua del enemigo en las fortificaziones de los eſguazos, y al amanezer reconociendo por la viſta el Maeſtro de Campo general, lo que por relazion le hauia moſtrado el Marques de Mortara en fauor de ſu voto, dieron los dos eſtas ordenes.

Que Pedro Oſteriz Thiniente Coronel del Regimiento de la guardia con 200. infantes y las de mas Perſonas, que nombraſſe, y 150. Cauallos a cargo de Don Iuan Pacheco, todos del miſmo Regimiento, paſaſen a la Isla por el eſguazo mas opueſto a Flix.

Por el del medio ſe ordenò lo miſmo al Capitan Don Antonio de Zuniga con 150. Cauallos y 200. infantes à cargo del Sargento mayor Don Lorenzo de Herbas, que lo era del Maeſtro de Campo Don Pedro Eſteuan en vno de los Tercios del Reyno de Aragon.

A Don Diego Putier Comiſſario general de las tropas de Borgoña, mandaron, que con 150. Cauallos y 200. infantes a orden de Don Pedro de Morales Sargento Mayor en el Terçio del Maeſtro de Campo Don Geronimo de Eſpinoſa paſaſſe a la Isla, por el eſguazo de la mano hizquierda.

Y a Don Iuan Fernandez de Lima Marques de Tenorio Thiniente general que con 300. Cauallos y 200. infantes, guiados por el Sargento Maior Tita Vizconde en el Terçio del Maeſtro de Campo Don Tiberio Garafa y 200. Alemanes por Diudone Yeraay Sargento Mayor en el Regimiento del Coronel Luis Duamel y 200. Valones de los Terçios de los Maeſtros de Campo Baron de Valdeſtrat, Don Aluaro Colone y Don Gabriel Clerch a cargo de Roberto de Caſtro Sargento Mayor en el Terçio del Baron de Valdeſtrat, eſguazaſſe el Ebro enfrente donde ſe alojaua nueſtro Exercito, y que pueſto en la Campaña, que mira al Molino y Caſtillo haziendo tres trozos deſta gente, al comenzar el arma en los eſguazos atacaſen los Italianos à las fortificaziones del Rio Iunto a la Villa, los Alemanes el Molino, que no eſtaua mal fortificado, y los Valones a la fortificazion del Caſtillo, y conforme dio lugar la aſpereza del terreno ſe alojò la Moſqueteria de Manpueſto.

El

El Marques como Capitan general con las Compañias de ſu guardia eligiò pueſto conuiniente para dar calor conforme las ocaſiones ſe ofrezieſen, y para lo miſmo aſſiſtiò al eſguazo que mira a la Villa el Maeſtro de Campo general Marques del Borro.

En tal diſpoſizion, tocando pues al arma contra tres elementos fuego, agua, y tierra, embiſtiendo vniformes, pelearon con tanto valor todo y tan extraordinariamente, que aunque algunos ſe adelantaron por la orden que tenian de ſer primeros, ninguno fuè ſegundo en ejecutar con belicoſa arroganzia lo mas difizil de la empreſa vnos el pecho al agua, otros el agua a los pechos, por entonçes ningunos ſe pagaron al temor, todo fue esfuerzo, todo valentia y mucha temeridad, pues aſta los Cauallos aquien falta el vſo de razon, con natural inſtinto pareziò vſar della, atropellando el Ebro en belicoſa porfia.

Granizauan balas de la tierra al agua y llouian rayos del agua en la tierra los nueſtros en el peligro de eſguazar el Ebro (donde ſe aogaron los que deſpues diremos) deſeſtimauan las vidas, por la gloria de venzer a los Franceſes, que en las fortificaziones de la Isla, con valor vendieron bien las ſuyas, fueron al medio timidos, y caſi fugitiuos a los fines que con vna y otra carga los hizieron retirar a la Villa, ordenandoſe los nueſtros en batalla, entraron en ella ganandola, con grande esfuerzo deſpues de vna buena reſiſtenzia, en que quedò herido de vn moſquetazo Don Iuan de Soſa Capitan de Corazas.

No obrò por ſu parte con menos valor el Thiniente general Marques de Tenorio, que eſguazando el Ebro, diuidiò en tres trozos la gente que lleuaua como ſe le hauia ordenado, y con tanta bizarria andaron todos ſin perder ocaſion vnos y otros, que caſi en vn tiempo, deſpues de hauer ganado los Italianos las fortificaziones que les tocaua, ſe dieron la mano con los Eſpañoles, que ya eſtauan en la Villa, los Alemanes forzaron el Molino, y tan fuerte carga dieron los Valones, que llegaron aſta las eſtacadas de la fortificazion del Caſtillo, en todas partes, quedaron los nueſtros venzedores y en todas, Franceſes muertos, 130. priſioneros, 16. ofiziales retirandoſe en deſorden, los reſtantes a las fortificaziones del Caſtillo. Dos piezezuelas perdieron en la fortificazion de la Isla.

Ponderadas las coſas, grande fuè eſte dia, pero no ay guſto en la vida ſin penſion grande, las glorias y penas del Mundo andan eslauonadas, vnos dauan con razon el parabien al Marques de hauer logrado ſu dictamen en tan dudoſa empreſa, otros con Iuſta cauſa y comun ſentimiento, el peſame de los que perdiendo las vidas con azelerado valor en los eſguazos del Ebro ganaron eterna fama en eſto que por gloria eſtima el Mundo, y pues ſolo fuè poderoſa el agua à apagar tanto fuego, como el que ardia en co-

razones

razones tan valeroſos, no dejemos entre las Cenizas del oluido ſus nombres. Reuiuan en eſte papel, en premio de ſu valor, los que tambien hizieron el ſuyo en ſeruiçio de ſu Rey.

Aogados de la Caualleria en los eſguazos.

Don Pedro de Arteaga Capitan de Corazas; Don Franciſco Zauala Capitan de Corazas, Iaques Cuart Capitan de Corazas, Don Geronimo de Torres natural de Barcelona Capitan de Corazas, Don Baltaſar Carzer natural de la miſma Ciudad, entretenido cerca la perſona del Capitan general, el Capitan Ramon de Villaſeca, tambien entretenido y Camarada del referido Don Geronimo de Torres y ademas deſtos ſe aogaron 50. Soldados a Cauallo.

Aogados de la Infanteria.

Capitanes viuos.

El Capitan Antonio Machado, el Capitan Iuan de Areualo, el Capitan Don Pedro Fierro.

Capitanes Reformados.

Manuel Garçia, Alonſo de Fuentes, Don Iuan Arias Maldonado, Don Manuel de Rozas, Don Iuan de Vrizas, Iuan Rodriguez, Don Lorenzo Marañon, y Don Pedro Abarca y con eſtos ſe aogaron mas de ochenta Soldados.

Fuè a cauſa deſta deſgraçia por vna parte la emulazion que vnos con otros tenian en adelantarſe mas en el eſguazo, y por otra intentar hazerlo de frente a frente no aduirtiendo, que para venir a caer en la parte que en la Ilha tenian vnos y otros ſeñalada, era meneſter comenzar el eſguazo mas arriua vn poco de la en que eſtauan, porque ſin reſiſtir a la fuerza del agua, ella miſma los lleuaſe adonde querian ſalir a tierra y no al remolino que eſtaua mas abajo, en el qual perezieron.

Heroicos hechos ſiempre coſtaron vidas, dichoſos Eſpañoles, pues ſiendo la mayor deſdicha en quanto al mundo el perderle, veniſtes a ganar la mayor gloria del en perderos, por la duraçion de vueſtro nombre, por la Patria, que os criò, y por reſtaurar vueſtro credito eclipſado vn poco con los ſuzeſos antezedentes, y aun por la pureza de vueſtra religion os puede llamar dichoſos nueſtra Eſpaña, en la qual floreziendo las armas Françeſas era de rezelar alguna mancha de Vgo, Caluino, Lutero, y otros, de quien en Francia ſe permiten tantas.

Sintio

Sintiò mucho el Marques esta perdida, que en vn pequeño Exercito, qualquiera viene a ser grande, mas no perdiendo tiempo, que ya à las çinco de la tarde deste dia, en que otros tantos se contauan de Setiembre, estaua acampado nuestro Exercito en la circonferenzia del Castillo de Flix, despues de hauer passado el Ebro con la Infanteria toda en vna barca de Sirga, que el Marques hauia mandado meter en el, en tales ocasiones el discurso y la pluma se suspenden, à buscar salida al Lector, o, de la grandeza desta barca, o, de la cortedad de aquel Exercito, que en tan pocas horas passò en ella el Ebro, ello fuè assi, como se há referido, corto el Exercito, pequeña la barca, pero todo fue grande, ella por conduzirle y el por lo que obrò, assi en este lanze, como en los de mas que referiremos.

A Don Marco Antonio Genaro Gouernador de Mquinenzia embiò orden el Marques, que por el rio y por tierra mandasse bajar viueres con toda priessa por no hauerlos en el Exercito mas que para dos dias, estos solamente hauian sobrado de los que para siete se sacaron de Lerida y que embiasse en barcas dos medios Cañones, y viniese à assistir al Exercito, porque los dos lo desseauan, de la Castellania mandò traer mas viueres, y dos terzios de Cañon reforzados de Caspe; tambien en el Castillo faltauan viueres y viendo el Gouernador que eran pocos para sustentarle con los vezinos que de la Villa se hauian retirado a el, embiò vn atambor à pedir al Marques permision que estos boluiesen a sus casas, respondiole con otro en esta forma,

Dirà este atambor a Monsur de Santa Coloma Gouernador de Flix, que hallandose en el estado en que se halla, no es conuiniente el permitir que nadie salga del Castillo asta hauer ejecutado sus Capitulaziones, y que no puede dejarse de aduertirle, que para tener las que deuen darse a Soldados de tantas partes, serà nezesario, que prezeda primero el entregar doce dias de viueres para las raziones que toca cada dia a su guarnizion como se acostumbra en el Campo de Flix a 5. de Setiembre 1650.

Viendo pues el Gouernador que le era forzoso sustentar de lo poco que tenia Ftânceses y Catalânes, y que los nuestros sin perder punto, tratauan de fortificarse contra las rauenidas del Castillo, por no perder tiempo, huel perderse en la defensa, al amanezer del dia siguiente en lugar de rosyo llouian balas en Flix de su Artilleria, a que solo los nuestros trabaian de reparos por no tenerla, para ofenderles, auisò el Marques al Conde de Lemos Virrey de Aragon, Diputados y Ciudad de Zaragoza, dandoles quenta del suzesso, que por no esperarse fuè mas festejado, y por ser de mucha conuenienzia quitarles de tan cerca vn tan grande embarazo, dieron orden luego al Gouernador del Reyno, que con todo cuidado diesse priessa que los 600. Infantes, de que hizieron leua, se azercasen a las

fronteras

fronteras para remplazarlas quando nueſtro Exercito paſaſſe a Cataluña.

En eſte miſmo dia diſigniò los ataques Don Ventura Tarragona Superintendente de las fortificaziones, dos en la Villa contra el Caſtillo, lleuaua el vno el Thiniente Coronel Pedro Oſteriz, Don Geronimo de Eſpinoſa Maeſtro de Campo el otro, y el terçero que caminaua de la Campaña a la Plaza de armas del Caſtillo, lleuauan los tercios de los Maeſtros de Campo Don Pedro Eſteuan y Don Franciſco de Sada, ambos del Reyno de Aragon, en nada ſe perdia punto, y para quitar el agua al Caſtillo dieron orden al Capitan Don Iuan Barbon, que con 50 hombres eſcogidos del Regimento de la guardia fueſſe a impedirſelo, de vna Isleta que haçe el Ebro enfrente de la eſtrada encuuierta, por donde la lleuauan, fueron eſtos en vna barca, que el primer tiro de la Artilleria del Frances hechò apique, obligandoles a retirarſe con nueue heridos las balas qué llouian del Caſtillo, que no ſiempre los buenos intentos ſe conſiguen.

CAPITOLO QVARTO.

De como ſe proſigue el ſitio de Flix.

EN ocho de Setiembre tuuo el Marques auiſo que nueſtra armada haſuia llegado a Vinaroz con orden de deſembarcar 3000. infantes y 400. Cauallos que trayan para nueſtro Exercito y por no dilatarſe embiò a Don Baltaſar de Pantoja para conduzirlos; el dia ſiguiente ya de noche, ſaliò el enemigo al quartel de los Alemanes, fue rechazado de manera, que a grande priſſa ſus Cauallos y infantes ſe retitaron a las fortificaziones, ſeñalaronſe mas en eſte hecho los Capitanes de Corazas Don Luis de Abranches, y Don Pedro de Caſtro, que ſe hallaron de guardia con ſu batallon, adonde la ſangre es clara todo es dia, no ay noche que oſcurezca ſu valor y adonde con el vnos ſe pierden, temeridad intentan ganarſe otros.

Quiſo prouar ſu fortuna en eſſa Isleta el Maeſtro de Campo Don Gabriel Clerch, que en la ſiguiente noche ſaliò con 50. Valones para apoderarſe della, fuè muerto en vna grande ſalida, que hizieron los Franceſes para defenderla, el Sargento Mayor Vinarol priſionero con heridas mortales, de que deſpues muriò en el Caſtillo, tambien alli mataron al Capitan Oduardo Domin del Terçio de Don Alberto Calone, y quedò herido en la Cara de vn piſtoletazo el Sargento Mayor Don Inaçio Clerch, hermano deſſe Maeſtro de Campo, y el Capitan Gil de la guarda y el Ayudante Iorge Ruger, que con eſtos y 16. priſioneros mas entraron en la Plaza, retirandoſe el reſtante de los nueſtros.

Eſto

Esto obraua la Artilleria Francesa, que en armas desiguales el mas grande valor corre peligro, vsarse de la nuestra era impossible, porque al traerla de Miquinenzia, los dos medios Cañones encallaron en el Ebro con que fuè forzoso conduzirlos por tierra, tambien se detenia la de Caspe por ser malo el camino, assi se estuuo asta 13. de Setiembre, en que llegando al punto de tres puestos comenzò a lugar, los dos medios Cañones sobre la Villa batian al Castillo, los Italianos cubrian la bateria, los dos terçios, de la Campaña a vista del Ebro, batian la estrada encuuierta por donde los sitiados se proueyan de agua, cubrian los Alemanes y Valones esta bateria, y de puesto acomodado, tirauan a desalojar los Masfeltes.

Ocupauase en esto nuestra gente, quando vnos Capitanes del mismo Pais con sus Compañias llegaron a dar auiso al Marques, que a toda diligençia trataua el enemigo socorrer la Plaza, sacando de las suyas la gente possible, la qual se iua Iuntando en el Campo de Tarragona, y que sin ayudarles el Pais seria su Exercito de 3000. infantes y 2500. Cauallos, con esto se resoluiò correr vn cordon de 3000. passos, que es lo que ay de vna parte a la otra, por donde passa el Ebro para formar Isla, como se ha referido, lo que sin este cordon viene a ser Penisola, essas Compañias de Catalanes constauan de 400. hombres, los quales embiò luego el Marques al Baron de Amato, paraque con su gente y la leuantada en la Castellania, que eran otros tantos naturales, ocupasen a Mora y los de mas puestos, que mas conuinientes le pareziese, pusolo en efecto con mucha breuedad.

Entraron en nuestro Exercito 400. hombres de socorro con el Sargento Mayor Don Iuan Añon, eran estos de las Compañias de Alcaniz Caspe y de otros lugares y Villas de la frontera de Aragon, y con ellos y los de mas no reseruando Caualleria, se trauajaua en el cordon sin cessar vn punto, con todo obrauan nuestros Artilleros, en 14. de Setiembre resbalando vna bala en la pared del Castillo, matò a la puerta de su tienda al Capitan de Corazas Ioseph Iuan, y hizo pedazos vna pierna a su camarada Bernardo Suelues, de que vino a morir, este natural de Barcelona, y aquel de Perpiñan.

Vnos a otros se alcanzauan los auisos de como se azercaua el enemigo y que en el Priorato de la Cartuja, y Condado de Pradas (mas con impulso heretico, que permision de vn Rey Christianissimo;) ejecutauan los Franceses Sacrilegos desafueros, a vista de su Capitan general Luis de Vandoma Duque de Mercurio, tal vez suelen ser fatales los apellidos y titulos este fuè de Gentiles, y de Infieles aquel, y barbaridad grande dejar sin castigo Soldados de sus tropas, que en el lugar de Porrera desse Priorato de la Cartuja, hizieron pedazos el Sacrario de la Iglesia hechando por

tierra el mismo Cielo, en las sagradas formas en que Dios hecho hombre y el hombre hecho Dios se comunica a los hombres; inefable delicto, que corazon de piedra deja de sentir agrauios hechos aquien muriendo por reparar al hombre en señal de sentimiento las piedras insensibles se rompieron, tanto pudo la cudizia de vn pequeño vaso, en que se ocultaua la mayor grandeza, sino fuè poca fee de aquellos de quien el mismo infierno era dueño absoluto.

No fuè sola esta voz la que en España ha permitido Dios casos semejantes, pero han sido raras las que no fuesen anunzios de grandes perdidas, y notables desdichas, que consecutiuamente se experimentaron en las Monarquias, Reynos y Prouincias donde han sucedido; el Padre que mas ama a sus hijos tal vez se pone en el peligro para serle escarmiento, miren los exemplares, los curiosos, y los inaduertidos sus ruinas.

Si la menor afrenta aun en el Couarde, resuelue la venganza, que haria en pechos Españoles, el mayor desacato, hecho al mismo Dios? para vengarle nueuos animos infundiò en todos este infeliz suzesso, y viuas esperanzas de muy grandes progressos y vitorias, que los que a Dios ofenden en casos semejantes, no pueden esperarlas.

No dejaua el Marques de tener por cierto lo que referimos, ni tanpoco que el Duque de Mercurio intentase socorrer la Plaza, tanto por las noticias, que tenia della, como por vna carta, que le embiaua el Gouernador de Flix por dos Catalanes de la misma Villa; llegando pues estos al lugar de Granadella, cuyo Castillo ocupauan Franceses, para encaminarlos a otros Presidios suyos, el cauo del les diò otro Catalan, mas afecto a su Principe ofendido, que a sus naturales quejosos, que auisando a vnos Paisanos de nuestra faccion, fueron prisioneros, y lleuandolos al Marques los mandò aorcar a vista del Castillo; la carta que fuè su verdugo decia.

Monsiur, yo hize salir desta Plaza a 8. deste mes dos hombres por los quales auise a V.A. Hè querido hazerle este segundo auiso, paraque V.A. tenga entendido, que la linea de la circonualazion, que los enemigos han empezado, desde la Villa azia lo alto del camino de Azcon, la continuan para ir a Iuntarse con el Molino, a lo que podemos Iuzgar, no tiene traza el enemigo de tener tropas en otra parte, que sobre esta auenida de la Castellania, dentro de la Villa y de la Isla tiene el enemigo Caualleria, y por las otras dos partes de la Riuera, no ay traza de que tenga gente alguna. desde la noche ocho, han auierto en frente de la tenaza, donde asta aora podran hauer caminado algunos 300. passos de la estrada encuuierta, lo que me da muy poco cuidado, porque el terreno es muy malo. el enemigo hauia alojado sus minadores al piè de la Neuera, que mira al agujero de Palles, pero con vna salida, que yo hize ayer a la noche les

he

ne obligado a trauajar de manera, que temo muy poco todos sus esfuerzos, y si V.A. nos pudiesse socorrer con vn conuoy de arina y de 200., o 300. hombres, yo les detendria mucho tiempo, esto es de lo que puedo assegurarle. Por la postrera que escriui me oluide de auisar a V. A. como yo guardo quatro puentes en puesto acomodado, paraque mientras tanto que V. A. hace la diuersion por la parte de la Isla, y a la parte de arriua del Molino, donde estuuieren las tropas del enemigo, en donde ay vn esguazo, yo podria reziuir el socorro con las dichas puentes, muy ciertamente por la dehesa de la parte de la Granadella, esto es todo lo que yo puedo hazer sauer a V. A., y que no es possible, que los enemigos no hayan perdido mucha gente, tanto por las surtidas, que he hecho, como por lo que se tira continuadamente, lo que nos otros aguardamos con mucha ansia son nueuas de V. A. y que tenga gusto de honrrarme creyendome Monsiur el muy humilde, muy obediente, y muy fiel seruidor.
De Sante Colombe Marin, en el Castillo de Flix a 10. de Setiembre 1650. a las nueue de la noche.

Cerrando esta he tenido auiso como marchaua mucha Infanteria, y ocho batallones de Caualleria, para sustentar la dicha Infanteria en la fortificazion en la Isla que hace el rio en frente del agujero de Palles, para quitarnos desta manera el agua, pero yo hize salir a cargar esta gente con mis Compañias de Caualleria, y 20. esguizaros de manera, que aunque la Infanteria del enemigo estaua cuuierta, y sustentada por su Caualleria, y que se defendiò la Infanteria muy bien no por esso dejò de quedar degollada. el Maestro de Campo Clerch, que la gouernaua fuè muerto con muchos otros, hanme traido con mucho pesar mio 30. prisioneros, entre los quales està el Sargento Mayor del Terçio de Calone, nueue Alferezes, tres Sargentos, y los demas Soldados; estos prisioneros se quejan mucho de su Caualleria, y con razon, haremos todo lo possible para conseruar este puesto, para poder reziuir las ordenes, que V. A. serà seruido embiarnos, y en conclusion estos prisioneros dizen, que su exercito es poco, pero que esperan 3000. hombres de la armada Naual.

Nunca el Marques dudò, que el Duque de Mercurio dejasse de socorrer el Castillo, el conseguirlo si, ni la arrogancia desta carta le puso mas rezelo, yà conozia el estilo Françes, que adonde los afectos prouocan lo violento, nunca las razones eligen lo prudente, la pluma en el papel, la espuela y freno en el Cauallo, son los toques donde se conoze la prudenzia que los rige, y en los fines de las cosas el Iuizio del que las emprende.

En continuar con las baterias ocupaua el Marques su mayor cuidado, y en que se acauasse la mina, y los ataques, que personalmente cada noche visitaua, pero considerando las razones de la carta, que hauemos referido,

le pareziò desminuir los brios al Gouernador del Castillo con escriuirle esta.

Señor mio nada desseo mas que haçer a los brauos Soldados todo buen passage, y siempre sentirè no tener ocasion de poderlo hazer assi, y particularmente à V. S. I. aquien tengo grande afizion por su valor en todas ocasiones, y en esta vltima en la defensa de vna pequeña fortificazion de afuera, y de vn Castillo yà todo auierto, y ver esto, y conozerlo, y el sauer que V. S. I. se halla con muy poco bastimento como V. S. I. lo confiesa en sus papeles al Señor Duque de Mercurio, que estan en mi poder, y el ser cierto, que V. S. I. se ha de ver muy apretado antes de pocas horas, y sin hauer hecho reflexion, en lo que le hize aduertir, quando tome los puestos a este Castillo, de que conforme al estilo de la guerra, se deuen dejar doce dias de viueres al respeto de la guarnizion de la Plaza para poder pedir los partidos dezentes, todo esto me obliga a dezir a V. S. I. que sentiria infinito, que llegase a la estremidad, de manera que no pudiese despues yo condescender a los desseos de V. S. I. y con deçir esto he cumplido, y siempre me pesarà de que tome V. S. I. resoluzion, que no me pueda dar lugar a seruirle como desseo, Dios guarde a V. S. I. muchos años del Campo sobre el Castillo de Flix a 15. de Setiembre 1650.
El Marques de Mortara.

Respuesta.

Monsiur en lo que V. E. ha podido ver en las cartas que dice han llegado a sus manos, yo le puedo assegurar, que me hallo en la nezesidad de viueres, que por ellas se puede imaginar, V. E. saue mejor que yò, que vn Gouernador de Plaza jamas aguarda el vltimo estremo, para pedir las cosas que son nezesarias, como yo le he hecho para preuenirme, yo le puedo assegurar con toda verdad, que en mi particular tengo aun viueres para mas tiempo, y que tengo tantos, que podran muy bien aguardar vn socorro de Françia, y por lo tocante a la Plaza, yo me hallo fuerte, y en estado de rechazar todos los que contra ella, puedan hazer algo, y quando no tuuiera otra razon para ello, que el exemplar de V. E. de hauer defendido asta el vltimo extremo con tan grande resoluzion vna Plaza, que en gran parte no era tan buena como esta, deuo de ser tenido por capaz de seguir la resoluzion, que yo, y los muchos Ofiziales, que tengo hauemos de perezer, antes que hazer vna flaqueza ni cosa vil; esto es lo que yo suplico a V. E. no ponga en duda, ni que yo soy, Monsiur de V. E. muy humilde y obediente seruidor, de Sante Colombe Marin; del Castillo de Flix 15. Setiembre 1650.

Este dia por la tarde tuuo el Marques muchos auisos, que yà el enemigo hauia passado el Ebro, Iunto a Mirauet, quatro leguas grandes de Flix, y que con arrogançia, daua como por hecho el socorro del Castillo

ſin llegar a verle; de la vanidad es hija la ſoberuia, pero en eſta ocaſion vino a ſer Madre, que tal vez nazen de grandes Montes, ratones muy pequeños, y muchos, las mayores eſperanzas abortan enanos efectos, Dios es el que diſpone las vitorias, con ſu fauor los hombres las conſiguen.

Mientras el de Mercurio ſe venia azercando a nueſtro exercito ordenò el Marques al Baron de Amato, que con ſu gente, Caualleria, y Compañias Catalanas, ſe hauia retirado de Mora a Campo Sines, dos leguas de Flix, ſe vinieſſe a nueſtras fortificaziones, y que los 400. naturales de la Caſtellania con Don Ioſeph Vaquer ſe fueſen a Gandeza, y hallando contradizion del enemigo ſe retiraſen al lugar de la Fatorella; El Baròn de Amato ſiguiendo la orden que tenia, ſe vino retirando deſpues de hauer deſcuuierto las tropas Françeſas, que llegaron a hazer noche al miſmo pueſto de Campo Sines; auisò el Marques por diferentes partes a Don Baltaſar de Pantoja, como el enemigo hauia paſſado el Ebro, paraque animandoſe a la frontera de Aragon, aſſeguraſſe mas la gente de la marcha que traya.

Continuauanſe los auiſos de que venia marchando el enemigo, embiaronſe batidores para aſſegurarle la buelta de Azcon, a la vna del dia boluieron cargados con nueua cierta, de que hauia paſſado eſſe lugar, y que con todo el grueſſo marchaua a Flix; con eſto mandò el Marques, que nueſtros Cauallos, y Infantes, guarnezieſſen el cordon en los pueſtos, que de antes hauia ſeñalado, con buena diligençia lo hauian hecho los Cauos, quando a la parte del rio en vnas Colinas, deſcubriò mucha polueredà, dos tropas Franceſas, y otra mas pequeña Iunto a las horcas de Azcon, y aunque deſte lugar hauian dado punto al Marques, que iua con todo grueſſo a hazer noche a Campo Sines, no dejò de embiar por diferentes partes algunas tropillas a reconozerlo, mientras que preuenia la defenſa por el rio, ſi a caſo intentaſſe por alli ſocorrer con la arina, que ſe le hauia pedido del Caſtillo, entrando a deshoras propriedad de los gallos, que a media noche cantan con mas furia. Aguilas, y Leones para hazer ſus empreſas, no buſcan eſſe tiempo; no poca ſangre hauia coſtado al Marques la experienzia; digalo la Leucata, y aſſi bajando al Ebro, ſin fiarſe de nadie reconoziò los pueſtos, y boluiendo al rezinto alli ſe eſtuuo con el Maeſtro de Campo general aſta amanezer.

CAPITOLO QVINTO.

En que ſe refiere, como el Duque de Mercurio vino con todo el grueſſo de ſu Exercito para ſocorrer Flix, y como ſe rendiò.

EN la pequeña tropa, que hauemos referido, deſcubrieron los nueſtros en las horcas de Azcon (por vn Alfer reformado de nueſtra gente, que dellos ſe eſcapò) venia el Duque de Mercurio, y con el, Monſiur de Merenuile Gouernador de la Caualleria, el Baron de Ales, Don Ioſeph de Ardena, Monſiur Baltaſar, Monſiur de la Fara, Mariſcal de Campo, con otros Cauos, que de aquel paraje fueron a reconozer nueſtras fortificaçiones.

Comenzò a entrar nueſtra Vanguardia a 16. de Settiembre, y a 17. vn Tercio de 300. Irlandeſes, con el Maeſtro de Campo Don Chriſtoual Hobreni, y el Coronel Don Franciſco Chapui con vn Regimiento de 500. Alemanes; en diſponer eſto ſe ocupaua el Marques, quando le auiſaron, que algunas tropas de Cauallos, y Infantes del Enimigo hauian buelto a paſſar el Ebro, y aunque ſe entendiò, que era para introducir la Arina, que hauemos referido, como el Marques eſtaua con buena preuencion, ſolo el rezelo de que en ſu marcha encontraſe el Enemigo a Don Baltaſar de Pantoja, le daua cuidado, preuiniendole ſiempre con inceſſables auiſos vnos a otros ſe alcanzauan, el dia 18. deſte mes por la tarde de como venia el Duque de Mercurio, con todo el grueſso por el camino de Azcon, y como dos antes reconoziera nueſtras fortificaciones ſe tuuo por infalible, que boluia a embeſtirlas, no lo hizo aſſi, que ni ſiempre los grandes Principes, aunque ſean Altezas, hazen lo que prometen, quanto mas lo que dello ſe eſpera; enfermedad del tiempo es eſta que oy corre, que ſin ſer mal Frances hace ſudar a muchos.

Llegò el de Mercurio a hazer alto a las miſmas Colinas, que atras referimos, y el de Mortara, y Borro aguardandole en las fortificaciones, grande era el albergo, y no menor el animo, que el deſſeo en todo nueſtro Exercito de llegar a las manos con todos ellos, quando vna tropilla de 15. Cauallos del Enemigo, bajo ſola a lo llano, y ſaliendole al enquentro otros tantos de nueſtra guardia, trauaron eſcaramuza, que con poco daño deuidieron las balas de los Masfeltes de nueſtras fortificaciones, y baſtò eſto ſolo para retiraſe el Exercito Frances al lugar de Azcon.

Quando a los Generales de experiencia acompaña el valor, y ſangre de ſus mayores, coſas que al de Mercurio no faltauan, grande abſurdo ſeria ſin otra reſiſtencia creer ſu retirada, dudandola el Marques, embiò al Capitan Don Ioſeph de Villalpando, que con 150. Cauallos ſalieſſe del reçinto para reconozer vnos barrancos, donde podrian dejar alguna emboſcada, y preuiniendo el,

que

que fiados en la oſcuridad de la noche, antes de llegar a Azcon, torcieſen la marcha por las eſpaldas de vna larga Colina de muy buen Pais, cargaſen con todo el grueſſo el recinto a la parte del Molino, por ſer mas acomodado el terreno, embiò algunos Cauallos a reconozer ſu intento.

El dia ſiguiente ſe aſſegurò la retirada, aſsì por los auiſos, como por el ſaco de Azcon, que eſtas eran las gracias, que hazia el Frances al deſpedirſe de los lugares, que de gracia ſe le hauia ſugetado; tiranica propriedad, vengarſe en el ſugeto del libre, que le ofende, pero que no harian los que ni aun a las aras perdonauan, pues ſaliendo el Vicario deſte lugar con el Santiſſimo en las manos, por defender aſsì mejor ſu Igleſia le tiraron tres piſtoletazos, y con ſer de muy cerca, no le hizieron daño, que adonde es peto fuerte el miſmo Dios, pagan pecho las balas al que del ſe fia.

Quien a viſta de ſuceſſos tales pudiera poner duda, que el Cielo ayudaua nueſtra cauſa, ò Dios mio, quien podrà penetrar vueſtros Iuizios, pues lo que fuè baſtante para confundir ereges que lo obraron, no fuè ſuficiente para aſſegurar Cattolicos por quien lo permitiſtes, y aun que en todo nueſtro Exercito ſe tuuo eſte caſo por infalible, fuera del ſe dudò, que en prodigioſos auſentes, aun la miſma fee corre peligro.

Por toda la Caſtellania, puſo el Frances a ſaco las Igleſias, las Villas, y lugares, y perdiendo el reſpeto a Dios, y a ſus Santos, no perdonauan las vidas a los hombres, ni a las mugeres las honras, y aſſegurauan otros, otras barbaridades, que ofende la modeſtia el referir las de la Villa de Horta, lleuaron la Reliquia del Beato Saluador, y por no ſer poſſible defender a grandeza Don Ioſeph Vaquer con la gente que tenia, ſubiò a Fatarella, y a Mirauet el Frances, donde dejando la gente, y viueres neceſſarios, remitiò a Tortoſa onze Barcas de trigo, y repaſſando el Ebro, la buelta de Tibiza, y Falſet tratò a todos los lugares de aquella montaña, como a los de mas que hauemos referido.

Eſte miſmo dia llegò a nueſtro Exercito Don Baltaſar de Pantoja con la gente de la armada, que eran 900. Alemanes del Coronel Hercules Vizconde, 700. Italianos en tres Tercios vnò del Maeſtro de Campo Marques de Creque, otro del Marques Taſſis, con ſu Sargente Mayor Damian, el tercero de Don Manuel Garrafa con el Sargente Mayor Iuan Ros, y 160 Eſpañoles del Tercio de Don Gaſpar de la Cueua, a cargo del Sargente Mayor Don Pedro de Porres, quedando la de mas gente, y Cauallos en el Reyno de Valencia para recobrarſe de las fatigas del Mar; Viendo con eſto el Gouernador de Flix, que nueſtro Exercito ſe engroſſaua mas, y que hauiendo llegado dos vezes el ſocorro a ſu viſta ſe retiraua para comunicar al Marques ſu intento tomo la ocaſion deſta carta.

Monſiur, Yo tengo entendido, que el Sargento mayor de Calone es vna de vueſtras hechuras, y aſsì hè querido hazer ſauer a V. E., como ha muerto

eſta

esta noche, porque si tiene gusto, de que se entierre en la Iglesia con las cerimonias acostumbradas, mande embiar à retirarle, y creo, que Don Pedro de Valenzuela esta cerca de V. E., olgareme mucho que se le dè lugar, o por el otra persona de quien V. E. tenga con fianza, esto es lo que le suplica el que quiere ser de V. E. muy humilde, y muy obediente seruidor, Sante Colombe Marin. Del Castillo de Flix 20. Settiembre 1650.

Reconoziendo el Marques destas razones, que trataua el Gouernador mas de viuir con reputacion, que de enterrar con pompa al Sargento mayor respondiò en esta forma.

Señor mio, no puedo dejar de confessar a V. S I., que hè sentido mucho la muerte del Sargento mayor, porque era hechura mia, y estimo lo que V. S.I. me ofreze, para poderle enterrar, y permittiendo lo se irà por el con Ataud, y Clerigos, para lleuarle a la Iglesia, Don Pedro de Valenzuela no se halla aquì, y assi no puedo esecutar en esto lo que V. S.I. dessea, pero està aqui con migo el Maestro de Campo Don Marco Antonio Genaro Gouernador de Miquinencia, que es toda mi confianza, y hago del la misma, que de Don Pedro de Valenzuela, y assi si V. S.I. quisiere ablar con el se podrà disponer en la forma, que gustare, yo siempre desseare de seruir a V. S.I. con mucha voluntad. Dios guarde a V. S.I. muchos años. Del Campo sobre el Castillo de Flix 20. Settiembre 1650. El Marques de Mortara.

Fue à verse con el Gouernador el Maestro de Campo Don Marco Antonio Genaro, como el Marques lo dispuso, y despues de largas proposiciones, respuestas, y replicas aquella misma noche se pactò lo siguiente.

Capitulaciones de Flix.

Don Francisco de Orozco Marques de Mortara, Comendador de la Oliua, en la Orden de Santiago, Gentilhombre de la Camara de Su Magestad, de Su Consejo de Guerra, y Capitan General del Exercito de Cataluña, concede las siguientes Capitulaciones al Señor de Santa Coloma Marin Mariscal de Campo del Rey Christianissimo, y su Gouernador de Flix, Mirauet, y sus Fronteras, para rendir la referida Plaza de Flix à las Armas Reales del Rey nuestro Señor Don Phelipe Quarto.

1 Que se le conceden quatro dias de tiempo, para aguardar su socorro, y no socorriendose la Plaza Realmente en los quatro dias referidos, haya de entregarla el dia 25. deste presente mes, que serà Domingo a las siete horas de la mañana.

2 Hanse de dar en Rehenes dos Oficiales del Exercito, y dos de la Plaza, para que ni se trauaje, ni se pelee de vna, ni de otra parte, los quales no se han de retirar sino es en caso, que la Plaza estè yà socorrida Realmente.

3 La Plaza ſe hà de entregar el dia 25. que ſerà el Domingo a la hora referida, aunque el Exercito del Rey Chriſtianiſimo eſtuuieſe preſente.

4 Que ſaliendo de la Plaza ſe le den las Barcas de la miſma Plaza para conducir ſus enfermos, y heridos aſta Mirauet, y ſe han de boluer a ſubir a Flix, quedando los Rehenes para la ſeguridad de ſu retorno.

5 Que ſe le daran carros, y bagajes para lleuar la ropa de los Oficiales aſta Mirauet.

6 Que la guarnicion vaya por Mirauet en buſca de ſu Exercito ſaluas las vidas, por el camino mas corto con tranſitos moderados, dandole conuoy, o paſſaporte a ſu diſpoſicion, que los aſſegure, y ſi eligiere conuoy, quedaran Rehenes para aſſegurarle.

7 Que la referida guarnicion, pueda ſalir con armas, bagajes, cuerda encendida, balas en boca, tocando atambores, y deſplegando ſus banderas.

8 Que no ſe pueda prender ninguno de los de dentro de la Plaza por ninguna cauſa, durante la dicha tregua.

9 Que todos los priſioneros, que al preſente ſe hallan en la Plaza hayan de quedar libres.

10 Promete el Señor de Santa Coloma, que los Magazenes de viueres, y municiones, Artilleria, y pertrechos de guerra, no tendran ningun detrimento, y para eſte efecto les enſeñarà a los Rehenes, y hauiendole, ſe daran por nulas las Capitulaciones, y aſſi miſmo les enſeñarà las minas, paraque queden a ſatisfacion de los Rehenes referidos. Fecha en el Campo ſobre el Caſtillo de Flix a 20. Settiembre 1650. El Marques de Mortara. Sante Colombe Marin.

Viendo pues el Marques firmadas eſtas Capitulaciones por Monſiur de Santa Coloma, y conſiderando ajuſtada la Plaza, el de Mercurio rezeloſo, fuerte el Exercito, y la buena gente que tenia, por nò perder la ocaſion de ganar a Mirauet (con lo que aſſeguraua todo la Caſtellania, y el Reyno de Aragon por aquella parte, y que por hauerle dejado el Enemigo la gente, y viueres neceſarios para defenderſe, conuenia no perder tiempo para lo de Tortoſa) reſoluiò que el Sauado 24. de Settiembre marchaſen a tomar los pueſtos el Maeſtre de Campo General con 1600. Infantes en los Tercios de Don Gaſpar de la Cueua, y Don Franciſco de Sada Eſpañoles, Baron de Amato Italianos, y los Alemanes del Conde Hercules Vizconde, y el Thiniente general Marques de Tenorio con 500. Cauallos de las tropas de las ordenes, y porque al tiempo que le fueſe forzoſo al Marques a lexarſe de las Plazas de la frontera, no quedaſen ſin Gouernadores la de Lerida, y Fraga, a eſta embiò el Maeſtro de Campo Don Marco Antonio Genaro, y a aquella el Gouernador de la Artilleria Fr. Don Pedro de Valenzuela, en las quales eſtauan electos, paraque las gouernaſen.

Todo lo referido se puso en ejecuzion, y a las 8. de la mañana del dia 25. salieron del Castillo de Flix 560. hombres con armas, 80. del bagaje, 60. heridos en barcas a Mirauet, 48. Cauallos montados, y algunos mas de regalo del Gouernador, y Oficiales.

Los afectos del que entra en la posession, y el que deja lo que posee, y del que blassonò defensas, y el que consigue rendimientos son extremos, y aunque faziles de discurrir, embarazosos a la pluma, paraque con breuedad pueda exagerarlos, algo hemos de dejar al Lector, por no detenernos en ponderaziones tan vulgares, solo es de reparar, que las Carizias al que entrega por fuerza, lo que no pudo defender por falta della, aunque sean Vrbanas cortesias, al corazon mas generoso, son mayores estimulos de sentimiento, a Monsur de Santa Coloma no faltarian estos, como no faltaron esotras al Marques de Mortara, que a vista de todo nuestro Exercito con las armas en las manos le reziuiò con agradables razones, lleuandole a su tienda, donde con sus doze camaradas comieron juntos, sin detenerse mas por ser tarde para llegar a dormir a Azcon aquella noche; con tan pequeño exercito, progresso ha sido grande el que referimos, no me dà lugar el tiempo a lo que la pluma me conuida, la ocasion menos, que ni siempre se puede dezir todo, desminuye lo grande, el que con exageraziones le exalta, y mas le engrandeze, quien callando lo diçe, y pues tantos lo sauen passemos adelante.

CAPITVLO SEXTO.

Trata del sitio de Mirauet:

EL Castillo de Mirauet por naturaleza es fuerte, y por el arte, aunque obra antigua de templarios, no lo es menos. constan de 13 palmos de rezio sus paredes todas de Cal, y Canto bien vnidas, su planta en vna alta Colina, peinada a todos lados de quiebras, y barrancos del terreno, este por la mayor parte es peña tan fuerte, que casi impossibilita el assalto por ataque, ni da lugar a la mina en mucho tiempo, tal es su fortaleza.

SITIO DE MIRAVET.

EN quince de Settiembre yà de noche llegò a tomar puestos el Maestro de Campo General Marques del Borro, y a tiro de Cañon hizo alto, ordenando, que por la parte, que mira a Tortosa atacasen los Españoles, los Alemanes por la eminencia en frente de la puerta del Castillo, y por la Villa los Italianos, media hora antes de amanezer señalò para embestir, hizose con

tanto

tanto esfuerzo, y bizarria, que aunque la defensa del Frances, y Catalanes fuè grande, entraron los nuestros en la Villa enzerandolos en el Castillo, donde por no poder valerse del mosquete, se defendian con piedras, mal herido de vna en la caueza muriò Don Iuan de Monroy Thiniente general de la Artilleria.

Los dos medios Cañones, dos Tercios, y los Masseltes, con que se hauia batido a Flix, mandò el Maestro de Campo general poner en baterias en los puestos señalados, y para assegurarse de la parte de Tortosa, antes de vsar della, ordenò, que el Comisario general Don Francisco Gallo fuesse a dar vista a essa Ciudad, hizolo con diligencia, llegando tan çerca, que con tirarle della algunos Cañonazos, no pudieron estoruar los Enemigos, que no les tomase 25. Cauallos, 100. Vacas, y trajese algunos prisioneros de la misma Plaza, tanto pudo vn solo Gallo Español contra tantos Franceses, que bajando las crestas por esta vez dejaron lleuar la presa.

Obraua poco nuestra Artilleria en Mirauet, que como eran tan fuertes las paredes del Castillo, solo dos brechas razonables se consiguieron en las obras de afuera, quedauan estas tan eminentes en lo peinado de la Colina, que la dificultad del assalto, dauà por segura la defensa a los Franceses, y Catalanes, y teniendola por infalible, Monsiur Lorie su Gouernador se gloriaua mucho dello, por el engaño que intentò hazer al Maestro de Campo general, a quien dos meses antes de su mouimiento ofreciera entregarle el Castillo por 1200. ducados, y como si esto fuera delicto no vsado en su nacion, por desuanezerle con los suyos, y por no desacreditarse con los nuestros, prendiò vn Clerigo, y otro Catalan, ambos naturales de la Castellania, y confidentes suyos para este trato, y para assegurarse mas en qualquier caso tenia preuenido al Coronel Baltasar, que con sus tropas estuuiese apunto en vna emboscada para hazer prisioneros nuestros Soldados, quando entrasen de guarnicion este vil trato reparò con prudencia el Maestre de Campo general, que en la traicion mas doble, menos se oculta el designio.

Tanto que el Marques de Mortara supo el estado deste sitio, viendo la debilidad de nuestra Artilletia, embiò a Zaragoza por dos Cañones enteros, y mandando passar muestra en Flix, y Mirauet para ver la gente, que tenia, librò al Exercito vn quarto de paga, y dejando a Flix con 800. Infantes, y 200. Cauallos, y por Gouernador al Maestro de Campo Don Geronimo de Espinosa con lo restante en 4. de Ottubre, marchando la buelta de Mirauet tuuo auiso, que en el Campo de Tarragona preuenia el Frances vn conuoy considerable para Tortosa, y como esta Plaza era de tanta importancia, mandò luego el Marques hechar puente sobre el Ebro entre las Villas de Benisanet, y el Ginestar.

Preuiniendo todo con mucha vigilancia, mientras esto se dispuso, mandò,

que marchaſen las Compañias de Catalanes a ocupar el Col de Balaguer, y otros, paraque de vna, y otra parte ſupieſe con puntualidad los mouimientos del Enemigo, a las torres del lugar de Perello fuè vn Alferez con 20. Infantes por ſer paſso preciſo del Col de Balaguer, y por no perder la marcha, que el Enemigo lleuaua por vno, o otro lado, mandò 600. Infantes de guarnicion al Caſtillo de Falſet, y otros tantos al de Tiuiſa.

Aſſi lo tenia diſpueſto quando vn Capitan de Catalanes auisò que en Cambriles, y Moroig cargaua el enemigo el conuoy, embiò luego el Marques el Comiſario general Don Gregorio de Caſtro con 300. Cauallos, y algunos deſmontados al Perello, con orden que ſi el enemigo eſtaua en marcha reconoziendo primero ſus fuerzas para darſe la mano, ſiendo nezeſario con las Compañias Catalanas, le embiſtieſe, y que en caſo que tuuieſſe paſſado yà el Perello, o por el camino de la Marina, ſiendo con fuerzas iguales le ſiguieſſe, y peleaſſe con el.

Diuidirſe las fuerzas de vn pequeño exercito quando el enemigo no las tiene Iuntas en preuenziones tales no es defecto del arte militar, ſi no prudenzia del mas cuerdo caudillo, repareſe en eſtos lanzes, y que al contrario hauia ſuçedido al Marques de Mortara en otros, que por no gouernar el las armas, no ſe hizieron eſtos reparos, ni le admitian los ſuyos, dicha es de vn General elegir oy con azierto, lo que ayer con error otros eligieron, pero aun es mas dichoſo el Principe que ſaue eſcoger Generales bien afortunados, pues por eſte camino ſe haze dueño de la fortuna agena, ſin experimentar las aduerſidades de la ſuya, la experiencia de los caſos paſſados hace azertar en los preſentes, y el introduzir nueuos caprichos, que ſe dilaten mas las guerras.

Todo ſu cuidado ponia el Marques en eſtoruar que no entraſſe el conuoy en Tortoſa, y aſſi en la miſma noche 4. de Ottubre, ordenò que en los ataques de Mirauet quedaſen 600. Infantes, y 150. Cauallos a cargo del Maeſtro de Campo Baron de Amato, y que los de mas paſſaſſen la puente a engroſar nueſtro Exercito con reſoluzion de que ſe dieſſe batalla al enemigo, por qualquier parte que intentaſſe introduzir el conuoy, pero reconoziendo que eran pocas las fuerzas, que al Baron de Amato quedauan, embiò a pedir gente a la Caſtellania por Don Ioſeph Vaquer de donde trajo 350. hombres, los quales aſſiſtieron aſta los vltimos lanzes de demoler las fortificaziones deſte Caſtillo.

De la gran diligenzia que el enemigo hizo para ſu conuoy, reſultò ſolamente intentarle con 60. azemilas de arina, que 150. Cauallos, y 100. Infantes conuoyauan, y llegando a la Caſa, que llaman el Hoſpital del Infante en la ſalida del Campo de Tarragona, y entrada del Col de Balaguer, por hallarle ocupado de nueſtros Catalanes ſe retiraron aprieſa a ſus

quar-

quarteles; no ſe perziuiò la cauſa porque el Frances con todas ſus fuerzas dejaſſe de intentar eſte conuoy, pues tenia tantas para hazerlo, y Tortoſa nezeſitaua de viueres, ſin duda diera el Marques batalla en eſta ocaſion ſi el lo hiziera, pero donde vno no quiere, dos no pelean.

Deſde el primer dia en que ſe reconoziò el poco fruto que en el Caſtillo de Mirauet hazian nueſtras balas, vſauan los nueſtros de las bombas, de que reziuia mas daño el enemigo, pero en llegando de Zaragoza los dos Cañones enteros, que a fuerza de puro brazo ſubieron a alojar contra la parte mas flaca del Caſtillo, el empezar a batirle, y temer los Soldados fuè todo vno, eſto y el verſe ſin Gouernador, que de vn Moſquetazo de los nueſtros muriò el dia de antes, les obligò a hazer llamada en 13. de Ottubre, y en 15. ſalieron rendidos 209. debajo deſtas Capitulaciones, que concediò el Marques de Mortara a Monſiur de San Lorens Capitan del Regimento de Iebrè, que era al preſente Gouernador de Mirauet.

Capitulaciones de Mirauet.

1 Primeramente ſe les concede (ſalua la vida) a Oficiales y Soldados, que ſalieren del Caſtillo tanto Franceſes como Catalanes del batallon de Cataluña, y han de entregar el Caſtillo con toda fidelidad, Sauado 15. de Ottubre vna hora deſpues de medio dia, dandoſe los Rehenes de vna y otra parte, y al ſalir de la puerta mayor del Caſtillo eſtarà pueſto fuera della vn Cuerpo de guardia de nueſtra gente.

2 Que ſalgan con armas y bagajes, tocando atambores, bala en boca, cuerda enzendida con flaſcos, o banduleras munizionadas.

3 Han de entregar los viueres que ay en el Caſtillo con toda buena fee, Artilleria y demas pertrechos de guerra, y todo lo que huuiere de ropa de Igleſia, y de Paiſanos deſte lugar y otros.

4 Concedeſeles 25. bagajes para lleuar ſu ropa, y heridos, aſta que lleguen a ſus primeras tropas.

5 Permiteſe a Monſiur Melon Albacea del Gouernador muerto Monſiur de Lorie, que pueda lleuarſe la roda del difunto, y Cauallos a vn hijo ſuyo, que de qnatro años le queda, y que ningun Paiſano le pueda moleſtar, ni pedir coſa alguna, ſobre la ropa del difunto, y que hauiendo declarado a ſu muerte algunas deudas, que manda ſe paguen lo harà el referido Albaçea.

6 Que vayan a Valls en el Campo de Tarragona conuoyados por el camino derecho, y aſſegurandoles aſta llegar allà los tranſitos ſiguientes, el dia Sauado, que ſaldran del Caſtillo a Tibiſa dos leguas, el Domingo al Prat, otras tantas, el Lunes a Riudoms en el Campo de Tarragona tres leguas, y el Martes a Valls la miſma diſtancia, y en caſo que no hallaſen allì ſus tropas, paſſarà

el

el conuoy aſta que hallen las primeras de las ſuyas.

7 Concedeſeles quatro dias de Pan para ſu viage de los viueres, que ay en el Caſtillo.

8 Dejaran Rehenes aſta la buelta del conuoy, y bagajes, que ſe les entregaran, y deſpues ſe les darà a los que quedaren en Rehenes paſſaporte, y conuoyes, paraque vayan a ſus primeras tropas, aduirtiendoſe, que las perſonas, que conuoyaren, les procuraran paſſaporte de ſus Cauos, paraque ſe bueluan a ſu Armada, y todos los capitulos referidos ſe le cumpliran con toda fidelidad: Fecha en Mirauet a 13. de Ottubre de 1650. El Marques de Mortara. S. Laurans.

Tan es lauonados eſtan en eſta guerra los rendimientos de vnas Plazas a los ſitios de otras, que como en la muſica es dificil cantar vn tono con fugas, y al miſmo tiempo ſeguir en el arpa, o tecla las quatro voces del con deſtreza, ſin lo qual ſe pierde la verdadera armonia de la mejor conſonancia, tambien aſſi la pluma en caſos ſemejantes, que ſin dar fin a vnos tienen otros principio, halla ſus embarazos para referirlos con el arte, que pide la hiſtoria, y con la claridad, que eſta merece.

Deſde el dia, que Flix capitulò tuuo el Marques, como por euidente la reducion de toda la Riuera del Ebro, era forzoſo para conſeguirlo ſacar de la Ciudad de Tortoſa los Franceſes, y aſſi mientras continuò el ſitio de Mirauet, trataua con particular cuidado, que no entraſe ſocorro en aquella Plaza por tierra, que de los, que podian entrar por el Rio, le aſſeguraua la aſſiſtencia del Duque de Alburquerque, que para eſſe efecto eſtaua en los Alfaques con ſeis Galeras, y aun antes de llegar los dos Cañones enteros a Mirauet, fiando el Marques dellos ſu rendimiento, mandò preuenir 20. dias de viueres de manpueſto, ordenando al Baron de Sebach, que por la frontera de Valenzia no dejaſe entrar baſtimentos en Tortoſa.

Para tomar reſolucion en lo que tanto conuenia a ſu intento, pareciò al Marques juntar los Cauos en el Gineſtar, vinieron todos a eſta junta, que fuè la en que ſe trataron materias mas graues, que en quantas ſe hauian hecho, deſde el principio deſta guerra aſta entonzes, por la contradicion, que hazian vnas a otras, hallauaſe nueſtro Exercito vitorioſo (grandes a las para continuar ſus progreſos) contradeçiale el tiempo, que eſtaua yà metido en el Inuierno, el ſer de poca gente, y los viueres pocos no le ayudauan mucho, y para deliberarſe mas poco la contradicion de ſus atenciones, o yà a ſu propria conſeruacion a que ſe hauia de atender, o yà al amparo del Pais Catalan, que no ſe hauia de negar por hauerſe declarado por Eſpaña, mayormente hauiendo en todas partes Franceſes, y Catalanes mal efectos, y no faltando otros de nueſtra facçion, que con aſſiſtirles querian eximirſe de aquellos, que le oprimian, y maltratauan, que como por la mayor parte eran lugares auiertos, el

que

que primero llegaua se haçia dueño de todo, no pudiendo conseruarse nadie en ninguna parte destas, porque al boluer las espaldas, los que se acostauan Españoles, amanecian Frances, sucediendo al contrario, quando estos le dejauan.

En consideracion de lo referido diò el Maestro de Campo general su parecer, que se deuia marchar en busca del Enemigo, que de presente se hallaua diuidido en los Campos de Tarragona, y Vrgel, parages en que ademas de tener por enemigos sus moradores, le faltauan azemilas, y viueres, con que de fuerza hauia de desamparar los que tenia juntos en el Campo de Tarragona, y que estando nuestro Exercito tres leguas del se retiraria en desorden, quando no fuese huyendo, grande aliuio a los naturales, que seguian nuestro partido, con que se iria empeorando el de Francia, y que ademas de los grandes progresos, que esta resolucion prometia a vn mismo tiempo, quedaua como en sitio la Ciudad de Tortosa, pues siendole enemigos los naturales de toda la Comarca, no le entrarian viueres.

No dejauan de hazer grande fuerza estas razones por lo menos en lo aparente, pero como en el interior de la materia hallaua el Marques de Mortara otras de mas conueniencia para su intento, fuè este su voto.

Que le impedia seguir esse parecer la falta de azemilas para la conducion de municiones, y viueres, y que los del Pais podrian faltarle, porque en caso, que con la fuga del Enemigo tomasen los granos, que hauia en el Campo de Tarragona, y los naturales le quisieren ayudar con cantidad mayor, de nada podria valerse, por ser cosa infalible, que el Frances hauia de romper los Molinos, y que retirandose a algun lugar era fuerza sitiarle, en ocasion que estando el tiempo tan adelante, en dos dias de agua, hallandose descuuierto nuestro Exercito se desharia, que era poco el tiempo, y muy dudoso el quedar sitiado Tortosa, porque en alejandose el Exercito, el premio del interes seria el Conductor de todo lo que essa Ciudad necesitase, y que quando por este medio no lo consiguiese, se hallaua el Enemigo tan ventajoso de Caualleria, que con embiar 300. Cauallos hallandose Tortosa con 1600. Infantes de guarnicion, podria saquear todas aquellas Montañas, y Comarca, para proueerse de lo necesario, quedandole tambien libre el Ebro, para hazer por el lo mismo, porque a no estar sitiada aquella Ciudad con el Exercito no era bien empeñar en tiempo tan arriesgado, a que assistiese el Duque de Alburquerque con las Galeras a la guardia de aquel rio, y que sobre todas estas razones, no era de menor fuerza el sauerse, que lo del Principe de Condè en Burdeos estaua ajustado, y que venia marchando a Cataluña numero considerable de aquella gente, y que siendo assi en qualquier parte, que se hallase nuestro Exercito dentro del Pais le obligarian a retirarse, con que quedando sin Tortosa dejauan los naturales a la inclemencia de la tirania Francesa, con justa queja de hauerlos

desamparado los nueſtros, deſpues de declarados ellos.

Que el ſitio de Tortoſa les libraua de todos eſtos inconuinientes, ſupliendo el Rio la falta de Azemilas, y Carruage, las galeras la del Tren, trayendo la Artilleria de Tarragona, y Peñiſcola, que por las comodidades del Pais ſobre Tortoſa ſe cubriria luego el Exercito a las inclemenzias del tiempo, y a las auenidas del enemigo ſe fortificaria con mas fazilidad, y que en caſo, que de Françia vinieſe la gente, que ſe eſperaua, quedando Aragon y Valençia tan cerca, ſe aumentaria nueſtro Exercito de manera, que no fueſe nezeſario leuantar el ſitio, en lo que ſolo conſiſtia el rendimiento de Plaza tan importante para dejar guſtoſos, quando no obligados a los Catalanes, y con mas fundadas eſperanzas, de ſer mejor aſſiſtidos el año, que venia de nueſtro Exercito, pues no le quedaua al enemigo, por donde hazer diuerſion ni otro recurſo, que el de llegar a las manos, y que todas eſtas razones eran la cauſa de creer firme, y reſolutamente, que conuenia en primer lugar poner ſitio a Tortoſa.

Eſte fuè el parezer del Marques, que todos generalmente aprouaron, la ejecuzion del, referiremos en el ſiguiente Capitulo.

CAPITVLO SEPTIMO.

Del ſitio de Tortoſa.

Viendo pues el Marques de Mortara, que eran todos de ſu miſmo voto, y que para lograr ſu intento conuenia mucho no dilatar la ejecuzion del, en 13. de Ottubre ordenò, que el Thiniente general Marques de Tenorio fueſe con 400. Cauallos a reconozer a Tortoſa, donde procuraſe hazer algunos priſioneros, para tomar lengua del eſtado de las coſas, y que llegando al Perello boluieſe por el otro camino a nueſtro Exercito, obſeruando qual fueſe mas comodo para la marcha; ejecutolo con puntualidad, y haziendo ſiete Franceſes priſioneros en las huertas de Tortoſa remitiolos al Marques, y boluiendo al Gineſtar refiriò lo aſpero de los caminos, pero antes de elegir lo que mas conuenia (con mas afecto nueſtro, que obedienzia al Duque de Mercurio) vn mozo Catalan entregò eſta carta ſuya eſcrita al Gouernador de Tortoſa, al Marques de Mortara.

Monſiur eſte es el terzer proprio, que yo auenturo para auiſaros, de que no ſolamente eſtà apunto el conuoy, para paſar (luego, que los enemigos ſe hayan retirado) los colles por falta de agua, pero que tambien remito dineros ſufizientes paraque compreis trigo, y con lo demas pagueis a los Ofiziales, y mas que Sus Mageſtades, y Su Eminenzia han entrado deſde 13. de Settiembre en Burdeos a ſatisfazion de todos los partidos, y eſta-

ran

ran yà de buelta a Paris, de donde nos eſcriuen, que los enemigos, deſpues de hauer dejado algunas Plazezillas, que hauian ocupado en la Sciampaña ſe han retirado, y para Corona deſtas buenas nueuas, auiſan, que Monſiur de Paluan ſe encamina con 5000. que trae para nueſtro refuerzo, ſi bien de qualquier modo ſereis ſocorrido, como tengais vn poco de paciençia, y ſe harà que paſſe el conuoy, y el dinero en todo caſo, y lo ſeguro es, que Monſiur de Paluan eſtarà acà antes de 15. dias, viniendo por el camino mas breue, con que nos hallaremos en eſtado de derrotar, o hazer, que el enemigo ſe retire de que os doy palabra, y que ſaurè recompenſar los que ſe hallan enzerrados con vos, y pagar todo lo que vos, y ellos huuieredes adelantado, y hazedme fauor de aſſegurarles dello, y de mi reconozimiento en eſta ocaſion lo mas eſenzial, yo deſcanſo en vueſtro cuidado, vigilanzia, y buena diſpoſizion, y ſoy muy conſtante ſeruidor vueſtro. Luis de Vandosme, en Santa Coloma 11. de Ottubre 1650.

De mi parte quiero añadir eſtos renglones de mi mano, para ſignificaros, y a todos los Ofiziales Eſguizaros, y Franceſes, que ſe hallan en eſſa Plaza, que eſpero en eſte lance de tanta importançia, ſeñales de vueſtro animo, y diſpuſizion, quedando yo fiador de las recompenſas de cadauno dellos, que pueden eſperar de Sus Mageſtades, en eſta ocaſion al preſente ſe hallan en Burdeos, de donde acaua de llegar vn Correo, deſpues de los tres mios, el qual aſſegura, que partiran para Toloſa, y que el Señor de Focaut, al preſente Mareſcial de Campo, marchaua con las tropas, para venir con las que dije arriua, en ſeguimiento de vn Thiniente general, que creo ſerà el Señor de Paluan, ſi por ventura teneis trigo de algunos particulares, eſta carta les ſirua de ſeguridad, en caſo, que os ſiruais dellos, dentro de poco tiempo vereis coſas nueuas, y agradables, eſtad alegremente, y dad de mi parte muchos abrazos a todos los Ofiziales, ſin oluidar al Señor de Caixon, los enemigos eſtan en el Perello de tres dias a eſta parte con vn grande golpe de Caualleria, y Infantes, y ſon muy mal tratados de Mirauet; no dudo, que no lo ſean preſto de vos, y de ſus intentos ſobre eſſa Plaza, y que nos veamos dentro de pocos dias, y demos vna viſta al Señor Marques de Mortara, bien acompañados, y creedme Monſiur, que no me oluido de vos, a Dios ſegunda vez, vueſtro Padron eſtà con cumplida ſalud, y me encarga de ajuſtar el ajuſtamiento de Thiniente vueſtro, yo le reſpondì, que era coſa hecha.

Alienta auezes la pluma, lo que no puede la eſpada, eſta con obras rinde, y aquella con razones obliga, pero rompiendoſe el velo del fingimiento, ſale la verdad a luz, que al engañado irrita, y a el, que engañò confunde, todo eſſo ofrezia el Duque de Mercurio, y ſin ſer de embarazo al Marques de Mortara, diſpuſo lo ſiguiente.

Dejò por Gouernador de Mirauet el Sargento Mayor Franciſco dẽ Sotomayor con 1200. infantes, y en Beniſanet al Capitan de Corazas Don Franciſco de Puerta, paraque con 50. Cauallos batieſe la Riuera; embiò por el rio el puente de barcas, y en ellas con otras, que añadieron, lleuaron los 20. dias de viueres, los Masfeltes, los terçios, y medios Cañones, y dejando los dos enteros en Mirauet, por la poca agua, que lleuaua el rio, marchò a los 17. de Ottubre, con todo el Exercito la buelta de Tiuenis, eligiendo de los dos caminos, que hemos referido eſte, por tener el agua mas cerca.

Marchando pues nueſtra gente por las margenes del Ebro, y por la tabla del, nueſtras barcas con vna hermoſa viſta alentauan el guſto, y eſperanzas de que yà vitorioſos iuan à intentar nueuas vitorias, aſta las miſmas aguas lo aplaudian a viſta de aquella corta nauegazion, que eſtimauan ſer grande, ſiendo nueſtra, y por hauer 10. años yà que le faltaua; en eſta conformidad por agua, y tierra llegaron a hazer noche à Tiuenis dos leguas de Tortoſa, aquì tuuo el Marques auiſo de dentro de Cataluña, que por diuertirle deſta empreſa ſe preuenia el enemigo para entrar en la Riuagorza, con 600. Cauallos, y 400. Infantes.

A aquel que emprende lo mas, nunca le deſuaneze lo que es menos; y aſſi diò orden el Marques, que al otro dia 18. de Ottubre madrugaſe el Maeſtre de Campo general; ejecutolo aſſi, reconoziò los pueſtos ſobre Tortoſa, mandò hazer el quartel, ſalieron de la Plaza algunos Cauallos, que cargandolos otros tantos de los nueſtros los hizieron retirar aſta las puertas della, y llegò tan cerca el Thiniente Fontana, que lo era del Capitan de Corazas Don Iuan Pacheco, que al retirarſe fuè herido en la mano hizquierda de vn moſquetazo, que le tiraron de la muralla. Eſte miſmo dia con dos horas de Sol llegò el Marques con todo el Exercito a viſta de Tortoſa.

SITIO DE TORTOSA.

EN 19. de Ottubre ſe repartieron los quarteles en partes mas cuuiertas de la Artilleria de la Plaza, y para fixarles fuè el Marques de Mortara, el Maeſtro de Campo general Don Baltaſar de Pantoja, Don Ventura Tarragona Superintendente de las Fortificaciones, y ſe diſpuſo, que con fortines cerrados a la Campaña, y Plaza ſe fortificaſe nueſtro Exercito para mejor defenderſe, aſſi de las ſalidas deſta, como de las inuaſiones de aquella, quando el Enemigo lo intentaſe, y apenas Don Ventura Tarragona hauia hecho el diſignio, quando ſe diò principio aſſi a eſta obra, como a la de vna puente de barcas ſobre el Ebro en vn pueſto mas arriua

de

de Tortoſa, donde reciuieſe menos daño de ſu Artilleria, ayudandoſe para la comunicacion, mientras no ſe acauaua, de vna barca de ſirga.

Tan ajuſtadas tenia ſus ordenes con ſus diſignios el Marques de Mortara, que viniendo marchando en eſte miſmo dia del Reyno de Valencia el Maeſtre de Campo general Baron de Sebach, con poco mas de mil Infantes en los Tercios de los Maeſtros de Campo Iuan de Caſtillo, Don Luis Iuan de Torres del Tercio de Peñiſcola, Don Iuan Ferrer del Tercio viejo de Valencia de Eſpañoles, y los Napolitanos del Tercio del Maeſtro de Campo Domingo Melon, y 300. Cauallos tambien Napolitanos, y mas de 200. de las tropas de Roſellon gouernados todos por el Comiſario general Vicenzio Filomarino. Siguiendo las ordenes referidas mandò ocupar a las margenes del Ebro las Torres, que llaman del Sal, donde aſſiſtian centinelas del Enemigo, y el Caſtillo de Vldecona, que 14. hombres defendieron largo eſpacio aſta rendirſe, deſpues de buena reſiſtencia.

No perdiendo punto el Baron de Sebach aſſi de las ordenes, que le dauan, como de la larga experiencia, que en caſos tales hauia adquirido, mandò que el Maeſtre de Campo Don Iuan del Caſtillo con la gente de ſu Tercio fueſſe a ocupar el Caſtillo de Ampueſta fuerte por naturaleza, y arte, y tanto que reconociendo el Maeſtro de Campo, que ſu poca guarnicion, podria detener muchos dias a todos los que con ſigo lleuaua el Baron de Sebach, no quiſo ejecutar la fuerza antes de valerſe de la mañа. Compra el cuerdo con eſta la ſangre, que el inaduertido vende con aquella, dueños del adbitrio fueron los miſmos naturales de Ampueſta, aduirtiendo, que eſtauan doce Soldados en el Caſtillo, y vn Sargento, que bajaua los mas dias por vino al lugar, que ſeria facil aſſegurarſe de ſu perſona, haziendole priſionero en vna ocaſion deſtas.

Puſo el Maeſtro de Campo la gente neceſaria en pueſto conueniente para ejecutar lo referido, no bajo mas de vn Soldado ſolo, detuuieronle los nueſtros, y ſubiendo el Tauernero, dando vozes al Caſtillo, dijo al Sargento, que los Paiſanos hauian tenido vn diſguſto con aquel Soldado; y que ſino bajaua a remediarlo, peligraua ſu vida creyole, y bajò con grande prieſſa a ſer priſionero de los nueſtros entendiendo venir a libertar vno de los ſuyos, lleuandole aſſi a viſta del Caſtillo, ſe rindiò por ſu medio.

Hazen las fabulas a Marte, y Baco hijos de vn padre, y vno, y otro valeroſos por las armas, y entretantas vitorias, y tantos rendimientos de que Marte triunfaua, por Eſpaña, razon era que a Baco le cupieſe alguno de la nacion Franceſa. Con eſte buen ſuceſſo, y gente referida llegò el Baron de Sebach a nueſtro Exercito; alojoſe en el Conuento de Ieſus en opoſicion de vna media Luna, que de buena fabrica, hauia formado el Enemigo en la caueza de la puente de Tortoſa.

En vna, y otra parte de nueſtras fortificaciones ſe trauajaua con toda diligencia; quando a 20. de Ottubre tuuo el Marques auiſo de dentro de Cataluña, y de Fr. Don Pedro de Valenzuela, que con las tropas yà referidas hauia entrado el Enemigo en la Riuagorza. Sintiolo el Marques por la inquietud, que cauſaria al Reyno de Aragon, y por no faltar a ſu defenſa con las fuerzas poſſibles, al miſmo inſtante deſpachò Correos al Gouernador de Lerida, que con el cuidado poſſible aſſiſtieſe a todo lo neceſario de aquellas fronteras, y al de Fraga, que fueſe a ſocorrer a Riuagorza con la mas gente, que hallaſe; hizolo eſte con 300. Infantes, que llegaron aſta la Villa de Mora, y para mayor ſeguridad al otro dia ordenò el Marques, que marchaſen para el miſmo efecto el Thiniente de Maeſtro de Campo general Lucas Eugenio Farnes platico en el Pais por aſſiſtir mucho en el.

Lleuaua orden, que hauiendo diſpueſto para la defenſa a los naturales los gouernaſe juntos con la gente del Rey, como a voz del Marques, y para aſſegurar mas el ſuceſſo mandò, que con el miſmo Thiniente marchaſe el Comiſario general Iulio Vizconde con toda la Caualleria del Tercio de Flandes; llegaron aſta Fraga, y por ſauer allì, que el Enemigo dejando a Riuagorza a buenas marchas ſe iua a juntar con ſu grueſo, para ſocorrer a Tortoſa, boluieron ellos tambien con la Caualleria, que hauian lleuado por la Riuera del Ebro a incorporarſe con nueſtro Exercito, pero antes de hazerlo en el miſmo dia 20. de Ottubre eſcriuiò el Marques eſta carta a Monſiur de Launay, Mareſcial de Campo Gouernador de Tortoſa.

Señor mio, V. S. I. ſe halla ſitiado del Exercito de S. M. deſde que llegò al Gineſtar, y hauiendo intentado el ſocorrer eſſa Plaza con diferentes conuoyes, no lo han podido conſeguir, boluiendoſe atras por hallar los paſſos ocupados, y paraque V. S. I. llegue al vltimo deſengaño de que no puede ſer ſocorrido, me hè arrimado con el Exercito de S. M. a tiro de moſquete deſſa Plaza, y lo eſtarè con toda conſtanzia aſta el rendimiento della, y porque deſſeo ſiempre dar toda ſatisfacion a lo que pretendiere en ſus conueniencias, cauo de tanto valor, como V. S. I., yà tan brauos Oficiales, y Soldados, como V. S. I. tiene en eſſa guarnicion, deuo ablar a V. S. I. con toda claridad, diciendole, que ſe muy bien el trigo, y bizcocho, que tiene para el ſuſtento de ſu gente, y que conforme a eſtilo de guerra, no podrà ſer que yò dè a V. S. I. buena capitulacion, ſino deja en la Plaza 15. dias de trigo de las raciones, que ſe dan cada dia a la guarnicion della, que tambien ſe la que es, y ademas de ſer eſto termino vſado, lo acredita hauerlo hecho aſſimiſmo con la guarnicion de S. M. que eſtaua en Balaguer el Señor Conde de Arcurt, y lo ejecutò con tanto rigor, que hizo ſacar de los ſacos de trigo, el que no era tan bueno, y man-

dando

dando medirle, deſpues de hallar Caual el apurado les cumpliò las capitulaciones, hè querido decir eſto a V. S. I., porque con eſte exemplar, me veo obligado a hazer lo miſmo, y en la miſma forma lo ejecutarè, deſſeando que no llegue el caſo, para tener mas ocaſion de ſeruir a V. S. I., cuya vida guarde Dios muchos años. Del Campo ſobre Tortoſa. El Marques de Mortara.

Reſpueſta del Gouernador.

Monſiur V. E. me perdonarà el que yo le diga, que no ha ſido bien informado del trigo, que en eſta Plaza me entrò de 15. dias a eſta parte, y quando yo me hallarè en el eſtado, que V. E. me Iuzga, yo me tendrè por muy honrrado en defenderla mas tiempo, porque yo ſoy de verdad, Monſiur de V. E., muy humilde, y muy obediente ſeruidor, Launay, de Tortoſa 20. de Ottubre.

Viendo el Marques, que el Gouernador de Tortoſa, o le negaua lo que el ſauia, o le queria dar a entender lo que el ignoraua con las razones de ſu carta, y ſin razones de ſu deſuanezimiento, tratando de diſuadirle con euidencias, de lo que ſin ellas queria, que le creyeſen, mandò traer de Tarragona, y Peñiſcola alguna Artilleria, para batir la Plaza, y que vn poco mas abajo de Tortoſa, ſe hechaſe otra barca de Sirga, para comunicarſe los nueſtros, mientras no ſe hazia en aquel parage otra puente, y que eſta miſma noche los Eſpañoles del Regimiento de la guardia, ocupaſen vn pueſto, que llaman la Tenaza, en el qual aquella tarde hauian viſto guarnizion, pero hallandole ſin ella le fortificaron por ſer de grande conuenienzia nueſtra, y eſtar en vna Colina menos de tiro de Moſquete de vn barrio de la Ciudad, que llaman la Vilanoua.

Domina la Tenaza las murallas de la Ciudad, y por ſer importante a la defenſa della, ſiendo Gouernador de aquella Plaza Don Baltaſar de Pantoja hizo el diſignio, que deſpues los Franceſes iuan leuantando de Cal, y Canto, y por no eſtar en eſtado de defenſa, le deſampararon eſta noche, con no poco arrepentimiento ſuyo, pues la de 22. hizieron a eſta Tenaza vna ſurtida, y aunque fomentada de ſu Artilleria, todo lo reſiſtieron los nueſtros, que a fuerza de balas, y piedras los hizieron retirar breuemente dentro de la Plaza, ſiendo vno de los Capitanes, que aquì mas ſe ſeñalaron Don Iuan Barbon.

Dana cuidado al Frances la vezindad de nueſtro Exercito, que ſiempre las vitorias paſſadas, para las defenſas preſentes, atemorizando a los atenizidos, dan animo a los vitoriosos, y ſino fue ſacar fuerzas de flaqueza, pareze hauer ſido ſacar flaquezas de fuerza, quando en el miſmo dia deſ-

pues

pues de las doce, hizieron otra sin comparazion mayor salida de Cauallos, y Infantes al quartel de Alemanes, que fue bien rechazada de los nuestros prozediendo con grande valor el Capitan Don Antonio Bedoya, que se hallaua de guardia con su batallon, pero como a la muerte no ay reparos, debajo del Cauallo, de que hauia muerto algunos le mataron a el.

CAPITVLO OCTAVO.

Continuase el sitio de la Ciudad de Tortosa.

YMan de los mas fuertes azeros es el General bien afortunado, cuya dicha atrae a su Exercito lo que la infelizidad de otros ahuyenta. Al Marques de vna, y otra parte se le iua aumentando el suyo; en 24. deste Ottubre le entraron 600. Aragoneses, que el Sargento Mayor Geronimo del Pueyo conducia, eran estos parte de 1500., que el Gouernador de Aragon leuantaua para embiar a nuestro Exercito, y aunque en este tiempo tuuo nueua, que entraua el enemigo en la Riuagorza, anteponiendo el seruicio de Su Magestad a lo vtil, y seguro de su Reyno, y aun de su propria persona despues de remitir aquellos, con los restantes marchò a Riuagorza, y aunque el intento del enemigo, no fue mas de diuertir nuestras armas, y robar el Pais, con todo fue bastante, paraque los Aragoneses, no lograsen el gusto, con que embiauan a nuestro Exercito 3000. hombres, tantos tenia dispuesto el Gouernador, y auisado al Marques, que no faltarian en la ocasion.

Luego prouaron su fortuna estos 600., porque en la misma noche del dia en que hauian llegado, con los demas, que de su Reyno estauan en el sitio en su quartel de Aragoneses, intentando el enemigo romperle, con bizarro valor le hizieron boluer a la Plaza, que no quiso la fortuna en este lanze desmentir los antiguos fauores, que en otros muchos hauia hecho a la nacion Aragonesa; de que estan llenas las historias de sus annales; raro exemplo es el desta Corona, pues siendo tan corto su Reyno, fue su valor tan grande, que por armas, y herenzias reduziò muchos a su Dominio, y assi en los progressos desta guerra, como en Aras de la fama tuuieron tanta parte Aragon, y Mortara.

Partiò de nuestro Exercito Don Baltasar de Pantoja en 25. de Ottubre a ejerzitar su puesto de Gouernador de Tarragona, con orden, que en las galeras en que iua viniese à ejerzer el de General de nuestra Artilleria Fr. Don Iuan Palauesino, trayendo la que se le hauia ordenado, y el Terçio viejo de Lisboa con su Maestro de Campo Don Christoual Cauallero; No lo fuè mucho, en la puntualidad digo, aunque leal a su Principe, vn

Mozuelo Catalan entregando en eſte dia al Marques de Mortara vn Villete, que fiara del Monſur de Merembile General de la Caualleria de Françia, para entregarle en mano propria del Gouernador de Tortoſa; deçia en el, que ſin duda ſeria ſocorrido, aſſegurandoſelo de parte del Duque de Mercurio, y exortandole a la defenſa, le daua auiſo; como la gente de Burdeos hauia llegado a Oleron, para entrar por las Montañas de Pallas, y Conca de Trem, y que ſi le era poſſible, hechar perſona de la Plaza, lo hizieſe, auiſandole, que quartel de los nueſtros flaqueaua mas, para romperle con toda reſolucion; no cogia al Marques ſin preuenzion eſte auiſo, porque en todo eſte tiempo no tan ſolamente ceſſaua el trauajo de los fortines, pero hauiendoſe diſigniado las baterias, con toda breuedad, y diligencia ſe ajuſtauan, paraque en llegando la Artilleria pudieſe obrar.

En todo halla fauores lo que hà de ſer. El Reyno, y Virrey de Valenzia, aquien el Marques hauia repreſentado lo que importaua a ſu propria ſeguridad el rendir aquella Plaza, reſpondieron, que ſeruirian en la ocaſion con 2000. hombres, y aunque entendian ſer mayor el numero, deſde luego comenzauan a marchar eſtos. El Duque de Alburquerque General de las galeras de Eſpaña ſe viò con el Marques, y ajuſtaron los dos el darſe la mano vno al otro, paraque aſſi mejor ſe lograſe el efecto, que a las Reales Armas de S.M. conuenia. Por dos Olandeſes, que ſalieron de la Plaza à rendirſe, ſe ſupo los aprietos della, daua el enemigo 12. onzas de biſcocho vn dia, y al otro 14. de pan, porcion aunque para viuir baſtante, corta para ejerzitar las armas.

A 29. del referido mes de Ottubre llegò Fr. Don Iuan Palaueſin General de la Artilleria; la que trajo plantaron en ſus pueſtos para batir la Plaza Don Chriſtoual Cauallero (ambos vinieron juntos) con ſu Tercio viejo de Lisboa, quedò a la otra parte del Rio con el Maeſtro de Campo general Baron de Sebach.

Por tres partes ſe determinò batir la Plaza, para lo que puſieron quatro Cañones en la Tenaza, que tirauan a la Cortina entre el Crabeque, y Torre de las embaſtidas. De vn lado, y otro ſe acomodaron los ſeis Masfeltes para deſalojar al Enemigo; cubrian eſta bateria los Eſpañoles, y Caualllos de Roſellon con el Thiniente general Don Diego Correa; otros quatro Cañones puſieron en el barranco de la Torre de Luis, tirauan eſtos a la Cortina juntò al baſtion de la Villa nueua, los Alemanes, y la Caualleria de las tropas de Flandes los cubrian con ſu Comiſario general Iulio Vizconde, la vltima bateria conſtaua de ocho Cañones de la otra parte del Ebro en la Tubonaria, pueſto del Baron de Sebach; eſtos tirauan a la Cortina, que llaman del Torrion del Baluarte del Temple; cubrianla los Cauallos, y Infantes del Baron, y por la parte de Cataluña la Infan-

teria

teria Italiana, Valona, y Cauallos de las Ordenes, Guardias viejas, y Borgoña con ſus Comiſarios generales, y Thiniente general Marques de Tenorio, por no hauer llegado al Exercito el Thiniente general Baron de Butier.

Deſpues de hauer reconocido el Mar aſta Barcelona, El Duque de Alburquerque llegò a nueſtro Exercito en 2. de Nouiembre, a tiempo que yà nueſtra Artilleria eſtaua diſpueſta para batir la Plaza a coſta del particular deſuelo del General della; mas el Gouernador de Tortoſa, como Soldado experto preuino de manera ſus contrabaterias, que quando al ſalir del alba penſaron los nueſtros deſpertarle con el eſtruendo de nueſtras piezas, y impetu de nueſtras balas, con no menor pujanza moſtrò con las ſuyas el que nos oya.

No ay coſa por dificil que ſea, que vn juizio ligero no facilite, y allane, ni Sahauri, que penetre mas, que el que con embuſtes pretende ſus medras, huuo aqui perſonas, que fingiendo hauer eſtado en Tortoſa en otro tiempo, ſin hauer ſido aſſi, que dieron a entender al Marques de Mortara, y al Maeſtro de Campo general, que era tan debil la muralla, que en quatro horas, que obraſe nueſtra Artilleria abriria brecha para dar aſſalto; con eſta perſuaſion reſoluieſe entre todos el darle general para lleuar la Plaza con mas gloria, y valor, y por no perder tiempo ſe mandò, que todo el Exercito eſtuuieſe con las armas en la mano; acauoſe el dia en que tirandoſe de vna, y otra parte tres mil Cañonazos no moſtrò la muralla rendimiento para dar aſalto con la facilidad prometida, y boluiendo la gente a ſus quarteles, vieron al otro ſer neceſario mucho mas tiempo para conſeguir lo que intentauan; conſiderando el Marques, que era perderle, mandò que Don Ventura Tarragona diſigniaſe los ataques, y que la noche quatro de Nouiembre ſe comenzaſe a trauajar en ellos, dia en que entrò en nueſtro Exercito la vanguardia de la gente, con que a S. M. ſeruia el Reyno de Valenzia. Eſta ſe quedò con el Maeſtro de Campo general Baron de Sebach de la otra parte del Ebro.

En eſta forma ſe diſpuſieron quatro ataques; vno lleuauan los Eſpañoles, que caminaua deſde la Tenaza a la Falſabraga, entre la puerta de la Villanueua, y Torre, que mira al Rio, aſſiſtianle los Tercios de la Guardia, Don Gaſpar de la Cueua de Aragon, Don Pedro Eſteuan, Don Franciſco de Sada, Don Chriſtoual Obreni, y Don Diego Preſton, eſtos dos Irlandeſes; repartioſe la gente para entrar en el en tres trozos, y alternauan los quatro Maeſtros de Campo Eſpañoles, por no hallarſe los Irlandeſes; cubriales la Caualleria, que atras hemos referido.

El ſegundo ataque lleuauan los Alemanes; eſte caminaua al Ornaueque junto a la Cortina, que batia la Tenaza, aſſiſtian a el los Regimientos del

Baron

Baron de Sebach, Luis Duamel, el Conde Hercules Vizconde, y Don Franciſco Chapui, y hechos tres trozos alternauan, como los referidos.

El terzero ataque lleuauan los Italianos, y Valones de los Tercios del Baron de Amato, y Don Manuel Garrafa incorporado, Don Tiberio Garrafa, el Marques Creche, y los Valones del Baron de Vandeſtrat, Don Alberto Calone, Don Iñacio Clerch, y diſpueſta la gente, y alternando, como los de mas, caminauan con el al baluarte del temple Iunto a la brecha de la bateria de la Iabonaria a la parte del Baron de Sebach, cubrianſe eſtos con los Cauallos, que atras referimos.

El quarto donde aſſiſtia el Baron de Sebach a la otra parte del Ebro lleuauan los Eſpañoles de los Tercios de Iuan del Caſtillo, Don Chriſtoual Cauallero, el de Peñiſcola, Don Luis Iuan de Torres, y el Tercio viejo de Valenzia de Don Luis Ferrer, alternando como los de mas caminaua a la media luna de la caueza de la puente, cubrian eſtos los Cauallos, que eſtauan a cargo del Comiſario general Vicençio Filomarino, como ſe hà referido, el Maeſtre de Campo Domingo Melon con ſu Tercio de Italianos aſſiſtiò a la bateria de la Iabonaria con vn trauajo inmenſo, porque el Enemigo de ſu contrabateria hizo lo poſſible por deſuanezer ſu intento.

En eſta forma ſe continuauan los ataques, que con inceſſable emulacion vnos de otros pretendian azercarſe mas a la Plaza, quando en cinco deſte mes de Nouiembre hizo ſalida della el Enemigo al ataque de los Alemanes, y ſaliendo a rechazarle el Sargento Mayor Don Franciſco Chiapui precipitoſe tanto vn Don Iuan Miguel Montrica (Borgoñon dueño deſte lanze) que de vn moſquetazo perdiò allì la vida, y con eſta perdida, y diez, o doçe heridos, ſe retiraron los de mas a la Plaza, no ceſauan las baterias, ataques, y fortificaciones, aſſiſtiendo el Marques de dia a eſtas, y de noche a aquellos, tanto que del continuo trauajo dos vezes le retentò la gotta, enfermedad en el, que como el valor de ſus padres, y abuelos hauia heredado, mas que de exceſos de que eſte mal procede.

No eſtaua ozioſo el Frances, pues continuamente diſparaua ſu Artilleria, y con algun daño de nueſtros Artilleros, de manera que fuè neceſario, que el Duque de Alburquerque embiaſe al Marques los de las Galeras, en la Plaza gaſtauan las noches en hazer cortaduras contra nueſtras baterias, y reparar brechas, que reciuian dellas; dauan racion entera, para poder lleuar el trauajo, todo eſto ſe ſupo por vn rendido, y que aun tenian carne freſca para muchos dias ſin valerſe de la de Cauallos, y otras beſtias, a que la ambre no perdona, el vino ſolamente les faltaua, que no es muy ſofrible aquien le apeteze.

En ſiete deſte mes por la tarde ſaliò el Enemigo al quartel de los Ca-

puchinos, que eſtaua guarnecido de Italianos, peleoſſe muy bien, y largo eſpacio, y con perdita ſuya fuè rechazado, anduuo aquì con bizarria el Capitan de Corazas Don Alexandro Moreda, que ſe hallò de guardia, tenia el enemigo puente de barcas por donde ſe comunicaua deſde Tortoſa a vna media luna, que guarneciera en la caueza de la Iabonaria de la otra parte del Ebro adonde eſtaua el Baron de Sebach, para euitar eſta comunicacion, era forzoſo romper la puente, hizoſe con breuedad a fuerza de balas de la Artilleria, que teniamos de la otra parte, y creyendo todos, que yà hauian impedido aquella comunicacion con la Plaza, ſe reſoluiò, que la noche once de Nouiembre atacaſe la media luna con ſu Tercio el Maeſtre de Campo Don Chriſtoual Cauallero, hizolo con tanto valor, que a peſar de la grande reſiſtencia, que de la media luna hizieron los Franceſes, y ſu Artilleria de la Plaza, llegaron los nueſtros a la eſtacada, y rompiendola ſe alojaron en el foſſo, hauia el Marques paſſado el Ebro para aſſiſtir a eſta acçion, y reconociendo, que la defenſa, que haçian de la media luna era de mas gente de la que juzgauan hauer en ella, mandò al Maeſtro de Campo, que ſe retiraſe, hizolo con 12. muertos, heridos tres Capitanes, y 30. Soldados; el dia ſiguiente ſe reconociò el acierto de la retirada, porque aunque las barcas ſe hauian ido apique, ſobre las cadenas, y gumenas hauia quedado la tablazon, de manera que agua a la rodilla ſe comunicaua el Enemigo.

Las nueuas, que aſta eſte tiempo llegauan del Pais eran, que el Duque de Mercurio eſtaua en Santa Coloma de Queralt, de donde hauia ido a la Villa de Piera a verſe con vn diputado Conſiller de Barzelona, y que eſta Ciudad ſe hauia ſocorrido con 14V. doblas por vna vez, y con 80V. ducados de ſu moneda por otra, que los Iuezes de la audiençia, con otros Miniſtros, hauian ſalido por el Pais a pedir gente para ſocorrer a Tortoſa; con diferente puntualidad obraua el Reyno de Valençia para ofenderles, que ellos para defenderſe, porque en 12 deſte mes de Nouiembre, entrò en nueſtro Exercito el Iurado mayor de aquella Ciudad Bernardo Adel Coronel de 500. hombres della, hauiendo yà de antes entrado otros muchos, vino con oſtentacion, y grandeza, que ſin Oficiales traya mas de 20. Camaradas (a todos daua meſa eſplendida) quatro Coches, y muchas galeras, para cuyos gaſtos traya bolſa vn Contador de la Ciudad a diſpoſizion del miſmo Coronel.

Salieron a reziuirle el Marques, el Duque de Alburquerque, el Maeſtro de Campo general Marques del Borro, con toda la Corte del Exercito, veniale acompañando el Maeſtro de Campo general Baron de Sebach, hechas ſus corteſias, lleuandole en medio los dos Generales, paſſaron el rio, y luego ſu gente bien armada, y luzida, deſpues de hauer comido con

el

el Marques ſe alojò Iunto a ſu Regimiento, de todos fue aplaudido el grande deſempeño, con que vn Reyno, que no lo es en deſtrito en tan breue tiempo, hizo mucho mas de lo que ſe eſperaua, y hauia ofrezido, en fin deſmintiò el tiempo en que ni ſe dà lo que ſe promete, ni ſe conſigue lo que ſe eſpera.

Eſta noche llegaron auiſos, que el Duque de Mercurio juntaua ſu gente en el Campo de Tarragona, para ſocorrer a Tortoſa, que conſtaria de 3000. de ſu Regimiento, 4000. Catalanes, y mas de 2000. Cauallos, y que de Francia eſperaua 2000. hombres, que en Barcelona ſe haçia prouiſion de vageles con otras embarcaciones menores para traer los viueres por Mar, nueua fuè eſta vltima, que obligò al Duque de Alburquerque a partir luego al otro dia para las Galeras, y con 200. Infantes, que el Marques le diò para refuerzo dellas, ſe fuè en buſca del Enemigo a aquellas coſtas.

Reſoluiò el Marques cercarſe con cordon de rio a rio, induyendo dentro de las fortificaciones ambas puentes, hizo el diſignio Don Ventura Tarragona, comenzaron a trauajar en el la Caualleria, y Infantes con tanta emulacion, que aunque eran dos leguas grandes lo que çenia fuè tanto mayor el deſuelo de vnos, y otros, que en pocos dias ſe viò cuuierto el ſitio, y por ſi acáſo el enemigo ſe daua prieſſa en venir, paraque deſde luego ſe hallaſe deſembarazado el Marques, diſpuſo el reziuirle en eſta forma.

Mandò, que de la gente, que quedaua a la otra parte del Rio con el Baron de Sebach, dejaſen 300. en el fortin, que miraua a la media luna de la caueza de la puente con 200. Cauallos, todo a cargo del Maeſtre de Campo Don Iuan del Caſtillo, y que lo reſtante paſaſe el Ebro a incorporarſe con nueſtro Exercito, y que en el ataque de los Eſpañoles quedaſen 400. Infantes, y 100. Cauallos a cargo del Sargente mayor Don Pedro de Porres.

En el ataque de los Alemanes mandò quedar 100. Infantes cuuiertos de 500. Cauallos, en el de los Italianos, y Valones la miſma cantidad, y que lo reſtante del Exercito ſe hallaſe en Campo de batalla, para deſtribuirle adonde conuinioſe, y que en la bateria de la Tenaza quedaſen los 4. Cañones grueſos, que los Masfeltes, y otras piezas, que eſtauan en eſta parte paſaſen el Ebro por la puente de arriua, y juntandoſele la Artilleria, que eſtaua adonde el Baron de Sebach, boluiendo a repaſar el Rio ſe puſieſen quatro piezas deſta en la bateria nueua de los Capuchinos, quedando la reſtante para la batalla.

Que la Proueeduria paſaſe el Ebro, y ſe aquartelaſe en vna caſa junto a los ornos, que el Hoſpital, haziendo el miſmo tranſito a la otra parte,

tomaſe ſu quartel en vna, o dos caſas, que vieſen ſer mas comodàs al Tren de la Artilleria ſe ordenò hiziese lo miſmo, y que con todo ſe aquartelaſe cerca de la puente de abajo.

Que en el Coll del Alma, aſſiſtieſen todos los deſmontados con 3.00. Alemanes, que en el eſtauan, y otras Compañias de Catalanes, encargandò el cuidado deſte puesto, y de mandar batir aſta el Perello al Thiniente general Baron de Butier, por hauer yà llegado al Exercito.

Teniale el Marques diſpueſto para la batalla en eſta forma, 12. eſquadrones de 400. Infantes cadauno, y 30. batallones de Caualleria, y aunque no era grande el numero, no era pequeño el animo, pues todos deſſeauan, que llegaſe el Enemigo, para romperle, de que ſe ſeguiria rendirſe con mas breuedad Tortoſa, que auezes vn breue enquentro ahora vn largo tiempo, en eſte acauò de entrar la gente de Valenzia, que ademas del Regimiento, que hauemos referido, de que era Coronel Bernardo Adell de los partidos del Reyno, hauia eſtos, el Tercio del Conde Sirat, el de Don Henrique Sforza, el de Don Pedro Buil, y el de Don Iuan Caſtelui, que ſin el Tercio viejo de D. Luis Ferrer ſerian aſta 3000. hombres bien armados.

Concurrian en nueſtro Exercito dos Maeſtros de Campo generales, que hemos referido algunas vezes, era el vno el Baron de Sebach, que de la parte del Reyno de Valençia ejerzitaua eſte pueſto, de la de Aragon, el Marques Alexandro del Borro, fuè meneſter tanto, que nueſtros Exercitos vinieron a hazer vn cuerpo ſolo, ajuſtar eſtas dos Cauezas, en las preheminenzias, para no ſer monſtruoſas en las acçiones, y como aſta 14. de Nouiembre hauian eſtado diuididos, en eſte dia ajuſtò el Marques, que ambos reziuieſen ſus ordenes, y las deſtribuyeſen a la gente, que para mandar cadauno dellos hauia ſeñalado.

CAPITVLO NONO.

De como capitulò la Cindad de Tortoſa.

COrria la obra de nueſtros ataques, y el de los Eſpañoles, llegando cerca del foſſo, mandò el Marques, que ſe hizieſe vna mina, para volar vna grande cortadura, que el enemigo hauia hecho contra eſte ataque, y bateria, y viendo el de la Plaza, la conſtanzia de los nueſtros, no les atraſando ſus diſignios algunas ſalidas, que fueron rechazadas de los Italianos, y Valones, y que aunque ſu Artilleria, hiziera algun daño, no cauſaua temor a los nueſtros, por quanto en eſte quartel lleuarà el brazo hizquierdo a Don Carlos de la Cueua, Ayudante de la Caualleria de las Ordenes entiando de guardia, y mal hirio en vn muslo à Iuan Iuarez Ca-

uallero

uallero del habito de Chriſto de la Prouinzia de entre Duero, y Miño, y hauia lleuado en la miſma tarde el brazo drecho al Capitan de Infanteria Chicho Nardino Napolitano, y ver que ſin embargo de lo referido adelantauan ſu ataque, y ſe cerrauan con cordon a la Campaña, aſſegurando en eſtas acçiones la breuedad de ſu ſocorro, reſoluiò hazer dos agujeros en la muralla Iunto a tierra, donde metiò dos piezas contra nueſtro ataque, obligando a los nueſtros a enterrarſe mas, y no contento con eſto, por moſtrar mas bizarria ſaliò fuera, lleuando ſu ataque contra el nueſtro, pero viendo, que el ſocorro tardaua, no paſſaron tres dias, que deſamparandole ſe recogiò con ſu Artilleria a la Plaza.

No entrauan en ella nueuas del enemigo, porque las que embiaua por Franceſes, matauan los Catalanes, y las que eſtos trayan entregaron al Marques, el las tenia de todo por Tarragona, y el Perello, y mas repetidas por los Capitanes del Principado, que eſtauan en el lugar del Prat, y Col de Balaguer, era vno dellos Iuan HomdeDeu, que en finezas nadie le exçediò, no faltauan notizias del Pais mas adentro, que la induſtria de vn buen General lo penetra, todo eſtas aſſegurauan, que por la parte del Valle de Aran, y Montañas de Pallas, no entrauan Franceſes, dando ellos a entender lo contrario, y que la Ciudad de Barcelona, Cauildo, y Mercaderes de Lonja pagauan ſin lo mas del Pais, 500. hombres para el ſocorro de Tortoſa, que eſtos podria ſer fueſen conſtantes, y 150. Miqueletes, que algunos particulares benefiziados por Francia hauian leuantado, que las leuas de las vniuerſidades ſerian pocas, pues las concedian por ſolo conſeruarſe.

No ſucedia aſſi al Duque de Mercurio, ni en conſeguir auiſos de la Plaza, ni introduzirlos en ella, què en ſemejantes aeçiones, no fueron ſus Ducados de Mercurio, aquien en ellas atribuyo la gentilidad, la mas pronta ligereza, dejemos lo fabuloſo, por lo verdadero. Piſtolas Franceſas, y doblas Eſpañolas, ſon las alas, con que en los pies los Mercurios deſte ſiglo en lugar de correr buelan, al olor deſtas llegò vn mozo Catalan a entregar al Marques vna cinta, que el Duque de Mercurio le hauia dado, para el Gouernador de Tortoſa, por parezerle, que deſte modo ſeria mas fazil comunicar ſus auiſos, venia eſcrito en ella los ſignientes.

Monſiur vos conoceis bien eſte ſello, y la letra paraque le deis credito vueſtro ſocorro ſe prepara, y vos tendreis viueres, y dinero, toda Cataluña haçe poderoſas leuas, y vienen tropas de Françia, vueſtras cartas han llegado al Campo, a 25. eſtaremos apunto para ſocorreros, procurad de tener eſſa Plaza aſta el poſtrero. Fecha en 8. de Nouiembre de 1650. vueſtro muy humilde ſeruidor. De Aufert, Monſiur de Launay.

Con eſto reſoluiò el Marques eſcriuir al Gouernador de Tortoſa eſte papel.

Señor

Señor mio, a pocos dias deſpues de llegado à tomar los pueſtos a eſſa Plaza, eſcriuì à V. S I. diciendole, los viueres, que hàuia de tener reſeruados, paraque yo pudieſe darle ſatisfazion, como lo deſſeo, y bien ſaue V. S. I. que es eſtilo de la guerra, lo que le he aduertido, y paraque en ningun tiempo ſe pueda decir, que yò he faltado en hazer las proteſtas nezeſarias, paraque V. S. I. tenga buena compoſizion, digo, que yà ſe deja conozer lo impoſſible de ſer V. S. I. ſocorrido, y cada dia ſe dificulta mas con los refuerzos de gente, que por momentos và entrando en eſte Exercito, como V. S. I. lo puede ver, y ſupueſto, que aſſi en el pelear, como en el padezer, no puede ſer mayor la defenſa, que V. S. I. ha hecho, ſiruaſe de tomar reſoluzion, paraque yo tenga lugar de poder ſeruir a V. S. I., y tan bizarros Cauos, y gente, como tiene V. S. I., que no ay duda, que llegare a ſentir mucho, que ſe deje llegar a eſtado, que me impoſſibilite, el que pueda hazer lo que fuere conuenienzia de V. S. I., y de todos eſſos Señores, Dios guarde a V. S. I. muchos años, del Campo ſobre Tortoſa a 13. de Nouiembre 1650. El Marques de Mortara.

Dos dias deſpues de hauer reziuido eſta carta, el Gouernador de Tortoſa reſpondiò en eſta forma.

Monſiur yò he eſtado fuertemente ſuſpendido de ver la carta poſtrera, que V. E. me ha hecho honrra de eſcriuirme el que diga, que le deje viueres, deſpues de hauerme batido con 20. piezas de Artilleria, que han hecho muchas brechas, y hauer auierto trincheras, aſta alojarſe ſobre el foſſo, como al preſente eſtan; yo no creo, que V. E. quiera introduzir vna nouedad en la guerra, de que aſta aora no hay exemplar, pidiendo viueres aun Gouernador, que ſu Plaza eſtà ſitiada, con toda la fuerza imaginable, quando Monſiur el Conde de Harcurt ſe hizo dejar viueres por 15. dias, no hizo tirar Cañonazo alguno, ni menos abrir trincheras, ſino ſolamente ſitiò a lo largo a Balaguer, yo creo, que V. E. es tan generoſo, y dà tantas mueſtras de bondad, para con migo, que no ejecutara en mi vna coſa tan extraordinaria, ſupueſto, que yo ſoy, y ſerè toda mi vida. Monſiur de V E. muy humilde, y obediente ſeruidor. Launay. En Tortoſa 17. de Nouiembre 1650.

Viſtas las razones deſta carta pareciò al Marques apretar mas el con las ſuyas, y luego el miſmo dia boluiò a eſcriuir al Gouernador eſtotra.

Monſiur, A cauo de reciuir la de V. S. I., y a mi me puede ſuſpender mas el que V. S. I. dude el que yo le ſitie por ambre, pues aſſi ſe lo aduertirezien llegado a eſte parage, paraque V. S. I. lo tuuieſe entendido, y ſi deſpues hè hecho batir eſſas murallas, me lo deuia agradezer V. S. I. pues conſigue con eſto el poder tomar partido con toda reputacion, aſſi por la eſtremidad, y falta de viueres, como por eſtar las brechas auiertas,

y el

y el batir, y el abrir las trincheras, bien ſaue V. S. I., que ſe haze paraque la gente, que defiende la Plaza padezca mas por la falta del ſuſtento, y por el continuo trauajo, y no por eſſo deja de ſer el ſitio por hombre, y mas hauiendolo aduertido deſde el principio, tras eſto, y no obſtante, que eſta de mi parte la razon, deſſeare por conueniencia de V. S. I., y de todos ſus Cauos, y Oficiales, que nombre V. S. I. vno con quien poder tratar lo que fuere de mas conueniencia ſuya, y de toda ſu guarnicion, deſſeando ſiempre ſeruir a V. S. I. muchos años. Del Campo ſobre Tortoſa a 17. Nouiembre 1650. El Marques de Mortara.

No reſpondiò el Gouernador a eſta carta, y para deſuanecer con las armas las ſoſpechas, que hauia dado con la pluma, moſtrandoſe poco timido de aquellas, quando flaqueaua rendimientos con eſta, jugò à todas partes ſu Artilleria continuando ſalidas a los ataques, ſi bien con poca gente, teniendola preuenida, para el que hallaſe deſcuidad a que no diò ocaſion quien los gouernaua, y aſſi no pudo Monſiur de Launay ejecutar el valor, que en Realidad tenia ſu perſona, que aquien la fortuna es auara aſta tiempos le enquentran el de aquellos dias fuè tal, y de tanta lluuia, que creciendo el Ebro con exceſſo le lleuò tres barcas de ſu puente, con cadenas gumenas, y tablazones, y paraque los golpes de aquellos maderos, y furia del agua, no ſe lleuaſen la nueſtra, fuè bien meneſter la aſſiſtencia, y cuidado del Maeſtre de Campo Don Iuan del Caſtillo, con mucho cuidado reconociò las coſtas el Duque de Alburquerque, y no hallando diſpoſicion de ſalir el Enemigo por la Mar reſtituyo al Marques los 200. Infantes, con que hauia reforzado ſus Galeras.

Mucho ſentia la falta de ſu puente el Gouernador de Tortoſa, y para que los nueſtros no tuuieſen eſſa ventaja, hechò rio abajo vna barca con artificios de fuego para quemar la nueſtra, ſaliole incierta la medida del tiempo con el curſo de la barca, y corriente del agua, como ſucede muchas veçes en caſos tales, porque antes de llegar a hazernos daño la conſumiò el fuego; el que ardia en ſu pecho era grande, y aunque lo intentaua todo, todo ſe mal lograua, a los Alemanes, y Eſpañoles hizo dos ſalidas, ſin ſacar de vna, y otro fruto alguno.

Continuamente los auiſos de que el Enemigo de tierra eſtaua en Cambriles con 4000. Infantes, y mas de 2000. Cauallos, que las leuas de la gente del Pais ſolo hauian ſido, para meterla por fuerza en las Plazas, y ſacar la ſuya para el ſocorro de Tortoſa; Iunto a Tarragona ſe cogiò vn papel del Duque de Mercurio, que Don Baltaſar de Pantoja remitiò al Marques cuyas razones eran eſtas.

De Reus 19. de Nouiembre. Lini. Vos podeis juzgar la inquietud con que me hallo por vueſtra tardanza, que es de vna conſequencia eſtraña

venid

venid pues, o por mejor decir, volad derecho a Cambriles a la enſenada, que allì ſaureis nueuas de nos otros, las Galeras con eſte viento aſtan al Diablo, y vos nos hazeis perder el tiempo del ſocorro de Tortoſa con vueſtra tardanza, todas nueſtras tropas eſtan juntas, hazed pues lo poſſible para venir, y me creed. Lini. Vueſtro muy afizionado amigo para ſeruiros. Luis de Vandoſme.

Al miſmo inſtante, que el Marques reciuiò eſte papel le embiò al Duque de Alburquerque, paraque ſe hallaſe en los Alfaques, paſsò del Enemigo de la Mar, mas como al Duque, huuieſe llegado primero eſte auiſo por via de Don Baltaſar de Pantoja, que tambien ſe le embiarà, ya hauia tomado la buelta de Cambriles con las Galeras, dejemosle hazer ſu viage, breue ſerà, no ſe hà de perder en ella, ſin embargo de dos preſagios no fauorables, fuè el vno que a 24. deſte mes ſe oyeron en la Mar muchos Cañonazos, y como la gente de pelea, que lleuaua el Duque era poca, no aſſeguraua eſte rezelo la vitoria, aunque de ſu valor todos la eſperauan, fuè el otro que el miſmo dia llegò rendido con 20. Infantes el Alferez, que eſtaua en la Torre del Perello diciendo, que allì quedaua el Enemigo con todo el grueſo.

Nada deſto alterò al Marques, antes con mucho ſoſiego diſpuſo lo que conuenia para reciuir al Enemigo, quando fueſe verdad lo que el Alferez decia, embiaronſe batidores al Perello, ſupoſe que el Frances hauia dejado alguna Infanteria en la Torre, y en el lugar 500. Cauallos, con los demas, que ſerian aſta 400., y 1200. Infantes ſe hauia retirado.

Con alas vuela qualquier mal ſuceſo, y con pies de plomo lo que es fauorable, aſſeguraſe aquel por lo que ſe teme, eſte ſe duda por lo que ſe deſſea, en quanto el del Duque de Alburquerque no llegaua eran los Iuicios varios, y confuſos, los que le juzgaron por bueno (fiados en ſu valor) ſe contentauan con poco, los que por malo, por la poca gente, que lleuaua de pelea, no eſperauan nada, yà corria la voz de vn vagel priſionero, o hechado apique, otros decian dos, y tres, y otros que quatro, y contando caduno conforme ſu afecto, o experiencia en tales caſos, poco a poco ſe fuè diuulgando el ſuceſſo deſte, a 26. llegaron cartas del Duque, que el Capitan Don Diego de Luniga ſu camarada traya al Marques, con general aplauſo fueron reziuidas, y el le diò luego vna Compañia de Cauallos, no las refiero, porque fuè corto el Duque por ſu modeſtia en relatar lo mucho, que hauia obrado, diremos lo que otros dicen para mas gloria ſuya, que no es degreſſion es lauonar ſuceſos de Mar, y Tierra quando vnos, y otros caminauan aun miſmo fin.

Saliò de los Alfaques el Duque de Alburquerque en 23. de Nouiembre con cinco Galeras de Eſpaña, y vna de Cerdeña, y 220. hombres de

pelea,

pelea, tomò la buelta de Cambriles, y en frente del Esquirol (ensenada, que haze el Mar de aquella costa) descubriendo vn vagel, que estaua de guardia algo retirado de tierra. Hizo alto el Duque, mandò poner banderuelas, y pauezadas, preuinose lo necesario para la pelea, y despues de exortar a todos con breues razones fuè la vltima, que todos los Capitanes de las Galeras hiziesen lo mismo que el.

Media hora antes de amanezer, fueron descuuiertas del Vagel, tirò vna pieza, que era la Señal del Arma, y con refrescar el tiempo de tierra, saliendo de la ensenada dos vno tras otro, ordenò el Duque las cinco galeras embistiesen al vltimo, y sin haçer caso del que estaua de guardia, embistiò al primero con su Capitana, quatro horas durò la pelea, y eran cerca de las diez, quando los dos vageles se rindieron, y calmando el viento a otro, que de la misma ensenada iua a salir, despues de defenderse, fuè rendido quedando solo el que estaua de guardia, que en grandeza, y fuerzas excedia a todos.

Estaua en este vagel Monsiur de Linì Marescial de Batalla, con mucha Infanteria, y gente particular, y despues de hauerle acañoneado nuestras galeras, viendole el Duque sin arboles, y que por falta de viento no podia vsar del vilambre, reconoziendo la vitoria, por no hazerla mas sangrienta, embiò en vn esquife vn Ayudante a deçirles, que visto la imposibilidad, que hauia para librarse, tratasen de rendirse a quartel, y sino se bolueria a la pelea para no darsele, tomaron el consejo, que les dauan (que del que mas no puede es fazil reziuirle) si bien con tales condiziones, que mandò luego el Duque abordar el Vagel, no lo hauian ejecutado, quando a vista de semejante resoluzion, queriendo antes experimentar la benignidad de su graçia, que el rigor de sus armas, se rindieron debajo destas Capitulaçiones.

Que al Baron de Linì, Ofiziales, Soldados, Marineros, Arrilleros, Capitan del vagel concedia las vidas, y salieses con espadas, y a los que eran de la guarnizion del Duque de Mercurio, con sus armas de fuego, y lo que sobre ellas pudiese sacar cadauno, dos Cofres al Baron de Linì, vno a su Cirujano, y que estarian en la Plaza de Tarragona, los Ofiziales la Ciudad por Carzel, y los Soldados adonde el Duque gustase, y que el dia que Tortosa se rindiese, o le entrase socorro, serian conuoyados a la Ciudad de Barcelona, sin torzer camino, firmò el Duque de Alburquerque esta Capitulaçion en 24. de Nouiembre, y para mas gloria suya a vista del de Mercurio, que desde que saliò el Sol, asta el fin de todo lo referido, estuuo con su Exercito a la Marina, puesto en batalla.

Eran los tres vageles de 300. toneladas, lleuauan a 16. piezas de Artilleria cadauno, y 30. el mayor, que era de 500., con 500. infantes

Franceſes de los Regimientos viejos de Aubernia, y Santa Meme, que hauian llegado dos dias antes a Barcelona, de la guerra de Burdeos, para engroſar al enemigo, de la guardia del Duque de Mercurio, ſe le juntaron 150. perſonas particulares, trayan para ſu Exercito, quatro piezas de Campaña de bronze, dos morteros para bombas, grande cantidad de municiones, muchos viueres en arina, trigo, y ceuada, para ſocorrer a Tortoſa, muchas eſcalas, ceſtones, y otras menudencias, que en ſemejantes caſos ſe preuienen.

De toda eſta gananzia fuè ſolo nueſtra perdida 16. muertos, 127. heridos, entrando en eſtos cinco Capitanes, dos dellos reformados, embiò luego el de Alburquerque al de Mercurio los 50. Soldados de ſu guardia, y mas de 100. heridos, en nueſtras galeras quedaron en cadena 220. Franceſes, y algunos Oficiales priſioneros.

En reziuiendo el Marques nueua de tanto guſto, para darle a todos mandò, que ſe ordenaſe el Exercito, en forma de hazer ſalua tres vezes diſparò la Artilleria, y Moſquetes, y paraque el Gouernador de la Plaza ſupieſe la cauſa, ſe la refiriò en eſta forma.

Señor mio el ſocorro de V. S. I. ſe fundaua en lo què trayan ſus vageles por mar, venian en ellos muchos cauos de guerra, y los Regimientos de Aubernia, y Santa Meme, y 50. hombres eſcogidos de la guardia del Señor Duque de Mercurio, Artilleria, trabucos, y muchos baſtimentos, y todo eſtà yà en poder del Señor Duque de Alburquerque General de las galeras de Eſpaña, hauiendolos venzido en la mar, y paraque V. S. I. ſe certifque dello, le remito la carta original, què me eſcriuiò el Señor Duque de Alburquerque, paraque la vea, y para mas ſatisfaçion de V. S. I. le remito tambien vn billete del Señor Duque de Mercurio, que eſcriuia al cauo de los Vageles, por el qual verà V. S. I. como todo el ſocorro ſe fundaùa en lo que venia en ellos, eſtè ſocorro yà no le ay, ni yo he podido hazer a V. S. I. mas preuenziones, ni mas aduertenzias, eſta es la vltima, y de no reſponderme luego tomando reſoluçion, me verè obligado a no dar quartel, ni a V. S. I., ni a los Oficiales, y Soldados, que ay en eſſa Plaza, y aſſi lo cumpliè con grande ſentimiento mio, Dios guarde a V. S. I. muchos años, del Campo ſobre Tortoſa a 26. de Nouiembre 1650. El Marques de Mortara.

Como a aquel, que eſtà en el potro, paraque confieſe ſu delicto ſiruen de cordeles ſemejantes cartas al Soldado de mas brios, que la eſperanza de vn ſocorro libra la gloria, que de las grandes penalidades de vn apretado ſitio ſe promete; ſi es prudenzia rindirſe el què no puede, y el valor no admite rendimientos, en eſta perplexidad el mas valeroſo animo rezelando vn Motin ſe rinde al comun parezer de los que gouierna, temiendo

pues

pues esto el Gouernador de la Plaza, respondiò de palabra, que por la mañana embiaria persona a besar la mano al Marques, cumpliolo assi, salieron vn Thiniente Real, vn Capitan Frances, y vn Comisario de los Esguizaros, asta la noche estuuieron con el Marques, y con los Maestro de Campo generales Borro, y Sebach, ajustaronse estas Capitulaziones.

Capitulaciones de Tortosa.

Ajustadas entre Don Francisco de Orozco Marques de Mortara, Comendador de la Oliua en la Orden de Santiago, Gentilhombre de la Camara de Su Magestad, de su Consejo de Guerra, Virrey, y Capitan General del Principado de Cataluña, Condados de Rosollon, y Cerdania, y Capitan General del Exercito; Y Monsiur de Launay Mariscial de Campo en los Exercitos del Rey Christianisimo, y Gouernador de Tortosa.

1 Que hayan de entregar la Plaza de Tortosa con todas las municiones, y viueres, que huuiere en ella en toda buena fee sin decipar nada, y la haurà de entregar Lunes cinco de Deciembre a las ocho de la mañana, y si en los dias, que ay de aquì allà el Exercito del Rey Christianisimo, intentando el socorro Real, no huuiere forzado las lineas de la circonualacion, que se haya de entregar el Lunes referido 5. de Deciembre aunque este el Exercito del Christianisimo a la vista de la circonualacion.

2 Que se permite, que el Señor de Launay Gouernador de Tortosa escriua vna carta al Señor Duque de Mercurio, dandole auiso de que hà capitulado, que ha de entregar la Plaza el dia referido sin decirle otra cosa, y que haya de lleuar esta carta vn Trompeta del Marques de Mortara, y traer la respuesta en dicho tiempo, pero si el Señor Duque de Mercurio detuuiere el Trompeta, que ni por esso se dejarà de entregar la Plaza de Tortosa el dia, y hora señalada, y aunque el Señor Duque de Mercurio responda, no aprouando el ajustamento, que ni por esso se haya de dejar de cumplir lo capitulado, y entregar la Plaza a la hora, y dia referido.

3 Concedese, que el dia, que haya de salir la guarnicion, que serà como arriua se dice Lunes 5. de Deciembre salga (saluas las vidas) con Armas, y Bagajes, tocando Cajas, Banderas desplegadas, Cuerdas enzendidas por dos cauos, Balas en boca, con dos piezas de Artilleria de a 24. liuras de bala, con las municiones necesarias para tirar diez tiros, y se le darà embarcacion para lleuarlas asta Barcelona.

4 Que la guarnicion el dia que saliere haya de encaminarse a la Villa de Esterliq nueue leguas mas allà de Barcelona, y haurà de hazer su marcha por Tiuenis, Benifallet, Falset, Cornudella, Vilanoua de Prades, Rimbodi, Santa Coloma, Igualada, Martorel, Barcelona, la Roca, San Seloni,

y Esterliq, donde han de llegar con todas las tropas assì de Caualleria, como de Infanteria, sin que nadie pueda ir a su Exercito sin llegar primero a Esterliq.

5 Que no se pueda detener ningun Soldado de la guarnicion de qualquier nacion que sea ni sonsacarle, sino es que sea venido de ocho meses a esta parte.

6 Que los Mercaderos, y Viuanderos de qualquier nacion que sean, tendran por sus personas, y bienes el mismo passage, y tratamiento, que la gente de guerra.

7 Que la Saetia de vn Mercader Frances, que està en el Rio animada a la Plaza se le dà paraque lleue en ella sus heridos, y enfermos.

8 Que a los Paisanos de Tortosa, y lugares circonuecinos aquien se deuiere alguna cosa por el Rey Christianissimo, o en otra manera se obligarà el Señor de Launay a hazerlo pagar en Barcelona, dejando billetes para ello a los acreedores, y todo lo referido se cumplirà de vna parte, y otra en toda buena fee, y se daran Rehenes para afianzar la seguridad deste tratado, y assimismo el Señor Marques de Mortara, harà dar el conuoy, y passaportes necesarios, para la seguridad de la marcha de la guarnicion referida, y el conuoy haurà de llegar asta Santa Coloma de Queralt.

9 Que a los Rehenes, que entraren en la Plaza se haya de mostrar los trauajos, que han hecho para la defensa della, y que ni la Plaza se pueda fortificar, ni el Exercito contra la Plaza, pero contra la Campaña sì.

10 Que los Rehenes, que salieren de la Plaza vean el estado en que estan los ataques para quedar certificados de que no se trauaja, y se tendrà suspension de Armas de vna, y otra parte.

11 Que assimismo a los Rehenes, que se dieron del Exercito se les haya de mostrar las municiones de Artilleria, y pertrechos de guerra, y viueres, que ay dentro de la Plaza.

12 Que al salir de la Plaza la guarnicion en toda buena fee haya de decir, y declarar las minas, que ay hechas trauajadas, y cargadas.

13 Los Rehenes, que diere el Señor de Launay han de quedar en poder del Señor Marques de Mortara, asta que haya buelto el conuoy, y bagajes, que entonces se embiaran con toda seguridad asta el Exercito.

14 Que al salir de Tortosa la guarnicion ofrece el Señor Marques de Mortara dar a cada Plaza quatro raciones para su marcha. Fecha en el Campo sobre Tortosa a 27. de Nouiembre 1650.

CAPITVLO DECIMO.

Como se rindiò la Ciudad de Tortosa.

AIustadas las Capitulaciones referidas boluieron con ellas a la Plaza el Thiniente Real, el Capitan Frances, y Comandante de Esguizaros, que hemos referido violas el Gouernador, y con los mismos las embiò firmadas al otro dia 28. de Nouiembre por la mañana, y dados los Rehenes embiò luego el Marques vn Trompeta al Duque de Mercurio con carta del Gouernador en la forma, que se hauia capitulado, y para lo que pudiese suceder, hizo que se continuasen las fortificaciones a la Campaña con toda vigilancia, y que vn Capitan del Tercio del Baron de Amato, fuesse a la Castellania a traer la gente della, que fueron 400. naturales, ocuparon estos el esguazo del azud de Tortosa, asta que no siendo necesarios los mandò despues retirar a sus casas.

En estas preparaciones se entretuuo asta 2. de Deciembre, dia en que el Duque de Alburquerque con general aplauso fuè reciuido de todo nuestro Exercito, y al Domingo, que se contaron quatro, salieron de la Plaza muchos Monsiures a ver al Marques, y el Lunes, que tenian señalado su salida se puso todo el Exercito en batalla, desde Tortosa asta la puente se repartieron nuestros Infantes en 21. Esquadrones, y la Caualleria en 144. Batallones, dioles vista el Marques con toda la Corte, los viuas, los vitores, y las demostraciones de gusto fueron tales, que excediendo sus limites pasaron a Locura.

Con desigual semblante salieron los Franceses, lleuauan los Esquizaros la Vanguardia, la Infanteria sin Oficiales eran mas de mil, y todos con armas, 45. Cauallos montados, y mas de otros tantos de regalo, los heridos, y gente de bagaje passauan de 400., el Gouernador, y muchos Cauos comieron con el Marques, otros con el Duque de Alburquerque, y con los Maestros de Campo generales, despues de comer tomaron su derota en seguimiento de los demas rendidos, que marchauan la buelta de Tiuisanis.

Libre del miedo, y la necesidad, se viò en este dia la gente de Tortosa, boluiendose al Dominio de su Rey, y Señor por mano del Marques de Mortara, que como aquel que de su ceruiz hauia quitado el yugo de Francia fuè de todos aplaudido, y venerado, pero el que atendia mas a no perder hora en el seruicio de su Rey, que en gastarlas en ascuchar aplausos de sus Vasallos, mandò luego deshazer las fortificaciones por los mismos, que las hauian hecho, que no con menor gusto del, con que se hizieron fueron en breue tiempo arrasadas, la esperanza del venzer, y el gusto de hauer venzido lo facilitan todo.

En

En 7 de Deciembre ſaliò con ſu gente el Iurado de Valencia, el Marques, y el Duque de Alburquerque le fueron acompañando aſta el Conuento de Ieſus, y de buelta ſe fuè el Duque a las Galeras, y el Marques hallò auiſos, que dejando el Enemigo el Campo de Tarragona en miſerable eſtado trataua ſolamente de alojar ſu Exercito, mandò que luego marchaſe la Artilleria para eſta Plaza con los Infantes, que della hauia ſacado para reforzarla, tratò de los reparos de Tortoſa, que no dejauan de ſer conſiderables, y de lo que conuenia, paraque con abrigo paſaſe nueſtro Exercito aſta la Primauera, deſeando alentar a aquellos, que contra el tiempo, contra los hombres, y contra las armas obraron con tanto valor, que en el corto termino de 93. dias rendieron a tres Plazas tan conſiderables, como ſe hà referido con tan grande defenſa de ſu parte, y hoſtilidad de la nueſtra.

Las demoſtraciones en la Corte al rendimiento deſta Plaza fueron grandes, que adonde todo es grande, y grandezas nada puede ſer corto, ſino es mi pluma, por no hazer digreſſion con aplauſos de la Paz en ſuceſſos de la guerra, pero boluiendo a nueſtro aſunto dejando el Marques las coſas de Tortoſa en la forma, que referimos con reconozer las Plazas fronterizas boluiò a Zaragoza a diſponer lo neceſario para la Campaña ſiguiente.

Ordenò luego, que la Artilleria ſe apreſtaſe, que ſe hizieſen aſſientos de viueres, y otras coſas conuinientes, paraque en dando lugar el tiempo pudieſe nueſtro Exercito continuar las vitorias, que ſe prometia, y la felizidad de ſu fortuna le guardaua, a los confidentes mandò con todo aprieto entrañar bien en Cataluña las correſpondencias, y que procuraſen verdaderas noticias de Barcelona, dandole auiſos de todo lo que fueſſe ſucediendo, con mucha ſatisfacion del Marques ſe obrò todo por medio de perſonas de la Segarra, Berga, Manreſa, Vique, Valles, y Coſtademar, y aun de Francia trajeron mas de medianos auiſos.

Mucha prieſſa dauan vnos, y otros al Marques, que ſalieſe temprano afirmando, que era tanta la Ambre de Cataluña, que ſi el Exercito entraſe antes de la Coſecha; con ſolo el Pan de municion tendrian numeroſo ſeguito de naturales, facilitando el ſitiar a Barcelona, ſiendo lo mas dificil deſta empreſa, fundauanſe que por falta de viueres, y contagio de peſte eſtaua muy deſpoblada, en tanto que obligò a Don Ioſeph de Margarit aſsì por eſto, como por la ſurpreſa, que decian querer intentar los Caſtellanos a proponer, que era neceſario entrar en la Ciudad 1500. hombres de guerra, y que eſtos aſsì Oficiales, como Soldados eſtuuieſen a orden del Conſeller en Cap, como a ſu Coronel, y que el Conſejo hauia determinado, que ſe aliſtaſen 700. hombres de los Tercios de la Ciudad, para guardia della, y que pidieſen al Marques de San Magrin, Mareſcial

de

de Campo del Rey de Francia, y a Margarit, que entrasen la gente necesaria, para la guardia de las atarazenas sin mas otra alguna.

Boluieron a repetir los de Seruara (como de antes lo hauian hecho estando el Marques sobre Tortosa) que a vista de 2000. Infantes, y mil Cauallos se pondrian a la obediencia de Su Magestad, estimando mucho el Marques su proposicion, y agradeciendo su afecto, respondiò, que para mas seguridad dellos lo ejecutaria con todo el Exercito, a dos luzes era la respuesta, adelante veremos con la que topo, en el interim le encarguà la constancia de sus animos, y que no admitiesen mas guarnicion de la que tenian, boluieron a segundar, que no les faltaria, y que no viniendo gente de Francia, aunque les entrasen asta 2000. hombres, les embarazaria poco a vista del Exercito, pues ellos se hallauan en sus casas en numero de 1500. bien armados.

Desseaua el Marques lo mismo, que los Catalanes le preuenian, y para allanar algunas dificultades, que le parecieron inuencibles estando en Zaragoza, mandò que en 30. de Mayo de 1651. saliese de aquella Ciudad la Artilleria con su Tren; Fr. Don Iuan Palauesino General della sacò 22. piezas muy bien pertrechadas, y en dos de Iunio se fuè a Pina el Marques, tuuo luego auisos, que Monsiur de Marsi Thiniente general del Rey de Francia hauia llegado a Granullers en los vltimos de Mayo, y que por ocasion de la peste no quisiera entrar en Barcelona, pero que llegarà asta el puesto donde reciuian los viueres a verse con Margarit, y Conselleres, que embiarà sus tropas al Vrgel, que dando su persona en Granullers, que el Señor Don Iuan de Austria con la Armada de Mar, hauia aparecido en las Costas de Valencia, y tomado vn Vagel de Frances, y que a Zaragoza hauia llegado el Conde de Haro hijo primogenito del Condestable General de la Caualleria.

La venida del Señor Don Iuan de Austria a nuestro Mar, daua mas estimulos al desseo del Marques en salir a Campaña, procurolo con toda diligencia sin poder conseguirse, asta que en 24. de Iunio marchò de Pina a Fraga, donde para juntar nuestro Exercito hauia llegado el Maestro de Campo general Baron de Sebach, en componerle se detuuo en Lerida asta que en 5. de Iulio, saliò en esta forma 5760. Infantes, 2300. Cauallos, 22. piezas de Artilleria, 250. Carros, 400. Azemilas, fuè a hazer noche a Beluis, desde aquì escriuiò el Marques a los de Seruera, diciendoles quan seguros tenian los socorros, pues le tenian tan cerca, y que su mayor conueniencia era no admitir nueua guarnicion, yà que asta entonzes no la tenian.

Llegò el Marques con todo el Exercito a la vista de Iarrega, donde le dieron la respuesta de los de Seruera, decian ellos, que sus Cartas llega-

ron

ron a tiempo, que yà les hauian entrado 500. Infantes con que no eran dueños de las puertas, y que otros 500. se esperauan, pero que ni por esso dejase el Marques de azercarse con el Exercito, que con pocos Cañonazos abriria brecha ofreciendole no esperar a que se diese el asalto, continuò el Marques la marcha, y puesto a vista de Seruera hizo altò el Exercito.

Desseaua mucho poner esta Villa a la Real obediençia con tal empeño de sus moradores, que le asseguraſen dejarsela sobre su confianza, pero con obligacion de dejarle Presidio, hallaua ser de poca vtilidad por ser forzoso el que excediese en numero á sus moradores, y con tantas armas, como se hà referido, y que para esto era menor mas de la mitad de su Infanteria, con que imposibilitaua sus disignios, pues en todo quedaua inferior al Enemigo, que con 3000. Infantes, y 2500. Cauallos se hallaua en la Villa de Igualada cinco leguas desta, era su Gouernador Don Ioseph de Ardena, ya Thiniente general del Rey de Francia.

Esto y ver que no hauian hecho mouimiento alguno aquellos naturales, siendo mas numerosos, que los Franceses, motiuo era bastante para deliberarse por si solo, con todo para mayor satisfacion suya juntò Consejo, y siendo casi todos conformes, que se dejase la empresa, continuando su marcha asta el Mar de Nou (esta es vna caseria) hallò allì al Thiniente general Marques de Tenorio, que hauiendose adelantado con mil Cauallos, hauia rotò las tropas Francesas del Regimiento de Baltasar, y hecho prisionero al Capitan Gaston, que las gouernaua, y 80 Cauallos, refrescò la gente, y bajandò al camino Real hizo noche en San Per.

Como en el cuerpo rige la cauèza los demas miembros, el General, que la tiene reduze a su mismo parezer todos sus cauos, es acto de prudençia el disponerlo, el conseguirlo de la fortuna, y quando por particular intento no discubre los fines de sus disignios, es raro el que se libra de agenas, murmuraziones, y calumnias proprias asta conseguir con efecto lo que intenta, vnas, y otras padezia el Marques en hauer dejado a Seruera, por Iuzgar todos, que con tan corto Exercito, no podria aspirar a mayor empresa, y si boluia a ella despues de hauer passado adelante, pensando ser retirada se desharia el Exercitò, con estos Iuizios, y viendole tan corto algunos, que fueron de su proprio parezer, y el tiempo tan adelante, atras la empresa, aque solo se entendia el limite de sus animos, dando por acauada la Campaña, por descargarse asi cargauan al Marques, y a los Correos de cartas para la Corte, que escriuian como Iuzgauan dar mas o menos gusto con sus nueuas, sentianlo sus afectos, y el no lo ignorando haçia poco caso destas murmuraciones, que en el corazon grande, nunca cosas pequeñas hazen mella, y al que espera lo mas, nunca ofende lo menos.

Dejando

Dejando pues entretenimientos cortesanos, por no faltar a deuidas cortesias sauiendo el Marques, que a la Playa de Tarragona hauia llegado el Señor Don Iuan de Austria, embiò al Thiniente general Marques de Tenorio a darle la bien venida, que por topar en el camino a vn Correo del Gouernador de aquella Ciudad Don Baltasar de Pantoja, en que auisaua, que S. A. partia con las galeras la buelta de Barcelona aquella noche, se boluiò sin hazerlo.

Continuando su marcha el Marques por sus transitos llegò a Sarreal donde hizo alto dos dias, aquì supo, que debajo de la Torre de Matarò hauia rendido el Señor Don Iuan de Austria vn vagel Catalan de alto bordo, que llamauan de Ferret, sin embargo de su mucha resistenzia, y de ampararle tres baterias de tierra, y la misma Torre, que le defendieron todo lo possible, nueua de grande gusto fuè esta para el Marques, porque todo el Inuierno passado este vagel solo sustentaua de viueres a Barcelona.

De aquì de Sarreal, ordenò al General de la Artilleria, que con dos piezas 2000. infantes, y 500. Cauallos, fuese a sacar la guarnizion, que hauia puesto el enemigo a la Villa de Momblanch, ejecutolo con tanta breuedad, que a las onçe del dia despues de embestirla, y romper las puertas con achas, obligò a que el enemigo se retirase a la Iglesia por ser fuerte, allì se defendiò vn largo espazio asta que viendo la Artilleria apunto de batir, se rindieron a la disposiçion del General della, vn Capitan Comandante, quatro Capitanes, y 120. Soldados, mandò desmantelar la muralla de la Villa, y volando la parte mas fuerte de la Iglesia, esta quedò en estado, mas para Casa de Dios, que ladronera del Pais, y el como se lo hauia ordenado el Marques, con su gente vino à incorporarse con el Exercito, que continuando su marcha, sauiendose, que S. A. estaua yà de buelta en Tarragona, escriuiole el Marques la nora buena, assi del suzeso, como de su venida, ordenando al de Tenorio, la noche, que llegò a Caura se la fuese a dar de su parte, en quanto el no lo hazia.

En 25. de Iunio llegò el Exercito a la Villa de Valls, y mandando repartir quarteles en los lugares del Campo de Tarragona, para refrescar la gente, al otro dia, llegò el Gouernador de aquella Plaza, a ver al Marques à tiempo, que con el Conde de Haro General de la Caualleria, caminaua a verse con el Señor Don Iuan de Austria, para informarse de su intento que asta allì a pocos comunicarà, y que por el estado de las cosas, penetrauan menos, que es lo mas de que nezesita el General prudente, para hazer possible lo dificultoso.

Llegando pues a Tarragona, y refiriendo a S. A. lo que asta allì se hauia obrado, declarò su intento en esta forma, que era de parezer marchase el Exercito a la ligera, sin la Artilleria, ni carros a ocupar puestos en la

Riuera del Llobregat, el mar por coſtado, podria ſer aſſiſtido de viueres, y de todo lo demas con las galeras, y que fortificandoſe en aquella parte, ſe tendria inquieta a Barcelona, pues aſta entonces, no experimentarà la vezindad de vn Exercito, con que podria verſe, que deſignios tomaua el enemigo, que hazian los afectos, y adonde acoſtauan los neutrales, que los Italianos, y Alemanes, que ſe aguardauan era de mas, como de venir a aquel parage, y que allì ſe determinaria lo que fueſe de mas conueniencia al ſeruicio de Su Mageſtad en las operaciones de aquella Campaña.

Que para abreuiar la venida de la gente del Eſtado de Milan, era de parezer, que ademas de las quatro galeras de Genoua, que fueron a conduzirla, fueſe el Duque de Alburquerque, con las ſiete de Eſpaña de que era General, y otras tres de otra eſquadra a dar prieſſa a coſa de tanta importancia.

El pareçer, y intento del Marques eſtimò mucho S. A., pues con tan corto Exercito, queria intentar coſa tan grande, y ajuſtandoſe a todo lo propueſto, eſta miſma noche partiò el Duque de Alburquerque para Italia, y boluiendoſe el Marques a Valls, deſpachò Correo a Madrid, dando al Rey, y al Valido las razones, que le obligaron a dejar la empreſa de Seruera, y las que le mouian a empeñarſe en lo que hauemos referido, aquì tuuo el Marques auiſo, que Monſiur de Marſi Thiniente general del Rey de Francia, hauia llegado a Igualada, para gouernar el Exercito, aſſegurando entrarian con breuedad muchas tropas Franceſas, que mandarà, que la guarnicion de Balaguer eſtuuieſe pronta a la marcha, con la primera orden, que ſe le dieſe, que hauia ſacado là de Seruera, ſi bien no ſin rezelo de que nueſtro Exercito reboluieſe ſobre eſta Villa, por hauerla alojado, en los lugares, que ay entre ella, y Igualada, de donde con vna marcha podria boluerſela, ſiendo neceſario, que algunas tropas hauian auanzado a la Villa de Piera, la mas proxima de Martorel, publicando, que en aquel paſſo, hauia de hazer opoſicion al Exercito, ſi el Marques intentaſe paſſar a Barçelona.

Sin embargo de hauer ſalido de aquella Ciudad, con ocaſion de la Peſte, muchos confidentes del Marques, tuuo auiſo della, que ſobre la propueſta, que los Conſelleres hauian hecho en el Conſejo de Ciento en 8. de Iulio afirmando, que ellos, y Margarit tenían por cierto, que nueſtra armada, con 8000. infantes, y 3000. Cauallos, trataua inuadir la Ciudad, que ſe reſoluieſe lo conueniente para ſu defenſa de otras Iuntas, que el miſmo Conſejo hauia hecho, aſta 15. del mes referido ſe reſoluiera, que eſcriuieſen a los Diputados, Conſejo Real, Gouernador de Roſellon, Vizconde de Canet, Ciudades, Cauildos, Villas, y Vniuerſidades de Cataluña, y ſus Condados, las inteligenzias, que tenian de la armada Eſpañola, perſuadiendoles,

diendoles, que hizieſen las leuas de gente poſſible, paraque junta con las tropas del Rey de Francia, pudieſen hazer mayor opoſicion a nueſtra armada.

Pedian ellos, que eſtas leuas hizieſen los Diputados a coſta de la generalidad, y los del Conſejo Real de ſus gaſtos, como en otras ocaſiones de no tanto rieſgo ſe hauia hecho, y que a coſta de la Ciudad ſe leuantaſen 2000. pagados a quatro Reales al dia, y los gouernaſe el Maeſtro de Campo Franciſco Moſteros, y que por ſerlo del Batallon, le nombrauan para eſta leua, y por quanto ſeria dificil cumplir eſte numero de naturales, ſe hizieſe otra en Francia de 500., y que todo lo tocante a conſeguirſe, como a lo que para vn ſitio conuenia, ſe remitieſe a la ventiquatrena de guerra, y que eſcriuieſen al Señor de Marſi, fueſe ſeruido llegarſe a Barçelona, para hazer la opoſizion, que conuenia a los Eſpañoles, y que por hallarſe la Ciudad falta de naturales, ſe mandaſe hechar bando, que en termino de ſeis dias, boluieſen a ella los auſentes, con pena de ſer deſinſiculados, los que lo eſtauan, y de quedar para ſiempre inhabiles de ſerlo, los que no lo eſtuuieſen, eſto es vna abelitacion, que en aquella Ciudad, prezede a los que han de tener oficios honorificos en ella.

Muy poco ſuſto dieron al Marques eſtos auiſos, para eſtoruar ſu intento porque en 22. de Iulio, fuè a ver al Señor Don Iuan de Auſtria a Tarragona, y quedando reſuelta ſu marcha, boluiò a los 24. a Valls, el ſer neceſario bagajes del Pais, fuè ocaſion de detenerſe allì aſta los 28. en que fuè a hazer noche el Exercito a Puſtiños, adonde ſupo, que Monſiur de Marſi con ſu gente, ſe hauia pueſto en Martorel, y continuando la marcha aſta los Monjos, hizo alto vn dia, eſtà eſte lugar en paraje mas empeñado al camino Real de Martorel, que otro ninguno, y paraque el enemigo penſaſe, que el detenerſe allì el Marques, ſeria aguardando algunas piezas de Campaña, por no ſer creible intentaſe aquel tranſito ſin ellas ſe detuuo, y para mas deslumbrarle ſe fuè azercando mas al otro dia, aſta el lugar de San Sebaſtian, con que ſe acauò de perſuadir, que por el camino Real era la marcha.

CAPITVLO VNDECIMO.

Como paſsò el Marques con el Exercito a la ligera deſde el lugar de San Sebaſtian.

ASſegurandoſe pues el Marques de Mortara, que el enemigo no hauia hecho mouimiento alguno de Martorel, mandò tomar ſobremano derecha por el camino aſpero del Lladoner, y llegando a hazer noche a

Scruello, supo, que hauiendo reconozido la burla, Monsiur de Marsi passarà el Llobregat a grande priessa, y dejando algunas tropas en San Filiu con lo restante se fuera a Barcelona, para abrigarla a ella, y ella a el.

Por la aspereza del camino, llegò la Vanguardia tarde al Scruello, con que hauiendo el Marques venzido lo mas dificil, que asta el Llobregat se le podria ofrezer, mandò, que el dia siguiente descansase el Exercito, y en tres de Agosto fuè a hazer noche en lo llano de la Riuera, Iunto a San Boy, con grande preuencion, de que nadie entrase en el, por estar abrasandose de peste.

Aqui llegò auiso de los confidentes de Barcelona, que de 29. de Iulio asta el primero de Agosto hauia resuelto la Ventiquatrena de guerra, que se fabricasen molinos de sangre (sonatahonas) bastantes para la prouision de la Ciudad, y que hauiendo propuesto los Conselleres en el Consejo de ciento, que los 700. hombres nombrados de los Tercios de la Ciudad para las guardias no eran bastantes, hauian resuelto se aumentasen asta mil, y que por la falta de gente de armas, hauian reparado mas los Conselleres, si seria conuiniente, que entrasen en ella asta 2000. Infantes, y en caso que se deliberasen en hazerlo se resoluiese en que puestos se hauian de acomodar, y que el Consejo hauia resuelto, que este punto se remitiese a los Conselleres, y Ventiquatrena de guerra plenamente, paraque tomasen resolucion, sin dar mas parte al Consejo, con que el numero de la Infanteria Francesa no pasase de 1500, y assimismo el acomodar estos Soldados.

Que la Ventiquatrena de guerra hauia tomado resolucion, que se bastesciese la Torre del Cap del Riu con lo necessario a boca, y guerra para vn mes, y que ademas de la guarnicion, que tenia de Soldados, y Artilleros se embiase de refresco vn Alferez del Batallon con 20. Soldados del Tercio de la Ciudad, y quatro Artilleros, lo que todo se hauia ejecutado.

Con estas particularidades, y frequencia continuauan los auisos al Marques, y conforme a lo que dellos concebia, obraua en sus mouimientos asta el lladoner atraueso el Exercito el Pais, con tanta moderacion en sus acciones, como si todo le sobrarà, obligandose desto los Paisanos ningunos se salieron de sus casas, disculpauanse de no traer viueres al Exercito por las necesidades, que hauian padecido, que aun no se valian de frutos nueuos por comenzar entonces la cosecha, y por falta de aguas, hauerla demoliendas para las arinas, no lo passaron mal aquì nuestros Soldados, pero en llegando nuestro Exercito al lladoner, y de allì adelante no solamente dejauan sus proprias casas los moradores en que no dandose por seguros, se mostrauan en las Colinas con las armas en las manos para ofender, y defenderse, y disparandolas algunas vezes dieron causa a los Soldados pobres,

que

que dejando la modeſtia a parte ſe valieſen de ſus bienes para reparo del mal que lo paſſauan.

Continuando el Exercito la marcha en 4. de Agoſto llegò a las margenes del Llobregat, la mar por coſtado, tan medido el tiempo, que las Galeras a el, y el a las Galeras ſe vieron en vn punto, aſsì lo hauria ajuſtado el Marques con S. A. en Tarragona, ſi algun acçidente no ſe lo impidieſe; al otro dia llegaron cinco Tartanas con 2500. Alemanes, que deſembarcaron luego, y al ſiguiente de las Galeras, 6. Masfeltes, 6. Saçres, 6. quartos, y dos medios Cañones con viueres, y otras coſas neceſſarias para el Exercito.

El guſto con que en eſta ocaſion, y parage ſe hallaua el Marques no fuè pequeño por hauer conſeguido lo que tan grandes Generales en diſcurſo de 12. años no intentaron por camino tan aſpero; y dificil aumentauaſelo ver crecido el Exercito a mas de 9000. Infantes, la Caualleria entera, los animos con brio, y todo a lo aparente fauorable aſſi queria, que todos lo entendieſen, que es lo que conuiene al prudente Caudillo, y algunos no lo querian entender aſſi, mouidos del rezelo de tan grande empeño, vnos le creyan las palabras, y juzgando otros ſus penſamientos, no ſe engañando en ellos, diſcurrian aſſi en el Exercito.

Que aunque el Marques ſe moſtraua alegre, algunas vezes era por no deſaminar a los Soldados, que la profondidad de ſus diſcurſos, que otras no podian ocultarſe, originaua de hauerſe empeñado por ſolo ſu parecer en vna empreſa tan ardùa, y dificil, que doce años de guerra ninguno de tan grandes generales, como ſe hallaron en ella hauian intentado, que ſe hallaua ſin medios para ſocorrer al Exercito, que con pan de municion, y agua ſola paſaua aquellos dias, conſtando la mayor parte del de naciones mal ſofridas no ſiendo pagadas, y particularmente los nueuos Alemanes acoſtumbrados a la guerra libre del Rey de Suecia, cuyas banderas los mas hauian ſeguido, que no ſe le hauiendo hecho paga alguna al deſembarcarſe como eſperauan, no podrian premaneçer en el trauajo, y encomenzando a desfilar de nueſtro Exercito ſerian reclutas del Enemigo, con que ſe veria en la mayor deſdicha, ſi por deshazerſele le obligaſen a vna retirada con tanto deſcredito de las Reales Armas, como poca reputacion ſuya pues era General dellas, y caſo que fueſſe no ſeria ſin rieſgo, aſſi por la diſpuſicion del Pais, cómo de ſus naturales, que viendole flaco era cierto el cargarle.

Eſtas dificultades, que ellos diſcurrian ponderaua el Marques en eſta forma, que la opoſicion del Enemigo no podia ſer grande, pùes ſin dejarſe ver, ni dado vna arma en todo ſu paſſage, ſe hauia abrigado de los muros de Barcelona, adonde por ocaſion de la peſte no hauia mas de 15000. naturales

turales para tomar armas, que por crecer el Contagio, y no eſtar acauada la coſecha, era muy poco el pan, que hauia entrado en ella, que los Franceſes no la deſampararian por no dejarla ſin defenſa, cauſas baſtantes, teniendo ſeguro el Ebro de no temer diuerſion de embarazo, quanto mas, que de Francia por las guerras interiores eran dificiles en mucho tiempo ſocorros conſiderables, aſſi de Tierra, como de Mar, en que de preſente por lo referido, tardaria mucho el diſponer Armada, que la de Eſpaña gouernaua el Señor Don Iuan de Auſtria, nombre prodigioſo en nueſtros ſiglos, fatal en nueſtros Mares a los Enemigos deſta Monarquia, que la aſſiſtencia de viueres por el Mar era mas facil, que no viniendo de las Islas para luego podrian conducir vna cantidad dellos, que hauia en Tarragona, que eſtos darian lugar, a que por el Ebro ſe bajaſen de Aragon, y que en quanto de Madrid no embiauan dineros para pagar el Exercito le entretendria con el rico botin, que paſſando el Llobregat, en las Caſſinas, y lugares, que ſe iuan deſamparando, era cierto hallarſe, que con ſacar eſte fruto quitaua a Barcelona los de ſu Campaña, y los que le podrian venir del Ampurdan, y Valles, cuya contratacion los impideria, aquartelando el Exercito a la parte de Leuante contra la Ciudad, y el Rio Beſos, el Mar por coſtado, y que fortificandoſe allì era creible, que los Paiſanos a viſta de tal reſolucion juzgando mayor poder, quando no por afecto, por temor no querian experimentar la vltima deſdicha de ſu fortuna.

A todas eſtas conueniencias ſolo el ſubſiſtir las Galeras en aquella Playa ſe le oponia, y para ſalir deſta duda le pareciò comunicarla al Duque de Alburquerque General de las de Eſpaña, que por hauer topado en Puerto Maon quatro Galeras de Genoua cargadas de Infanteria ſe boluiera a aquella coſta, y al Marques de Bayona General de las de Sicilia, y a Don Aluaro de Melo Conde de Mora Gouernador de las de Napoles, que ſin embargo de ſer la playa igual, no dudaron, que por todo el mes de Settiembre, podrian las Galeras ſubſiſtir en ella.

Con eſto reſoluiò el Marques continuar ſu dictamen, y dando quenta a Su Mageſtad, al Señor Don Iuan de Auſtria, y al valido de ſu reſolucion, deſpues de hauer mandado munizionar el Exercito, al Soldado quatro dias de pan, lo demas en azemilas, el dia 7. de Agoſto paſsò el Llobregat, y podemos decir, que en batalla, pues a viſta de tropas enemigas, eſguazando el Exercito por tres partes a vn tiempo eſte Rio, breuemente ſe vio doblado a la otra, con que acauò el enemigo de retirar ſus tropas de San Feliu debajo el Cañon de Barcelona.

Acampò nueſtro Exercito en lo llano Iunto a la falda de la Montaña de Monjuhic, el rio por eſpaldas, eſto es conſtante, y porque viuen muchos,

que

que lo oyeron lo referimos, acauando de pasar el Llobrègat, dijo el Marques (como Iulio Cesar passando el Rubicon) esto està hecho, o Barcelona ha de ser del Rey, o yò no repassarè viuo este Rio, siempre los fauorezidos de la fortuna, fueron profetas de sus glorias, con tanta seguridad caminaua el Marques en acçion tan dudosa.

Esta misma noche ordenò el Marques a Don Nicolas de Mendoza Sargento Mayor del Regimiento de la guardia, que con gente bastante fuese a expugnar la Torre de Cap del Riu, hizolo, y tan bien, que a las ocho de la mañana salieron rendidos a merced el Alferez, y asta 40. Soldados, y Artilleros, Catalanes, y Franceses, embiolos el Marques a Barcelona, paraque publicando en ella la benignidad, y clemencia, con que el Rey mandaua, que los tratasen, como se le hauia dicho, viniese con la misericordia, y el perdon lo que asta entonzes no pudiera el azero, y plomo arrepentiendose de su hierro, deste metal, hallaron tres piezas en essa Torre, con las municiones, y viueres referidos, mandò el Marques volarla, con general la stima de todo el Exercito, no por el castigo, que se daua a aquella fabrica insensible, sino porque con ella no volaron, los que la ocupauan, quando dispararò los Cañonazos a la galera Real, en que venia a España la Reyna Doña Maria Ana de Austria nuestra Señora.

La tarde 8. de Agosto, vino a rendirse vn Irlandes, Soldado de a Cauallo, diò noticias, como entrauan de guardia todas las noches 220. Cauallos en dos trozos entre nuestro Exercito, y la Cruz cuuierta, diuididos a vna, y otra parte del barranco, que haçe el camino Real, y que los assistian los Cauos de los Regimientos aquien tocaua, y que aquella noche gouernaria el Marques de Marçeli, ordenò el Marques de Mortara, al Capitan de Corazas Don Antonio de Zuniga, que con 200. Cauallos, fuese a romper aquella guardia, y por si a caso el enemigo les cargaua, diò orden, que fuese a sustentarlos con 500., el Comisario general de las tropas de Borgoña Don Dionisio Putier, y yendo a la facçion, toparon vn Catalan, que lleuaua vuas, poco afecto deuia ser a los Franceses, pues no contentandose con informarlos, les siruiò de guia, entrò la gente de nuestra parte, por la retroguardia del enemigo, hallandole desmontado, pocos escaparon de aquel trozo de muertos, o heridos, el que quedaua a la otra parte del barranco, diò la carga a los nuestros, que cargandole ellos, le obligaron a la fuga, siguiendoles siempre asta la Cruz cuuierta, tenia allì su grueso el enemigo, pero como acompañauan a Don Antonio, tan buenos Capitanes, con su valor, y dellos hizo la retirada muy a tiempo, y con orden, por no hauer desmontados al pillaje, que todos atendian a romper, y matar, teniendo la gloria de venzer, por interes de mayor valia, trujeron prisioneros, y heridos a los Thinientes Coroneles de los Regimientos

de

de Gou, y Arlach, y dos Nacaras, ſon atauales, que lleuan en vn Cauallo en el batallon de la Caualleria, el que los pierde, no puede boluer a lleuarlos, ſin reziuirlos, o peleando quitar otros al enemigo, explicamos eſto para los que no profeſan lo militar, equiparaſe eſta perdida a la del eſtandarte, mas trajeron 60. Cauallos, ſin los que no parezieron, que auezes ſe pierde entre los Soldados, ſi es perder lo que ſe gana con ſu ſangre; mataronnos aquì dos, y hirieron cinco.

En 9. de Agoſto por la tarde fuè el General de la Artilleria con el Superintendente de las fortificaciones Don Ventura Tarragona en la Galera quatralua de Sicilia, que gouernaua Don Fernando Carillo a reconocer todo lo que mira a la Mar la Montaña de Monjuhic, y Barcelona aſta al Rio Beſos, en que ſe incluye el pueſto en que el Marques determinaua hazer el quartel, paſſando con el Exercito a la otra parte de la Ciudad, reconocioſe todo de tan cerca, que tirando della mas de 100. Cañonazos, mataron algunos Galeotes.

Eſta miſma tarde ſeñalò Monjuhic eſquadra de Vaſceles de Leuante tantos le parecieron vn ſolo Vagel nueſtro, que iua la buelta de Poniente, y no eran mas, porque boluiendo al otro dia quatro nueſtros, y 17. Galeras, que el de antes hauian ido a reconozer lo que era ſolo eſte toparon, atribuyeron otros a antojo de Margarit eſta ſeñal falſa, que como los que multiplican vn obiecto a ciento, haçia el lo miſmo tanto por alentar aquel pueblo, como por diuertir al Marques ſus reſoluciones, dando con eſſo lugar a que les entraſe trigo, y ceuada de que hauia abundancia en las Caſerias.

Conſtante pues el Marques de no reparar el Llobregat marchando con el Exercito en 12. deſte mes fuera del Cañon de Barcelona, fuè a hazer noche a vnas Torres, que llaman las Coſtes de Sarreal, cerca del Conuento Real de Pedralbas, huuo algunas eſcaramuzas junto a los Molinos de viento de la Cruz cuuierta, deſſeando el Frances empeñar a los nueſtros debajo del Cañon de la Ciudad, que eſtando preuenidos no lo hizieſen, acauò todo en alegres demoſtraciones.

De grande aliento fuè el dia 13. de Agoſto a los que afectos a S. M. ſe hallauan en Barcelona, pues por la parte del Mar coſteando las Galeras fuera del Cañon, de ſus murallas veyan al miſmo tiempo por tierra en la mejor orden, que pudo diſponerſe marchar pueſto en batalla el Exercito, guiaua la marcha el Thiniente de Maeſtro de Campo general Don Pedro de Porres, y ſin que le perdieſe la Ciudad de viſta, fuè aquella noche a acampar a la parte de Leuante della, deſde la Sequia que le entra del Rio Beſos aſta la Marina, pueſto que con toda conſtancia por diſcurſo de 14. meſes aſſiſtiò nueſtro Exercito, como referiremos.

Mientras

Mientras durò nueſtra marcha tenia ſu gente el Enemigo, junto a los muros de la Ciudad pueſta en batalla, auanzando algunas tropas por la tarde, quiſo picar la retroguardia, hauia ordenado el Marques reforzarla, con que los nueſtros ſalieron a reciuirle, y deſpues de vna bizarra eſcaramuza ſe retirò a ſu grueſo.

El dia 14. hauiendoſe reconozido bien el terreno, diò orden el Marques, que aquella noche ſe ocupaſſen vnos Molinos, vnas Caſas de la Religion de San Iuan, y otras que le parecieron a propoſito, para deſcubrir las ſalidas de la Plaza, ejecretoſe todo puntualmente, que aquì ſe ganauan los dias, y no ſe perdian las noches.

El de la Aſuncion de Nueſtra Señora eligiò el Marques por deuoto ſuyo para dar principio a obra tan grande, mandando hazer faxina, y delinear las fortificaciones del quartel Cerrado, en que hauia de aſſiſtir el Exercito, para aguardar las ordenes del Rey, y del Valido a quien, y a S. A. diò auiſo del parage, y empeño en que ſe hallaua ſolicitando aſſiſtencias para tan grande empreſa delineò las fortificaciones Don Ventura Tarragona ſuperintendente de las de Eſpaña con tanto azierto, como perito en eſte arte, que a no concurrir en el los grandes meritos de ſu perſona por eſte ſolo es digno de eterna fama, ello fuè dicha del Marques en tantas auenturas, hallar eſta ventura.

CAPITVLO XII.

En que ſe dà principio al largo, y feliz ſitio de BARCELONA.

LA mas noble elegancia, el mas feliz ingenio, la pluma mas bien cortada todos quedaran cortos en referir vn ſitio por muchas excelencias grandes (ſola vna faltò) grande en lo que emprendieron las Reales Armas del Rey Don Phelipe Quarto el grande, grande en el diſtricto de circonferencia, grande en los valeroſos Cauos, Oficiales, y Soldados, que en el aſſiſtian, grande el poder de Francia con quien ſe contraſtaua, grande la oſtinacion de los rebeldes, que le admitieron, grande la peſte, ambre, y viua guerra, y otras inclemencias del tiempo, que por diſcurſo de 14. meſes huuo en eſte ſitio, que con mas razon pudieramos llamar vna continua batalla.

Boluamos a nueſtro aſumpto, mientras ſe preparauan faxinas, y delineaciones el dia 14. de Agoſto ſalieron del Exercito alguna tropas de Cauallos, y Miqueletes nueſtros, buſcando en que aprouecharſe, llegaron a la Torre de Pallaroſa, cerca del Conuento de Lebron de Religioſos Ge-

ronimos, vna legua distante de la Ciudad, y como en el Exercito se ignorase, que no queriendo las Monjas de Valdonzellas (son Bernardas, y su Conuento junto a Barcelona) retirarse a ella por razon de la peste, lo hizieron allì a aquella Torre, adonde topando los nuestros Soldados, fuè mayor su susto dellas, que el prouecho dellos, si bien con mayores ganancias para con Dios, y el Mundo, pues tratandolas con toda galanteria, y decoro, se boluieron al Exercito.

Llegando a noticia del Marques lo referido mandò al otro dia, que el Gouernador de Cataluña Don Gabriel de Lupian con algunas tropas de Caualleria desmontados, y Miqueletes fuesse a la Torre a sauer de las Religiosas, lo que resoluian para mayor seguridad suya, que no pudiendose tener allì por muchas razones, les ofreciese en nombre de Su Magestad amparo, y assistencia, llegò el Gouernador a la Torre, y no hallando las Religiosas, ni noticias dellas, subiendo al Conuento de los Geronimos tanpoco hallò ninguno, si bien lleno de viueres, y mas llenas aquellas colinas de Paisanos, y Miqueletes, y todos con armas, y como el terreno era mas acomodado a defenderse, que a ser ofendidos, retirando el Gouernador las tropas a lo llano, paraque pudiesen obrar se detuuo auerlo que intentauan, no bajaron ellos, y remitiendo a la boca lo que no podian las manos todo fueron vozes, y algazaras des de las colinas.

Boluiose el Gouernador, y haçiendo relacion al Marques de lo que passaua, mandò que al otro dia con algunos Cauallos, y Infantes fuesse al Conuento el Dotor Paulo Moreto Dean de Lerida Vicario general del Exercito, y Don Ioseph Romeu acceſor del Gouernador, aquel paraque recogiese, y tomase a su cargo las cosas Sagradas, y del Culto Diuino, teniendolas en custodia para restituirlas a su tiempo, y este paraque con quenta, y razon tomase los viueres, que huuiese, no pudo conseguirse, porque los Paisanos, que tenian allì parte de su hazienda conuocando otros se hallauan ventajosos en numero, y parage a nuestra gente siendo esta la causa de retirarse al Exercito sin viueres pero no sin agua, que fuè tanta esta noche, que en los fossos de Barcelona se aogaron algunos Franceses, mal lo passò nuestra gente sin estar cuuierta ni abarracada.

El medio mas pronto de conseruar el Exercito, era la licencia de aprouecharse en el Pais, como se ha referido, esta limitò el Marques, por no dar ocasion, que las ofensas de vnos, disgustasen a otros) ordenando, que solo fuese en los lugares, y Casas despobladas, y en las que se defendiesen, ofendiendo, reseruò las de aquellos, que hauian pedido Saluaguardia, y se estauan quietos en ellas, parte de nuestras tropas, y Infanteria todos los dias iuan a buscar forrage, y a aprouecharse, la gente, que dejaua sus Casas era mucha, assistida de algunas tropas del Baron de Ales, que se hallaua allì,

allì, peleauaſe todos los dias, con que en eſta parte, vino a ſer eſte ſitio, pleito ordenario, por corto de viueres, largo de referir, grande fuè el valor de los nueſtros, y la deſeſperazion de los Catalanes no pequeña, pues no querian tomar quartel, ni darle a nadie.

Deſamparando nueſtras galeras la Playa por vn rezio leuante deſtos dias a viſta del Exercito entraron en Barcelona barcas de la Coſta con algunos viueres, eſto, y el retardarſe la reſoluzion, que de Madrid ſe aguardaua, diò motiuo a los que atienden mas a los humos de las chimineas de ſus quarteles, que à los de ſu proprio honor, que tuuieſen por infalible la retirada, no dejaron de llegar a la Corte nueuas deſte rezelo, que por euidencia ſuponian, eſtos, que cortan mas, con los raſgos de ſu pluma, que con los golpes de ſu eſpada, no fian menos ſus aumentos de las liſonjas de aquella, que de los meritos deſta, tanto puede a vezes la correſpondencia de animos mal afectos, que en el peligro de la verdad, eſtà ſeguro el premio a la mentira, dejemosla, y boluamos a la hiſtoria.

En 18. de Agoſto, ordenò el Marques, que el Baron de Butier Thiniente general de la Caualleria, con 200. Cauallos, y 400. infantes, fueſe a ocupar las Caſas de las primeras Colinas, aſta la hermita, que llaman de nueſtra Señora del Coll, porque con eſto eſtrechaua mas a Barcelona, y no le entrarian viueres por los caminos, y barrancos, que vienen del Valles, como ſe diſpuſo ſe conſiguio todo.

El dia 21. fuè a ver al Marques Iuan Bautiſta de Areſpacochaga Secretario del Señor Don Iuan de Auſtria, con dòs deſpachos de Su Mageſtad, que S. A. hauia reziuido, con otros dos para el Marques, en la miſma forma, y otro del Señor D. Luis Mendez de Haro, Conde Duque de Oliuares, en reſpueſta de lo que el Marques hauia eſcrito, perſuadiendo el ſitiarſe Barcelona, para tan grande empreſa ſe dificultaua en Madrid, por no hauer medios conuinientes, ofrezianle, los que prontamente podian cumplir, dando noticia, que el Marques de Carazena Gouernador de Milan, hauia eſcrito, que en caſo, que ſe ſitiaſe Barzelona, no obſtante el quedar inferior en fuerzas al enemigo, en aquel eſtado, ofrecia embiar no ſolo los Italianos, que le hauian propueſto, ſi no tambien los Alemanes, que le fueſen entrando.

Dejauaſe en aquellos deſpachos del Rey, alguna facultad al Marques, para deliberar la empreſa, ſi bien repreſentauan tantas conuenienzias, en reboluer ſobre Seruera, y Balaguer, que a faltar valor al Marques, pudieran deſſuadirle de ſu intento, eran ellas, que ſe aſſegurauan los quarteles en Cataluña aquel inuierno, era de tan grande aliuio, y deſcanſo para los Reynos obedientes, que Su Mageſtad ſe daria por tan bien ſeruido, con hazerlo, tomando a Seruera, y Balaguer como ſi ſitiaſe a Barcelona, aſſi

lo decia tambien en ſu carta, el Señor D. Luis Mendez de Haro, efecto es de cordura aſſegurar lo poſſible, antes de emprender lo dudoſo.

Para juſtificar mas ſu opinion el Marques, mandò hazer Iunta, hallaronſe en ella el Maeſtro de Campo general Baron de Sebach, el Conde de Haro General de la Caualleria, Fr. Don Iuan Palaueſin General de la Artilleria del Exercito, que con el Secretario de Su Alteza, hizieron vn papel de las conueniencias, y dificultades de vna, y otra empreſa, remitiole el Marques a S. M., a S. A., y al Señor D. Luis Mendez de Haro, con cartas particulares a cadauno dellos, y a los Miniſtros, repreſentando, que aſſi por la reputacion de las armas, como por otras vtilidades de la Monarquia, no era tiempo de no proſeguir lo comenzado, porque en qualquier otro, hauria dificultades, no menos inuenzibles, y para conſeguirlo embiò a Madrid, al Maeſtro de Campo Don Franciſco de la Hoz, a ſolicitar eſta reſolucion, como eſtaua platico en las materias, diſpuſola con tan buenas razones, que a mas de conſeguirla, le mandaron quedar en la Corte, adonde en las aſſiſtencias de las coſas neceſarias al Exercito, trauajo con tanto zelo del Real Seruicio de Su Mageſtad, y vigilanzia de ſu perſona, que no mereziendo mas los que andauan entre las balas, no ſe ofende a nadie, que como lo tocamos con la mano, ſe refiera con la pluma.

Mientras Don Franciſco hizo ſu Iornada al paſſo, que las fortificaciones ſe adelantauan, crecian los empeños, tuuo el Marques noticia, que a mas de la guarnizion, que el enemigo tenia en la Torre de Mongat (vna atalaya de las que ay en la Marina, dos leguas de Barcelona, a la parte de Leuante) hauia embiado allì Vizente Farriol Oydor del eſtamento Real de la deputacion, y al Sargento Mayor Franciſco Mari, paraque aſſiſtidos de 200. Cauallos Catalanes, y Franceſes Iuntando la gente de los Sumotenes de Cataluña, fortificaſen aquel pueſto, mas tuuo auiſo, que los de la Vegueria de Girona, partido de Ampurdan, y los de Roſellon, hauian llegado en numero de mil infantes, muy bien armados, y no como acoſtumbran andar los Catalanes, con piſtolas, y eſcopetas.

Ordenò el Marques, que la noche de 24. marchaſe el Conde de Haro con 1500. infantes, y 800. Cauallos, y dos piezas de Artilleria, a ſacar aquella gente de allì, y ganando la Torre preſidiarla, llegò al amanezer, con buena orden diò ſobre el enemigo, rompiole, y a pocos Cañonazos ſe rindiò la Torre, degollaron 60. paiſanos, fueron los priſioneros Catalanes, y Franceſes 80., y otros tantos Cauallos, mucha parte de la otra gente ſe eſcapò por el mar, en embarcaciones pequeñas, que allì tenian, y mandando el Conde de Haro, General de la Caualleria, preſidiar la Torre, con Soldados Eſpañoles, y dos Caſas vezinas de nueſtros Miqueletes, que conſeruaron aſta rendirſe Barcelona, ſe eſtendiò nueſtra gente por los lugarejos,

rejos; y Caſerias del contorno, fuè rico el botin, con que guſtoſos boluieron al Exercito.

Al ſalir, y boluer deſta facçion, tres vezes diſparò la Artilleria, y Moſqueteria de Barcelona, la primera por ſer viſpera de San Luis Rey de Francia, y la ſegunda por vn grande banquete, que Monſiur de Marſi daua a los Conſelleres, Cauos de guerra, y Caualleros, ciega, y ſin penſar digamoslo aſſi, la emperrada contumacia de los rebeldes Catalanes hazia, que feſtejaſen la vitoria del Conde de Haro, pero el los hizo ſaltar por el Rey de Francia.

En eſte tiempo el Gouernador de Tarragona Don Baltaſar de Pantoja ganò la Villa de Pradas Cauеza del Condado deſte nombre, y deaquellas montañas fuerte por naturaleza, y por ſerlo mucho la tenia el Enemigo preſidiada con los Catalanes del Tercio del Maeſtre de Campo Ioſeph Tort, gouernaualos ſu Sargento mayor Franciſco Sala, y ademas deſtos Infantes hauia cantidad de Miqueletes, que inquietauan todo aquel pais ſin hauer ſeguridad en el camino para las correſpondencias de Tarragona a Flix, y Tortoſa.

Diò principio a la empreſa el Abad del Real Conuento de Poblet Fr. Bernardo Llop con 500. hombres vaſallos de aquella caſa, y otros vezinos della, y pidiendo ſocorro a Tarragona mandò S. A que ſe hallaua en aquella Ciudad, que fueſſe el Gouernador della con el poco numero de Infanteria, y Cauallos, que pudieſe ſacar de la Plaza; marchò Don Baltaſar de Pantoja, y entendiendoſe en el Pais el empeño de ſu perſona al llegar a Pradas ſe hallò aſſiſtido de 1500. naturales, tanto obliga el buen trato del que bien gouierna.

Diſpuſo el atacar la Plaza ſegun las reglas militares, y aprochando a las murallas deſpues de 12. dias de ſitio ſe rindieron con honeſtas Capitulaciones los Catalanes de guerra, y a merced los Miqueletes, mandò Don Baltaſar demoler las murallas de la Villa, que aſta las piedras es juſto ſe caſtiguen ſiendo capa de ladroneras.

Pero boluiendo a nueſtro Exercito mandò el Marques, que fueſen libres a ſus caſas los Catalanes priſioneros en Mongat, no perdiendo ocaſion de moſtrarles la clemencia, que con ellos en todos tiempos ſe hauia de vſar, que era el engaño, en que eſtauan, y de que naziò ſu total ruina, eſto que pudo la deſeſperacion en otro tiempo, quiſo enmendar con la eſperanza en eſte.

Del ſuceſo diò auiſo a Su Mageſtad, y al Señor Don Luis Mendez de Haro, y como eſtando yà pueſto en defenſa, y caſſi cerrado el quartel, mandara delinear el Fuerte Real de San Phelipe à oposicion del baluarte, que en la Ciudad llaman de Leuante, y de las Salidas de la Plaza por las

puertas del Mar, y Portal nou, y que abrigando el quartel le asseguraua los viueres, que por el Mar le entrasen, diò tambien parte, como se comenzaua a trauajar en los fuertes de las Colinas, que miran a las montañas de Coll, Serola, San Geronimo de la Murtra, y Caminos del Valles, con que se reducia Barcelona a solo poderle entrar por tierra por la parte del camino Real de Martorel, al Señor Don Iuan de Austria auisò de todo suplicandole alentase la materia, que era lo que S. A. desseaua, por hauer reconocido las conueniencias, que el Marques le hauia representado.

Auisauan los confidentes de la Ciudad, que la Ventiquatrena hauia prestado a Monsiur de Marsì 700. mosquetes, 200. picas, 20. quintales de balas, y 40. de cuerda, y que hauiendoles pedido casas para alojar a los Cauos Franceses no lo hauia resuelto el Consejo, si bien concediera se le prestasen 300. quarteras de arina, para hazer pan de municion a su gente ofreciendo boluerla en llegando trigo del Rey de Francia.

Despues del suceso de Mongat, tuuo auiso el Marques, que algunos bien intencionados de la Villa de Matarò, desseauan ponerla a la Real obediencia, dauan ellos el medio de ajustarlo, con que el Marques diò orden que el dia 30. de Agosto fuesse en vna Galera D. Gabriel de Lupian Gouernador de Cataluña, y Don Ioseph Romeu accesor suyo a disponer la materia, hizieronlo; y quedando de acuerdo con los naturales, que dentro de tres dias boluerian respuesta lo hizieron assi, viniendo a dar la obediencia dos Sindicos, y 14. personas de los mas afectos, y mejor intencion.

No se logran estas quando se erran los medios de conseguirlas, la Torre que Matarò tiene en la Marina estaua con Presidio de Frances, hauia ofrecido el que la gouernaua, que en partiendo los Sindicos se saldria della, estando el Marques dispuniendo embiar guarnicion, llegò auiso, que el Gouernador de la Torre no queria salir, por fuerza le obligaran a lo que de grado reusaua, las personas, que a esta faccion iuan, si no se suspendiera con llegar el Padre presentado Frai . . . . . de Castellar natural de aquella villa Prouincial despues de la orden de la merced, que diò noticias, como hauian llegado a Matarò 600. hombres Catalanos, y Francescs, con que se hallauan mas poderosos los mal afectos, y sin caueza los bien intencionados por serlo destos, los que en nombre de todos hauian ido a dar la obediencia, cuyas casas hauian saqueado, auisando a Don Ioseph de Ardena, y al Baron de Ales, que se hallauan en el Valles, para que les assistiesen con Caualleria.

Reparando el Marques en las muchas fuerzas, que tenia Marsi en la Plaza, y que quedauan inferiores las suyas, diuidiendo las bastantes, para expugnar a Matarò, mandando socorrer con lo necesario, y dar mesa en

su

ſu caſa a todos los que hauian venido a dar la obediencia en nombre de aquella Villa, ſuſpendiò por entonzes la recuperacion della, aſtaque con efecto los puſo en poſeſſion de lo que hauian perdido, como en ſu lugar referiremos.

En 8. de Settiembre tuuo auiſo el Marques, que de la parte de Martorel venia vn grande conuoy de arina para Barcelona, diò orden, que el Comiſario general de las Tropas de Flandes Iulio Vizconde fueſe con algunos Cauallos, y mangas de moſqueteria a romperle, ejecutolo, y peleandoſe fuertemente con heridos, y muertos de vna, y otra parte, ſacò la Plaza Caualleria, y Infanteria para ſocorrerlos por entre el camino Real, y falda de la Montaña de Monjuhic, tocò arma en el Exercito, y montando a Cauallo el Marques auanzò nueſtras tropas, que en llegando a ſer viſtas del Enemigo ſe boluiò a la Plaza, tomoſe alguna parte del conuoy, pero la mayor retiraron ellos al lugar del Hoſpital, donde tenian guarnicion.

En 14. de Settiembre ſe emboſcò el Enemigo con 500. Cauallos, y muchos Miqueletes a la parte del Conuento de Pedralbas, iua el Thiniente general Baron de Butier por paja con parte de nueſtra Caualleria, y deſcubriendo la emboſcada ſe peleò con grande valor de vna, y otra parte, y de ambas muchos muertos, y heridos, pero no pudiendo el Enemigo defenderſe, boluiò las eſpaldas, y ſe fuè a abrigar de ſu moſqueteria a la Igleſia, y lugar de Sans, y a otras caſas, de que los nueſtros reciuieron daño, ſauiendolo el Marques montò a Cauallo, y el General de la Caualleria auanzando la nueſtra lacò a la contraria de aquel abrigo, y ſiguiendola ſiempre aſta los foſſos de Barcelona, allì ſe empeñaron tanto los nueſtros, que hizieron priſionero vn Capitan comandante, y 40. Cauallos compraron con ſu ſangre del daño, que reciuian de ſu Caualleria, y Moſquetes de ſus murallas, fuè de los dias en que ſe peleò de vna, y otra parte con tal valor, y aliento, que a no ſer cortos en referirlo los que allì ſe hallaron no lo fuera mi pluma en nombrarlos,

Continuandoſe los auiſos de la Plaza, decian que Margarit, hauia pedido preſtado a la Ciudad para ſuſtentar las tropas del Rey de Francia 500. quarteras de trigo, y para lo miſmo Monſiur de Marſi 2000. eſcudos, y que a eſte hauian concedido la mitad de lo que pedia, y a aquel todo, eſta deſminuicion en los que de fuerza deuieran alentar mas ſu empeño con los Franceſes no deſagradaua al Marques, viendo que los que en el principio de ſus mouimientos hauian ofrecido todo a Francia, yà le negauan parte a ſus auxiliares, eſtando aun tan lejos de ſus fines, tanta diſtancia ay del promiter con paſſion al dar con cordura, que lo que aquella facilita, eſtà diſparata.

El

El mas alegre dia de toda esta Campaña para el Marques fuè el de 20. de Settiembre, porque aunque de Madrid le hauian dado esperanzas de que se tomaria resolucion en fauor desta empresa, el desseallo mucho no le asseguraua, en casos semejantes los nublados opuestos, resuelue como el Sol la voluntad del Principe, llegò despacho del Rey en que declaraua ser la suya, que se continuase el sitio, y que mandaria assistir al Marques en quanto fuese possible, assi para el aumento, y conseruacion de la gente de tierra, como paraque se cerrase Barcelona por el Mar, para lo que se quedaua despachando Francisco Diaz Pimenta General del Oceano fuè deste mismo parecer el Señor Don Luis de Haro, siguiendole muy pocos, o ninguno de los que podian darle en este caso, hauiendo tantos de grande experiencia, y algunos dellos, que en otros semejantes hauian obrado como valerosos Generales.

CAPITVLO XIII.

Prosigue el sitio de Barcelona con resolucion de Su Magestad, y como llegò el Señor Don Iuan de Austria a el con nueue Galeras.

RIndiendo el Marques gracias, por lo que podrian otros reciuir mercedes estimando por la mayor la que Su Magestad le hazia en conformarse con su parecer, embiò a Madrid vna larga relacion del estado de las cosas assi de Barcelona, como de toda Cataluña mostrando las firmes esperanzas, que tenia de salir con vitoria de aquel empeño, que fuè juzgado de tantos por su ruina, a S. A. escriuiò lo mismo suplicandole encarecidamiente la ejecucion de que pasase a Italia el Duque Alburquerque con los despachos de Su Magestad para el Conde de Oñate, y Marques de Caracena, porque llegasen a tiempo aquellos socorros, el que està en empeños todo lo preuiene, mandò dar mas priessa a las fortificaciones, y que a la punta del quartel cerrado, que miraua a la parte de Tramontana se delinease el fuerte Real de San Francisco, que despues comunmente llamaron de mortara, por assistir en el, y dejar a S. A. por mas capacidad el que de antes tenia.

Auisaron de Barcelona los Confidentes, que a Monsiur de Marsi hauia prestado la Ciudad 300. quarteras de trigo para el sustento de las tropas Francesas, 20. quintales de balas, otros tantos de cuerda siruiò esto para la marcha, que hizo con 500. Cauallos, y 800. Infantes saliendo de Barcelona a las diez de la noche en 21. de Settiembre por la puerta de San Antonio camino Real de San Filiù, hizola a su saluo, porque con tener

guar-

guarnecido el lugar de Sans, y las Caſerias de aquella parte vecinas a Barcelona ſe la cubrian.

Dijo en la Ciudad, que ſalia a vna facçion grande, para ejecutarla ſobre los nueſtros, y tomando la marcha por la riera de Rubi en San Cugat de Valles, embiò ſu gente la buelta de Manreſa, y por la Sagarra a la Villa de Pons, y el ſe fuè Matarò a verſe con Don Ioſeph de Ardena, y ſiguiendo ſus tropas por la Seo de Vrgel ſe paſsò a Francia.

Llegò carta al Marques de Monſiur de Marſi eſcrita en la Villa de Pons, deciale en ella que por las reuoluciones de Francia ſe paſſaua allà con ſu Regimiento de Infanteria, el de Monpollanch, y diez Compañias del de Iebre, y de la Caualleria el Regimiento de Baltaſar el de Gou, y otro nueuo, que le ſuplicaua ſe ſiruieſe de remitirle los priſioneros, que dellos tenia, y ſe aſſeguraſe, pues ſe lo pedia aſſi no obraria con ellos en daño de las armas, que S. E. mandaua.

Por eſta, y por otras cartas, que traya el como del miſmo Marſi al Baron de Sebach, y Capitanes Franceſes, que ſe hallauan en Matarò reconociendo el Marques la buena diſpuſicion en que el Señor Don Luis Mendez de Haro tenia las coſas de Francia, le remitiò las cartas originales, que hauia reciuido de Marſi, y por cumplir a ſu ſatisfacion lo que en ellas pedia mandando traer de Tarragona al Capitan Gaſton, donde eſtaua priſionero con mas 80. Oficiales de los Regimientos referidos, y otros muchos Soldados, que con los que de la Plaza, y Campaña ſe hauian rendido ſiendo todos mas de 3000. hombres, mandandoles aſſiſtir el Marques para el viage con la largueza, que pedia la ocaſion ſe los remitiò todos con orden, que por el puerto de Benas, que fueſen con el a Francia con eſte numero reclutò el Principe de Condè el de ſu gente.

Conſiderando el Marques, que con hauerſe ido a Francia Marſi con aquellas tropas, quedaua flaco el Enemigo, pues en la Plaza no paſſauan de 300. Cauallos, ni la Infanteria Eſquizara, y Franceſa llegaua a 800., y los naturales aliſtados ſin las Confadrias no eran mil, que en la Campaña las tropas del Baron de Ales, y Caualleria Catalana no paſauan de 600. y 500. Infantes Franceſes, que eſto podria ocaſionar, que los naturales del Pais, no ſatisfechos deſte corto auailio miraſen por ſus conueniencias boluiendolos a la gracia de ſu Rey natural, el deſamparo del eſtraño por quien le trocauan.

Los de Barcelona ſeguian la opinion de Margarit., que por las inclemencias del tiempo no podria nueſtro Exercito ſubſiſtir allì 4. meſes, para los quales (ſegun los auiſos) ſe hallauan con 2700. quarteras de trigo, que de fuerza ſe hauian de yr deſminuyendo los nueſtros, por hauer yà contagio en ellos, que el fortificarſe no era mas, que para ſeguridad del

Exercito, que en entrando el Inuierno les entraria por el Mar todo lo que quisieſen, pues era impoſſible eſtoruarſelo en playa tan dilatada, y peligroſa para aſſiſtir en ella nueſtras Galeras, y Vageles en tiempo tan contrario muchos dias, con que era infalible el retirarſe.

Con buenos fundamentos ſe diſcurria de vna, y otra parte, pero el que tiene la de la fortuna en ſu fauor, mudanſe los tiempos, deſuanecenſe las eſperanzas, y ſe entiuian las voluntades, para mas azertar en ſus diſcurſos, no ſe ocultauan al Marques los de ſus contrarios, y viendo, que las coſas de Francia eſtauan de calidad, que en mucho tiempo no era poſſible embiar ſocorros, que pudieſen embarazarle, reſoluioſe en diuidir ſus fuerzas, para ocupar el lugar de Sans, y ſer caueza de otro quartel, como el de San Martin, con que ſe cerraua Barcelona por tierra, y por ſer empreſa de conſideracion, y rieſgo, por quedar vna legua diſtantes vno del otro, le pareziò fiarla de Frai Don Iuan Palaueſin General de la Artilleria del Exercito, en quien concurrian valor, y experiencia, para hazer del eſta confianza.

Mandò, que ſe le entregaſen 3500. infantes en los Tercios de los Maeſtros de Campo Eſpañoles Don Gaſpar de la Cueua, Iuan del Caſtillo, D. Luis Iuan de Torres, Don Pedro Eſteuan, y Don Franciſco de Sada, Irlandeſes del Conde de Tirol, y de Don Chriſtoual Obreni, los Alemanes del Coronel Iach, y de Clanans, Valones de Clerch, Calone, y Franquet, Italianos de Don Tiberio Garrafa, Marco Antonio Genaro, y Marques de Gretz, 600. Cauallos de la Caualleria de Borgoña, y trozo de Flandes, con el Thiniente general Baron de Butier, y los Comiſarios generales Don Dioniſio Putier de las tropas de Borgoña, y Iulio Vizconde de las de Flandes, y nueue piezas de Artilleria, con municiones, y Inſtrumentos de gaſtadores neceſarios para la faccion.

Sacando pues eſta gente del Cuerpo del Exercito, la mandò poner en batalla el General de la Artilleria, y reziuiendo las ordenes del Marques de como hauia de proceder en la empreſa a que iua con buena ordenanza militar, comenzò ſu marcha a viſta de Barcelona aſta llegar a Sans, donde en la Igleſia tenia el enemigo algunos Franceſes de guarnizion, mandò el General de la Artilleria, al Sargento Mayor Don Pedro de Cantos, que con mangas de todos los Tercios auanzaſen a ſacar los Franceſes de la Igleſia, como lo hizo, deſocupado aquel pueſto el General de la Artilleria mejorò ſu Plaza de armas, dando el Cuerno derecho al referido lugar de Sans, y al hizquierdo a la Caſa de Modolelb, donde quedò aquella noche pueſto en batalla contra la Plaza.

El dia ſiguiente reconoziò el lugar con Don Ventura Tarragona Superintendente de las fortificaciones, que para eſſo lleuaua en ſu Compañia,

luego

luego ſe comenzò la circonualazion del, con vn fuerte de cinco baluartes, que aſſi lo hauia ordenado el Marques, pero el General de la Artilleria reparando, que el enemigo de la Campaña era de menor cuidado para lo de adelante, mandò, que deſde el lugar de Sans, aſta la Caſa de Modolelb, ſe tiraſe la linea del Cordon contra la Plaza, para dar principio a cerrar ſu quartel, fuè el Marques a ver lo que ſe obraua, y viendo, que era conforme ſu dictamen, mandò, que ſe continuaſe, hizolo el General de la Artilleria con toda diligenzia.

Timidas eſtauan las Monjas del Conuento de Pedralbas, por eſtar al piè de vna Montaña comoda, para tenerlas inquietas, los Miqueletes propuſieron al Marques el ſalir de aquel Real Monaſterio, entrandoſe mas adentro del Pais, no lo conſintiò el, y aunque eſtauan tan apartadas de la linea, ofreziolas, que en todo tranze las defenderia, y en nombre de Su Mageſtad ſuſtentarlas de lo nezeſario, reſoluieron quedarſe, y el Marques no faltando a obligazion tan pia, mandò darlas ſus raciones de pan, que eran 72., y 12. Carneros cada ſemana, con orden a Fr. D. Iuan Palaueſin, que llegando al quartel de Sans, mandaſe a los Maeſtros de Campo del Reino de Aragon, Don Pedro Eſteuan, y D. Franciſco de Sada entrar de guarnizion con ſus Tercios, en el Conuento fuera de la clauſura, fortificandoſe de modo, que hauia de ſer quartel, como lo fuè aſta rendirſe Barcelona, y les dieſe orden, que preſidiaſen la Igleſia de Sans.

Viendo el Marques, que Barcelona eſtaua yà cerrada por tierra, mandò hechar bando, que en pena de la vida, nadie intentaſe por mar, ni tierra entrar viueres en la Ciudad, eſcriuiò al Rey, al Señor Don Iuan de Auſtria, y al Valido, y dandoles quenta del eſtado del ſitio, repreſentaua la neceſidad de aſſiſtenzias, y que por eſtar alojados en las huertas, y lugares humidos, y pantanoſos, con las muchas aguas, y trauajo de las fortificaciones, hauia enfermado alguna gente, creziendo el contagio, con mala ſoſpecha de la enfermedad, diſſimulando lo poſſible el darle ſu proprio nombre, porque no le atenuaſe las reclutas del Exercito, ademas deſto aſſeguraua la facilidad en el paſſage a Italia, del Duque de Alburquerque, que pocos dias le hauian preſo.

Ordenò el General de la Artilleria, al Maeſtro de Campo D. Gaſpar de la Cueua, que con ſu Tercio, y mangas de otros, y algunos Cauallos, y dos piezas de Campaña, fueſe a ſacar de la Igleſia del lugar del Oſpitalet vna pequeña legua del de Sans, la gente, que en ella tenia el enemigo, con fazilidad ſe rendieron dos Capitanes, y ſeſenta Soldados Franceſes, con pacto de ir por mar a Roſas, y deſpues de hauer ſalido, dieron palabra al Marques, que en entrando en Francia, irian a buſcar el partido del Principe de Condè, dioles credito por tener auiſos, que hauia declarado la guerra contra el Rey de Francia.

De Barcelona ſe los dauan, que la Ciudad hauia preſtado a Margarit 500. quarteras de trigo, para ſuſtentar las tropas Franceſas, y que hauian embiado a dezir a Don Ioſeph de Ardena, que con la mas gente, que pudieſe, aſſi de Infantes, como Caualleria, entraſe en Barcelona, paraque con ellos pudieſen introduzir viueres por tierra, que a Margarit, hauia preſtado la Ciudad mil eſcudos, para comprar Paja, para las tropas de Francia, y que por tiempo de diez dias, ofreziera darles pan de munizion a reſpeto de 4606. raciones al dia, obligandoſe ellos a pagar todo el Rey Chriſtianiſimo.

Continuauaſe en todas partes el trauajo de las fortificaciones, y Don Ventura Tarragona, el delinear el fuerte de San Antonio, y otros en las Colinas, por donde hauia de correr la linea, aſta cerrarſe de mar a mar, y aſſimiſmo los renquentros, con Paiſanos, y Franceſes en el forrage, que era forzoſo hazer los nueſtros en todas ocaſiones, ſaliendo vn Tercio de Caualleria, para con mas ſeguridad poder obrarlo, tambien con la de la Plaza en las guardias, ſe trauauan eſcaramuzas de manera, que o yà en ofender al enemigo, o yà en perfizionar la linea, no ſe paſſaua hora ſin trauajo.

Para empreſa tan ſingular, aſſi en el modo de emprenderſe, con tan ſingulares votos, como en la continuazion della, con tan corto Exercito, en ſitio tan grande, en circonferenzia, y dilatado en el tiempo, faltaua al Marques vna perſona Real, paraque en ſu preſenzia, ſe obraſe eſto, que podemos llamar, marauillas de la guerra, y prodigios de ſu fortuna, no quiſo ella, que eſta le faltaſe, tomandoſe en Madrid reſoluzion, que el Señor Don Iuan de Auſtria, aſſiſtieſe tambien en el Exercito, con orden, que ſe trataſe con el Marques, como ſe hauia tratado con el Virrey de Napoles en Puerto Longon, deſſeaualo el Marques (no lo querian algunos entender aſſi) por aſſegurar mas con ſu preſenzia el aſſiſtirlo por el mar, que era ſu mayor cuidado en aquel empeño, entrado el inuierno con tiempo tan borraſcoſo, en 11. de Ottubre llegò el apoſentador de S. A., y deſocupando el Marques la Caſa en que viuia, por mas comoda ſe paſsò a otra.

Embarcandoſe Franciſco Diaz Pimenta General de la Armada del Mar Oceano en vna Faluca en Vinaroz llegò en eſtos dias, y no ſin peligro en el paſſage, era Purtugues, y grande marinero, y como tal aunque reconocia bien los tiempos, pudo mas con el, el cumplir ſu palabra, como hauia ofrecido en Madrid, que el arrieſgar ſu vida, que eſtimaua menos, no todos lo haçen aſſi, que como ſon tantas las palabras, y la vida vna, quieren conſeruar eſta, no reparando en enotras.

Viendo el Enemigo nueſtro quartel en Sans, reçeloſo de la montaña

de

de Monjuhic, ocupò en ella la casa, que llaman del Miser leuger, y metiendo de guarnicion vn Capitan Paisano con 100. hombres se fortificauan aprieſſa, reparando Fr. Don Iuan Palaueſin, que si se daua tiempo a que se fortificasen, metiendo Artilleria en aquel pueſto, era infalible reciuir gran daño su quartel, propuso al Marques las conueniencias de sacar al Enemigo de aquella casa, y mandandole, que lo ejecutase, la noche de 13. de Ottubre con la mayor parte de los Infantes, y Cauallos de su quartel, y dos piezas de Artilleria fuè a hazerlo.

En llegando diſpuso la gente contra las auenidas de los socorros, que pudieſen tener assi de la Ciudad, como de Monjuhic, y pueſto todo en buena orden, mandò atacar la casa referida a las 12. de la noche, hizose con mucho valor, y no con menos constancia se defendieron los Sitiados quatro horas, con que huuo lugar, que fuesen a socorrerles 500. Infantes, y 60. Cauallos, pero los nueſtros que para el casso estauan preuenidos, les aguardaron asta llegar a tiro de piſtola, y cerrando con ellos, pueſto en fuga su Caualleria, el golpe de la espada de la nueſtta sintieron sus Infantes de manera, que muchos arrojaron las armas de las manos remitiendo a los pies la defensa, quedando muertos mas de 120., y 80. prisioneros, y heridos la mayor parte de los retirados, con poca perdida de los nueſtros.

Con todo la casa se defendia, y aguardò, que dos vezes le tirasen las dos piezas, pero viendo en tan mal estado su socorro antes de amanezer capitularon el salir rendidos, y hazer su paſſage por Aragon a Francia; No lejos desta casa, està el Conuento de Santa Madrona, hauia mandado reconocerle Fr. Don Iuan Palaueſin, estauan dentro 40. Miqueletes, que desamparandole, fuè ocupado de los nueſtros.

Al otro dia passò el Marques al Quartel de Sans, y subiendo a la montaña de Monjuhic, donde aun estaua Fr Don Iuan Palaueſin, dobladas sus tropas, le acompañò con otros Cauos, y Don Ventura Tarragona a reconoçer los pueſtos, que se hauian ganado, los mas de la montaña, que visto todo muy bien ordenò el Marques, que el Maeſtro de Campo Don Iuan del Castillo con 500. Infantes, y 150. Cauallos ocupase el Conuento de Santa Madrona fortificandole, y que desde luego se hizieſe vna bateria para 6. Cañones, que tirasen a la media luna de la puerta de Sans, y a la ruina de las casas de la Ciudad, la hermita de San Ferriol, que està mas arriua en la montaña de Santa Madrona, que con Can haçe vn triangulo con Monjuhic, mandò que vn Capitan Eſpañol la ocupase fortificandola bien, y que las Caserias mas cercanas de la casa fuerte, que se hauia ganado, esta y aquellas se atrasasen, comenzando a ponerse en ejecucion estas ordenes, se boluiò el Marques a su quartel, y el General de la

Artilleria

Artilleria Fr. Don Iuan Palauesin con sus tropas en buena orden al suyo.

Sentia el Enemigo el ver, que se ocupauan estos puestos tan cerca de Monjuhic, con que en 15. de Ottubre a las nueue de la mañana hizo vna salida con mas de 400. hombres para recobrar la hermita de San Ferriol, embistieron con bizarros alientos, pero el cuidado del Maestro de Campo Don Iuan del Castillo, preuino tan a tiempo embiar de Santa Madrona 100. Infantes con su Sargento Mayor Don Agustin de Bustos, y los 150. Cauallos, que le assistian, que huyendo el Enemigo dejò 20. muertos, y otros tantos prisioneros con muchas armas, que para aligerarse mas arrojaua su Infanteria.

Conociendo pues el Enemigo, que no se hauian ocupado aquellos puestos para dejarse resoluiò el fortificar a Monjuhic con todo cuidado, y subir tres Cañones a aquel puesto, para embarazar el trauajo de nuestra gente, en la muralla de la Plaza, puso quatro batèrias, que sin cesar tirauan al Conuento de Santa Madrona, y las de Monjuhic a San Ferriol.

Tuuo auiso de Barcelona el Marques, que Don Ioseph Margarit hauia propuesto al Consejo de ciento, que estauan acauados los diez dias de Pan ofrecidos a las tropas Francesas, y que el Consejo hauia resuelto darlas para otros diez, hauiendo tambien determinado, que se formase vn Consejo de seis personas, que eran Don Ioseph Margarit, el Conseller en Cap, el Oydor del estamento Real de la deputacion Vicente Ferriol, Don Ioseph de Ardena, el Marques de Marceli, y el Baron de Ales, reseruando el poder aplicar mas Sugetos, quando les pareciese, que conuenia hazerlo para la defensa de la Plaza, y que estos para lo mismo podrian disponer todo lo que hallasen mas conuinientes, y se escriuiese a Don Ioseph de Ardena, y al Baron de Ales, que con la mayor parte de Caualleria, y Infanteria, que fuesse possible entrasen en la Plaza, y que hauia mas determinado formar Compañias de la gente suelta, que se hallase en la Ciudad, y que por quenta della corriese proueer de pan, y ceuada a la Caualleria, que entrase, y a los Soldados de Pan de municion, y lo mismo a los que se hallauan dentro della, que el Conuento de Valdonzellas se reforzase con 100. hombres, y que hiziesen vn fuerte a la montaña de entre Monjuhic, y la Ciudad en el puesto, que llaman el fosar de los Iudios.

En 19. de Ottubre a las 9. de la mañana llegò a la Marina el Señor Don Iuan de Austria con 9. Galeras en la Real iua su persona, las ocho le acompañauan, fuè gustoso dia para todo el Exercito, mandò luego el Marques, que todo el de tierra estuuiese puesto en orden, para quando S. A. gustase desembarcar, y en dando fondo la en que el iua, se embarcò el Marques, y fuè a ella a verle mandò S. A., que al entrar el en la Galera se le disparasen 4. piezas, y hauiendose detenido vna hora, con la misma salua al salir boluiò a tierra.

Dispuso

Diſpuſo S. A. el deſembarcarſe con media hora de Sol, a eſta boluiò el Marques a la Galera, aguardauan al Señor Don Iuan de Auſtria en la Marina el Maeſtro de Campo general de la Caualleria, y todos los Cauos del quartel de San Martin, al deſembarcarſe diſparò tres vezes la Artilleria de mar, y tierra, y huſtando S. A. de paſar por la frente de los Eſquadrones, y Batallones, que eſtauan doblados en lucida ordenanza, no contentos de hazer la deuida ſalua con las armas, manifeſtauan con las vozes el vnico afecto de la adoracion Eſpañola a las Reliquias de ſus Reyes llegò a la caſa, que hemos referido, y deſpues de hauer eſtado el Marques vna hora ablando con S. A. ſe fuè a la ſuya.

Deſde el dia que ocuparon los nueſtros a Santa Madrona, aſta acauarſe el ſitio fuè la montaña de Monjuhic vn Etna, porque a penas ſe viò vn breue eſpacio de dia, ni de noche ſin eſcaramuzas, ganando los nueſtros ſiempre en ellas, en que obrò mucho la atencion, y deſuelo del Maeſtro de Campo Iuan del Caſtillo, y el valor de ſus Cauos, que no con poco trauajo en 24. de Ottubre tenian yà diſpueſta la bateria de los 6. Cañones para tirar a la media luna de la puerta de San Antonio, y ruina de las caſas, que hemos referido, eſte dia en que comenzò a obrar, tiraron 256. Cañonazos, y a media noche boluieron a dar ſeis cargas.

Eſta miſma entraron en Barcelona Don Ioſeph de Ardena, y Monſiur Cajon Thiniente del Rey, que llamauan en Francia bizarro Soldado (eſte ſe hallò en Tortoſa quando el Marques la ganò) con 400. Cauallos hizieron ſu entrada ſin ſer ſentidos, no obſtante la mucha preuencion del Marques, que por hauer tenido auiſo, que lá intentauan, diò orden al General de la Artilleria, paraque mandaſe cuidar de las auenidas, que corrian por ſu quenta, y lo miſmo al Conde Hercules Vizconde Coronel de Alemanes, que con ſu Regimiento, y 50. Cauallos deſde 6. deſte mes ocupaua el Conuento de Nueſtra Señora de Gracia, toda eſta vigilancia vencieron ellos con eſtar mas platicos en el Pais eligiendo el camino aſpero de Valluidreras, que por vn barranco del llegaron a la puerta de la Ciudad, que llaman del Angel dejando fruſtrado el deſuelo de los nueſtros.

Guſtò S. A. que en la noche 28. de Ottubre tocaſe arma a la Ciudad por Mar, y Tierra, azercaronſe los nauios remolcados por las Galeras, y tirando muchos Cañonazos, fuè notable la confuſion de gritos, y campanas, que en ella ſe oyan.

El primero de Nouiembre fuè el Señor Don Iuan de Auſtria a ver el quartel de Sans, y pueſtos de la montaña de Monjuhic fueron con S. A. el Marques, y el General de la Artilleria con la mayor parte de los Cauos, el Maeſtro de Campo general quedò en el quartel de San Martin, como lo hizo todas las vezes, que el Marques ſalia del, para diſponer lo

neceſario

neceſario en qualquier accidente, que ſe ofrecieſe, deſpues de haçerſe a S. A. la deuida ſalua, guſtoſa nueſtra Caualleria a ſu viſta trauò dos eſcaramuzas con la del Enemigo de la Plaza, en que de vna, y otra parte huue heridos.

CAPITVLO XIIII.

EN 3. de Nouiembre por la tarde tuuo auiſo de la Plaza el Marques, que aquella noche intentaua el Enemigo vna grande ſalida contra Santa Madrona, o San Ferriol creyolo, porque no dudaua de la experiencia militar de Monſiur Caxò, eſtando en la Ciudad el conocimiento del daño, que le amenazauan las fortificaciones referidas, y que con todo cuidado procuraria hechar dellas los nueſtros, con que mandò, que todo el Exercito eſtuuieſe aquella noche con las armas en la mano.

No fuè de efecto todo el deſuelo, pero la ſiguiente ſacando de la Plaza el Enemigo con todo ſecreto mas de 3000. Infantes, y 400. Cauallos al amanezer de 5. deſte mes, pareciò pueſto en batalla ſobre San Ferriol, y comenzando a batir la hermita con dos piezas grueſas a pocos tiros deſalojò vn Capitan, que con 40. Soldados la defendia, y el la ocupò con ſus Infantes en tocandoſe el arma Fr. Don Iuan Palaueſin General de la Artilleria mandò ſalir de ſu quartel de Sans los Cauallos, y Infanteria del, y mientras ſe ordenauan en batalla eſtaua obſeruando los diſignios del Enemigo, y viendo la perdida de San Ferriol, que amenezaua lo miſmo a Santa Madrona, ſi luego no boluian a recuperarle, a banderas deſplegadas marchò a la faccion, preuiniendo al Marques de lo que hauia reſuelto.

Era el terreno muy dificultoſo para la Caualleria poder marchar en batalla, pero no obſtante ſu mala diſpoſicion, ordenò al Thiniente general Baron de Butier, que con 6. batallones, y algunas mangas de moſqueteros, ſe adelantaſe ſobre el cuerno derecho a ocupar la eminencia de la montaña, y ſiguiendole el marchando de coſtado con lo reſtante de la Caualleria, y Infantes, trauò vna gallarda eſcaramuza por ambas partes; viendo el Enemigo la reſolucion, con que marchaua el General de la Artilleria juzgando por mas conueniente no atacar vna batalla, con buena orden mejorò ſu gente, y Artilleria mas al abrigo de Monjuhic.

Viendo lo que paſſaua el Maeſtre de Campo Iuan del Caſtillo por lograr la ocaſion ſacando mangas de ſu Tercio, recuperò a San Ferriol haziendo algunos priſioneros a peſar del Enemigo.

Teniendo ocupado con nueſtra gente Fr. Don Iuan Palaueſin lo mas alto de la montaña, mandò adelantar en pueſtos ventajoſos algunas mangas de Infanteria, para entretener las eſcaramuzas, mientras el obſeruaua

la reſolucion del Enemigo, durò eſto largo eſpacio, quando de repente tomando las armas, vieron los nueſtros, que ſe adelantauan algunas mangas de Infanteria con dos batallones de Caualleria para deſalojarlos de los manpueſtos, ſiguiendoles con todo el grueſo, reconociendo pues la reſolucion Fr. Don Iuan Palaueſin, como tenia nueſtra gente con las armas en la mano, mandando calar las picas, Cauallos, y Infantes cerraron con ellos con tan intrepido valor, y furioſa embeſtida, que perdiendo el animo la gente del Enemigo, no fuè baſtante para alentarla el grande valor de Monſiur Caxò, que con vna pica en la mano, pueſto en la frente della, procuraua animarla, allì muriò, como valeroſo Soldado, y huyendo ſu gente en deſorden dejò la Artilleria en poder de los nueſtros (no pudo retirarſe por lo aſpero de la montaña, y falta de atalajes) ſiguiolos nueſtra Caualleria cargandoles por las eſtradas del fuerte de Monjuhic, y con la eſpada en la mano en los miſmos foſos hirieron a muchos.

Viendo Fr. Don Iuan Palaueſin, que de la Artilleria, y moſquetes de Monjuhic reciuian daño notable las tropas adelantadas, y la felicidad, con que ſe lograrà aquel dia tan inutil al enemigo tratò de retirarlas, y con buena orden, y diſpoſicion militar, marchando ſiempre de coſtado, yà a vna parte, yà a otra, haziendo en todas frente al enemigo, que con floxedad boluia, ocupando los pueſtos de las eminencias, que nueſtra gente dejaua, conſiguiolo ſin reciuir ofenſa, y llegando alo llano cuuierto de la Artilleria, y moſquetes eſtuuo en batalla aſta la noche, que dejado bien guarnecidos los pueſtos de la montaña ſe boluiò al quartel de Sans por ver que el enemigo ſe hauia retirado a la Plaza.

Fuè aquel vno de los glorioſos dias, que en eſte ſitio ſe tuuo, tanto por el daño, que reziuiò el enemigo, ſaliendo con ſu mayor grueſo, como por experimentar la buena diſpoſizion, y valor de nueſtros Cauos, y bizarria, con que la demas gente enfrenò ſu orgullo entre muertos, y heridos de nueſtra parte huuo aſta 100. hombres, y entre ellos muerto el Capitan de Corazas Loyola, y herido el Thiniente general Iulio Vizconde, y otros Ofiziales.

Dos dias deſpues deſte renquentro, tuuo el Marques auiſo de la Plaza, que paſſauan de 300. los muertos, y heridos de ſu parte, y entre ellos Monſiur Caxò como ſe ha referido, y vn Thiniente general de la Artilleria, y que por diſguſtos, que hauian tenido Margarit, y Ardena, ſobre el gouierno embiarà a Francia Margarit a ſu Cuñado D. Franciſco Canò, por qual hauia ſalido por el mar

Deſde el principio, que el Marques ſe puſo ſobre Barcelona con el Exercito, ſiendo de calidad, que no le podia diuidir, procurò con maña boluer a la Real obediencia, el partido, que llaman del Valles, cuya ca-

ueza es la Villa de Granolles, con emulacion de la de Tarraza, y en ambas introdujò como Virrey, la confabulacion, pero remiſſos los de Granolles, en ejecutar lo que hauian ofrezido, les coſtò caro, pues murieron algunos a manos de los Miqueletes del partido de Francia, padezieron otros muchas calamidades, no ſuzediò aſſi a los de Tarraza, quedando ſobre ellos ſin aſſiſtenzia de los nueſtros, embiaron luego a dar la obediencia, y pedir guarnizion al Marques, y el ſin dilatarlo, diò orden al Thiniente general Don Diego Correa, que con tropas de Cauallos, y Infanteria fueſe, y dejaſe en Taraza 100. infantes de guarnizion a cargo del Capitan Iuan de Galues, y 25. Cauallos, con vn Thiniente, que en buena conformidad con los Paiſanos les aſſiſtieron.

La Artilleria de la Ciudad, y Monjuhic, no ceſaua contra San Ferriol, y Santa Madrona, ni la nueſtra tanpoco, en tener inquieta Barzelona por mar, y tierra, y en medio de tanto fuego, no ſentian los nueſtros menos el agua, y aunque ſe iuan yà reparando, los moleſtaua mucho, por ſer yà en la fuerza del inuierno, y humedo el terreno.

De Francia tuuo el Marques auiſo, que aunque las reuoluciones de aquel Reyno paſſauan adelante, ſe hauia tomado reſolucion, de embiar por Virrey de Cataluña al Mariſcial de la Mota, y que ſolo aguardaua las tropas del Piamonte, y otras, que le hauian ofrezido de la parte de Francia, y que ſe Iuzgaua poder Iuntar de quatro a cinco mil infantes, y dos mil Cauallos.

Diò quenta el Marques a Su Mageſtad, y al Señor D. Luis de Haro deſtos auiſos, paraque ſe le remitieſen ſocorros de gente, como ſe le hauia ofrezido, porque aſta aquel tiempo, no llegauan a 2000. hombres, los que en poco numeroſas reclutas, hauian entrado en el Exercito, el qual por el continuo trauajo de las fortificaciones, adelantar faxinas para los ataques, y por las muchas aguas, y crezer el Contagio ſe hallaua flaco, y deſminuido.

En 16. de Nouiembre, ſacò el enemigo Iunto a Monjuhic, aſta 1500. infantes, y 300. Cauallos, y auanzando dos piezas, la mayor parte del dia batiò a San Ferriol, cuyo pueſto, y el de Santa Madrona eſtatauan caſi inexpugnables, huuo algunas eſcaramuzas, aunque no grandes, y ſin mas efecto ſe retirò el enemigo antes de anochezer.

Al otro dia paſsò el Marques al quartel de Sans, boluiendo a reconozer los pueſtos de la Montaña de Monjuhic, dejò ordenado, que a la noche de 18. deſte mes, el Thiniente general Baron de Butier, con tropas de Cauallos, y el Maeſtro de Campo Don Franciſco de Sada, con ſu Tercio, y mangas de Moſqueteria de otros, y dos piezas, fueſen a ganar el Caſtillo de San Boy, en que eſtauan de guarnicion 130. Catalanes, y Franceſes;

dos

dos leguas diſtante el Rio Llobregat en medio.

Era conueniencia tener aquel Caſtillo, aſſi por impedir los ſocorros de mar, que con pequeñas barcas eſcondiendoſe en el eſtanque de Remola, en hallando ocaſion entrauan en la Ciudad como los de tierra, que por la margen del Rio, ſe podian meter en la Montaña de Monjuhic, ſiguiendo pues el Baron de Butier las ordenes del Marques, marchò a la faccion.

Mientras el lo haçia reparando el Marques, que ſi a caſo el eſtruendo de las piezas, ſiruieſe de auiſo a Barcelona, paraque intentaſe ſocorrer a San Boy, mandò, que aquella noche, por mar, y tierra ſe dieſe arma a la Ciudad, y que inceſſantemente tiraſe nueſtra Artilleria de Santa Madrona, y reforzar las guardias de la marina a la parte de Poniente Iunto a la Torre, que llaman de Alfonſo, que entonzes ſe eſtaua fortificando, que eſte era el paſſo, por donde podria ſalir el ſocorro, pero en llegando el Baron de Butier a San Boy, pueſta la Artilleria en paraje conuiniente a 13. Cañonazos ſe rindiò el Caſtillo, ſalieron priſioneros de guerra la guarnizion referida, y guarneziendole con 60. Soldados, con lo reſtante ſe boluiò el Baron al Exercito.

A las diez del dia ſin ſauer del ſuceſſo, el enemigo en lo alto de la Montaña de Monjuhic, doblò mil infantes, y 300. Cauallos, y deſpues de hazerlo, encaminando ſu marcha por la Montaña, abajò ſe retirò, entendieron los nueſtros, que fuera ſu intento diuertir la empreſa de San Boy, pero ò el ver dobladas nueſtras tropas en lo llano, ò el deſcubrir yà de buelta la marcha del de Butier, fuè ocaſion, que por la tarde, y por el miſmo camino, que ſaliera boluieſe a la Ciudad.

Teniala inquieta nueſtra gente tocando arma todas las noches por mar, y tierra, no paſſauan los dias ſin eſcaramuzas en las guardias, y de vna, y otra parte ſe haçian emboſcadas, que pocas vezes ſe retiraron ſin ſangre, ſuzedia lo miſmo en la Campaña, con los Miqueletes, y Paiſanos por el forrage, y la Caualleria del Baron de Ales, que a vnos, y otros alentaua, de manera ſe procediò en eſto, que eran inceſſables los renquentros.

Continuandoſe los Cañonazos contra San Ferriol, y Santa Madrona, vino a demoler la Artilleria de la Plaza las paredes deſte Conuento, de manera que en 24. de Nouiembre fuè forzoſo al Maeſtro de Campo Iuan del Caſtillo ſacar la gente fuera del, y mandar ſe abarracaſe como ſe ejecutò.

No ſe deſcuidauan los Confidentes de la Plaza, auiſaron al Marques, que la Ciudad hauia reſuelto preſtar a Margarit 200. quarteras de Ceuada para las tropas del Rey de Francia, y dar por ſu quenta la que fueſe meneſter, y paja a las que hauian entrado en ella, y que luego ſe comenzaſe, como en efecto ſe viò a trauajar en vna eſtrada encuuierta deſde la puerta, que llaman de San Pablo a Monjuhic.

Por eſtos dias, tomò el Gouernador de Tortoſa, el Caſtillo fuerte de Siurana, accion, que fuè baſtante para limpiar de todo las montañas de Pradas, y quedò con quietud todo aquel Pais, y con ſeguridad la Riuera del Ebro, para la contratacion de Tarragona, con Lerida, Tortoſa, y Flix, gouernaua aquel Caſtillo Fr. Don Franciſco de Viquer Cauallero del habito de San Iuan, con titulo de Gouernador del Condado de Pradas, y Baronia de Antence, por el Mareſcial de la Mota, como Duque de Cardena, titulo, que el Rey de Francia le hauia dado, que nunca del ageno ſon cortas las mercedes, ni de lo incierto auarientos los Principes.

Lo fuerte del Caſtillo, lo aſpero del terreno, por donde juzgaron ſiempre ſer impoſſible ſubir Artilleria, hizieron de mar gloria la empreſa, y al Gouernador de Tortoſa Don Baltaſar de Pantoja venciendo todo con tan valoroſa reſolucion, digno de mayores pueſtos en opinion de todos, que es de mas eſtima, que el ocuparlos ſin merecerlos, otros lo juzgaran de otra manera, pues vemos a muchos dorar la pildora de ſu inſuficiencia para conſeguirlos.

En los primeros de Deciembre tuuo el Marques auiſo, que el Mariſcial de la Mota eſtaua en Paſinas, diſponiendo la gente con que penſaua ſocorrer a Barcelona, y para embarcar en aquel parage, arina, trigo, ceuada, muniziones, y otras coſas, y pertrechos de guerra, y que hauian llegado a Copliura quatro piezas de Artilleria.

De la Plaza auiſaron los Confidentes, que la noche 3. de Deciembre, hauia entrado el Capitan de la guardia del Mareſcial de la Mota, con cartas ſuyas para la Ciudad, Cauildo, Deputazion, y Margarit alentandoles, que breuemente ſerian ſocorridos, y que yà comenzauan a padezer neceſsidades, particularmente, que no comian carne freſca, ſi no muy contadas perſonas, que ni a los enfermos, y heridos del Hoſpital ſe daua baſtante, que no hauia azeite, ni leña, que iuan deshaziendo Caſas para quemar, y que ſolo para dos meſes hauia trigo en la Ciudad.

Aſta 11. de Deciembre no huuo mas, que el ordenario, Artilleria, emboſcadas, y eſcaramuzas, pero eſta noche a las dos de la mañana, con grandes vezes Cañonazos, y Moſqueteria tocò arma el enemigo a San Ferriol ſin haçer empeño en azercarſe, ſupoſe deſpues hauer hecho aquella eſtratagema para ver ſi podia con la diuerſion introduzir por la falda de la montaña, que mira a la Marina, cantidad de Carneros en la Plaza, no lo conſiguiò con todo eſte deſuelo.

Tuuo auiſo el Marques, que aquella noche hauia entrado por la mar en Barcelona Don Franciſco Caluo Cuñado de Margarit de buelta yà de Francia, adonde como ſe ha referido el le embiarà, y que la orden, que trahia del Rey, era que lo tocante a la guerra eſtaua comètido a Margarit,

y paraque

y paraque lo gouernaſe ſin dependenzia, que ſalieſe Dardena de Barcelona con la Caualleria, ſi al Conſejo no le pareziesc importar mas ſu aſſiſtenzia, y que Ardena dando orden, que montaſen todos para ſalirſe, la Ciudad hauia mandado cerrar las puertas, y reſuelto el Conſejo, que en el modo del gouierno no ſe inouaſe coſa alguna, no obſtante la orden del Rey de Francia, que la Ciudad le eſcriuiria ſobre ello, y que deſte modo ſe ajuſtarà, pero, que ſiempre los animos de Margarit, y Ardena, quedauan con el miſmo rancor, y que para dar la bien venida al Mariſcial de la Mota, hauia mandado la Ciudad, fueſe por Sindico Gabriel Antonio Boſer, que ſaliera en vna barca.

Aunque ſe guardaua con toda vigilancia, que por el mar no entraſen barcas en Barcelona, como la playa es tan dilatada, y ſugeta al Leuante era caſi impoſſible poder eſtoruarlo, con eſte viento en 12. de Deciembre intentò el enemigo meter en la Ciudad 14. barcas de vino, arina, arros, tocino, carneros muertos, y otros regalos, ſalieronles al enquentro nueſtras embarcaciones, y deſpues de larga porfia en la pelea, entraron las nueue dellas, y cinco tomaron los nueſtros, mandaronſe ahorcar los Patrones, y meter en galeras los Marineros en virtud del bando, y para exemplo de otros, ſi bien ni todo eſte, aunque Iuſto, rigor fuè baſtante para eſtoruar, que en todas las Caidas de la Luna dejaſen de continuarlo aſta rendirſe la Plaza como referiremos, tanto puede vna oſtinazion aun en gente de baja esfera, y ſin obligaciones, que por continuarla, aſta la vida deſprezian eſtos, que comunmente la eſtiman mas, que la honrra; todo lo reſtante deſte mes, huuo poco de que hazer mencion en el Exercito, dejamos de referir las valientes eſcaramuzas, que todos los dias no faltauan aſſi contra la Plaza como en el forrage.

Auiſaron al Marques, que en 12. del hauia entrado el Mariſcial de la Mota en Perpiñan, y Iurando de Virrey ſe alojarà en el Caſtillo, donde aguardaua ſus tropas alentando el Pais, con facilitarle el ſocorro, y ſe detenia aſta llegar los Miniſtros Catalanes, para diſponer en buena forma las aſſiſtencias de los naturales, que Iuzgauan ſe juntarian aſta 7000. hombres, y que para facilitarlo mas hauia mandado publicar vn perdon general.

Con lo referido tratò el Marques de ſolicitar en todas partes ſus ſocorros dando prieſſa a los del Reyno de Aragon con orden de que por tierra marchaſen a Tarragona, y a Don Baltaſar de Pantoja Gouernador de aquella Plaza, que procuraſe, que las Villas, y lugares del Campo de Tarragona, Condado de Pradas, y Riuera del Ebro, pues ſe hallauan libres, que ſiruieſen a Su Mageſtad, con alguna gente pagada, de manera que pudieſe formar vn Tercio, y que en ajuſtando eſto, y faziendo hauian de llegar los de Aragon ſe ſacaſe de las Plazas la gente poſſible, y que aſſi como

fueſen

fueſen llegando a Tarragona Cauallos, embiaſe deſmontados paraque Iunto todo en vn cuerpo fueſen à incorporarſe al Exercito.

Todo ſe diſpuſo aſſi, y ajuſtado el dia de la marcha embiò el Marques por mar, paraque la guiaſe al Capitan de Corazas Don Miguel Ramon, por ſer platico en el Pais, y el dia 28. de Deciembre, diò orden el Marques, que el Comiſario general Don Fernando Gallo con 400. Cauallos, y 500. infantes ſalieſe a reciuir al Gouernador de Tarragona, y le aſſeguraſe el paſſo de Martorel.

Marchaua Don Baltaſar con mil infantes del Reyno de Aragon a cargo del Maeſtro de Campo Don Martin de Haslor, y 500. Catalanes del ſeruicio del Pais obediente a cargo del Maeſtro de Campo D. Diego Monte Argull, que lo era de los naturales de Tarragona, y 200. infantes en Compañias ſueltas, ſacadas de las Plazas, y algunas reclutas, mas lleuaua 400. Cauallos de la nueua Remonta, dos piezas de Artilleria, y 36. Carros hizo ſu paſſage por el camino Real de Villafranca de Panades, no ſin opoſicion de algunos Cauallos, y Miqueletes, que alentauan por lo aſpero del Pais, deſpues de incorporarſe Don Baltaſar, con Don Fernando Gallo, llegò à hazer alto el dia de henero a vna gran Colina cerca del quartel de Sans a viſta de Barcelona, donde pueſta la gente en buena orden parezia vn luzido Exercito.

Tuuo guſto S. A. de ver en aquel pueſto la gente, y paſsò deſde ſu quartel a verla acompañandole el Marques, el General de la Caualleria, y demas Cauos hizieronſele tres cumplidas ſaluas, y dejando ordenado el Marques como ſe hauia de diſponer aquel ſocorro, para refreſco de todos los quarteles, ſe boluiò con S. A. al ſuyo.

Eſta tarde ſeñalò Monjuhic armada de Leuante, y aunque auiſaron de Barcelona, que hauia ſido traza de Margarit, paraque ſuponiendo el vulgo ſer ſocorro ſuyo con eſta finzion no obraſe en el el miedo de los nueſtros tambien ſe Iuzgò fueſe el hauer llegado à viſta de Monjuhic eſta miſma tarde el Duque de Alburquerque con las galeras, y gente, que trahia del Eſtado de Milan, que ſin llegar a tierra ſe retirò obligado de vna borraſca. Auiſaron al Marques los confidentes, que por hauerſe acauado la Paja en la Playa hauia reſuelto la Ciudad, que ſe dieſe vn quartel de ceuada, y medio de ſaluado por cauallo, y que ſe embiaſe vna perſona al Mareſcial de la Mota, paraque le informaſe del miſerable eſtado, en que ſe hallauan, ſi bien no hauia ſalido aunque ſe padecia mucho, y que para facilitar la entrada à las barcas pequeñas, hauian determinado armar otros, que llaman longos, falucas, y bergantines para conuoyarlos.

Para enfrenar mas a Monjuhic, tenia el Marques determinado hazerſe vn fuerte caſſi a tiro de moſquete del, que miraſe tambien a la parte de

la

la Mar, y ſe dieſe la mano con la guarnicion, que tenia en la caſa de Alfonſo, con que aſſegurando la montaña de ſus ſalidas, euitaua que por la falda della le entraſen ſocorros de tierra, eſta tan importante ejecucion por faltar gente ſe detenia, pero en llegando Don Baltaſar de Pantoja, mandò al General de la Artilleria, que dejaſe en guardia de ſu quartel, la que eſtaua a cargo de Don Martin de Aslor, y que con la reſtante mandaſe ejecutar aquel trauajo con toda breuedad.

El que deſſea obrar nada le embaraza, apenas tuuo eſta orden Fr. Don Iuan Palaueſin, quando con la faxina, y demas pertrechos neceſarios caminò luego, y a la viſta de Monjuhic hizo ſu Plaza de armas, y trauajando ſin ceſar vn punto en tres dias, y noches conſiguiò el leuantarle, y ponerle en defenſa, y guarneciendole como conuenia, ſe boluiò a ſu quartel de Saus, en el enemigo ſe reconocieron impulſos de querer impedir eſta obra, ſin atreuerſe a mas, que a pequeñas eſcaramuzas, y por el tiempo en que ſe hizo fuerte ſe llamò de San Iuan de los Reyes.

Con buen principio entrò el año de 1652. en quanto a los ſocorros de gente, que llegauan al Exercito, pues ſolo en el mes de Henero ſin la de Tarragone, que hemos referido, que ſu Gouernador lleuò, entraron otros dos mil hombres, pero los temporales, y falta de molinos, fueron cauſa, que la huuieſe de pan, paſſando muchos dias con media racion, otros trigo, arroz, y Caſtañas, y por mas, que el Marques procurò reparar eſte accidente alentando a los Soldados, con darles algunos dias a medio real a cadauno, y otros racion de vino, no fuè baſtante a euitar, que las muchas aguas, el continuo trauajo, y las contagioſas enfermedades, que con la ambre crezen, y ſe aumentan, no dieſen motiuo a la fuga, y deſminuirſe mucho el Exercito.

CAPITVLO XV.

COntinuauanſe los auiſos de la Plaza, diciendo, que aunque ſe padecia mucho eſtauan todos con grande aliento, eſperando el ſocorro, que el Mareſcial de la Mota hauia ofrecido, que Gabriel Antonio Buſer, que fuè a verle, hauia entrado yà de buelta, la primera noche del año con 12. barcas de baſtimentos, y que en publico hauia referido los muchos agaſajos, que le hauia hecho, que traya 4000. Infantes Franceſes, y Eſguizaros de que nombraua los Regimientos, y aſſimiſmo los de 2500. Cauallos, que aſſeguraua traer, y que no dudaua el Mareſcial de la Mota, que todo el Pais le ſeguiria.

Que en caſo, que nueſtro Exercito le aguardaſe diſpuſieſe la Ciudad vna grande ſalida en la ocaſion del combate, que el daria auiſo quando ha-

uia

uia de ſer, y que con eſto determinarà la ventiquatrena de guerra, que el Conſeller ſegundo Vizente Ferriol, y quatro perſonas de la ventiquatrena hizieſen vn papel de lo que ſe hauia de preuenir por parte de la Ciudad para el dia, que el Mareſcial de la Mota embitieſe, y que eſtaua hecho en la forma ſiguiente.

Que ſe procuraſe vn numero de Religioſos para recoger los heridos, y otros para confeſar los de peligro, y ſalir fuera de la Ciudad a hazerlo.

Que ſe priuinieſen Cirujanos, y medicamientos neceſarios para curarles.

Que los Almagazenes de las municiones eſtuuieſen con preuencion, paraque no ſe retardaſen en dando la orden; que ſe adelantaſe pan de municion, y tuuieſen preuenido algunas cargas de vino para refreſcar los Soldados, que ſalieſen fuera de la Plaza; que ſe ſeñalaſen 4. pueſtos, en que eſtuuieſen preuenidas todas las caualgaduras de la Ciudad, para lo que fueſe neceſario, que en la Seo, y demas Igleſias ſe hizieſen rogatiuas, para que Nueſtro Señor fueſe ſeruido de darles vitoria, diſponiendoſe el modo, como hauian de quedar las Igleſias, ſi cerradas, o auiertas el dia del combate, y que a la viſpera ſe cantaſe vn Oficio ſolemne a la Virgen Nueſtra Señora de la Concepcion con aſſiſtencia de los Conſelleres; que el Conſeller primero ſalieſe a la Campaña con la gente, lleuando en ſu Compañia vno que ſiendo Soldado tuuieſe nombre de Gouernador de las armas; que otro Conſeller eſtuuieſe en la caſa de la Ciudad con la ventiquatrena de guerra para ejecutar lo que mas conuiniese, y los otros 4. en quatro pueſtos de los ſeñalados en la muralla, y que cadauno tuuieſe en ſu Compañia perſonas de ſatisfacion, y confianza para auiſar de lo que ſe deuia hazer a la caſa de la Ciudad, y que cadauno deſtos quatro Conſelleres tuuieſe las llaues de la Ciudad, que le tocaua, que aſſiſtieſe a cadauno dellos vn Iuez del Conſejo Real, y que los de mas rendaſen por la Ciudad, paraque no huuieſe robes en ella; que el dia del combate no ſe permitieſe, que mugeres, ni gente inutil ſubieſen a las murallas, que las perſonas militares de la Ciudad ſalieſen en compañia del Conſeller a la Campaña, y que no dejaſen ſalir ninguno de los naturales, ſino los aliſtados.

Que aprouado eſte papel por el Conſejo, determinarà ſe ejecutaſe con puntualidad, y que hauia nombrado por Gouernador de las Armas el Maeſtro de Campo Francilco Moſtaros.

Los auiſos del Pais, que el Marques tenia, eran, que el Mareſcial de la Mota eſtaua en Girona, y que en la Villa de la Garriga cinco leguas diſtante de nueſtro Exercito hazian magazenes de Paja, y en la de Eſtarliq de trigo, y ceuada, que aguardaua la Caualleria, y Infantes, que le hauian de venir de Francia, y 12. Vageles de guerra Frances, y la Armada

mada de Portugal con 400. hombres, que hauia deſpachado Cartillas por el Principado, mandando que para los 15. de Henero eſtuuieſen juntos los ſometenes, en la Villa de Granolles los de Roſellon, Ampurdam, Plana de Vique, y Coſta del Mar, y en la Villa de Eſparraguera la gente de los partidos de la Sagarra, Seo de Vrgel, y Montañas de aquella parte, y que deſtas grandes preuenciones, ſolo ſe hauia hauer entrado en Roſellon tres Regimientos de la Caualleria del Piamonte a cargo de Monſiur San Andrea Thiniente general del Rey de Francia en las Armadas de Italia, y que ſerian poco mas de 600. Cauallos de pelea ſolamente, que yà eſtaua en Roſellon el Regimiento de Infanteria de Vandomo, que conſtaua de 400. Infantes, que a la Villa de Blanas hauian llegado 30. Barcas Franceſas, y 4. Saetias grueſas cargadas de trigo, y arina.

De todo diò quenta el Marques a S. A., paraque mandaſe lo que fueſe ſeruido en deſcomponer aquellas embarcaciones, que ſe hallauan en frente de Blanas, para lo qual mandò que ſe juntaſen los Cauos de la Mar, y pareciendoles ſer factible el apoderarſe dellas, reſoluiò que con quatro Galeras, cinco barcos longos, y cinco lanchas de los nauios fueſe Iuanetin Doria General de las Galeras de Sicilia para ejecutarlo, y para reconozer la coſta en ſu Compañia el General Franciſco Diaz Pimienta, no tuuo efecto la empreſa, porque llegando al paraje referido, viendo las barcas baradas en tierra, y que las quatro Saetias hauian dado fondo a la punta de vna Isla, que haçe el Mar, abrigadas de la Artilleria de Blanas, y del Conuento de los Capuchinos, y moſquetes, que ellos tenian en la Isleta para defenderlas, fuè forzoſo boluerſe.

Siempre la preuencion es prouechoſa en todo, y ſino ſirue para lo que ſe haze tiene ſu logro en los acçidentes, que ſobreuienen, de muy atras tenia el Marques reſuelto el atacar la Plaza, tanto que llegaſen ſocorros de gente para poder hazerlo, y para eſto tenia preuenido todo lo neceſario para los ataques, y gran cantidad de faxina de manpueſto. La venida del Mareſcial de la Mota, hizo que el Marques dieſe mas prieſa a las fortificaciones para cerrar la linea fuè de gran deſaogo para poder haçerſe con mas ſuauidad todas las preuenciones, que para lo referido ſe hauian hecho.

Ordenò el Marques, que ſe ſubieſe Artilleria a todos los fuertes de la montaña, conſiguioſe con no poco trauajo, y por no hauerla baſtante para todos mandò Su Alteza ſe deſembarcaſe alguna de los nauios, que ſupliеſe la falta de la del Exercito.

Al Conde de Haro General de la Caualleria ordenò el Marques, que con 400. Cauallos, con el Thiniente general Don Diego Correa, y el Comiſario general Iulio Vizconde (eſte aſſiſtia en el quartel de Sans) y con 2800. Infantes en los Tercios de Don Luis Ferrer, Don Diego Mon-

targull Don Lorenzo Aruas, el Baron de Amato, Lucas Eugenio Farnes, Domingo Melon, el Regimiento de Guarin, y el de Chapui con el del Conde Hercules Vizconde, que se hallaua en el Conuento de Nuestra Señora de Gracia, y llegando a juntarse allì todos los referidos, descubriò las ordenes de lo que se hauia de obrar el Thiniente de Maestro de Campo general Don Pedro de Porres, eran ellas, que el Conde de Haro ocupase aquel Conuento, para formar su quartel, como lo hizo en 20. de Henero.

En 22. tuuo el Marques auiso, que el Marescial de la Mota con su Exercito hauia marchado de la Garriga a hazer noche en el lugar de Mollet embiò luego a reconozer la marcha del dia siguiente, tomola a San Cugat dos leguas cortas de nuestras fortificaciones, lleuaua 15. esquadrones de Infanteria, que a lo que se pudo juzgar a la vista pareciò ser de 7000. Infantes, y 27. batallones, que representauan 1300 Cauallos.

Con la ocasiòn de vna borrasca, tuuola el Enemigo de entrar en Barcelona 53. barcas esta misma noche, venian cargadas de todos bastimentos eran mas dos, estas le tomaron nuestros barcos longos saliendo a encontrarlas.

Al otro dia tuuo el Marques auiso, que el Mariscial de la Mota, hauia embiado vn Cuerpo da gente a ganar a Tarraza, y el de 24. que con su Exercito marchaua azia el nuestro por la parte de la montaña de Coll Serola al Conuento de San Geronimo diò quenta a S. A., y montando los dos a Cauallo dieron buelta por toda la linea, poniendo el Marques la gente en orden, para reciuir al Enemigo, cuyas tropas se dejauan yà ver en lo mas eminente de aquellas montañas, llegando tan cerca de nuestras fortificaciones, que dellas les tiraron algunos Cañonazos, y saliendo algunas tropas de nuestra Caualleria con mangas de mosqueteros, se trauaron algunas escaramuzas, que sin ser grandes, obligaron a que se retirase el Enemigo a lo mas alto de la montaña, de donde encaminò su marcha la buelta de San Cugat.

Quedando esta noche puesto en orden nuestro Exercito, la diò el Marques, que con toda priessa se acauasen de poner en defensa algunos pedazos, que faltauan en la linea, por aquella parte, que el Enemigo hauia dejado verse, a vista del se hizo breuemente todo lo que faltaua con la comodidad de la faxina, que hemos referido, estaua de manpuesto para los ataques, siruiendo en esta ocasion de aliuio al trauajo a los nuestros, y al Frances de impossibilitar su intento.

Con el primero auiso, que tuuo el Marques, que el Marescial de la Mota marchaua de la Garriga, juzgando que de fuerza hauia de venir a dar sobre San Boy propuso a S. A. la conueniencia de sacar nuestra gnárnicion

de

de aquel Caſtillo, y deſmantelarle, reſoluiendoſe aſſi el dia 24. le volaron, y ſe retirò la gente a nueſtras fortificaciones.

Viendo el Marques, que la neceſidad de la Plaza no obligaua a que el Mareſcial de la Mota con ſu acoſtumbrado valor trataſe del ſocorro con la preſteza, que pedia la ocaſion por la poca conſtancia de los Sometenes, y particularmente quando comen a ſu coſta juzgando pues, que nueſtras fortificaciones bien guarnezidas, podrian ſer la cauſa, y que por eſto trataſe el Mareſcial de obrar por diuerſion como ſiempre haze el que menos puede, el dia 25. auisò a todas las Plazas paraque eſtuuieſen preuenidas.

Deſte penſamiento diò quenta al Rey, y al Valido, ſuplicando, que ſe mandaſe a los Virreyes de Aragon, y Valencia, que con la breuedad poſſible procuraſen con gente de aquellos Reynos remplazar a Lerida, Fraga, Flix, y Tortoſa, y que en Tarragona no era neceſario, porque yà el hauia mandado quedar en aquella Plaza alguna Infanteria de las reclutas de Caſtilla.

Siempre el que ſe retira deja en mas quietud a ſu contrario, dudoſo ſu poder, y en opiniones ſu animo, Iuzgandolo aſſi todo el Exercito, ſin hazer nada paſsò todo aquel dia, el de 26. bajaron tropas del enemigo a reconozer el quartel de Sans, donde aſta retirarſe huuo algunas eſcaramuzas, del Conuento de Valdonzellas, auiſaron al Marques, que los de Barcelona, hauian pueſto mas dos piezas de Artilleria, diſparando las muchas vezes.

A las dos de la mañana del dia 27. tocò arma el enemigo de la Plaza a San Ferriol, y al fuerte de San Iuan de los Reyes, y retirandoſe boluiò a hazer lo miſmo a las 5. de la mañana, y al amanezer ſe viò, que ſu operacion hauia ſido fabricar vn fuerte de piedra ſeca en la punta de la Colina de Monjuhic.

A las dos de la tarde deſte miſmo dia ſe viò bajar por la montaña de Coll Serola todo el Exercito enemigo derecho a San Geronimo con muchos bagajes cargados de arina, y otros baſtimentos, 5000. cauezas de ganado, y 500. vacas, embiò el Mareſcial de la Mota algunas mangas de Moſqueteros, paraque ocupaſen vna Caſa en el camino, que de la parte, que llaman Orta bajaua al quartel de San Martin, llegaron a ella ſin conſeguir ſu intento, porque Fr. Pedro Llobera Bayle General del Conuento de Poblet, que con 80. mozos Catalanes la tenia guarnezida, la defendiò muy bien, tuuo el miſmo ſuceſo en otra Caſa, que al piè de la Montaña guarnezian nueſtros deſmontados. Para dar calor el enemigo a ganar eſtas Caſas, iua bajando de Colina en Colina, y con algunas mangas nueſtras, que mandaron ſalir al enquentro, huuo eſcaramuzas, pero en llegando a tiro de Cañon, que de los fuertes, y linea comenzaron a diſparar, boluiò a ſubir, y aquella noche aquartelò ſu Exercito en tres trozos fuera del Cañon.

Atento el Marques, que las dos Casas referidas no era possible sustentarse por estar tan cerca de la montaña, ordenò esta tarde, que en anocheciendo se retirasen las guarniciones.

Dando buèltas a la linea Su Alteza, y el Marques reconocian las auenidas, y obseruauan los mouimientos del enemigo, despues de lo qual puesta la gente en orden, con los retenes de Caualleria necesaria en la linea se ordenò al General della, que quedase en su quartel de Nuesta Señora de Gracia, mandando batidores à la parte de la Campaña, con el cuidado, que pedia el tener por muchas partes de su frente auierta la linea.

Desde esta noche asta que el Enemigo mudò de puesto nò saliò del suyo el General de la Caualleria, hauiendole elegido en Campaña en lo mas alto de la Colina cerca del que guarnecian los Catalanes, fuè de mucho prouecho su assistencia, y prontitud del Thiniente de Maestro de Campo general Don Pedro de Portes, paraque la linea se metiese en defensa.

Al General de la Artilleria se ordenò, que despues de hauer guarnecido medianamente el quartel de Sans, que era el suyo, de la Infanteria, y Cauallos restantes, formase vn cuerpo en la parte mas conuiniente contra la salida de la Plaza, y que para socorrer a la de la linea, queriendo atacarla el Enemigo doblase la gente, aduirtiendole el cuidado, de que a la parte de la Plaza se embiasen batidores, y algunos hombres sueltos à la de la Campaña.

Ordenose tambien, que de los vagele, y demas embarcaciones saliese gente, y que todos los Marineros, y viuanderos tomasen armas para guarnecer el fuerte de la Marina, y quartel de San Martin, dispuso el Marques quedarse con mil Infantes, y 600. Cauallos entre las casas, que junto a Nuestra Señora de Gracia guarnecian los Alemanes, puesto mas acto para oponerse a qualquier auenida de la Plaza, y soccorrer donde mas necesario fuese.

Desseaua el Señor Don Iuan de Austria hallarse con el Marques en qualquier suceso pero el le representò, que tenia por mas conueniente, que S. A. quedase en el quartel de San Martin assistido del Maestro de Campo general Baron de Sebach, por quanto aquella parte no estaua mas arriesgada, que la suya, pues queriendo el Enemigo bajar de noche por el camino de Orta atacaria el fuerte de San Iorge, o otro que le pareciere, y que siendo Su Alteza seruido podria auanzarse asta el fuerte de Mortara, paraje acomodado para todas partes, y le suplicò se siruiese ejecutarlo assi, conformose S. A. con el parecer del Marques, y en esta disposicion se estuuo todas las noches, que el Enemigo ocupò las Colinas, y esta no hizo la Plaza mouimiento alguno.

Al amanezer del dia 28. de Henero embiò el Maestre de Campo Iuan

del

del Caſtillo dos Capitanes de ſu Tercio con dos mangas de Moſqueteros, y otros, que ſubieron de San Iuan de los Reyes a deshazer el Fortin de Piedra ſeca, que hauian hecho los de Monjuhic, auanzado en la Colina, como ſe hà referido, peleoſe buen eſpacio de tiempo, y ſin embargo de la Artilleria de aquel Caſtillo, que continuamente eſtuuo diſparando, ſe arraſò el Fortin.

A las 10. del dia, todo el Exercito enemigo mouiò la buelta del quartel de San Martin deſpues de hauer hecho en las Colinas muchas ahumadas, y reſpondido con otras la Ciudad, Monjuhic, y Valdonzellas, guardaua nueſtra gente la ordenanza en ſus pueſtos continuando el trauajo de las fortificaciones, el Maeſtro de Campo general Baron de Sebach tenia la ſuya tambien diſpueſta en ſu quartel de San Martin con las armas en la mano, como lo ſauia hazer en las mas arduas ocaſiones Su Alteza, el Marques, y el General de la Caualleria con mil Infantes, y 800. Caualllos iuan ſiguiendo a la parte, que el Enemigo mouia el grueſo.

El General de la Artilleria con otro Cuerpo de mil Infantes, y 500. Cauallos obſeruaua los mouimientos de la Plaza, de la qual a las quatro de la tarde ſalieron aſtà 2000. Infantes, y 300. Cauallos, y doblaron cerca del Conuento de Ieſus, pero el Enemigo no dejando verſe mas, que con cinco, o ſeis batallones de Caualleria en lo llano del quartel de San Martin, que corrian las Caſerias deſmanteladas, ſe boluiò a retirar à ſus miſmos quarteles.

Eſta noche hizo mayores fuegos, que la paſſada, con que todos creyeron, que antes de ſalir la Luna hauia de intentar la embeſtida, y aſſi en anocheciendo todos boluieron a ocupar ſus pueſtos, como hemos referido, pero nueſtros batidores boluiendo a las onze de la noche de la parte de la Plaza, aſſeguraron que la gente della ſe hauia retirado, con que en toda ella no ſintiò la nueſtra mas que la penalidad del deſuelo, ni el ſiguiente dia hizo el Enemigo mouimiento alguno.

En 30. de Henero antes de amanezer dos horas embiſtiò el Enemigo de la Plaza a San Ferriol, creyeron los nueſtros ſer verdaderamente ataque, y que al miſmo tiempo embiſtiria el de la Campaña, y como los de la guarnicion de aquel fuerte, y en todas las demas parte eſtauan todas las noches con las armas en la mano, no los cogieron deſpreuenidos 300. hombres, que llegaron aſta las eſtacadas, y peleandoſe con porfia mas de vna hora ſe retirò el Enemigo a Monjuhic, no haçiendo el de la Campaña mouimiento en todo el dia.

Auiſaron al Marques, que los Catalanes, que el Mariſcial de la Mota traya, por no hauer embeſtido nueſtras fortificaciones al tiempo, que llegò, y canſados del que haçia por hauer noche ſin agua comenzaron a bol-

uerſe

uerſe a ſus caſas, acreditò eſta verdad el ver que la noche 30. de Henero no aparecieron tantos fuegos del Enemigo pidiendolos el tiempo.

Por eſtos auiſos ſe diſcurriò en el Exercito, que ſeria bien ſalir de las fortificaciones a pelear con el Enemigo, porque con hecharle de aquel pueſto, ſolicitauan la quietud de ſu deſuelo, pero el Marques atentò ſolo a ganar a Barcelona, que era el fin de ſu empreſa no vino en ello, ſi bien para deſminuir la opinion, que el Mariſcial de la Mota tenia con los naturales, ordenò que ſi el Enemigo embiſtieſe alguno de los pueſtos, que fuera de la linea tenian ocupado los nueſtros, tocantes al quartel del General de la Artilleria, que ſin otra orden fueſſe a ſocorrerle.

El vltimo de Henero dos horas antes de amanezer, tocò arma a San Ferriol deſde lo alto de la Colina el Enemigo de Monjuhic, y a las once de la noche hizo lo miſmo, pero el de la Campaña ſin alteracion alguna eſtuuo en ſus pueſtos con toda quietud.

El primer dia de Febrero a las onze de la mañana ſe mouiò todo el Exercito enemigo la buelta de Sarria, guarnecia la Igleſia deſte lugar el Capitan Requena con 40. Soldados Eſpañoles del Tercio del Maeſtro de Campo Don Gaſpar de la Cueua, auanzò el Enemigo 1500. Infantes, y 500. Cauallos al taque deſta Igleſia, y con lo reſtante eſtaua a la viſta dando calor a la faccion, defendianſe con valor los nueſtros pero juzgando el General de la Artilleria Fr. Don Iuan Palaueſin, que breuemente ſe perderia el pueſto, ſi a toda diligencia no era ſocorrido, ſaliò de la linea con 1500. Infantes, 9. batallones de Cauallos, y quatro piezas de Artilleria.

Ejecutò pues eſta reſolucion con tal preſteza, y buena orden, que al deſcubrirle el Enemigo, eſtaua yà ſobre el, y en llegando a paraje acomodado, mandò auanzar parte de ſu Caualleria con el Thiniente general Baron de Butier, y el Comiſario general Iulio Vizconde, y algunas mangas de moſqueteros, paraque por los lados de Sarria cerraſen con el Enemigo, y al Maeſtro de Campo Don Gaſpar de la Cueua ordenò, que con ſu Tercio entraſe dentro a ſacar el Enemigo.

Con tanto valor ſe ejecutò la acçion, que caſi ſurpreſo el Enemigo tratò mas de hazer vna retirada en deſorden, dejando el pueſto, que de pelear con ella por no perderle, cargole Fr. Don Iuan Palaueſin con lo reſtante de la Caualleria, aſta donde lo permitiò la calidad del terreno, que diuidido en profundos barrancos, ſolo desfilando podian paſarſe, eſtos ocupò luego con ſu gente Fr. Don Iuan, y mandando auanzar las quatro piezas de Artilleria, de cuyos tiros viendo el Mareſcial de la Mota, que ſu gente reciuia mucho daño, dando priſſa a retirar la de la auanzada, la mejorò toda poniendola en paraje cuuierto de nueſtra Artilleria, eſtuuo conſtante

el

el General della en el pueſto de los barrancos aſta anochezer, que viendo que el Enemigo boluia a ſus quarteles dejando reforzada la Igleſia de Sarria ſe boluiò à ſu pueſto dentro de la linea.

En el alcanze hizieron los nueſtros diez, o doçe priſioneros deſtos ſe ſupo ſer verdad, que ſe hauian deſminuido mucho los Cataianes, que el Mariſcial de la Mota traya, por auerſeles acauado el pan, con que ſalieron de ſus caſas, y hallarſe enfermos por los frios, agua, y granizo, que en aquellas noches fuè mucho.

El dia 3., y 4. de Febrero ſolo a la parte de la Plaza huuo algunas eſcaramuzas de poca conſideracion, y en 5. de a las 8. de la mañana ſe viò que doblado todo el Exercito enemigo encaminaua ſu marcha a la retirada por los miſmos paſſos, que hauia venido, y por la tarde le vieron bajar todo por las montañas fronteras al lugar del Hoſpital, encaminandoſe a la riuera del Rio Llobregat.

Luego mas tarde ſe deſcubrieron 50. Cauallos, que venian la buelta del quartel de Sans, ſaliendo algunos de los nueſtros a reciuirles, y dejando cargarſe los Franceſes, ſe deſcubriò vna grueſa emboſcada, que ellos tenian, y no les ſuè de efecto, con que en aquella tarde no huuo mas nouedad, que el aſſegurar, que el Mariſcial de la Mota hauia paſſado el Rio, y hecho alto en el lugar de San Boy.

A las 4. de la mañana de 6. Febrero hizo Monjuhic vn grande facho, reſpondiole San Boy, todas las aparienzias de mas preuencion ſiruen de preuenirſe el General prudente, y como con la marcha del Enemigo ſe hauia paſado la guerra al quartel de Sans, eſte dia paſsò el Marques a verle, y reconociendo la linea aſta el mar, deſpues de dar las ordenes de que ſe aplicaſe mas gente al trauajo della, deſcanſando en la vigilancia de Fr. Don Iuan Palaueſin ſe boluiò a ſu quartel.

CAPITVLO XVI.

QVando en los ſitios concurren circunſtancias tan ſingulares, como en eſte, no es de menos reparo el proſeguir en ellos con firme conſtancia, que el tomar las Plazas con valeroſo animo, eſte que con muchos dias, y noches de deſuelo adelantauan tanto por tierra, en breues horas con los accidentes del tiempo, ſin poderſelo eſtoruar nueſtras embarcaciones, atraſauan los ſocorros, que por el Mar venian, la noche 6. de Febrero con vn viento reçio, que llaman Gregal, los Catalanes entraron en Barcelona 13. barcas grandes, hauia entre ellas algunas que trahian 1500. quintales de carga, con que quedò abaſtezida la Plaza para algunos dias.

Arriua referiremos como en 23. de Henero, dia en que el Mariſcial de

la

la Mota marchò a San Cugat, hauia embiado vn trozo de gente a ganar Tarraças, ſupoſe aora ſer eſto verdad, enuiſtieron la villa, y los nueſtros bien aſſiſtidos, y con ayuda de los naturales, la defendieron largo eſpacio, pero ſiendo forzoſo el ceder a fuerzas tan ſuperiores, ſe retiraron todos a la Igleſia, ſaqueò el Enemigo la Villa, y fuè rico el Saco, y tratando de expugnar la Igleſia, cinco dias ſe defendieron los nueſtros en ella, con ſumo valor, perdiendo en ellos el Enemigo mas de 150. hombres, pero muerto de vn moſquetazo el Capitan Iuan de Galues, que los gouernaua, capitularon el rindirſe con particular atencion a las coſas de la Igleſia, y perſonas de los naturales, no recatearon los Franceſes la capitulacion, que lo que no ha de cumplirſe nunca ſe recatea, ſaqueoſe la Igleſia contra lo capitulado, hizieron priſioneros nueſtros Soldados deſnudandolos, y los naturales entregaron a Miniſtros Catalanes, que por dar ſatisfacion a los eſtraños con la ſangre de los ſuyos ahorcaron 34, en diferentes Villas, y poblaciones de aquellos contornos por atemorizar a los de mas, viniendo en ello el Mareſcial de la Mota, pareciendole menor inconuiniente faltar a la palabra de Cauallero, y a la obligacion de tan grande Soldado, que a la riguroſa politica, con que pretendia aſſegurarſe en el Ducado de Cardona.

No podemos dejar de referir lo que en eſtos dias, que eſtuuo a viſta el Enemigo padeziò con ſingular conſtancia nueſtro Exercito, porque no obſtante el continuo trauajo de las fortificaciones, el eſtar dia, y noche con las armas en la mano, fuè tal el tiempo, que pareciò conjurarſe en aquella ocaſion, fuè grande el frio, el viento rezio, mucha el agua, continuo el granizo, y ſobre todo tanta era la falta de pan en el Exercito, que apenas pudo daſe razion entera del.

La aflicçion de todos era grande, y del Marques grandiſima, viendoſe en vn empeño, que a no ſalir del con luzimiento, lo que con valor hauia emprendido, y larga experiencia intentado, ſe le hauia de atribuir a capricho vano, dando color a los reparos de ſus emulos los acçidentes del tiempo irreparables de los hombres, como hijo de la guerra diſcurria en los remedios, y como padre de los Soldados alentaua a todos la neceſidad del pan reparaua con trigo, que ſu induſtria hauia preſeruado, comprandole de antes en el Pais ſin reparar en precio, y aunque por falta de moliendas no fuè poſible conuertirle en arina, aſſi en trigo le comian todos, y del arroz, caſtañas, vino, y otras coſas ſe dauan las raciones, y a mas no poder dinero en mano de los Soldados aunque no era facil el hallarle, por eſtar el Exercito tan exauſto del, como de pan, y bizcocho.

No era lo que mas ſentia el Marques todo lo referido, que el no tener para lo de adelante mas eſperanzas, que ſus diligencias le daua mas cuidado, y aſſi procurò con los conocidos ajuſtar algunas partidas de trigo

en

en el Campo de Tarragona, y otras partes, en que no le hauia de S. M.; eſtas, y otras diligencias reconocieron los Soldados, cuyo agradecimiento fuè tal, que con verdad podemos aſſegurar, que a viſta del Enemigo ninguno huuo que flaqueaſe; eſto puede vn caudillo, que en la neceſsidad es proximo, y en la abundancia liberal, y haçe que la ambre, que a tantos rinde aun de los de menores obligaciones es deſpreciada, por la gloria de venzer lo que con valor ſe emprende, y con eſtas penalidades ſe conſigue.

El dia 7. de Febrero a las llegò de Italia el Duque de Alburquerque con vnas tartanas en que traya 800. hombres del Eſtado de Milan à cargo del Maeſtro de Campo Conde Ares, aſſi lo diſpuſo con particular acuerdo dejando las Galeras en Sauona, venia el Duque con tres de Sicilia, y el Marques de Bayona General dellas, con quien encontrò en Mallorca.

A las 10. de la mañana del dia 8. deſcubrieron los nueſtros el Exercito enemigo a la parte del Hoſpitalet, de cuya Igleſia hauia ſacado vn Sargento, y 12. Soldados, que como centinelas perdidas ſe les ordenò, que aſſiſtieſen en ella, marchaua la buelta de nueſtras fortificaciones del quartel de Sans, y fuera del cañon doblò aſta 3000. Infantes, y mil Cauallos, con lo reſtante del Exercito, y todo el ganado haçia lo miſmo el Baron de Ales animandoſe mas a la Marina, y montaña de Monjuhic.

Viendo el General de la Artilleria azercarſele tanto el Enemigo con ſu acoſtumbrada preſteza mandò ocupar los pueſtos a la gente de ſu quartel, y dando auiſo al Marques del paraje en que ſe hallaua el enemigo mandò montar luego la Caualleria de los quarteles, y montando Su Alteza acompañandole el Marques, y Duque de Alburquerque auanzaron con ella, la Infanteria que primero, que todos hauia marchado con ſer a buen paſſo llegò tarde, a las tres horas deſta ſe vieron doblar ſobre la montaña de Monjuhic aſta 1500. Infantes, y 400. Cauallos.

En el camino del Prat guarnecia vna caſa, poco mas de tiro de cañon de nueſtras fortificaciones el Capitan Antonio Paleari Italiano con 300. Soldados, embiò el Enemigo alguna Caualleria, y mangas de moſqueteros a ganarla, y no obſtante el deſigual poder de los nueſtros con tanta conſtancia, y bizarria la defendiò el Capitan, que primero de rendirſe aguardò, que le volaſen dos homillos.

Con la falta de viueres, y poca eſperanza de tenerlos mudò el Marques el intento de no dejar las fortificaciones aſta rendirſe Barcelona, como hemos referido, y aſſi eſta tarde tuuo impulſos, que ſe dieſe batalla al Enemigo, pero reparando en los acçidentes, que en acçiones ſemejantes ſe ofrezen, ſobreuiniendo la noche, en terreno de muchas zanjas, que a la frente tenia el Enemigo, cauſa de grande confuſion en la oſcuridad della,

reſoluiò el ſalir a darſela, ſi por la mañana ſe hallaua el Enemigo en el miſmo paraje.

Toda la noche ſe eſtuuo con las armas en la mano, y Fr. Don Iuan Palaueſin con vn cuerpo de Caualleria, y de Infantes ſobre la montaña de Monjuhic a la parte de Nueſtra Señora del Puerto, tanto contra el Enemigo de la Plaza, como el de la Campaña, los batidores deſta auiſaron, que deſpues de media noche ſe hauia retirado el Enemigo la buelta de San Boy, y Santa Madrona, lo miſmo hizo la gente dela Plaza, con que amaneciò el dia 9. ſin que huuieſe Frances alguno entre el Llobregat, y nueſtras fortificaciones, aſta la tarde eſtuuo nueſtra gente en el quartel de Sans, que S. A., el Marques, Duque de Alburquerque, y todos los de mas boluieron a ſus pueſtos, y quarteles.

De vna y otra parte ſe eſtuuo con quietud aſta los 12. deſte mes en que ſaliendo a forragear nueſtra Caualleria del quartel de San Martin tuuo auiſo, que el Baron de Ales con 400. Cauallos, y algunos Miqueletes eſtaua emboſcado a la otra parte del Rio Beſos, fueron los nueſtros a buſcarle, y deſcuuiertole embiſtieron con tal valor, que aunque de vnos y otros fuè mucha la ſangre, al fin ſe retiraron los Franceſes en tal deſorden, que diò lugar a que los nueſtros en el alcanze hizieſen 50. priſioneros con ſus Cauallos, que eran de las tropas del Piamonte.

Tenia mandado el Marques, que eſte miſmo dia ſe hizieſe vna emboſcada contra los forrageadores de la Plaza, por hauerſe alargado ellos los anteçedentes o fiandoſe en ſu preſunzion, o obligados de la nezeſidad ofrezioſe el caſo, y tan de çerca, que tuuieron lugar los nueſtros de emplear bien la eſpada, y ſe vieron en tal aprieto los contrarios, que las guardias del enemigo, y toda la Caualleria de la Plaza ſaliò a defenderles, y fueron tan bien cargados, que de vna y otra parte huuo muchos muertos, y heridos, acauoſe la refriega con traerſe los nueſtros 46. priſioneros.

Los confidentes de Barçelona auiſaron al Marques, que en 8. de Febrero ſe hauia propueſto en el Conſejo de Ciento, que viſto el hallarſe la Ciudad tan exauſta de granos, y que en muchos dias no tenian, que eſperar los ſocorros contribuyendo en caduno dellos mas de 100. quarteras de ceuada para la Caualleria, y 4000. raciones de pan para los Soldados ſe tomaſe reſolucion ſi ſeria bien el continuarlo, o no, y que el Conſejo hauia reſuelto ſe continuaſe en la miſma forma aſta los 15. del referido mes.

De Francia tenia el Marques auiſo, que el Baron de Bateuila ſe hauia viſto con el Principe de Condè en Burch, y que mandando el Principe el miſmo dia ſalir la guarnicion Franceſa entregando la Plaza al Baron, ſe hauia paſado el a Libernia, en cuyos contornos tenia ſu Exercito para impedir el paſo del Rio al Conde de Harcurt, que con el Exercito del Rey

de

de Francia se sospechaua quetia passarle para sitiar Libernia, que por momentos se esperaua el Duque de Beufort con grandes fuerzas, para juntar las tropas del Principe, con las del Duque de Orleans, por hauerse declarado en fauor del Principe, que el Duque de Lorena hauia embiado poderes a su hermana Madama Oisela, paraque en virtud dellos firmase la liga, y vnion con el Duque de Orleans, y Principe de Condè, y se hauia firmado, y que entre otros puntos della, era vno no dejar las armas de la mano, astaque se hiziese la Paz general, que hauian desterrado de los Consejos, y de todo el Reyno de Francia al Cardenal Mazarino, que el Parlamento de Paris estaua por los Principes, y que otros muchos se iuan declarando.

Grande era esta diuersion, y todo fauorable para conseguir el Marques aquella empresa, pero por vna parte el faltarle las cosas de que en el Exercito se carezia, principalmente el pan de que mas necesitauan, y por la otra la poca constancia, que en la nacion Francesa en semejantes casos se hauia visto le daua mas cuidado, no le teniendo con poco las enfermedades de los Soldados, que cada dia se aumentauan mas, el Conde de Haro hauia estado de peligro, y el Maestro de Campo general Baron de Sebach cayò tambien malo, y no sin sospechas de peste.

La noche del dia 15. se estuuo con las armas en la mano por hauer oido nuestros batidores, que el Enemigo de la Campaña assi en San Boy, como en el Hospitalet tocaua arma, pero como esto no era lo que mas desuelaua al Marques el dia 19. diò quenta a S. M., y al Señor Don Luis Mendez de Haro, de lo que hauia sucedido en el sitio, despues que el Mariscal de la Mota se hauia puesto a vista del, y representando las necesidades, que padecia boluiò a acordar la vtilidad de los socorros de Aragon, y Valencia para las Plazas de la frontera.

En este aprieto se hallaua quando el dia 20. llegaron dos Nauios, venia en vno la gente del Duque de Alburquerque, que hauia aportado a Cerdeña, y el otro cargado de trigo, y ceuada, socorro tan festejado del Marques, como de su fortuna lo esperauan todos, tanto puede la opinion de los felices, que a la mayor desesperacion es freno, y en la menor esperanza seguridad.

A las 8. de la noche del dia siguiente tocò arma el Enemigo de la Campaña al quartel de Sans, pero con mas viueza lo hizo a las dos de la mañana de la que se seguia, obligando a que haziendose la Seña de arma viua tomase las armas todo nuestro Exercito, y el Marques con Caualleria, y Infanteria passò a Sans, donde y el Duque de Alburquerque, que tambien fuè, estuuieron asta la tarde, y bien asseguràdo, que estaua el Enemigo en sus quarteles boluiò el Marques al suyo, y la gente a sus puestos.

Pocos eran los dias, que a la parte de la Campaña, y dentro de la linea no huuieſe eſcaramuzas muy calientes, y no con poco ſangre el de 25. tuuo el Marques auiſo, que por la Riuera de Rubi hauia de paſſar al Exercito enemigo vn conuoy deſde San Cugat, en que traian viueres de todo genero, poluora, cuerda, balas, zapas, palas, y otros inſtrumentos de Gaſtadores, ordenò el Marques, que el Capitan de Corazas Don Miguel Ramon, como platico en el Pais fueſſe con 100. Cauallos, y 300. Infantes a emboſcarſe para romperle, hizòlo aſſi, y dando ſobre el conuoy a las nueue de la mañana le rompiò, y por no embarazarſe en retirar las Carretas, en que trayan lo referido de inſtrumentos bellicos, pegando fuego a la poluora las volaron todas, retirandoſe con 60. Paiſanos priſioneros, y otros tantos mulos, y 40. borricos cargados de viueres.

Aſta los 12. de Março no huuo coſa conſiderable de que hazer mencion en eſte ſitio, ſolo el hauer tenido auiſos al Marques, que de la Plaza hauian embiado vna perſona al Mareſcial de la Mota, para repreſentarle la neceſidad, que en ella ſe padecia, y que no ſocorriendola con breuedad era forzoſo dar pan a todos los naturales, por no exponerſe al rieſgo de vn Motin, y que aſſi le ſuplicauan les ſocorrieſe con la mayor breuedad, que fueſſe poſſible.

Del Exercito enemigo tuuo tambien el Marques ſeguro confidente de como la perſona, que hauia ſalido de la Ciudad propuſiera todo al Mareſcial, y que el hauia reſpondido, que por inſtantes aguardaua la armada Portugueſa, con que ſe aſſeguraria el ſucçeſſo, y que ſi eſta ſe retardaſe antes de perderſe la Plaza intentaria vna temeridad, ademas deſto auiſaua el confidente, que el Mariſcial ſe hallaua con 1500. Infantes Franceſes 1000. Catalanes del batallon gente vieja, y 2000. naturales de Someten, 1500. Cauallos efectiuos, y 7. piezas de Artilleria.

Por eſtos auiſos, y otras muchas coſas, que el Marques ponderò propuſo a S. A. que ſeria bien eſcriuir al Conſejo de Ciento, reſoluioſe aſſi, y el Marques le eſcriuiò en eſta forma.

Su Alteza me ha mandado, paraque al Mundo conſte la Real Clemenzia de S. M., y la juſtificazion con que ſus armas prozeden haga eſte vltimo requerimiento a V. S., y aſſi viſto el eſtado en que V. S. ſe halla, y deſſeando eſcuſarle la vltima ruina a que ſe encamina digo, que ſi V. S. atendiendo al cumplimiento de ſu obligacion natural, y conſiderando la impoſſibilidad de ſus ſocorros reſpeto del eſtado en que ſe hallan las tropas en quien V. S. le podia eſperar, y aſſimiſmo el que tienen las coſas de Francia con las nueuas, y grandes reuoluciones, que ſe han commouido por la entrada del Cardenal Mazarino, y la declaracion de tantos Principes en fauor del Señor Principe de Condè, quiſiere reduzirſe a la obedien-

cia

cia de Su Mageſtad, ſe le concederan los partidos, y condiciones, que parezieren Iuſtos, y dezentes con toda la ſeguridad, que V. S. puede deſſear, donde no ſe procederà con las hoſtilidades, y rigores de la guerra, aduirtiendo aſſimiſmo a V. S. que eſta proteſta ſe le haçe, paraque tenga entendido, que no tomando luego reſoluzion en eſta materia, no ſe admitirà deſpues en ningun tiempo tratado alguno, ni platica de concierto, ſin moſtrar primero 40. dias de viueres ſuficientes para todas las perſonas, que ſe hallan en eſſa Plaza, aſſi de guerra, como naturales. Y para tener mas diſpoſicion el que V. S. pueda muy a ſu guſto tratar de los ajuſtamientos por lo que deſſeo el bien de V. S., no puedo dejar de perſuadirle, que ſerà de toda ſu conueniencia tratar luego deſta materia, y no guardarla para quando no tenga mas de los 40. dias de viueres, que digo, Nueſtro Señor guarde a V. S. muchos años, del Campo a 12. de Marzo de 1652. El Marques de Mortara.

Eſta carta ſe embiò luego por vn trompeta, y haziendo ſu llamada en las primeras guardias auiſaron al Marques de Marçeli, que las gouernaua, el qual tomando la carta, ſin dar lugar a que el trompeta entraſſe, deſpues de hauerle detenido aſta ſer yà muy tarde le reſpondieron, que de aquel dia en vn año podria boluer por la reſpueſta, y ſe tiene por cierto, que no la entregaron ni a los Conſelleres, ni al Conſejo, porque a verla ellos fuera mejor el de ſu reſpueſta, o con menos arrogancia, por lo que rezelauan o con mas prudenzia por la incerteza de lo futuro.

El dia 16. de Março llegò el Marques de Falces en vn Vagel con 500. infantes, y en 20. otro, con otros tantos andaluzes, la noche de 28. con gran valor ſe peleò en el mar, tomaron nueſtras embarcaciones, vna del enemigo entrando en Barcelona, cinco de las ſuyas cargadas de viueres, y la noche 4. de Abril otras tantas, eſto puede vn tiempo deshecho, contra la humana vigilancia, que no baſtò el cuidado, con que los Cauos del mar andauan, haziendo perſonalmente las rondas para eſtoruarſelo.

En 19. deſte mes mandò S. A. que fueſen a reconozer la Coſta 5. galeras, y el dia 20. ſe oyeron muchos Cañonazos a la parte de Mataro, y fuè, que hallando nueſtras galeras en aquella marina muchas embarcaciones varadas en tierra con grande cantidad de viueres para entrar en Barcelona, Cañoneauanlas, la Torre diſparaua ſus piezas para defenderlas, y los Soldados, y gente del Pais, porque la nueſtra no ſaltaſſe en tierra haçian lo miſmo, con que ſe oya todo aquel eſtruendo, el dia 12. boluieron nueſtras galeras, y tambien entraron de Tarragona algunas Saetias, con 150. Cauallos de remonta, y viueres para el Exercito.

Con los pueſtos, que el enemigo ocupò cerca del Cordon de Sans, tenia eſtrechado los forrages a la Caualleria de aquel quartel, porque ſruiendole

uiendole ellos de atalayas, ocupaua el enemigo la vega con su Caualleria, de modo que saliendo la nuestra igual o inferior con escaramuzas la estoruauan el forragear, y si era mas la nuestra, auisado con tiempo el enemigo haçia mas a su salùo la retirada, con que eran pocos los dias, que no se peleasse en el forrage, pero con mas viueza fuè el de 21., que hauiendo salido el Baron de Butier con 6. batallones de Cauallos, y dos mangas de Infanteria a forragear entre el Hospitalet, y el Cordon, y despues de reconozerse, que no hauia emboscada desmontando todos cortauan el forrage.

Viendolos el Enemigo de sus puestos, el numero que eran, y como se hallauan auisando luego al Mareschal de la Mota, que aun assistia en San Boy, mandò montar toda su Caualleria, y el con ella, y Monsiur de San Andrea se fueron al Hospitalet sin ser sentidos de los nuestros, y pareciendole, que para derrotarlos, era mejor cojerlos antes de montar a Cauallo, mandò salir su Caualleria a la deshilada, y doblar en lo llano, que vnas tapias encubrian, para no ser vistos de las guardias de nuestros Forrageadores.

Como Fr. D. Iuan Palauesin tuuiese aquella Caualleria en Campaña, montò a Cauallo para reconozer mejor los puestos della, y llegando donde los nuestros forrageauan, obseruò en las guardias del enemigo extraordinario mouimiento, con que llegando adonde el Thiniente general Baron de Butier estaua assistiendo a vnos infantes, que cortauan vna puente, que haçia passo a vna zanja, le dijo lo referido, y que seria bien montar la Caualleria, y retirarse al quartel, assi por el ballicio de los contrarios, como por hauer tenido tiempo ellos para juntar todas sus tropas.

Mandò el Baron, que la Caualleria montase, y apenas lo hauia hecho quando el Marisçial de la Mota por vna parte, y San Andrea por otra se dejaron caer sobre ella, hizosele cara al principio con dos batallones, y los demas abrigando la Infanteria con buena ordenanza se iuan retirando, pero descuuierto el grueso del enemigo, fuè fuerza tomar los nuestros la carga, y vna manga de 40. infantes con vn Capitan quedar prisioneros, y parte degollados la otra retirò el General de la Artilleria asta ponerla en vna Colina con seguridad.

Llegando yà cerca del Cordon nuestra Caualleria viendo el Thiniente general, que el enemigo cargaua con desorden, la rehizo embistiendole con tal valor, que dejando muchos muertos, y heridos le obligò a retirarse, para lo que fuè de grande ayuda la Artilleria del Cordon, quedaron prisioneros vn Capitan, y vn Thiniente de las tropas de San Andrea; que el que quiere apurar tanto los fauores de la fortuna, tal vez experimenta sus disfauores.

La tarde 22. tuuo el Marques auiso de la Plaza, que el Marisçial de

la

la Mota, intentaua romper la linea aquella noche, y que al mismo tiempo se hauia de hazer vna gran salida de la Plaza, con esto diò el Marques orden a Fr. D. Iuan Palauesin, que en todos los puestos, que estauan a su cargo, se estuuiese con mucha vigilancia, y principalmente a la parte de la marina, y fuerte de Santa Isauel (assi llamaron a el que incluya la Casa de Alfonso, porque entre tantas aras consagradas a Marte no faltase vna a Cupido) y que en descubriendo el grueso del Frances, mandase hazer la seña de arma viua, que eran tres Cañonazos sin intermedio, y vn facho constante en la Torre de la Iglesia de Sans.

No ignoraua el Marques, que el Mareschal de la Mota sauia la causa porque a esse Fuerte se le puso este nombre, y que no dejaria de intentar el ganarle, porque con essa Vitoria sola exterior, tambien interiormente otra vez le vencia, concedanos la modestia este discurso, que los que al fin paran en matrimonios, siempre son tolerables, rezelando pues el Marques (tan diestro en las armas de Marte como picado de las de Cupido) que el Marischal lo intentase le pareziò conueniente, que cinco galeras, y algunos barcos longos en anocheziendo se arrimasen a tierra lo mas, que fuese possible en aquel paraje, para hazer con su Artilleria, pedreros, y mosquetes oposizion, y daño al enemigo, el General de la Artilleria, que no ignoraua lo mismo despues de hauer reforzado todos los puestos, que podian ser atacados, a este de Santa Isauel embiò mas de 80. Irlandeses, estas eran las preuenziones, veamos el sucesso.

CAPITVLO XVII.

A Las once de la noche diò auiso el Maestro de Campo Iuan del Castillo, que de la Ciudad subian la buelta de Monjuhic muchos Cauallos, y Infantes, y que parte dellos tomauan el camino de San Beltram, que a la parte del mar và al llano adonde estaua el Fuerte de Santa Isauel, a la media noche, tocò el enemigo arma, con grueso de gente, al quartel de Sans, y a Nuestra Señora del puerto hizo lo mismo, con que el General de la Artilleria mandò hazer la seña, que hemos referido, y por ella tocando arma todo el Exercito, montaron a Cauallo S. A., y el Marques, y mientras se marchaua con todo la buelta de Sans, el enemigo de la Plaza tocò arma por tres partes, Santa Madrona, San Ferriol, y San Iuan de los Reyes, al punto, que el Marischal de la Mota, con vn grueso de gente escogida, mandò embestir el Fuerte de Santa Isauel, y no obstante, que llegaron los enemigos a penetrar la estrada encubierta, y le arrimaron muchas escalas, fueron vna, y otra vez rechazados valerosamente por el Sargento mayor Ioseph Templado, que le gouernaua.

En

En el interim, que Santa Isauel passaua lo referido el Mareschal de la Mota, el Marques de Pardillan, y el Conde de Merenuile, con vn cuerpo de 500. Cauallos, y mil Infantes nombrados para este efecto, rechazando dos batallones de nuestros Cauallos, que estauan de guardia a la parte inferior de las espaldas del Fuerte, por no estar aun cerrada la linea entre el mar, y el, entrando en ella se doblaron, o bien para de nueuo atacar el Fuerte, o bien paraque lo restante de su gente le siguiese, y vnidos correr la linea, y apoderarse del puesto de Nuestra Señora del puerto, y otros cerrados en aquel paraje.

Hechando pues de ver en este tiempo el General de la Artilleria, que la arma del quartel de Sans fuera por diuertir, y sauiendo, que el Enemigo se hauia doblado dentro del cordon, ordenò al Thiniente general Baron de Butier, que con 6. batallones de Cauallos de los que tenia mas prontos auanzase a pelear con el Enemigo, y le entretuuiese asta llegar el con las tropas, que de los otros quarteles le iuan de refuerzo, hizolo assi, y al primer choque muertos los Cauallos a los Capitanes de Corazas Iuan Angelo Valador, y Don Balthasar Pereira fueron prisioneros del Enemigo.

Queriendo informarse el Mareschal de la Mota de las fuerzas, que lleuauan los nuestros le refirieron estos Capitanes, que el General de la Artilleria Fr. Don Iuan Palauesin con mucho grueso de Cauallos, y Infantes doblado en batalla iua a embestirle, y que aquellos 6. batallones hauia embiado de vanguardia, paraque peleando ellos le diesen tiempo a que llegase el.

Iuzgando sus fuerzas por inferiores el Mareschal de la Mota con este informe el, y el Marques de Pardillan, y el Conde de Merenuile con 500. Cauallos, y 400. Infantes (que eran los que hauian entrado en la linea) se retiraron a lo alto de la montaña de Monjuhic por el camino de San Beltram a tiempo, que llegando el General de la Artilleria con las tropas yà no hallò oposicion, ni dentro de la linea, ni en la Campaña, de donde a buen passo con la gente della, se hauia retirado Monsiur de San Andrea a su quartel de San Boy.

Grandes fuegos se hizieron en Monjuhic al tiempo, que entrò el Mareschal, y no fueron pocas las voçes, que todos dauan repitiendo muchas vezes vitoria, lo mismo fuè en la Ciudad, tanto que las oyeron, y duraron largo espacio.

A este tiempo llegaron al quartel de Sans S. A., y el Marques con la Infanteria, y Compañias de sus guardias, las de mas tropas, que hauian mandado auanzar, reconociendo por los fuegos de Monjuhic, que el Enemigo de la Campaña se hauia retirado, hiçieron alto aguardando el dia, con el se reconociò todo, en las estecadas, y fosso del fuerte de Santa Isauel

uel se hallaron 59. muertos del Enemigo, y mucho rastro de sangre por la campaña de los que el retiro, animadas al menos doçe escalas, y mucha faxina, garfios, achas, y otros instrumentos apropósito para el asalto, que intentaron.

La preuencion de las Galeras, y barcos longos, que embiò S. A. fuè de importancia a los nuestros, y dañosa al Enemigo, sintiendo las balas de su Artilleria, y mosquetes en aquel paraje, en el de la montaña de Monjuhic se detuuo asta las dos despues de medio dia de donde se retirò a la Ciudad, y S. A., y el Marques a sus quarteles, y la gente a sus puestos.

Esta noche auisò Fr. Don Iuan Palauesin al Marques, que en vna colina en frente de Monjuhic trauajaua el Enemigo en haçer vna bateria para batir el fuerte de San Iuan de los Reyes, passò el Marques luego al quartel de Sans, y subiendo a la montaña a reconozer el trauajo del Enemigo, juzgò que el impedirle la obra le costaria mucha sangre, por estar tan vecino Monjuhic, y ella debajo del mosquete de sus murallas, con lo que resoluiò reforzar el fuerte con 400. hombres a cargo del Maestre de Campo Don Martin de Aslor, y ordenandole, qne luego mandase doblar los parapetos en amaneciendo se boluiò a su quartel.

No passaron dos horas quando de la Ciudad se vieron subir a Monjuhic mas de 2000. Infantes, y 600. Cauallos, que doblando en lo alto de la montaña, comenzaron luego a batir las estacadas del fuerte de San Iuan de los Reies con tres cañones, que hauian puesto la noche antecedente en la nueua bateria.

Viendo pues el Marques esta resolucion del Enemigo ordenò, que dejando guarnezidos los puestos tocantes al quartel de Nuestra Señora de Graçia, y 6. batallones de Caualleria al opósito de la Plaza con lo restante assi della, como de los Infantes marchase el Thiniente general Don Diego Correa al quartel de Sans a incorporarse con el General de la Artilleria, al qual tambien diò orden, que con esta gente, y la de su quartel marchase a la montaña de Monjuhic, y puesto en batalla, haziendo espalda de nuestros fuertes, subiese Artilleria, y la alojase en parte, que a la gente, que tenia doblado el Enemigo, hiziese mayor daño, y que si esta auanzase a embestir el fuerte, peleando con el se lo impidiese, con toda presteza se ejecutaron estas ordenes, con 5. piezas de Artilleria marchò el General della, y doblando su gente en vn puesto mas a propósito para su intento haziendo cara al Enemigo diò el costado derecho al fuerte de San Iuan de los Reyes.

Montaron Su Alteza, y el Marques, y yendo marchando con los Cauallos, y Infantes del quartel de San Martin la buelta del de Sans en Nuestra Señora de Gracia tuuieron auisos, que Monsiur de San Andrea

con todas las tropas de la Campaña eſtaua a viſta de nueſtras fortificaciones, y marchaua azi [illegible], ordenò el Marques, que el Thiniente general de la Caualleria Marques de Tenorio auanzaſe con 6. batallones a ponerſe en el quartel de Sans, que eſtaua caſſi deſguarnecido, hizolo aſſi el de Tenorio, y S. A., y el Marques marchando a largo paſſo con lo reſtante llegaron a aquel quartel a tiempo, que el Enemigo de la Campaña ſe hallaua con 14. batallones de Cauallos, y con grande cuerpo de Infanteria a menos de tiro de moſquete de nueſtras fortificaciones, pero reconocidas las tropas en el quartel retirandoſe fuera del cañon ſe eſtuuo hecho alto aſta la tarde.

La Artilleria de la montaña de Monjuhic no ceſſaua, y con dos piezas mas, que ſacò el Enemigo, haçia lo miſmo a San Ferriol no deſcuidandoſe el General de la nueſtra en mandar, que con todo cuidado diſparaſen las cinco piezas, que hauia ſubido, y ſuè tanto el daño, que reziuieron de ſus balas los batallones opueſtos, que obligaron a retirarſe a Monjuhic el Enemigo aſta cubrirſe, donde eſtando aſſi toda la tarde en anocheziendo con ſu Artilleria, y gente ſe retirò dentro de Monjuhic pero el General de la nueſtra aſta aſſegurarſe, que a la Ciudad hauia hecho ſu retirada el Enemigo ſe eſtuuo toda la noche doblado en el miſmo pueſto, el de la Campaña ſe retirò a lo mas montuoſo della, de donde hizo muchos fuegos, y S. A., y el Marques con toda la gente ſe quedaron aquella noche en el quartel de Sans.

Allì tuuo auiſo el Marques, que 200. Cauallos de la Plaza ſe hauian emboſcado juntò a vna caſa, que llaman de los Naranjos, entre el Conuento de los Capuchinos, y nueſtra linea, ordenò al Comiſario general Don Gregorio de Caſtro, que con cinco batallones de Caualleria, y con los dos, que hauian quedado de guardia en el quartel de Nueſtra Señora de Gracia, y ſi neceſario fueſe tomar alguna Infanteria de los Tercios Italianos de los Maeſtros de Campo Baron de Amato, Domingo Meſon, y Lucas Eugenio Farnes, que hauian quedado en aquel quartel, fueſe a deſcubrir aquella emboſcada, y peleaſe con ella aſta meterla dentro de la Plaza, fuè a eſta operacion el Comiſario general, y examinando todo, y aun los foſſos, y viendo, que el Enemigo hauia retirado la gente de la emboſcada, ſiguiò la otra con toda priſſa.

Serian las tres deſpues de media noche, quando por la parte de la montaña, que mira al Conuento de San Geronimo con grandes voces, y gritos embiſtiò el Enemigo el fuerte de San Bernardo vno de los importantes de aquellas Colinas, guarnecianle dos Capitanes de Infanteria, y 40. Soldados, pero no fuè baſtante el poder deſtos, para eſtoruar al Enemigo, que no le ocupaſe breuemente, y aclamando vitoria, vitoria, decian yà tenemos vn fuerte.

Llegò

Llegò la nueua a Sans, y repreſentando el Marques a S. A. la conueniencia de recobrar aquel pueſto antes que amaneciese, y que de la Plaza pudieſen ſalir a ſocorrerle, pareciendo a S. A. lo miſmo ordenò el Marques, que el Maeſtro de Campo Don Chriſtoual Cauallero con ſu Tercio tomando eſcalas, y lo de mas neceſario para el aſalto dandoſe la mano con los Italianos, que eſtauan en Nueſtra Señora de Gracia marchaſe ſin detencion a aſſaltarle, ſaliò Don Chriſtoual al miſmo punto, y con el dos Compañias de Cauallos de la guardia de S. A., que aſſi fuè ſeruido ordenarlo.

Mientras marchaua Don Chriſtoual Cauallero, el Comiſario general Don Gregorio de Caſtro viniendo de buelta de reconocer los foſos, con ſus cinco batallones, llegò al camino en frente del fuerte, que hauian tomado, y encontrando a Don Miguel Saluo Theſorero de Cataluña, y a Don Manuel de Lupian, Don Iuſepe Romeu, Don Alexo Gilbert, y a otros Catalanes, que hauian ido a cenar a ſu quartel, y boluian a Sans, preguntandoles, que ruido era aquel, y aſſegurandole, que ſe hauia perdido el fuerte, embiò luego al Capitan de Corazas Don Fabricio Roſſi con ſu Compañia, paraque dijeſe a los Maeſtros de Campos Italianos la conueniencia, que era el recobrar con breuedad aquel fuerte, que marchaſen, porque el los iua a aſſiſtir, y ſiendo meneſter deſmontaria todos ſus Soldados.

Con toda preſteza marcharon los Maeſtros de Campo Italianos, y con grande valor ſe embiſtiò el fuerte, deſamparolo el Enemigo, y bajando por ocho eſcalas, por las quales hauian ſubido mas de eſpacio, fuè eſto con tanta priſſa, que dejandolas animadas al fuerte ſolo vno quedò por priſionero, el ſubir es lo dificil, que el bajar ſiempre es mas facil, y ſiempre las eſcalas por donde ſe ſube quedan en miſerable ruina con los caidos, ſiempre valieron los pies aquien no valen las manos, a eſte ſolo ni pies, ni manos valieron, para dejar de ſer priſionero, el Comiſario general mientras obraua eſto con ſus batallones, hizo frente a la Plaza.

Recobrado pues el Fuerte los Caualleros Catalanes, que hemos referido, y aſſiſtieron en los batallones, paſſando al quartel de Sans, encontraron en el camino a Don Chriſtoual Cauallero, le dieron quenta del ſuceſſo, paraque no canſaſe la gente, refiriendole a S. A., y al Marques llegò el priſionero, que dijo, que el no hauer cargado el enemigo de la Campaña, con mas gente al Fuerte, procedia de hauer ſentido mucho Monſiur de San Andrea, que el Mariſcial de la Mota no huuieſe hecho ſalida, en que ſe conoziò el azierto de la orden del Marques, en embiar el Comiſario general Don Gregorio de Caſtro, contra la emboſcada, y Plaza, que a no preceder eſto con mas dificultad ſe recobrarà, y fuera mas vigoroſa la retencion del enemigo en el de hora y media, que le ocupò con el buen ſu-

ceſo de recobrarſe S. A., el Marques, y el Duque ſe boluieron a ſus quarteles, y a ſus pueſtos la gente.

En 27. deſte mes llegò vn Nauio con 500. infantes andaluçes, y por la tarde tuuo el Marques auiſo de la Plaza, que el Mariſcial de la Mota trataua de intentar aquella noche vna facçion, ſi bien no ſauian por donde, auisò al General de la Artilleria, que eſtauieſe con vigilançia en los pueſtos de ſu cargo, entrò la noche, y el Maeſtro de Campo Iuan del Caſtillo le embiò a decir, que por la puerta de la Ciudad, que llaman de la Atarazana, ſalian muchos Cauallos, y infantes a la deshilada por el camino de San Beltram, con eſte auiſo mandò reforzar todos los pueſtos, y con mas gente el de Santa Iſauel, que era el amenazado, el qual ſe reforzò luego con el Regimiento de Alemanes del Coronel Iach.

El miſmo General de la Artilleria Fr. D. Iuan Palaueſin, y el Thiniente general Baron de Butier, con 200. Cauallos, y otros tantos infantes en los Tercios de los Maeſtros de Campo Don Gaſpar de la Cueua, y Don Franciſco de Aſada hizo Plaza de armas para acudir adonde fueſe mas neceſario, aſſi eſtaua diſpueſta la defenſa, quando por los batidores de la Campaña fuè luego auiſado, que el enemigo della, aunque eſtaua algo lexos encaminaua ſu marcha por la marina, contra el Fuerte de Santa Iſauel, tuuo tambien auiſo, que el de la Plaza comenzaua a doblar en lo llanò del miſmo Fuerte, con lo que mandò diſparar las tres piezas, ſeña de arma viua, y marchando con ſu gente al enquentro del enemigo de la Plaza, llegò a tiempo, que ya doblado ſacaua las mangas de moſqueteros, y los de mas, que hauian eſcogido, para embeſtir aquel Fuerte.

Iuzgò el General de la Artilleria ſer conuiniente el eſtoruar al enemigo eſta operacion antes, que llegaſe el de la Campaña, la oſcuridad de la noche le era fauorable, no permitiendo, que el enemigo deſcubrieſe la cantidad de ſus tropas, y reſoluiendoſe, que con embeſtirle primero le haria creer fueſen mas numeroſas, ordenò al Baron de Butier, que mandaſe tocar arma al enemigo con quinçe Cauallos para ſacarle de ſu Plaza de armas, y ſaliendo el contra eſtos, que le embiſtieſe con dos batallones, y mezclandoſe con el, le aſſeguraua, que con los quatro, que le quedauan le iria ſiguiendo, para ſocorrerle al miſmo tiempo al Maeſtro de Campo Tita Vizconde, diò orden, que ſubieſe la Infanteria de los Maeſtros de Campo D. Gaſpar de la Cueua, y D. Franciſco de Sada a cogerlo entre vnas peñuelas, que dominauan la Plaza de armas para poder en caſo de ſer cargado abrigarſe al calor de ſu moſquete.

Obraron tambien los 15. Cauallos, que hauiendo ſacado el enemigo contra ellos mas numero le embiſtiò el Baron de Butier con ſus dos batallones valeroſamente, y tanto, que obligò, que el Mariſcial de la Mota, y

Marques

Marques de Pardillan le cargaſen con la mayor parte de ſu Caualleria, creyendo ſer cargados de mas numero de gente, de modo que, ni a vnos el rezelo, ni a otros la oſadia puede ſer condenable, porque todos obraron como buenos Soldados, entrò el General de la Artilleria, con los otros quatro batallones, y mezclados vnos, y otros con grande valor, y fuerza pelearon caſi media hora, mas con la oſtinacion, que regla militar, y con varios ſuceſſos dando, y reziuiendo cargas, pero donde la mayor fuerza no deſanima, el animo mas valeroſo ſe rinde, conſiſtia la ſuperioridad del enemigo en mas de 400. Cauallos, con lo qual, y hauer mouido todos ſus infantes obligò al General de la Artilleria a retirar ſus tropas debajo del calor de ſu moſquete, y mientras de nueuo ſe rehizo, ofendiò nueſtra moſqueteria al enemigo, que tambien ſe boluiò a ordenar en mangas de moſqueteros, auanzaron eſtos a la Colina a deſalojar los nueſtros, que la ocupauan, pero con gran valor Fr. Don Iuan Palaueſin aguardaua ſu ſegunda embeſtidura, que tuuo por cierta; otra reſolucion tomò el enemigo, que fuè de retirarſe aſſi a Monjuhic, por el miſmo camino de San Beltram, ſiguiendole la retroguardia con ſu moſqueteria, los Maeſtros de Campo Don Gaſpar de la Cueua, y D. Franciſco de Sada aſta muy cerca donde iua.

A eſte tiempo llegò Monſiur de San Andrea con las tropas de la Campaña, y grande ruido de trompetas, y otros inſtrumentos belicos a reconozer el Fuerte de Santa Iſauel, que como entendian, que aunque en çifra tenia el Marques allì el alma, por darle la vocacion deſta Santa en memoria de la Deidad, que el reſpectaua, que en poſeſſion coniugal logra de preſente) adonde mas dolieſe la herida, no como galan Frances, ſino como cruel enemigo, querian darſela, pero hallandole bien guarnezido de Galeras, y barcos longos, y viendo, que deſpues de pelea tan furioſa, no le ataçaua el Mariſcial de la Mota, Iuzgò lo cierto, que ſus tropas hauian lleuado lo peor, y ſin intentar nada boluiò a ſu quartel de San Boy, que a vezes es cordura no experimentar lo dudoſo, el General de la Artilleria quedò en el Campo aſta el amanezer abrigando los Fuertes.

Por vnos priſioneros, que hizieron los nueſtros ſe ſupo luego, que el Mareſcial de la Mota quedaua herido de dos balas juntò a la rodilla, y roto vn brazo al Marques de Pardillan, y que eſto fuera la ocaſion de la intempeſtiua retirada, mientras durò eſta pelea el Enemigo de Monjuhic tocaua arma a Santa Madrona, San Ferriol, y a San Iuan de los Reyes, y el Baron de Ales en el Campo de la parte de la montaña con muchos migueletes la iua tocando a los fuertes della.

Su Alteza, el Marques, y el Duque con todas las tropas de Cauallos, y Infanteria marchauan deſpacio aſta ver donde ſe declaraua el ataque, y

aunque

aunque reconocieron ser al fuerte de Santa Isauel mandaron alargar el paso, y antes de llegar a Sans supieron la retirada del Enemigo, y heridas de sus Cauos; de los nuestros quedò herido de vn pistoletazo el Thiniente general Baron de Butier, y a Don Inacio Altariba Capitan de Corazas despues de hauerle muerto el Cauallo lleuò prisionero el Enemigo, murieron seis Alferezes de los Terçios de los Maestros de Campo D. Gaspar de la Cueua, y D. Francisco de Sada; huuo quarenta heridos, y entre los muertos lo quedò tambien vn Capitan de Cauallos Sobrino del Marescial de la Mota.

Fuè este vno de los mas furiosos renquentros, y sangrienta pelea, que huuo en este sitio, como de sus consequencias se reconoze, no siendo la menor en la altiuez, y presunzion del Marescial de la Mota en quedar mal herido, antes de amanecer boluiò a tocar arma a la parte de la montaña el Baron de Ales, retirose luego, y no descubriendo el dia por ninguna parte al enemigo S. A., el Marques, y el Duque se boluieron a sus quarteles, y la gente a sus puestos.

Sucediò lo referido en los postreros de Abril, y en los 29. y 30. no huuo mas nouedad, que tener auiso de la Plaza, el Marques, que el mismo dia, que el Mariscial de la Mota hauia entrado en Barcelona, hauia Iurado de Virrey, que a los Soldados de a Cauallo, y infanteria señalò la Ciudad la misma razion, que se daua a los que hauia dentro del Rey Christianisimo, que la herida del Marescial era de cuidado, que no dejaua verse de nadie, que el Marques de Pardillan, Thiniente general del Rey de Francia tocaua en vna arteria vna estocada, que en la ocasion pasada reciuiera en vn brazo, y su vida estaua dudosa, que el Coronel de los Esguizaros hauia muerto con ocho, o diez Capitanes, y que otros muchos con Oficiales, y Soldados de los que hauian entrado en Barcelona, estauan heridos asta 200. sin muchos otros, que se hallauan menos por quedar muertos en la Campaña.

En 3. de Mayo reziuiò el Marques despacho de S. M., y del Señor D. Luis de Haro, su fecha de 18. de Abril, en que por via de Consulta le representaua las conueniencias de abreuiar este sitio de Barcelona, o con salir a buscar al enemigo en Campaña, o con atacar la Plaza breuemente dificultando mucho las assistencias necesarias para lleuarle a lo largo, y deuia rezelarse, que con algun ajustamiento en las reuoluciones de Francia tuuiese comodidad de aplicar todas sus fuerzas a los socorros de Barcelona.

CAPITVLO XVIII.

NAdie puede dudar en el Mundo, que era el Marques el que mas deſſeaua el feliz ſuceſſo del fin deſta empreſa, pues el motiuo de intentarla hauia ſido tan proprio ſuyo, que hauiendo paſſado como vn rayo aſta ponerſe a las margenes del Llobregat pocos lo creyeron, y los mas peritos en el arte militar lo tuuieron por delirio, y tan conſtantemente, que los mas Iuzgaron iua a perderſe, Iuzgue aora el Lector, qual el ſe quedaria en eſte empeño, pues en Madrid ſe conuocauan los entendidos para no entenderle, y los embidioſos, para deſacreditar ſus diſignios, eſtos querian, que con la impoſſibilidad de ſus propoſiciones, o dejaſe lo comenzado, o ſe perdieſe, y esotros, que rendiendoſe a ſus opiniones confeſando ſer ſu oſadia deſazierto les rendieſe las alas con que hauia preſumido dar mas largo buelo.

Eſta fuè la ocaſion en que el Marques venciò mas con no dejar vençerſe, que todas las en que ſaliò vitorioſo de la naçion Françeſa, y otras de nueſtra Europa, con las quales ſe hallò en guerra viua; hallauaſe impoſſibilitado para valerſe de otros mas eficaces medios, que los de guardar ſus dilatadas fortificaciones, y eſſas con tan poca gente, que ſegun la relacion, y teſtimonios de los Cauos no paſſauan de 6000. infantes, y 1800. Cauallos, y en tal eſtado todos del continuo deſuelo, y trauajo, y neceſidad paſada, que emplearlos en atacar Barcelona, y aun otra Plaza mucho mas inferior, fuera implaticable, y aunque el numero pudieſe ſer baſtante para intentar el ataque de aquella Plaza, que ſe hallaua con mas de 4000. Soldados viejos ſin los naturales, y 700. Cauallos, y aunque de quando en quando le entrauan algunas reclutas como ſe ha referido no ſe engroſaua el Exercito por ſer mucho mas lo que ſe deshacia por el rigor del contagio, que deſde el primer dia, que ſe puſo el Exercito ſobre Barcelona no ſaliò del, y en eſte tiempo eſtaua mas enzendido, que nunca, no hauia dinero, los Soldados pobres paſauan a pan, y agua, eſtas calamidades, como ſi por eleccion del Santo Dauid cayeran en nueſtro Exercito a vnos quitaua la vida, a otros la fuerza natural, y a los que dejaua, con algunas prouocaua a la fuga, y ni todas vezes igualauan las reclutas a lo que el Exercito por eſtas cauſas ſe minoraua, y por otras muchas, que por ſer notorias dejamos de referir.

Todas repreſentò el Marques muy particularmente a S. M., y al Señor D. Luis Mendez de Haro, que como fueron las vnicas Colunas, ſobre las quales aſſeguraua la eſperanza, el graue peſo deſta no alcanzada fabrica abrazaron los medios, que el Marques propuſo, y reconozieron las dificultades, que hauia en lo que por la Conſulta, que hemos referido a el ſe

le

le ordenaua; la assistencia de los Espiritus Angelicos, que assisten a los Reyes, cosa es constante, ser mucho mayor, que a los de mas hombres, en esta ocasion se viò, y en muchas se ha visto azertar mas vn Principe desapasionado por su impulso, o Angelico dictamen, que los mas doctos hombres del Mundo con todas sus letras, sciencias, y zelo de seruirle.

A vista del quartel de Sans se descubriò en este dia Monsiur de San Andrea con 8. Batallones de Cauallos, y dos esquadrones de Infanteria hizo alto en la Colina, y auanzò quatro batallones à buen passo para cortar vn grande numero de nuestros Forrageadores, mandò el General de la Artilleria salir aprissa cinco batallones de Cauallos, que pelearon largo espacio con los 4, auanzados à vista de Monsiur de San Andrea sin mouer de puesto, con lo qual, y obrar bien nuestra Artilleria tuuieron lugar de retirarse nuestros Forregeadores, y el Enemigo boluiò à encorporarse, y marchò la buelta del Hospitalet.

Pelcosse en el Mar muy bizarramente esta misma noche con dos Bergantines; y 14. barcas, que con todo genero de viueres iuan a entrar en Barcelona salieronles al enquentro nuestras embarcaciones, que tomando vn Bergantin, y cinco Barcas tuuieron lugar las de mas para conseguir su intento llegaron algunas Galeras, y Saetias nuestras, trahian estas 200. Cauallos de remonta, y essotras 400. Infantes de la mancha, que se agregaron a los Tercios Españoles, y para dar vn quarto de paga en este mismo dia se pidiò relacion jurada.

En quatro deste mes se descubriò Monsiur de San Andrea doblado con su Caualleria, y Infantes a vista del quartel de Sans, postura en que estuuo asta las ocho de la mañana del dia siguiente, en que marchò la buelta del Hospitalet, y estando los nuestros dia, y noche con las armas en la mano no se pudo entender su disignio, luego en la siguiente salieron de Barcelona por el Mar 200. Infantes, que el Marescial de la Mota embiaua a Monsiur de San Andrea para engrosarse, y auisaron de la Plaza, que para mas duracion de sus viueres buscauan aquel medio, y que entendian, que trataùan de sacar por tierra 400. Cauallos, porque sauiendo las enfermedades, y pocas fuerzas de nuestro Exercito no le daua cuidado el ataque, tambien en esta noche entrò en Barcelona Don Ioseph de Piñes de buelta de Francia, donde hauia assistido, por las cosas tocantes a la Ciudad desde antes del sitio.

En 7. deste mes al amanezer se hizo Salua Real en nuestro Exercito por el buen sucesso, que nuestras armas juntas con las del Principe de Condè hauian tenido contra las del Rey de Francia, y el dia 8. salieron de la Plaza otros tantos rendidos, que asseguraron, que la noche antes hauian entrado en Barcelona con el rezio leuante 17. barcas de viueres; es muy

de

de reparar, que aſta los elementes ſe conjurauan contra la fortuna del Marques, pero lo que ha de ſer nada le eſtorua, y lo que Dios determina nada puede eſtoruarlo.

Si la nobleza Catalana ſe huuiera reſuelto al ſeruicio de Su Mageſtad ſegun ſu afecto, particularmente deſpues, que nueſtras armas eſtauan ſobre Barcelona, menos ſe dilatarà el fin deſta empreſa, pero ay tantas razones por todas partes, que para la breuedad, con que eſcriuimos eſta hiſtoria, fuera muy larga la ſoluzion dellas, tragicos ſuceſos huuo en que mucha, y noble ſangre Catalana por leal fuè caſtigada, diga el Mundo lo que quiſiere, pero la gloria deſta aſſi vertida, y aun ſin premio, puede diuertir las manchas, que por particulares intereſes, o oſtinacion mal fundada otros dejaron en la ſuya orror cauſa el morir de todos modos, ſi bien por la razon nadie puede negar, que mas grados de gloria ſe vee al que padeze aun acà en el Mundo, preſente eſtà el exemplo.

Iunto a la Ciudad de Vique aſſiſtian Don Diego, y Don Miguel Carriera, y el no parezerles, que cumplian con las obligaciones de ſu ſangre, como eran hermanos en ella, y en el afecto iguales facilitò ſu dictamen mas de lo que deuia traer aquella Ciudad, y ſu Comarca a la Real obediencia, dieron parte al Marques de ſu deſſeo, que embiandoles dinero para poder mejor ſazonar los animos para ejecutarlo, les eſcriuiò con grande eſtimacion de ſu fineza repreſentandoles lo que conuenia aſſegurar el lanze antes del empeño, ſus pocos años ſu mucho afecto, el grande deſſeo, que tenian de ſeruir a ſu Rey, y de adelantarſe en ſu Real ſeruicio les mouiò a hazer al Marques repetidas inſtancias, paraque ſe les permitieſe obrar lo que intentauan pidiendo ſolamente para conſeguirlo dieſe orden a juntarſe con ellos Don Iayme Alemani, y Deſcollar, y Iuſepe Bru, que ſe hallauan en el Exercito, que con ellos ſolos por tener mucho ſeguito en aquel Pais, y 20. Cauallos mas tenian lo baſtante, para reducir a la Ciudad de Vique, y ſu Comarca.

Bien conociò el Marques la duda del ſuceſo, que tanto facilitauan, y aſſi lo dijo luego a Don Gabriel de Lupian Gouernador de Cataluña, y a Don Alejo de Gilbert; pero conſiderando, que hauiendoſele inſtado tanto, y tan repetidas vezes, el no aſſiſtirles con lo que pedian ſeria dar cauſa aque ſe dijeſe, que hauia perdido vna grande ocaſion, reſoluiò no ſolamente embiar las perſonas, que ſe le pedian, ſino los demas Catalanes, que hauia en el Exercito, que Don Iayme Alemani, y Deſcollar, y Iuſepe Bru juzpaſen ſer apropoſito, para aquella funzion en aquel Pais donde podria eſperarſe, por lo belicoſo de aquella gente, y exemplar paſado, que con mas fuerzas ſucedieſe, como ſe deſſeaua el fin de aquella empreſa.

Y aſſi en 8. deſte mes de Mayo con los referidos Don Iayme Alema-

ni, y Iuſepe Bru marcharon por la tarde Don Iorge de Paguera, Inaçio del Viuer, el Sargento mayor Don Sebaſtian Duran, y Deſcallar, Don Franciſco Callar, el Capitan Cucurella, Iayme Liſach, Vedruna de Girona, Franciſco Ponſich, y otros con 20. Cauallos, que gouernaua el Thiniente Benito Iouer Catalan, y la Compañia de Catalanes gente ſuelta del Capitan Pau Fomells, que conſtaua de 50. mozos, hizieron ſu marcha, y llegaron a juntarſe con los dos hermanos Carrieras a la hermita de San Sagimon en la montaña de Montſeni, de donde bajaron a lo llano de Vique, y llegando al lugar de Iaradele, fueron bien reciuidos.

Tuuo auiſo deſta marcha el Enemigo fuela ſiguiendo el Baron de Ales con 150. Cauallos, y 200. Infantes del Tercio de Iuſepe Tort, y de Peguera con ſu Maeſtro de Campo, en viendo el Pais eſte ſocorro, dejando aparte la paſſion de algunos, ſiguiò las leyes del Mundo, el pueblo, como en todo, que es viua aquel que venze, aconſejaronſe los Caualleros para la retirada eligioſe el peor, que fuè el diuidirſe, que la virtud vnida ſiempre tiene mas fuerza, ſiguiò vna parte el Baron de Ales, y hizo priſioneros a Iuſepe Bru, Don Sebaſtian Duran, al Thiniente Iouer Fructuos Cucutella, Franciſco Ponſich, y aſta 12. Cauallos, y aunque pelearon fuè fuerza el rendirſe, tomados yà los pueſtos, colmada la montaña de gente alberotada, pero con dicha ſuya, por hauer ſido al Baron de Ales, que no oluidando las leyes de Cauallero no excediò las de buen Soldado en guardarle las vidas quando los viò rendidos.

No fueron tan dichoſos los Carrieras, Franciſco Callar, Vedruna, y otros doçe hombres de porte de aquel Pais, que preſos por los Villanos vſando de ſu vil naturaleza los lleuaron a Vique, donde los Miniſtros Catalanes los condenaron a dar garrote, y lo ejecutaron ſin baſtar hauer hecho el Marques las mayores diligencias, que fuè poſſible con el Mareſcial de la Mota, y Monſiur de San Andrea aquien el reſpeto de la ſupueſta Iuſticia entiuiò el fauor, como en eſſotros la traicion, con mas cara de lealtad ejecutò el caſtigo, a que llamauan Iuſticia, que tambien ay Iuſticias Villanas, mas ſon eſtas, que por vengar paſſiones ptoprias contra ſus naturales, y tal vez ſu propria ſangre haçen de la Iuſticia verdugo, los demas ſe eſcaparon, y boluieron a nueſtro Exercito.

Tuuo el Marques auiſo de la Plaza en 10. de Mayo, que tratauan hechar della vn cuerpo de Caualleria, rompiendo nueſtro cordon, y dando quenta deſto a todos los quarteles, ordenò, que eſtuuieſen preuenidos, y ſu perſona con la Caualleria del quartel de San Martin, y el Regimiento de la guardia eſtuuo toda eſta noche, y otras en Campaña para acudir, adonde fueſe neceſario, ſi bien aunque ſe reconoziò el amago, la vigilancia del Marques fuè tanta, que los hizo mudar de parezer.

A la media noche de los 14. con muchos Cauallos, y Infantes bajò el Enemigo de Monjuhic, y con toda preſteza, por todas partes atacò el fuerte de San Farriol, y aunque para cortar las eſtacadas no faltauan achas, lo humido de la tierra por hauer llouido, facilitoles mas ſacarlas con las manos, y aſſi mandò al fuerte ocho eſcalas con eſpada, y rodela, y con mucho valor ſubieron arriua quatro Capitanes Catalanes; hallauaſe en el, el Maeſtro de Campo Iuan de Caſtillo, que en eſta ocaſion, como en las de mas tenia bien preuenida ſu gente para la defenſa, rechazaron el Enemigo vna, y mas vezes, que con valeroſo animo boluiò a embeſtir por mas de dos horas, y con gran bizarria durò el ataque, pero reconociendo yà el Enemigo la impoſſibilidad de la empreſa, la grande reſiſtenzia, el valor notable de los nueſtros, y juntamente el mucho daño, que reciuia de la Media luna de Santa Madrona, que le fuè Madraſta en eſta, y otras ocaſiones, ſe retirò ſi bien quieren algunos, que fueſe la mas vrgente cauſa de hazerlo el eſtar herido de vn moſquetazo en vn muslo (de que deſpues muriò) el Maeſtre de Campo Franciſco Moſtaros Gouernador de Monjuhic, que lo fuè tambien deſta empreſa, que le coſtò la vida.

Diez y ſiete muertos quedaron al rededor de la eſtacada, las ocho eſcalas, y por el ſuelo muchas achas, moſquetes, picas, y otros inſtrumentos para dar aſſalto, hauia en la Campaña cantidad de muertos, y tantos, que ſe les concedieron treguas para retirarlos, ſupoſe deſpues que ſin el Maeſtro de Campo, y ſeis Capitanes, hauia mas de 100. heridos, de los nueſtros quedaron 19. los mas Oficiales, y murieron 4. en el Fuerte.

Del quartel de Sans hauian embiado el General de la Artilleria dos mangas de moſqueteros de ſocorro, y en amaneziendo fuè a reconozer el daño de las eſtacadas, mandò ſubir madera para el reparo, aplicoſe toda la gente de Santa Madrona en eſta obra, porque ſi el Enemigo boluieſe aquella noche le hallaſe, como la paſſada S. A., y el Marques dieron las gracias tan juſtamente deuidas al Maeſtro de Campo Iuan del Caſtillo, el Duque de Alburquerque hizo lo miſmo, y todos los cauos por lo conſiguiente, que aun a los mas amigos dejan embidioſos ſuceſos ſemejantes, generoſa embidia, que ſe eſtima al que la tiene, la buena fortuna, y deſeandola cadauno para sì, nadie quiere quitarſela, pero que mucho, que el que lleuaua por çifra el ſer fuerte en el apellido, ſupieſe deſcifrar ſu valor en tan buena ocaſion, pues fuè vna en que aſſi el Enemigo, como los nueſtros moſtraron el intrepido de ſus corazones a los Soldados, mandò regalar el Marques con lo de que mas neceſitaua ſu fuego, el del Contagio nos haçia mas daño, y en 17. deſte mes muriò del, ſin valerle remiedios el Marques del Eſpinar Capitan de la Guardia de Su Alteza.

A viſta de Matarò aſſiſtian ſiempre dos Galeras, para deſcubrir las em-

barcaziones, que venian a entrar en Barcelona, que en teniendo tiempo fauorable era muy cierto el intentarlo, a la media noche de los 18. tiraron las Galeras 16. Cañonazos, preuinieronse nueſtras embarcaciones, con que el mar eſtuuo quieto, ſi bien no la tierra, que el cuidado, que daua el que no ſalieſe Caualleria de la Ciudad tuuo en gran deſuelo nueſtro Exercito, porque el hauer mas bocas en ella era nueſtra mayor conueniencia para rendirſe.

Reconoziendo pues eſto el Marques de Mortara, viendo la mucha, que hauia entrado en aquella Plaza, en Compañia del Mareſcial de la Mota, reſoluiò luego el hazerſe cordon contra ella, ordenando al Maeſtro de Campo Don Ventura Tarragona Superintendente de las fortificaciones le delineaſe, y comenzoſe luego a trauajar en el, a los 18. tambien por la noche ſalieron algunos Cauallos de la Ciudad a reconozer el trauajo, tocoſe arma viua, y ſoſſegoſe luego, a 20. deſte mes muriò del contagio el Maeſtro de Campo Don Martin de Azlor, las perſonas mas notables vamos refiriendo, que para nombrar todas neceſſitauamos de mayor volumen.

La noche 21. tirò Monjuhic vna pieza, y hizo 4. fachos en ſeñal de hauer entrado en Barcelona otros tantos barcos de viueres, y en la de 23. ſe peleò en el mar, tomaron nueſtras embarcaciones dos barcas muy cargadas de arina, arroz, vino, tozino, y otros viueres, y de los priſioneros ſe ſupo, que otras 3. del miſmo genero hauian entrado en la Ciudad.

En 24. deſte mes a las onçe de la mañana paſſando vn conuoy de arina del quartel de San Martin al de Sans, como ſiempre ſe hizo en todo eſte ſitio, intentò el enemigo quitarle, y a toda brida embiſtiò con 80. Cauallos, que para eſte efecto al ſalir los forrageadores, hauian quedado doblados a las eſpaldas de vna Caſa, llegò aſta el camino Real, iua de guardia al conuoy Lope Gomez de Abreu (hijo del Conde Regalados) Capitan de Corazas con vn batallon de 30. Cauallos hizo frente al enemigo, y para detenerle diò, y reziuiò la carga ſiguiendole el aſtá las Caſas, que en el camino guarnezian los Alemanes, que dieron al enemigo la carga del moſquete.

Viendo pues la priſſa con que el enemigo cargaua vnos Catalanes, que eſtauan en Caſa de Don Gabriel de Lupian Gouernador de Cataluña, y otros, que eſtauan de quartel en otra, con mucha diligencia retiraron todo el conuoy a ellas, montò nueſtra Caualleria, y llegando dos batallones de la de Nueſtra Señora de Gracia a dar calor a Lope Gomez de Abreu, obligaron al enemigo a retirarſe, y ſe incorporò luego con el grueſo de la ſuya, la que vnos y otros teniamos ſe reconoziò eſte dia, porque montando toda ſe trauaron muchas, y bizarras eſcaramuzas, y no de poca ſangre.

Quiſo

Quiſo la fortuna, que no guiaſen bien al Thiniente general Marques de Tenorio, que marchando con ſiete batallones la buelta del enemigo, por el paraje de los molinos, embarazoſe, y no pudo paſſar, y deſpues de hauer Iugado nueſtra Artilleria, y la de la Plaza todo lo poſſible ſe retirò el enemigo, y los nueſtros tambien, mal heridos muchos de vna, y otra parte.

En viuo fuego ardia el contagio, y a los 17. deſte mes muriò del el Maeſtro de Campo D. Franciſco Sada, y ſe hallò hauer muerto deſta terrible enfermedad ſolo en eſte Mayo mas de 5V. hombres, notables ſon los Iuiçios de Dios, quien podria Iuzgar a viſta de azote tan general en nueſtro Exercito, que nueſtras armas hauian de ſalir vitorioſas deſte tan largo ſitio, la deſconfianza de la empreſa a nadie puede condenarſe, que con caſtigos del Cielo, abſurdo es grande eſperar glorias del Mundo, de los hombres de mas diſcurſo eſtos ſon los Iuizios más ajuſtados, pero quando Dios quiere todo ayuda lo que ha de ſer, hauia de ſer, y hauia S. M., y el Señor D. Luis de Haro de conformarſe con la opinion del Marques de Mortara, paraque a viſta de vn Principe de tan raras prendas, y tan cientifico en el arte militar, como el Sereniſſimo Señor Don Iuan de Auſtria alcanzaſen las Reales Armas de Eſpaña, el triunfo de las Franceſas tan acoſtumbradas a venzer en el Mundo, y tan atentas en conſeruar ſu Reyno por tan dilatados ſiglos, que es el argumento de mayor valor en todas las naciones del Orbe, y aſſi no ſe puede negar a eſta lo que tan Iuſtamente ſe le deue, ni aquien la venciò lo mucho, que es deudor a ſu fortuna.

CAPITVLO XIX.

LA noche de 27. de Mayo eſtuuo todo nueſtro Exercito en arma por ſe auiſar de la Plaza al Marques, que la Caualleria, y Infanteria della eſtaua doblada en la rambla, que por no coger el enemigo deſpreuenida nueſtra gente con eſte cuidado ſe eſtaua en todo, no dejaua de dar zelo al Marques el ver, que los panes ſembrados iuan yà granando, y como eſtauan en los foſſos de la Ciudad era conſiderable el peligro para talarlos, y ſu logro baſtante para detener la Plaza mas algun tiempo, en la vltima noche deſte mes diò orden a toda la Caualleria de los quarteles, que con criados, y forrageadores fueſen a cortar, y piſſar todo lo que pudieſen, excediò la ejecucion los terminos de lo poſſible, por eſtar debajo del moſquete de la muralla, y como en eſtas ocaſiones pretenden ſiempre hallarſe los mas valeroſos, no perdieron eſta los Thinientes generales, y Oficiales menores, y del quartel de Sans ſe quiſo hallar en ella el miſmo

General

General de la Artilleria, aquien de vn Cañonazo mataron el Caualló fuè viuiſſima el arma en la Ciudad diſparando Artilleria, moſquetes, ſacaron fachos por la muralla.

Auiſaron al Marques, que el pueblo de la Plaza eſtaua quejoſo de Don Iuſepe de Pinos por no hauer dado quenta de ſu embajada al Conſejo de Ciento, tambien dieron auiſo, que la ventiquatrena de guerra hauia deliberado ſe trauajaſe en las fortificaciones neceſarias para guardar los trigos, que les quedauan en los Campos dando orden, que la Ciudad hizieſe vn preſtamo de 60V. eſc. al Mareſcial de la Mota para ſocorrer las tropas del Rey de Francia, la miſma diligencia de piſſar, y talar los trigos ſe boluiò a repetir en las dos noches terzera, y quinta del mes de Iunio; y en la primera deſtas no hizo menor diligencia la Plaza en defenderlos, que la vez paſſada, pues con la Artilleria, y moſquetes de ſus muros nos hiriò a diez o doce hombres.

En 6. de Iunio llegaron de Italia otras tantas galeras de la eſquadra de Eſpaña, eran eſtas las que en Genoua hauia dejado el Duque de Alburquerque, quando por no ſer tiempo de poder nauegar con ellas ſe reſoluiò de traer la gente del Eſtado de Milan en vageles redondos como ſe ha referido, llegaron tambien el miſmo dia dos vageles de Cerdeña, vno de trigo, y ceuada, y en el otro la Infanteria del Duque, que con el temporal aportò en aquella Isla, a viſta del mayor poder ſiempre los cortos animos ſe deſaniman, no dejaria de haçer nouedad a los de la Plaza, ver allì mas las galeras de Eſpaña, para impedirles los ſocorros della, y luego al otro dia 7. de Iunio ſalieron de la Ciudad dos rendidos, que dijeron hauerles entrado en aquella noche ſeis barcas de viueres, y que era muerto el Maeſtro de Campo Moſtaros, de las heridas, que hauia reziuido en San Ferriol.

Con la nueua de que el Señor Archiduque hauia tomado en Flandes la Plaza de Grauelingas, ſe hizieron muchos fuegos en nueſtro Exercito, y en mar, y tierra Salua Real, fuè eſto a 8. deſte Iunio por la noche, y en la de los 10. ſe peleò en el mar, cogieron nueſtras embarcaciones tres barcas de viueres, y Monjuhic hizo 8. fachos, que era la ſeña de las que hauian entrado en la Ciudad.

Eſte dia tuuo noticia el Marques, que por la noche hauia de entrar en Barcelona vna Faluca con auiſos de Francia, diò quenta a S. A., y S. A. reſoluiò el embarcarſe, fuele acompañando el Marques, y el Duque de Alburquerque, y pueſtos en Falucas todos los Generales, y Cauos del mar hizieron la ronda toda la noche, ſin deſcubrirſe la Faluca del enemigo, y eſtando con el miſmo cuidado la ſiguiente la deſcubrieron dos embarcaciones nueſtras, Iunto al Fuerte de Santa Iſauel, abordaronla pero ella venia

con

con tal preuencion, y bizarra gente, que no pudieron impedirle el passo, si bien aquella poca detencion diò lugar a que llegasen mas de las nuestras, abordò la del Duque, y aunque estuuo tan sobre ella, que vn Camarada suyo llegò a dar vna cuchillada a vno de los enemigos, supo desembarazarse de manera, que como vn rayo se entrò en Barcelona, donde se tuuo por milagroso el suceso, como en 13. deste se supo por tres Soldados, y vn Infante, que vinieron a rendirse, y decian mas, que hauian entrado tres heridos dos de mosquetazos, y vno de vna cuchillada en la caueza, y que sentian mucho, que el Duque huuiese buelto a la mar, porque le temian los Marineros assi los de la Costa, como los que estauan en la Plaza.

Los dias antecedentes se iuan juntando en la ensenada de San Feliu de Guixols dos leguas de Barcelona muchas Saetias gruesas assi Catalanas, como Francesas, cargadas de trigo, arroz, vino, abadejo, tozino, y otras prouisiones de boca, y parte destas por quenta del Rey de Francia, y parte de mercadores, mucho se repetian los auisos desto, y no le dauan poco cuidado por ver, que si se mouia vn rezio leuante, con que nuestras Galeras desamparasen sus puestos, como hauia sucedido entrarian todas sin poderlo remediar, mayormente viniendo por Cauo deste socorro vn Caualiero Frances con promessa de hazerle Mariscal de Campo en los Exercitos de Francia si le introduzia razon bastante, para no temer riesgos, ni perder ocasiones, el pactar con los Principes no es de animos generosos, el hauer pactado, y tal vez amilana los mayores no lo hauer hecho, y otras se oluidan los premios de los beneficios, que se reciuen, y en buena politica (tal esta el tiempo) vsurarso es mental el que a discrecion sirue.

Representò pues el Marques a S. A. algunas vezes lo mucho que conuenia quemar aquellas embarcaciones, antes de salir de San Feliu, però yà por no hallarse todas las Galeras, yà por las muchas dificultades, que los Cauos del mar representauan, yà por la flaqueza del Exercito, assi por el Contagio, como por los que del Contagio se ausentauan, hauian resuelto, que no era possible sacar vn hombre del, pero teniendo auiso el Marques, que la armada del Enemigo se hazia a vela desde Marsella para venir a las Costas de aquel Principado en 15. deste Iunio, y viendo, que hauia bastantes galeras, y que hauian llegado 500. Infantes del Tercio del Maestro de Campo Don Pedro de Biezma, que hauian quedado en la armada con otros 400. de la Costa, y 250. Mallorquines, destos quedaron 100. en las Galeras de España, la linea contra la Plaza cerrada, cosas que claramente insinuauan la esperanza del buen sucesso de su intento, informandose primero de vn Patron muy afecto al Real Seruicio de S. M. de la ensenada de San Feliu aquien llaman Gimbert hombre de valor, boluiò de nueuo a proponer a S. A. la conueniencia de no perderse aquella ocasion,

y para

y para mejor informarle lleuò al miſmo patron.

La falta de medios era la que dificultaua los fines de lo que tanto conuenia, generalmente en todos concurriò el deſſeo, y facilitandole el Marques dijo a S. A., que hauia gente baſtante con 500. hombres, que podia dar la armada, 300. las galeras, 400. eſcogidos del Exercito, y ſe podian embarcar aſta 30. Cauallos, y que hechandoſe gente en tierra, que cogieſe por las eſpaldas a los Paiſanos enemigos, aunque eſtuuieſen fortificados en algunos pueſtos, luego los deſamparariam.

Pareciò bien a S. A. lo propueſto, y dijo ló queria ejecutar perſonalmente, y que juzgaua prodria ir con la gente referida con mas 14. galeras, y las embarcaciones menores, dejando a la opoſicion de la entrada de Barcelona tres barcos longos, dos galeras, y todos los vageles, viendo pues el Marques la importancia de la materia, y que con la preſencia de S. A. ſe aſſeguraua el buen ſuceſſo no replicò al empeño, antes ſuplicandole ſe ſiruieſe de permitir, que le fueſe ſiruiendo no vino S. A. en ello.

Lo tocante al mar diſpuſo S. A. con ſu Secretario Iuan Bauptiſta de Areſpacochaga embiando ſus ordenes al Duque de Alburquerque, y al General Franciſco Diaz Pimienta, paraque ſe las comunicaſe, reſpondiò eſte, que le parezia muy bien, y que daria los 500. hombres eſcogidos, el Duque de Alburquerque dijo lo miſmo, y que por la mañana ſaldria a tierra a repreſentar a S. A. lo que ſe le ofrecieſe, como lo hizo, hallandoſe el Marques preſente, y todo fuè proponer medios, para aſſegurar empreſa tan importante, y no menos el empeño de la perſona de S. A., en que S. A. menos reparaua, ajuſtado todo boluiò el Duque al Mar a diſponer el modo de embarcar la gente de tierra, armas, municiones, inſtrumentos de Gaſtadores, artificios de fuego, y lo de mas neceſſario para el buen ſuceſo.

Señalò el Marques los 400. Infantes eſcogidos a cargo del Maeſtro de Campo Don Gaſpar de la Cueua, y Don Chriſtoual Cauallero, y para las ordenes el Thiniente de Maeſtro de Campo general Don Fr. Iuan Martinez, y por Cauo de los 30. Cauallos el Capitan Don Antonio de Zuniga, con la diligencia, y particular cuidado del Duque de Alburquerque la noche 15. de Iunio.

Comunicò S. A. lo reſuelto al Marques de Bayona, y al Duque de Turſis, que les pareciò muy bien, fuè a embarcarſe a las dos de la mañana acompañole el Marques aſta la Real, y a las 9. del dia 16. deſte mes ſe hizo a vela con las 14. galeras, y lo referido con el tiempo mas fauorable que pudo deſſear, buen preſagio de vn feliz ſuceſſo, que el miſmo tiempo ayuda lo que ſe haçe a tiempo, llegò S. A. a San Feliu a las dos de la mañana del dia 17., y acudiendo todos a lo que en particular a cadauno eſtaua ordenado, el Duque de Alburquerque, deſembarcò la gente, que

hauia

hauia de ſaltar en tierra a quien diò orden, que en hauiendo doblado ſobre vna montañuela le hizieſen la ſeña con dos cohetes, hizieronlo aſſi, y metiendoſe en vna faluca ſaltò en tierra, y reconozido todo, diſponiendo lo que conuenia, fuè a dar quenta a S. A., que mandò poner en orden las embarcaciones, y que hechas las ſeñas embiſtieſen.

El Marques de Bayona, que con cinco galeras lleuaua la manguardia lo hizo con tal valor a la enſenada donde eſtauan las ſaetias, que caſſi llegando con la proa en tierra, fuè dar tiempo a que ſe ſacaſen las que ſe ſacaron, Don Fernando Carrillo Cauallero de muchas prendas, que iua embarcado en la Capitana de Sicilia, bien las moſtrò en eſta ocaſion, con ſu eſquadra de ſocorro obrò con tanto valor, y aziertò el Duque de Alburquerque en el mar, como en tierra hauia diſpueſto lo que ſe hà referido para el buen logro deſta funcion, el Duque de Turſis, y Iuanetin Doria, como ſe deuia eſperar.

De la gente, que ſaltò en tierra ſe hizieron dos Tercios, el que gouernaua, el Maeſtro de Campo Don Gaſpar de la Cueua fuè contra vna bateria, que amenazaua mas daño a las galeras, ganola, y las piezas, que en ella ſe hallaron mandò hechar en el mar, el Maeſtro de Campo Don Chriſtoual Cauallero con ſu Tercio, marchò la buelta del Burgo de San Feliu ſuſtentado de los 30. Cauallos, que lleuaua a ſu cargo el Capitan Don Antonio de Zuniga, ſaquearon el Burgo, y le dieron fuego, hauia en el almagazenes de trigo, ceuada, arroz, pimienta, y peſcado ſalado de todo genero, quemaron en la playa 12. ſaetias, y otras embarcaziones cargadas de viueres, que eſtauan baradas en tierra, y a remolco ſacaron de la enſenada otras 29 tambien cargadas de lo miſmo.

Al boluerſe a embarcar nueſtra gente hirieron de vn balazo en el pecho al Maeſtro de Campo Don Gaſpar de la Cueua, y no con poca dicha ſuya todo el tiempo, que ſe tardò en conſeguir eſte buen ſuceſſo, pelearon de la Villa reziamiente, aſſi los Paiſanos, como los Marineros, y gente de la guarnicion de las Saetias, y S. A. ſin reparar en empeños acudia a todo con Real valor, azercandoſe de manera, que de vn balazo le mataron cinco hombres en el terzer banco de la Real, y de moſquetazos al Capitan, y Alferez della, huuo entre muertos, y heridos de nueſtra parte aſta 60. hombres, mientras buelue S. A. boluamos al ſitio.

Las embarcaciones pequeñas, que ſe hallauan en la coſta deſde San Feliu a Barcelona, no ſe deſcuidaron, porque en viendo paſſar nueſtras galeras ſe hizieron al mar, y aunque las dos, que hauian quedado a cargo de Don Pedro de Napoles, Gouernador de la Milicia de Sicilia, y los tres barcos longos pelearon con increible valor, entrando dentro del miſmo Puerto de Barcelona aſta caſſi tocar en tierra no fuè poſſible el impedir,

que en las dos noches le entrasen gran cantidad de barcas cargadas de viueres.

El dia 17. llegaron de Tarragona algunas Saetias con viueres, y 600. Irlandeses del Tercio del Maestro de Campo Don Francisco Matreull, y 200. Infantes Manchegos, que se agregaron a Tercios Españoles, al siguiente a los 18 parecieron nuestras Galeras tan adornadas de Flamulas, y Gallardetes, como siempre es justo en sucesos tales, trayan 29. Saetias de remolco, no diò lugar el tiempo de poder llegar asta la tarde, mandò el Marques, que en dando fondo la Real disparase toda la Artilleria de tierra, y el se embarcò, y fuè a dar la norabuena a S. A., que no gustò de salir a tierra aquella noche el disparar de toda la Artilleria, y mosquetes assi de mar, como de nuestras fortificaciones, toldando el ayre no dejaria de afligir los corazones de los sitiados.

El siguiente dia mandò el Marques, que todo el Exercito estuuiese puesto en batalla para reciuir, y hazer salua a S. A. quando desembarcase, boluiò a verle a la Real, y desembarcando a la tarde a porfia fuè la salua de mar, y tierra, fuè S. A. a aposentarse a otra casa a la parte de la montaña, que se eligiò por mas segura del Contagio, y porque la en que de antes estuuo, estaua tan inficionada, que mas de 60. criados se le murieron en ella.

Reconocióse lo que trayan las Saetias, que siendo cerca de 20V. quarteras de trigo, arina, con grande cantidad de arroz, tozino, y vino, y todas legumbres, y lo de mas, que el saco, y quema hauia destruido, no creyeron alargarse el sitio muchos dias, los que juzgaron, que el daño del Enemigo importaua mas de 50V. ducados; Suplicò el Marques a S. A., que el trigo, y arina se tomase por quenta de S. M. para prouision del Exercito, que lo que tocaua a las partes lo pagaria el del primer dinero, que le entrase, assi lo resoluiò S. A., y las mismas Saetias, y embarcaciones lleuaron el trigo a Tarragona, donde se moliò siempre lo que en nuestro Exercito se gastaua, y fuè esta partida de ocho mil quarteras.

Por medio de los confidentes, que el Marques tenia en la Ciudad diò orden se publicase en ella este sucelo, que con todas circunstancias por cartas suyas tuuieron la relacion del, en respuesta de las quales dandole la norabuena decian, que esperauan de darsela muy presto de entregarse la Plaza, porque todo el pueblo tenia creido la verdad del caso, como el lo auisaua, si bien que Margarit trataua de deslumbrarle, diciendo, que aquellas Saetias eran socorro, que de Italia venia a nuestro Exercito, y que nuestras galeras hauian salido a reciuirle, por temer la armada de Francia, que estaua yà en nuestros mares, y que el hauer llegado sin embarazarselo, y en buena ocasion la hauia dado a hazerse aquella gran salua.

Auisauan

Auiſauan mas, que ſolo para 6. dias hauia arina en la Ciudad, que el trigo de ſu coſecha no llegaua a 2V. quarteras, y eſſe de mala calidad, por cogerle antes de tiempo, con temor de que nueſtra Cauallería le acauaſe de deſtruir, que ſe trataua de reconozer caſas, y Conuentos para tomar lo que ſe hallaſe, que carne ni freſca, ni ſalada no tenian mas, que la que por la mar en pequeñas barcas les entraua, y ſolo la comian los mas principales, que azeite no ſe hallaua ninguno, que el vino era tan poco que a 200. eſcudos valia la carga, que al Mareſcial de la Mota no le dejaua la calentura, que nadie le veya, ni trataua de gouierno, que a Marſella hauian embiado vna Faluca con perſona, que ſolicitaſe, que con toda priſſa vinieſe con la armada el Cauallero Ferriera, y que en 15. de Iunio hauia dado Don Iuſepe de Pinos a la Ciudad la reſpueſta de ſu embajada, que hizo deſſear al pueblo tanto, y que creyendo hauia de ſer en publico hauia acudido la mayor parte a las caſas de la Ciudad, pero que el darla hauia ſido entrando en el Conſejo de Ciento, acompañado de lo mayor de los ſu hizos.

Que lo que dijo fuè repreſentar los ſentimientos, que tenia el Rey de Francia de no poder dar ſocorro a Barcellona por las guerras internas, que tenia con el Principe de Condè, y que mientras durafen no le era poſſible aſſiſtirles, que de Francia no tenian mas que aguardar, que vna pequeña armada maritima, que eſtaua pronta en Marſella, y eſſa de calidad, que no era creibile, que intentaſe oponerſe a la de Eſpaña, ni la intencion del Cauallero Ferriera, que la gouernaua era mas que conuoyar las Saetias, y barcas, que ſe hallauan cargadas de viueres para introduzirlas en Barcelona, y con eſto boluerſe, y ſe deſengañaſen, que ſi querian guerra hauian de pagarla de ſus bolſas, que en ſus manos tenian el remedio, y que el por ſu parte ofrecia la plata, y joyas, con que ſe hallaua, y que daua poder a la Ciudad, paraque vendieſe para gaſtos de guerra ſu lugar de Barbera.

Tal era la reſpueſta, que auiſauan los confidentes hauerſe publicado, y que el pueblo ſe inclinaua mucho a Don Iuſepe de Pinos por el deſengaño, y ſe quejauan del Mareſcial de la Mota, y de Margarit, creyendo hauian ſido ocaſion, paraque no la dieſe antes, y ſe juzgaua deſto que mal ſatisfechos del modo, con que hauia ablado Pinos, rezelando que totalmente ſe hizieſe arbitro del pueblo procurarian ſacarle de Barcelona.

La noche 23. la Ciudad, y el Exercito hizieron grandes fuegos, y alegre ſalua a la Natiuidad del Bautiſta, y paſſado ſu dia ſalieron de la Plaza a demoler vn Fuerte, que tenian hecho en el foſſar de los Iudios, eſta miſma tarde deſembarcò vn Terçio de 600. Mallorquines con ſu Maeſtro de Campo Bernardo Andreu, todas eſtas noches eſtuuo nueſtro Exercito

con las armas en la mano, y el Marques en Campaña por las repetidas nueuas de los confidentes, que la Caualleria intentaua ſalirſe, por tener yà muy poco con que ſuſtentarſe.

En 29. deſte mes de Iunio reconozieron nueſtros batidores del quartel de Sans, que los Franceſes hauian deſamparado la Caſa de la Vega, donde ſe rendiò el Capitan Antonio, dieron auiſo al General de la Artilleria, mandò reconozer ſi el enemigo haüia tambien dejado otra Caſa, que tenia guarnecida en el camino del Hoſpitalet, y hallando, que aun eſtaua la guarnizion en ella, embiò vn Trompeta paraque ſe rendieſen, dijeronle, que aſta medio dia darian ſu reſpueſta, y fuè ella venirſe rendidos al quartel de Sans vn Sargento con doçe Franceſes, que la guarnezian, con lo qual mandò luego poner guarnizion nueſtra.

CAPITVLO XX.

LOS premios, y caſtigos ſon los dos Polos, que ſuſtentan los Imperios, Reynos, y Eſtados por mayor duracion, adonde el vno falta, y el otro ſe obmite muy cerca eſtan de ruina todos los pueblos del Mundo, en algunos vimos premiar agrauios, y tambien caſtigar finezas, dura coſa es eſta, intolerable es aquella, pero vna y otra ſe han vſado en el Mundo, porque del Mundo tales ſon ſus premios, en eſto del caſtigo como el Marques de Mortara nada es cruel, y a la nazion Catalana obligò ſiempre mas vn perdon moderado, que vn rigor exceſſiuo, algunos diſſimulo con feliz ſuceſſo, que otros no perdonaron con otros infelices, a los mas valeroſos la crueldad endureze, los animos ſeruiles mas enfrena el caſtigo, veamos deſto exemplo.

La noche 30. de Iunio ſe peleò en el mar, dos barcas de viueres entraron en Barcelona, vna tomaron los nueſtros, y al otro dia a viſta del muelle de aquella Plaza ſe aorcaron de vna antena 6. Marineros della, a eſto ſe ſiguiò, que luego de la Ciudad tuuo el Marques auiſo por los confidentes, que el Conſejo de Ciento, hauia deliberado, que ſe hizieſe embajada (ſon eſtos ſus terminos de ablar) al Mareſcial de la Mota, paraque nombraſe quatro perſonas por parte del Rey de Francia, y que la Ciudad, la Deputacion, y el Conſejo Real nombraran cadauno deſtos otras tantas, paraque confirieſen como ſe hauia de conſeruar Barcelona, y que Don Iuſepe de Pinos declaraſe el remedio, que a todos decia tener en ſu mano, y que de todo dieſen razon al Conſejo de Ciento, para reſoluer lo mas conuiniente, como lo hauian repreſentado al Conſejo en eſtos adbitrios.

Que no hauiendo poder para ſacar de las fortificaciones los Eſpañoles era neceſario haçer leuas de 6V. infantes, y 500. Cauallos, y que eſta ſe

hauia

hauia de hazer en Françia, y que hecho computo de lo neceſario, para leuantar, y ſuſtentarſe tres meſes eſta gente, eran meneſter 75 V. doblas, y que la mitad por lo menos hauia de ſer en moneda, para hazerla, y conducirla aſta entrarla en el Principado, y que pueſta en el lo equiualente a la otra mitad ſe podria cumplir en Vellon, pero que eſte era fuerza ſalir de las bolſas de los particulares, obligandoſe la Ciudad a pagarſelo a ſu tiempo.

Que para conferir la poſſibilidad deſto ſe vieſe lo que los Caualleros, y Ciudadanos querian preſtar ſobre el credito de la miſma Ciudad, y que ella pidieſe a las Igleſias, y Conuentos, que le preſtaſen el croy plata, que tenian, como lo hauia ofrezido el Abad de Monſerrate, y paraque la Ciudad pudieſe ſatisfacer eſtos creditos, ofrecia el Mareſcial de la Mota, dar las rentas de vn año de todo el Ducado de Cardona, y que las haçiendas, que ſe fueſen confiſcando ſe pondrian todas en poder de la Ciudad, reſeruando ſolo 120 V. eſcudos cada año para la Theſoreria, que al Nuncio o Colector, que ſe hallaua en Girona pidirian aplicaſe las rentas de vn año de los Obiſpados vacantes, que los que gozauan haziendas dieſen vn año el rendimiento dellas, que todos los Miniſtros, Oficiales, y los demas, que tenian gajes del Rey dieſen los ſalarios de ſeis meſes.

Y que viendo el Conſejo eſtos adbitrios hauia eſtrañado mucho lo de la plata de las Igleſias, y reſuelto no ſe ablaſe en ello, ni en lo demas pues la breuedad de la materia no pedia ejecucion tan larga, y que ſolamente ſe trataſe de introduzir trigo, que era lo neceſario.

Auiſaron tambien, que el Mareſcial de la Mota hauia propueſto, que el Soldado no podia viuir con ſolo el pan, que ſe le daua, y que ſeria bien ſocorrer al de a Cauallo con dos Reales al dia, el Infante con vno, y que para acudir a eſto el mes de Iulio le preſtaſen 12 V. eſcudos, los quales le hauian preſtado, con eſtas particularidades tenia el Marques ſus auiſos, que aquì referimos, paraque ſe vea la diligençia, que el ſiempre puſo en ſolicitarlos, parte en vn General tan neceſaria, que es injuſto omitir deſcuido en ella.

Aſta 6. de Iulio ſe eſtuuo en vn continuo deſuelo con las armas en la mano toda la noche, y el Marques en Campaña para eſtoruar, que ſalieſe la Caualleria de la Plaza, porque era cierto, que paſſaua mal, y eſte miſmo dia llegò auiſo, que de Cap de Greus ſe hauian deſcuuierto nueue vageles del enemigo, mandò S. A. juntar los Cauos, y hombres platicos del mar, y quedò reſuelto, que los nueſtros, y nueſtras galeras fueſen a reconozerlos ſi a caſo paſſauan fuera de viſta de tierra a tomar el Leueche, en 7. de Iulio ſe ejecutò eſta orden, y certificandoſe, que hauia ſido incierta eſta nueua, ſe boluiò nueſtra armada a ſu cordon.

En

En onçe deſte mes ſubiò el enemigo de la Campaña a la hermita de San Pedro Martir, que deſde, que vino el Mareſcial de la Mota a nueſtra viſta la tenia preſidiada, ſacò la guarnicion, y deſmantelola, y Monſur de San Andrea con toda la gente marchò eſta miſma tarde la buelta de Valles, tambien en eſte dia llegò la nueua de hauer tomado Fr. Don Pedro de Valenzuela, General de la Artilleria de Cerdeña, la Ciudad de Balaguer ſacando los Franceſes della.

El dia 12. de Iulio ſaliò a forrage la Caualleria del quartel de San Martin, y vn gran torbellino de viento diò comodidad en mas de hora, y media, que durò, paraque el enemigo de la Plaza con Caualleria, y Infantes llegare muy cerca de nueſtro cordon a lleuarſe las mulas de la Artilleria, y otros bagajes, que eſtauan paſciendo, hallauaſe el Thiniente general Marques de Tenorio en ſu quartel, marchò, y dando orden, que le ſiguieſen, hizolo el Capitan Don Antonio de Luna con 40. Cauallos, que no ſe pudieron juntar mas, cerrò con el enemigo el Marques con grande reſolucion como ſiempre hizo, pero como la Caualleria aduerſa era tanto mas numeroſa, que la nueſtra, pudo retirar la preſa, y con toda fuerza oponerſe al Marques, vn grande eſpacio de tiempo durò la pelea, pero cargando el enemigo herido de muerte el Capitan Don Antonio de Luna, y muy mal en vn brazo de vn Carabinazo el Marques de Tenorio, ſe retiraron los nueſtros.

En 15. de Iulio ſubiò el Enemigo dos piezas a la montaña de Monjuhic, para alojarlas en vn fuerte, que eſtaua a la caida de la parte del mar, y batir de allì el de Santa Iſauel, a cuyo reparo (como tanto dolia al Marques) acudiò con preſteza, mandando hazer en el dos grandes eſpaldas, que las Deidades aunque auſentes, ſiempre las tienen ſeguras de ſus galanes, quando de veras aman, no fuè eſta vez ſola ni eſta guerra la primera en que Marte, y Cupido ſe dieron la mano, no ay caſo de mas exemplares, ni exemplar de mas fineza, que eſte.

El dia 16. gaſtò el Enemigo caſi todo, en tirar con las dos piezas al fuerte de Santa Iſauel, y con tiradores de manpueſto contra Santa Madrona, y San Ferriol ſe peleaua al miſmo tiempo, dejando pues la veneracion del primero, que como ſe hà referido reſpectaua ſu afecto de 22. fuertes, que ſe leuantaron en eſte ſitio, ninguno daua mas cuidado al Enemigo, que el de San Iuan de los Reyes, por ſer el que mas le impedia la comunicacion de tierra por aquella parte, deſuaneciendole las eſperanzas de poder por la montaña de Monjuhic abrir camino para la Campaña.

Bien reconociò eſto el Marques, y por eſſa razon tenia ſeñalado para la defenſa deſte fuerte 190. Infantes, ſeis Capitanes, y 20. Oficiales, y para gouernarle Iuan Ros Sargento mayor del Maeſtro de Campo Marco

Antonio

Antonio Genaro, y con todo esto le entraua todas las noches vna manga de 50. mosqueteros, que a la mañana se retirauan a su quartel de Sans, no dudamos, que en 17. de Iulio pudiese ver el Enemigo retirarse esta gente, y deuiò tambien ver, que de la guarnicion deste fuerte hauia salido mucha mas por ir a cobrar vnos vn quarto de paga, que se les librò, y otros a tomar el pan, y otras cosas, que por parecer al Sargento mayor, que de dia estaua con toda seguridad, no les negaua la licencia.

Quedando pues en el fuerte el Sargento mayor vn Capitan, y 70. Soldados solamente bien supo el Enemigo lograr la ocasion, pues saliendo a las onçe de la mañana con 600. Infantes, y 200. Cauallos con toda resolucion le embistieron de modo, que a poca resistencia fuè ganado, el arma que se tocò siruiendo de centinela al General de la Artilleria Fr. Don Iuan Palauesin de que de Monjuhic salia gente, saliò el de su casa a reconocer desde la campaña lo que era, y viendo que todo se encaminaua a San Iuan de los Reyes, creyò lo que tanto antes tenian todos por indubitable, que parte de la Caualleria de la Plaza trataua el Enemigo hechar fuera della, y por esta razon mandò luego montar toda la suya del quartel de Sans, y que le siguiese, y el con la de las guardas, que estaua mas pronta se fuè adelantando para entretener con escaramuzas al Enemigo, mientras que llegase la que le seguia.

Con presteza llegò asta ponerse sobre el barranco de Nuestra Señora del Puerto, y reconociendo, que el enemigo tenia ocupado yà el Fuerte de San Iuan de los Reyes, y que su grueso, que Iuzgò ser de 3000. infantes, y 700. Cauallos se hauia doblado en lo eminente de la Montaña, dando su costado hizquierdo al Fuerte, y a Monjuhic el derecho, ordenò, que toda la Infanteria del quartel de Sans tomase las armas, y le siguiese, de todo lo referido auisò al Marques, y que el iua marchando asta doblar a vista del Fuerte, que Su Excelencia le ordenase lo que hauia de haçer, que su gente era poca, y la del enemigo mucho mas numerosa.

La conueniencia de recobrar el Fuerte era grande aunque fuese a todo riesgo, assi lo reconocia el Marques, pues de no hazerse facilitaua al enemigo el abrir passo por tierra, para la introducion de sus viueres; con lo qual mandò mouer toda la Infanteria, y Caualleria de los quarteles, y sacar de las guarniciones de los demas Fuertes, que a todo esto obligaua la poca gente, que hauia en nuestro Exercito, por causa del contagio, y los que del huyan fuè el Marques a representar esto a S. A., que al mismo instante montando a Cauallo, y con gran prissa, marcharon los dos a la frente de todas las tropas, para incorporarse con el General de la Artilleria, que con la gente de su quartel estaua doblado junto a San Ferriol haziendo cara al enemigo.

En

En la marcha antes de llegar a aquel pueſto, diſcurriendo S. A. con el Marques, lo que era neceſario ejecutar, para recobrarſe aquel Fuerte, fuè de parezer el Marques, que no obſtante el mal terreno, conuenia mucho antes de intentar nada, hechar al enemigo de la eminencia aſta retirarle a Monjuhic, y llegando S. A. y el Marques adonde eſtaua el General de la Artilleria, le preguntò lo miſmo, y fuè ſu reſpueſta, que la mayor conueniencia era cerrar con el enemigo, y deſalojandole de ſu pueſto, ocuparle con nueſtra gente, con lo qual quedaua cortado el Fuerte, para ſus ſocorros, y ſu expugnacion mas facil, yà yo dije a V. A. (boluiò el Marques) que no ay otra forma, por aſſegurarle fuè, y no por otra cauſa, que bien ſaue el Marques, y todos lo hemos leido en las hiſtorias, que los Principes, que no ſe ſugetaron a vn parezer, ſolo fueron los que tuuieron mayores aziertos, aſſi los tendrà eſte, pues yà en eſta edad haçia eſtos reparos; ſer Principe en la ſangre es gran felicidad, y en el entendimiento feliciſſima ſuerte.

Boluiendo pues el Marques a decir a S. A., que ſi guſtaua daria luego a la ejecucion lo que hauia propueſto, ordenoſe al General de la Artilleria puſieſe la gente en batalla, para hazer con preſteza el auanze, incorporò luego ſu gente, con la que S. A. y el Marques hauian lleuado, y puſo la Caualleria del Baron de Butier con ſu Comiſario general Don Dioniſio Putier al Cuerno drecho de la Infanteria, y la del Thiniente general Don Diego Correa al hizquierdo, no aſſiſtieron a eſta funzion los dos Thinientes generales Marques de Tenorio, y Baron de Butier, por eſtar en la Cama de las heridas, que hemos referido.

Pueſta la gente en buena forma, mandaron S. A. y el Marques ſe embiſtieſe, ejecutolo el General de la Artilleria con toda reſolucion, y valor, y aunque el terreno era muy deſigual para los nueſtros, el animo grande, que todo lo iguala, facilitò tanto a los Soldados, y Oficiales el azercarſe con picas caladas al enemigo, que viendo reſolucion tan bizarra, antes de llegar al choque, tratò de ponerſe en ſeguro, desfilando a gran priſſa aſta dentro de ſu eſtrada cuuierta al abrigo de Monjuhic.

Seguia la retroguardia del enemigo con increible valor el Comiſario general Don Dioniſio Putier, y apretola tanto, que ſiendole preciſo para ſaluarſe hazer de la neceſidad virtud, boluiò a hazer cara, al calor del moſquete de Monjuhic, pero ſin embargo deſta ventaja, embiſtiò el Comiſario general tan valeroſamente, que le obligò a meterſe en deſorden dentro de ſu eſtrada cuuierta, deſte auanze reciuiò mucho daño nueſtra gente, aſſi de los moſquetes, como de la Artilleria de Monjuhic, el miſmo daño le haçian de la Plaza, Valdonzellas, y del Fuerte de San Iuan de los Reyes.

Adonde las vidas ſe Iuegan, rara es la ganancia, que ſe conſigue ſin alguna perdida, y adonde el oſar gana, pocas vezes ſucede no pagar ſu penſion la oſadia, aquì nos quedò muerto de vn balazo en la Caueza, el Comiſario general Don Dioniſio Putier, y otros Oficiales de ſus tropas ocupò nueſtra gente la eminencia de donde hauia hechado al enemigo diò orden el Marques, que lo mejor, que ſe pudieſe, y a toda breuedad ſe leuantaſe vn trincheron contra Monjuhic, paraque nueſtra gente cuuierta con ſu amparo tuuieſe algun aliuio, mandolo hazer luego el General de la Artilleria, que en eſta ocaſion ſu valor, y prudencia corrieron parejas en lo que obraua.

Hechos yà Señores de la Campaña (digamoslo aſſi, que en la viſpera del Santo celebridad ſe permite) y diſpueſta nueſtra gente a la opoſicion de la ſalida del enemigo, y pareciendo conueniencia, recuperar con vn aſalto el Fuerte, antes, que la guarnicion del mejoraſe de poſtura de ſu defenſa, ordenò el Marques, que parte del Regimiento de la guardia con ſu Thiniente Coronel Pedro Eſteriz, y mangas de Tercios Eſpañoles aſta 500. infantes, lleuando algunas eſcalas le embiſtieſen por la frente, y por las eſpaldas el Coronel Iach a vn miſmo tiempo agregaronſe a la Infanteria Eſpañola muchos Reformados, y Caualleros particulares, que en tan ſeñalada ocaſion, quiſieron moſtrar ſu valor.

Embiſtieron los Eſpañoles con tanto animo, y bizarria, que rotas las eſtacadas del foſſo llegaron a arrimar algunas eſcalas, pero fuè tanta la cantidad de balas, que deſcargaua el Fuerte por hauer en el mas de 500. hombres, que con grande daño fueron rechazados con muerte de muchos Caualleros de titulo, y particulares, fuè herido el Thiniente Coronel Pedro Eſteriz, que muriò en breues dias, los Alemanes del Coronel Iach, aunque llegaron bien cerca del Fuerte, no les fuè poſſible lograr ſu intento, fueron rechazados con perdida de algunos Capitanes, y Soldados, y reconociendo el Marques difizil la empreſa, por la mucha gente, que hauia en el Fuerte, y no ſer facil el recuperarle con duplicar aſſaltos, en que ſe perderia la demas conſideracion, mandò ſe retiraſe el Sargento mayor del Regimiento de la guardia D. Nicolas de Mendoza, que aun ſe ſuſtentaua con los Eſpañoles en el foſſo del Fuerte.

Al General de la Artilleria ordenò, que quedaſe en la montaña de Monjuhic con 2000 infantes, y 700. Cauallos, aplicando eſta gente contra la ſalida de la Plaza, y las auenidas de paſſos eſtrechos, por donde podia el enemigo introducir viueres, y agua en el Fuerte, y preuiniendo el Marques vn accidente como el que hemos referido, no permitiò, que ni vna ni otra coſa, huuieſe de manpueſto, reconociendo bien, que contener mas gente ſe rendiria preſto, diò orden, que ſubieſen arriua 4. Ca-

ñones, y vn trabuco, para inquietarlos de todas maneras, acompañando a S. A. con lo reſtante de la gente, bajò al quartel de Sans, por ſi a caſo llegaua Monſiur de San Andrea de la parte de Vrgel, donde hauia ido a aprouechatſe con los enemigos de la Campaña, y para de allì acudir donde mas fueſe neceſario.

El General de la Artilleria con toda diſpuſicion militar aplicò la gente a las operaciones, que le tocauan, y al miſmo tiempo mandò, que ſe plantaſen 4. Cañones grueſos, y vn trabuco contra el Fuerte de San Iuan de los Reyes ſe tirò todo el dia ſiguiente, en quanto dieron lugar vnos aguazeros, que cayendo al enemigo aliuiaron la ſed, deſacomodando mucho a los nueſtros.

La noche paſſada ſin ceſſar vn punto nueſtra moſqueteria contra Monjuhic, y la ſuya contra los nueſtros ſe eſtuuieron tirando, y no obſtante la preuencion hecha para eſtoruar, que en el Fuerte no entraſe coſa alguna, por lo mas aſpero de la montaña entraron en el 14. Catalanes, con otros tantos ſacos de bizcocho, y ſauiendoſe eſto por vno dellos, que ſe cogiò a la ſalida, ſe doblaron las emboſcadas, la noche que ſe ſeguia intento el Enemigo con gente ſuelta por diferentes caminos ſoccorrerle, ſiempre fuè deſcuuierto, y rechazado, mas de cinco horas ſe gaſtaron en eſcaramuzas, y viendo los del Fuerte roto vn conuoy de 60. Cauallos, que con ſacos de biſcocho a la grupa, intentaron los de la Plaza introduzir, procurando deslumbrarnos, con que era Caualleria nueſtra, que para lograr eſte engaño hauian bàjado en la noche al llano de Santa Iſauel, pero conocidos por dos batallones de Caualleria, que tenian eſta guardia, tocando arma, ſe adelantaron los Maeſtros de Campo Don Gaſpar de la Cueua, el Conde de Humanes, y Don Luis Ferrer, que rodeando en vn paſſo eſtrecho los 60. Cauallos, hizieron priſioneros 51. Soldados, dos Thinientes, y el Capitan que iua por Cauo herido de muerte, por reſpecto de lo referido, y lo que yà padecian los del Fuerte, hizieron vna llamada, mandò reſponder con otra el General de la Artilleria admitiendo la ſuya, y encargò al Maeſtro de Campo Don Ventura Tarragona, llegaſe a ver lo que pedian, y como fueſe tratar de capitulacion ſe diò quenta a S. A., y al Marques, que deſſeando abreuiar la empreſa les concedieron, que con ſus armas boluieſen a Barcelona.

CAPITVLO XXI.

ALas 12. del dia comenzaron a ſalir los rendidos del Fuerte, y Monſiur Iayot Capitan de la guardia del Mareſcial de la Mota, que hauia entrado en el con otros, por hallarſe cortado en el primer auanzo nueſtro

nueſtro a la eminencia , y gouernaua el Fuerte deſpues de fallezer Monſiur de Auſtri Marques de Camaraſa por el Rey de Francia , que le mataron en la embeſtida del aſſalto, quiſo pues eſte Cauallero bajar a ver el Marques , lleuando en ſu compañia dos Capitanes llegò a Sans, hizo el Marques mucha inſtancia, porque ſe quedaſen a almorzar, y no fuè poſible el perſuadirlos , viendo que no querian detenerſe nada encargò a los Generales de la Artilleria Don Manuel de Aguiar, y Don Carlos Calone, que los acompañaſen aſta dejarlos con ſu gente, que yà iua ſaliendo .

Hauia entrado por Rehenes el Conde de Humanes en el Fuerte, y deſpues de deſocupado de la guarnicion enemiga, reparò que en vn pueſto del eſtaua la tierra ſuelta , y preguntando a vn Capitan Frances, que a vn no hauia ſalido, que era aquello, reſpondiò, que allì eſtaua enterrado Monſiur de Auſtri Gouernador de aquella gente, que le hauian muerto el dia del auanze , y que le pedia no le deſenterraſen , reſpondiole el Conde, que no le dieſe cuidado , que a los viuos enterrauan los Eſpañoles, ſi ſe le oponian, que deſenterrar muertos no lo acoſtumbrauan, y yendo a ſalir del Fuerte con el Capitan Frances , reuentando la mina , que decia ſer ſepoltura, volò piedras groſſiſſimas , y quatro bombas, que eſtauan en cima de aquel terreno, quedaron cinco , o ſeis Soldados muertos, fuè dichoſo el Conde de Humanes, darle lugar el caſo de poderſe hechar de la eſtecada, y aſido del Capitan , o Sinon Frances , que ſin acordarſe de ſu engaño le pedia le ſaluaſe la vida, aſſi lo hizo con generoſo animo, lo que dejò de haçer fuera mayor exemplo, porque ſi los pecados mortales fueran nueue, ſeria el otauo hazer bien a Ingratos, y el nono perdonar a Traidores, no ignoramos , que el ardid de guerra llaman los Legiſtas virtuoſo engaño, pero los ardides , que quedan diſpueſtos para ejecutarſe deſpues de la Paz , ò de la tregua ſon infames trayciones , cadauno en particular manda Dios , que perdone ſus agrauios , que es coſa Santa, y Iuſta, como de quien lo manda , pero no ay mandamiento , que pueda obligarnos a perdonar trayciones , que a otros ſe haçen con todo mucho venze quien la paſſion enfrena, dejemos lo moral, boluamos a la guerra .

Reconocida la traycion embiſtieron nueſtros Soldados con los rendidos, que eſtauan fuera hecho alto , y tan furioſamente , que ſi los Oficiales no los detuuieran a todos los paſſauan a cuchillo , quando volò la mina iua llegando cerca el Capitan de la guardia del Mareſcial de la Mota, y viendo el promontorio de humo, a que ſe ſiguiò luego vn terrible eſtruendo le dijò Don Manuel de Aguiar, gran traycion es aquella , falta de palabra, y fee, es meneſter boluer al Marques , aſta que mandè otra coſa , lleuò Don Carlos Calone los tres Capitanes Franceſes a Sans, Don Manuel de Aguiar ſubiò a ver lo que era, ſoſegado el tumulto de nueſtros Soldados ſe detuuieron los rendidos.

Antes de reſoluer el caſo quiſo el Marques informarſe muy exactamente de todo, dijo el Conde de Humanes lo que ſe hà referido, vn Soldado Milanes del Tercio del Conde Ares, que hauia ſido priſionero el dia del auanze declarò, que toda la noche antes de rendirſe ſe hauia trauajado en aquella mina, los Franceſes, que ſe hauian rendido, y eſtauan detenidos, dauan la culpa a los Catalanes, y eſtos a eſſotros, y viendo el Marques, que ſiendo todos vn cuerpo en el delicto a todos tocaua el caſtigo, pues todos concurrieron en la traycion, y ningunos en el deſengaño, reſoluiò que vnos, y otros quedaſen priſioneros, cuyo numero era 480. Infantes, 30. Oficiales Catalanes, Eſquizaros, y Franceſes, en los ſuceſos deſtos dias nos mataron 140. hombres, perdida lamentable mas por la ſangre noble, y intrepido valor de las perſonas, que la cantidad, 250. heridos nos quedaron 50. priſioneros lleuò el Enemigo quando ganò el Fuerte, y ſi ſu perdida no fuè mas, que la referida en eſtas ocaſiones ſin duda ſe igualò bien a la nueſtra.

Tanto que ſe deſembarazò el fuerte ſe puſieron los nueſtros al trauajo, para recuperar el daño de la mina, ordenò el Marques, que le metieſen de guarnicion 400. hombres, y que alternando por ſemanas los Maeſtros de Campo Italianos, que ſe hallauan en el quartel de Sans, que eran Don Tiberio Garrafa, Don Marco Antonio Genaro, Don Franciſco Poderico, y el Marques de Creque, le aſſiſtieſen.

Por orden del General de la Artilleria ſe arraſaron las trincheras, que para el reparo de la gente ſe hauian leuantado, y deſpues de hauerſe hecho en muy buena orden militar retirò el ſus tropas aquella tarde al quartel de Sans, para aliuiarlas de vn tan grande trauajo, como aquellos dias hauian padecido, y ſin duda fuè eſta vna de las ocaſiones en que nueſtra gente moſtrò mas las conſtancia de ſu valor, y el brio de ſu bizarria, S. A., y el Marques boluieron eſta miſma tarde a ſus quarteles, y todos los demas a ſus pueſtos.

El dia ſiguiente tuuo auiſo el Marques de los confidentes de la Plaza, que aquellos dias hauia perdido el Enemigo mas de 600. hombres, y 40. Cauallos, y la noche de 22. le auiſaron tambien, que eſtando junto el Conſejo de Ciento en las caſas de la Ciudad hauian lleuado a el vna Silla al Mareſcial de la Mota con grande accompañamiento adonde entrando ſolo con el mayor de los ſuiſos, y los Doctores del Conſejo Real, Narcis, Peralta, Benito, Ginabreda, Cerradas las puertas mandò el Mareſcial al Doctor Narcis Peralta, que explicaſe las conueniencias, que tenia que repreſentar al Conſejo, y que fueron ellas decir, que era de grande vtilidad a las preuenciones de la defenſa de aquella Plaza, en quanto no llegauan, darà 12. onzas de pan, o mas por perſona todos los dias, y que

para

para esto mandase la Ciudad reconozer las casas donde le huuiese, dejando para los que viuia en ellas lo necessario para vn mes, a razon de tres quarteles por boca, que es la quarta parte de vna quartera, almagazenando todo lo de mas, que con esto embiaria el Marescial de la Mota vna persona a Marsella de toda satisfacion, para persuadir al Cauallero de la Ferriera, que abreuiase lo possible la venida de la armada de mar, y otra persona al Rey de Francia, paraque se apiadasse del miserable estado en que se hallaua aquella Ciudad.

El terzer punto en que mas se esplayo el Doctor, o interprete del Marescial de la Mota, fuè decir que la Ciudad juntase dinero suficiente assi para pagar las tropas del Rey de Francia, como para haçerse prouision de trigo, y otros gastos, y que no juzgando ser esto possible, por se hallar la Ciudad tan exausta, daua por remedio vtil, y honesto tomar la plata de las Iglesias, y si la Ciudad tenia escrupulo de hazerlo, siendo cosa tantas vezes vista en el Mundo, aun en ocasiones menos precisas, que la presente, que el Marescial de la Mota la tomaria, como Ministro del Rey de Francia, y se ventilase este punto, sobre el oro el Doctor Narcis Peralta mas de hora, y media, trayendo para conclusion del, doctrinas de la Sagrada Escritura, y Santos Padres, con que mostrò hauer llegado el casso en que podian valerse no solo de la plata, y oro del adorno de las Iglesias sino de los vasos Sagrados, y aunque tuuo muchos, que le siguieron en votar lo mismo, que la resolucion del Consejo hauia sido esta.

En el primer punto de reducir el Pan a 12. onzas se ejecutase pagandose 2. ss. 8. d. por pan, y que lo de mas se dejase a la disposicion de los Consilleres, y Iunta de bastimentos.

En el segundo de embiar persona de satisfacion a Francia se embiase, y que el Marescial de la Mota, Deputacion, y Ciudad escriuiesen al Rey de Francia, representando el miserable estado en que se hallauan, para que S. M. Christianissima tuuiese dellos compasion.

En el vltimo tocante al oro, y plata de las Iglesias, determinaron, que al otro dia tomando pareceres la Ciudad de Theologos, y Canonistas de todas las Parroquias, y Conuentos, assegurandoles no incurrir en Censuras vendrian en lo que por ellos, fuese determinado.

Auiso de grande estimacion, y gusto fuera este a qualquier General menos pio, que el Marques de Mortara, en quien este seguro anuncio de la gloria futura en ver rendido vn Virrey, y Capitan general del Rey de Francia, fuè de menor consequencia, que la pena, que reciuiò, viendo, que vna Ciudad tan Catholica, no perdonandose a si para ser perdonada, con el espolio de las mismas aras trataua de ofender para ser defendida, Dios guarda las Ciudades quando quiere, y quando no deualde se cansa

quien

quien quiere guardarlas, a las armas ſirue el Theſoro de la Igleſia para ſaluarſe, y a los Cuerpos los Theſoros dellas para perderſe contra Infieles, la razon lo aprueua, pero contra Chriſtianos duro es de admitirſe.

La tarde de 28. deſte mes ſalieron de la Plaza algunos Oficiales como acoſtumbrauan a ablar en las guardias con los nueſtros, deſeoſos algunos de que ſe acauaſe tan largo ſitio, y lo que padecian, publicaron, que los de la Ciudad ſalian a Capitular, en vn inſtante ſe diuulgò por todo el Exercito, y llegando a S. A. eſta nueua, mandò a D. Franciſco de Velaſco, hijo del Condeſtable de Caſtilla, que fueſe a ver lo que era, fuè con tanto guſto, y priſſa, que tropezando el Cauallero Cayo en vn barranco; raras vezes ſucede, que a los mayores guſtos de la vida, no ſigan tropezones, deſgracias, y caidas de todos generalmente, fuè eſta muy ſenſible, pues rompiendoſe vn brazo, y la caueza eſtuuo a gran peligro de morirſe, la mucha alegria de todo nueſtro Exercito deſſazono eſte ſuceſo, que el temor de vn mal logro en perſonas grandes, y de grandes prendas ſiempre haçe mas grande el ſentimiento.

Aſta los 29. de Iulio ſolo las repetidas eſcaramuzas ſe continuauan como ſiempre, reparoſe lo que las rezias aguas deſtos dias hauian maltratado en nueſtras fortificaciones de vno, y otro cordon, y ſus Fuertes dellos, quando fuera de tiempo con agua el tiempo ofende, ſiempre ſon mas coſtoſos ſus reparos, el trauajo fuè grande, la gente lo venciò todo, eſte dia llegò nueua, que la armada Franceſa, hauia llegado a San Feliu de Guixols, conſtaua de ocho vageles de guerra, y quatro de fuego, mandò S. A. que fueſen a reconocerla quatro galeras, y que boluiendoſe vna con el auiſo, las otras no la perdieſen de viſta.

El vltimo de Iulio tuuo el Marques auiſo de la Plaza, que eſtando Iunto el Conſejo de Ciento, hauia entrado en el Don Ioſeph de Pinos de parte del Mareſcial de la Mota a repreſentar, que algunos naturales, no hauian denunciado cantidad de trigo con que ſe hallauan, y que no tratando de caſtigarlos por eſſo, ofrecian ſacarle pagandoſele en doblas a 30. liuras la quartera, y que el Mareſcial de la Mota hauia ofrecido el perdon, y dadoles de ſu bolſa 400. doblas, que el partido no deuia reuſarſe pues era fuerza recoger el trigo en los almagazenes, para la Capitulacion, en caſo, que el ſocorro no llegaſe a tiempo, y decian, que la Ciudad hauia venido bien en ello, y que ſe recogieſe todo lo que ſe hallaſe, en poder del Panadero del Mareſcial de la Mota.

Auiſauan tambien, que por la parte de tierra, la noche de 29. hauia ſalido el Doctor Benito Ginabreda con algunos Miqueletes, para alentar, y diſponer el Pais a vn grande eſfuerzo, y que la noche de 30. hauia ſalido por el mar Don Ioſeph de Pinos, con los miſmos poderes, que el te-

nia

nia de perdonos, premios, y caſtigos, paraque con eſto, y en mucho ſeguito, que en todos hallaua aſſegurando las pocas fuerzas de nueſtro Exercito, (ſuponian lo cierto) era muy poſſible Iuntar vn grande esfuerzo, con que conſiguieſe la gloria inmortal de reſtaurador de ſu Patria.

Eſto auiſauan los confidentes hauerle repreſentado el Mareſcial de la Mota, y Margarit a fin de ſacarle de Barcelona, rezelando, que el mucho credito, que con la Ciudad tenia, y ſeguito de los naturales les fueſe embarazo, en caſo, que quiſieſe moſtrarſe zeloſo, del bien publico, y hazerſe caueza, paraque la Ciudad no ſe ajuſtaſe a la obediencia de ſu Rey, y Señor natural con opreſſion de ſus perſonas.

Dieron tambien auiſo, que la noche de 30. hauian entrado 12. barcas de viueres, y entre ellas vna de la armada de Francia con cartas del Cauallero de la Ferriera, dando quenta de ſu llegada a San Feliu de Guixols, y que en cargando las barcas, y Saetias, que allì eſtauan con otras, que aguardaua eſtuuieſen ciertos, que no le impidiendo el tiempo, los ſocorreria.

Auiſaron mas, que el Mareſcial de la Mota, para abrigar el ſocorro maritimo hauia mandado poner en la marina nueuas baterias, vna en el pueſto, que llaman del Muelle viejo debajo del Baluarte de Leuante a la Orilla del agua dos piezas grueſas, al cauo del Muelle ſiete con muchos pedreros, y otra en San Beltram, y mas abajo en la falda de la montaña de Monjuhic entre eſta, y Santa Iſauel dos Cañones grueſos, de forma, que toda la Marina no podia eſtar en mejor diſpuſicion.

Yà hauemos referido, que tanto, que S. A. tuuo auiſo, que la armada Franceſa hauia llegado a San Feliu, mandò quatro galeras, paraque ſin perderla de viſta le auiſaſen de ſus mouimientos, en tres de Agoſto por la tarde lo hizieron ellas, de como aquella armada venia a nueſtra buelta, con que a toda priſſa, como todo eſtuuieſe yà preuenido para la ocaſion, y S. A. dado las ordenes, ſe embarcò luego, fuele acompañando el Marques aſta la Real, a eſte tiempo ſe deſcubriò de los Fuertes de la montaña la armada enemiga, muy pompoſa de velas, porque las doçe de guerra, y fuego acompañauan 30. Saetias grueſas cargadas de viueres, hizo vela la nueſtra (que conſtaua de 14. vageles, y otras tantas galeras con algunas embarcaciones menores) con orden de enbeſtir al enemigo, porque caſo, que huyendo trataſe de eſcaparſe como ſe temia por infalible, ſi el tiempo calmaua, ſeria muy poſſible deſtruirle, remolcando nueſtras galeras los vageles; ejecutoſe aſſi, con qne vna y otra armada ſe perdiò de viſta a 4. de Agoſto.

Hauian quedado ſolo dos galeras, y muy pocas embarcaciones nueſtras por guarda del cordon a la Plaza, y viendo los de la Coſta paſſar nueſtra

armada

armada la buelta de Leuante en ſeguimiento de la Franceſa, no perdiendo la ocaſion embiaron a Barcelona 28. barcas de todo genero de viueres, y de trigo 1200. quarteras (como deſpues ſe auisò de la Plaza) hauia quedado por Cauo de la guardia Don Pedro de Napoles Gouernador de la Galera, Milicia de Sicilia, intentaron las barcas la entrada, embiſtiò con ellas, con tanto impeto, que caſi encallando en tierra, ſe peleò viuiſſimamente de ambas partes, Iugando la Artilleria, y moſquetes del muelle, y marina todo lo poſſible, a poder deſigual no baſta vn gran valor, ſi bien nunca la ſinieſtra fortuna puede oſcurezer la gloria de ſu bizarria, bien ſe viò en eſte caſo, pues entretanta contradicion de deſiguales fuerzas, cogiò Don Pedro de Napoles dos barcas, y vn Bergantin al enemigo, y las demas entraron en la Plaza.

Boluamos a nueſtra armada, ſiguiò la enemiga aſta el golfo de Roſas, acalmando el tiempo, y dandole lugar paraque con el remolco ſe azercaſe a la contraria caſi de tiro de Cañon, creyendo S. A. lograr la dicha de romperla, ſe mouiò vn temporal de tramontana, que diuidiendo la vna de la otra, como la de Francia ſe alejaſe de tierra, reſoluiò S. A. que la nueſtra boluieſe aguardar la entrada de Barcelona, donde llegò en 6. de Agoſto a las diez de la mañana con 5. Saetias, que con la calma ſe pudieron tomar.

A las cinco de la tarde deſte miſmo dia, parezió la armada Franceſa ſobre el Lebeche a menos de tres leguas de la nueſtra, que luego comenzò a hazer vela, pero calmando el viento, fuè fuerza, que para hazerſe al mar, y ponerſe los vageles en batalla los remolcaſen las galeras, hizoſe aſſi, y mandò S. A., que dos dellas no perdieſen de viſta aquella armada, y que de quarto en quarto de hora diſparaſen para ſauer el parage en que ſe hallauan, Iuzgando ſer mas conuiniente el aguardar pueſto en batalla, impidiendo la conducion de viueres en Barcelona, que el ir en ſu alcanze, dos dias eſtuuieron en eſta forma.

En 8. deſte mes a las diez del dia con vn freſco leuante, pareciò, que la armada Franceſa, viniendo la buelta de Barcelona, era ſu intento introducir el ſocorro, y haziendo el miſmo juicio los de la Plaza, ſacaron a la Marina, y a San Beltram mucha Caualleria, y Infantes, las embarcaciones, que eſtauan en el Muelle auanzaron todas a la punta del, para que cubriendo la las que de trayan los viueres, facilitaſen ſu entrada Monjuhic, Valdonzellas, y todas las Torres, y Baluartes de Barcelona ſe colmaron de banderas, a nueſtro Exercito de tierra no ocaſionò eſte bullicioſo rumor nouedad alguna, pues todo el tiempo a viſta de la armada del Enemigo eſtaua el con las armas en la mano.

S. A. tenia diſpueſta la ſuya para la opoſicion de la enemiga, que llegando

gando menos de legua de Barcelona, rendiò el borto al mar, boluiendo a hazer noche al miſmo paraje, que la paſſada, y la nueſtra a ſu cordon.

En 9. deſte ſe viò bordear la armada enemiga, y tambien la nueſtra, pero a la tarde rendiò totalmente el bordo la buelta de Leuante, y ſe perdiò de viſta en la miſma ocaſion paſsò a la nueſtra con cinco galeras el Duque de Montalto, que venia a ſer Virrey de Valencia, y tomando de paſſo dos Saetias de la armada enemiga, ſin parar continuo ſu viage, como hazian todos, por razon del Contagio ſi les era poſſible no llegar al Exercito en 10. de Agoſto llegaron de Tarragona ocho Saetias cargadas de viueres, y aſta los 14. no huuo nouedad ſolo llegar en el dos nauios con 200. Infantes Andaluzes, que ſe agregaron a Tercios Eſpañoles, todos eſtos dias, y los que fueron continuando ſe dauan buena priſſa los Soldados de todas naciones en ſalir de la Plaza a rendirſe, que deſengañados yà del ſocorro de mar con perder de viſta ſu Armada, ſe dauan por contentos de lo padecido, aſſegurauan eſtos, que las doce onzas de Pan ſe hauian rebajado, trayendo la prueua en la faldriquera en algun panezillo para ſer creidos.

De la Campaña tuuo auiſo el Marques, que la primera jornada, que hauia hecho Don Ioſeph de Pinos fuè a Monſerrate a pedir la plata, que con tanto guſto hauia ofrecido aquel buen Abad, y que en cargas hauian lleuado a Girona dos Frailes aſta 60V. onzas della, y que llegando Don Ioſeph a Girona, hauia pueſto en libertad contra el parecer de los Miniſtros Catalanes a D. Ana de Rocauerti, y D. Cecilia Carriera eſta hermana, muger eſſotra de Don Diego Carriera, aquien como hemos referido hauian dado garrote en Vique, adonde tomaua la buelta Don Ioſeph de Pinos para alentar la gente al ſocorro de Barcelona, que por todas vias, partes, y maneras lo ſolicitaua ſin perder ocaſion de conſeguir intento, que entendian todos, por lo mucho, que el Pais le eſtimaua, que hauia de ſacar mas de 4V. Infantes.

Y de allì hauia ido a verſe con el Cauallero de la Ferriera a San Feliu de Guixols donde aun ſe hallaua, para perſuadirle boluieſe a intentar el ſocorro, y que pidiendole el Ferriera dinero, por no tenerle le hauia ofrecido Don Ioſeph de Pinos de la plata de Nueſtra Señora de Monſerrate, coſa que de ninguna manera quiſſo acetar, ſino mas Theologo mas Cattolico, que el Abad, y otros, que aconſejauan el deſpojo de las Igleſias, tales, y con tanta particularidad ſolicitaua, y tenia el Marques los auiſos de la Plaza.

CAPITVLO XXII.

ALas dos de la tarde 25. de Agosto saliò vna Saetia nuestra la buelta de Tarragona, iua sin carga, y por esto, o porque los Marineros iuan mas cargados se azercò tanto al muelle, que tirandole muchos Cañonazos de la Plaza le rompieron el Arbol mayor hechandola apique las embarcaciones, que se hallauan en el muelle, saliendo con gran prissa, pensando ser su diligencia madre de la buena fortuna, que su necesidad deseaua se hallaron frustradas por no hallar nada, ni aun los Marineros, que para escaparse tuuieron aun acuerdo de valerse del esquife, saliò toda Barcelona a ver la gran vitoria, mas ofrecida de Baco, que alcanzada de Marte, y poniendose nuestras galeras en la guardia del Cordon, rezelando los de la Plaza algun brindis de sus Cañonazos, con mas prissa de la que hauian traido desocuparon la marina, no siempre los sucesos son vnos mismos.

Estaua alojada la Compañia de Cauallos del Preuoste general vn tiro de mosquete fuera de la linea del quartel de San Martin, y en esta casa se tenian los prisioneros, que merecian castigo, creese que por imaginar estauan en ella los que tan justamiente merecieron serlo por causa de la mina de San Iuan de los Reyes, llegaron a esta casa siete batallones del Enemigo a la vna de la noche de 16. de Agosto, y se lleuaron 60. prisioneros, y toda la Compañia.

Tuuo el Marques auiso de los Confidentes, que la noche 17. salian de la Plaza dos gruesas emboscadas de Cauallos, y Infantes a la parte de la Marina, y del Molino, para darse la mano vna a otra al amanezer el dia 18. ordenò el Marques, que a oposicion destas emboscadas, se hiziesen otras dos en los mismos parajes, y otra de tres grueSos batallones del quartel de Nuestra Señora de Gracia junto al Conuento de Iesus, paraque en descubriendose las emboscadas cortasen al Enemigo la retirada de la Plaza encargando mucho a los cauos, que se ejecutase, con toda resolucion, que con esso juzgaua tener vn gran dia.

En amaneciendo el de 18. salieron dos batidores nuestros en dos Cauallos ligeros, como que iuan a reconozer la Campaña, saliendole otros dos del Enemigo, dejaronse cargar con ardid cauteloso, viniendo a socorrerlos vna tropa de 20. Cauallos de los suyos, cargò tambien nuestros batidores, que haziendo su papel por los mismos filos se fueron retirando, asta que otra tropa de 25. Cauallos nuestros les saliò al enquentro, dando, y reciuiendo carga, dejaronse cargar los contrarios, y siguiendo los nuestros la orden, que tenian, fiados en el seguro de ser bien socorridos se empeñaron asta el parage, en que el enemigo estaua emboscado.

Feliz-

Felizmente pensò lograr su engaño, pero en el misino engaño padeze muchas vezes quien le intenta, tal fuè este suceſſo, pues saliendo el, y a toda brida, y cargando a los nuestros se empeñò tanto, que pudiendo nuestras emboscadas lograr su desseo, salieron, y chocando con el, aunque con valor trato de la disputa fuè tanto mas el de nuestra gente, que reconoziendolo assi el Enemigo se puso en huida, con que viuo a ser lieure el que pensò ser Zorra.

No se descuidaron los tres batallones emboscados del quartel de Nuestra Señora de Gracia para añadir desgracia al Enemigo, que en viendo, que todo se hauia descuuierto salieron a cortarle, animados a los fosos de la Ciudad, y llegaron a tiempo, que marcharon la espada muy a su gusto, y con comodidad grande, porque la guardia, que estaua en la estacada, que hauia del Baluarte de Leuante al mar, tanto que viò nuestra Caualleria rebuelta con la suya cerrò los rastillos, y le fuè forzoso, para recogerse arrancar primero algunas estacas de la empalizada, no solo perdieron en esta tardanza, pero aun despues entraron por donde ellos mas de 30. Cauallos nuestros dentro del rastillo, que no perdiendo ocasion allà dentro mataron a muchos Catalanes, y Franceses, la Infanteria, que el Enemigo hauia sacado se guarnecieron en vna casa fuerte, con orden se retiraron los nuestros lleuando mas de cien Cauallos, y 60. prisioneros, que sacaron de los fossos, y junto a las estacadas; pedimos el Capitan de Corazas . . . . . de Andrada de vn Cañonazo, ocho Soldados muertos, y seis heridos, que solo este daño reciuiò nuestra gente de innumerables balas de la Artilleria, y mosquetes, que por espacio de vna hora tirò la Plaza, oyeron en esta ocasion nuestros Soldados, que del baluarte de Leuante huuo quien a vozes altas les dijese e, a, valerosos Españoles, oy es el dia vuestro, Dios os dè Vitoria, de la Plaza auisaron esta misma noche al Marques, que en aquella ocasion, entre muertos, heridos, y prisioneros, hauian perdido 300. hombres, y 140. Cauallos, y que hauia sido este suceso de grande mortificacion para los sedicioſos.

De la Campaña auisauan al Marques, que Don Ioseph de Pinos solicitaua sus leuas, que no se dudase, que serian considerables, y que no hauiendo podido persuadir al Cauallero de la Ferriera, que boluiese a intentar el socorro, le pedia desembarazase la gente, de lo qual le daua algunas esperanzas, por estos auisos mandò el Marques passar muestra con relacion jurada, hallaronse 2100. Cauallos, y 6000. Infantes, tanteose la gente, que podia tomar armas, assi viuanderos, como otros, que no tenian plaza llegò su numero a 1200. del mar no se haçia quenta, que aun se rezelauan, que quisiese boluer con nueuos intentos el Cauallero de la Ferriera.

Los tres dias ſiguientes no ſaliò perſona de la Plaza, ſino vna que diò auiſo al Marques, que en caſa de Margarit ſe fabricauan muchas eſcalas, y que ſe decia querian haçer vna grande ſalida, para ocupar vn Fuerte, ſi bien no hauian podido alcanzar a que parte, con lo que ſe viuia con cuidado en todas, que el amago de vn mal a vno, que no ſe ſaue, es preuencion de muchos, que lo ignoran.

A la vna de la mañana 26. de Agoſto ſe oyeron muchos Cañonazos la buelta de Matarò, eran las tres galeras, que eſtauan a viſta de aquella Villa, para impedir, que no paſaſſen las embarcaciones de la prouiſion, auiſaron con vna Faluca, que tenian ſitiadas en vna enſenada, ocho barcas, vna Saetia, y tres Bergantines, con eſta nueua ordenò S. A. que con nueue galeras fueſe el Duque de Alburquerque, que zargò luego, y con toda breuedad, y reſolucion abordò las barcas, y Bergantines, la gente dellos huyoſe por tierra, mandò quemar el Duque todas las embarcaciones, ſolo vn Bergantin, que lleuò a Remolco, en eſta miſma tarde llegaron de Tarragona a nueſtro Exercito ocho Saetias, con 400. Irlandeſes, que ſe agregaron a ſus Tercios, venian cargadas de viueres, y pertrechos de guerra, y por continuarſe las nueuas, que de la Plaza querian haçer ſalida ſe eſtuuo toda la noche con las armas en la mano.

En 27. de Agoſto ordenò el Marques, que la Caualleria montaſe, y ſe metieſe en Batallones deſde en frente de la adonde eſtaua S. A. aſta nueſtra Señora de Gracia, porque queria verla, y S. A. tenia guſto dello, hizoſe aſſi, y en 41. Batallones ſe contaron mas de 2100. Cauallos, corto numero para tan grande empreſa.

Aſta el dia 30. no huuo mas nouedad, que auiſar de la Plaza, que la ſalida, que ſe hauia publicado ſe guardaua para la ocaſion, que por la parte de la montaña embiſtieſe Don Ioſeph de Pinos, y que de los particulares ſe hauian juntado aſta cien Cauallos, y Rozines para aumentar ſu Caualleria, y que aquella noche les hauia entrado vna barca, con 80. quarteras de trigo, y que ſolo podian ſuſtentarſe aſta ocho de Settiembre ſino les entraſe mas cantidad de la que tenian; de la Campaña auiſaron, que el Cauallero de la Ferriera; hauia tomado la buelta de Francia, ſin hauer querido deſembarcar gente, y que la que tendria Don Ioſeph de Pinos, para el primero de Settiembre ſerian 4000. Catalanes en Tercios, 600. Franceſes, 500. gente ſuelta, y 600. Cauallos, que no dudaſen, que el intentaria embeſtir nueſtra linea, porque eſtaua reſuelto en hazerlo, fuè nueua de guſto, la de hauerſe partido el Cauallero de la Ferriera, porque ſin rezelo en qualquier ocaſion ſe podian valer de la gente del mar, los mas eran Soldados, y de buena experiencia.

El vltimo de Agoſto llegaron de Tarragona dos galeras con 300. Irlandeſes,

landeſes, que ſe agregaron a ſu Tercio, llegò eſte dia nueua, que hauiendo entendido Don Baltaſar de Pantoja Gouernador de Tarragona, que el Capitan de Cauallos Don Ioſeph Caluo, con algunos Cauallos, y Miqueletes hauia bajado al Campo de Tarragona, para romper los Molinos, y impedir las reclutas del Tercio, que aquella Villa hauia formado a ſu coſta como hemos referido, hizo diligencias para ſauer con certeza, que gente traya, en que paraje eſtaua, y conſiguiendolo ordenò al Capitan Iuan de Bedmar, que fueſe a romperle, fue, topole en la Riera, intento hazerlo, valieſe de la fuga, aſta retirarſe en vna Caſa fuerte del lugar de la Iuncoſa; aquì fuè priſionero Don Ioſeph Caluo con 40. Cauallos (volaron mas los Miqueletes como tenian a las) que lleuò a Tarragona dando a D. Baltaſar vn dia muy feſtiuo, deuiendoſe a la viſpera de ſu ſiempre azertada reſolucion.

El primero de Settiembre vnos a otros ſe alcanzauan los auiſos, que al Marques llegauan, que Don Ioſeph de Pinos, con el numero de gente, que ſe ha referido, iua marchando por la otra parte de la montaña de Moncada, la buelta de San Cugat, y que no dudaſe, que intentaria el ſocorro, y que el dia ſiguiente dejaria verſe, los confidentes de la Plaza auiſauan, que para engroſar los tercios pagados, que eran los que hauian de ſalir en la ocaſion del ſocorro, que eſperauan, hauia pedido la Ciudad a las Cofadrias le dieſen la terzera parte de la gente de cada Compañia, las quales venian en ello, y tomado por ſu quenta guarnezer a Monjuhic, guardar las puertas, Baluartes, y murallas, preuencion con que podrian ſalir de la Plaza aſta 2200. infantes, y 300. Cauallos, y que los Caues eran, Merenuile, Don Ioſeph de Ardena, y el Marques de Marceli, que tenian por indubitable, que lo que intentaſen eſtos ſeria por la parte de la Cruz de piedra, cerca de la Caſa, que llaman de Mans de Sarria.

Con eſtos auiſos mandò S. A. que deſembarcaſe la gente de mar, el Marques diò orden como ſe hauia de guarnezer la linea, reforzando mucho el Fuerte de San Buenauentura, pues ſegun los auiſos de la ſalida de la Plaza, no podia el enemigo de la Campaña atacar por otra parte, para darſe la mano vno a otro, juntamente por la comodidad; que para eſto le dauan los barrancos, que deſde el lugar de Sarria bajan a Barcelona, ordenò al General de la Artilleria, que con la gente de ſu cargo, que le quedaſe deſpues de guarnecida la linea, doblaſe cerca del miſmo Fuerte, tambien diò orden, que los del quartel de Nueſtra Señora de Gracia, eſtuuieſen doblados para acudir con preſteza donde importaſe, y que tomando armas los Marineros, Viuanderos, y otra gente ſin Plaza guarnecieſen la linea del quartel de San Martin, y que eſta con algunos Batallones de Caualleria quedaſe como acoſtumbraua a cargo del Maeſtro de

Campo

Campo general Baron de Sabach, de cuya vigilancia, y cuidado se podia fiar mas graue peso.

La Infanteria restante con 14. Batallones de Cauallos, ordenò el Marques, que quedase assistiendo a S. A. y a el para acudir donde fuese necesario eligiendo por puesto mas conuiniente el estar doblados junto a la Casa Blanca, que llaman de Dulceh entre el quartel de San Martin, y el de S. Engracia diò orden, que la ropa, y otras cosas, que hauia en las barracas, que podia embarazar alguna gente para tomar las armas, se metiese todo en el Fuerte de San Francisco, y en su Casa, que estaua en el.

Tal era la dispusicion de nuestro Exercito, y en anocheziendo, hizo el enemigo muchos fuegos sobre las montañas de Sarria, a las onze de la noche tocò arma al quartel de Nuestra Señora de Gracia, sossegose luego como los fuegos, por ser vno, y otro accion de Miqueletes.

A la vna de la mañana dos de Settiembre vinieron de la Costa tres Bergantines del enemigo bien armados conuoyando once barcas de viueres, cargaron estas a la parte de medio dia, y tocando arma los Bergantines por la de Leuante, trauada la pelea con nuestras embarcaciones, se entraron todas las once barcas en el Muelle; como lo tenian dispuesto les saliò la entrada, y encallando en tierra dentro de la linea vn Bergantin de aquellos, se retirò la gente a Barcelona, la de los dos, que cogieron nuestras embarcaciones, tambien fuera de la linea saltò en tierra, y valiendo los pies lo que no pudo el remo a buen passo escapò por la marina.

Este dia muriò en la Capitana Francisco Diaz Pimienta Capitan general de la Armada del Mar Oceano, valeroso Soldado, prudente Marinero, fuè sentida su muerte como su perdida, los hombres aquien por tantos lados fauoreciò la fortuna en la vida, no perdona la modestia elogios en la muerte, quitò la Capitana el estandarte, tiraron todo el dia de quarto en quarto de hora todos los vageles vna y otra pieza, fuè lleuado su cuerpo en vna galera a Tarragona, para desde allì disponer del como dejaua ordenado.

A las dos de la tarde deste mismo dia, bajaron dos Batallones del enemigo de la Campaña, y entre ellos Miqueletes a reconozer el Conuento de Pedralbes, y lugar de Sarria, tiraronle del Conuento dos Cañonazos con lo qual se retiraron ellos, en anocheziendo, sobre la montaña de San Geronimo hizo el enemigo dos fuegos, y a las nueue de la noche tres fachos en la Hermita de San Pedro Martir, duraron estos asta las diez y media, respondiole Monjuhic con otro muy grande, supose por vn rendido de la Campaña, que el enemigo hauia llegado con toda su gente a aquel paraje con lo qual estuuo nuestro Exercito en vela sin dormir con las armas en la mano.

En 3. de Settiembre ſe deſcubriò todo el enemigo en las montañas del Col Serola, y San Geronimo, y a las quatro de la tarde ſe viò ſubir a lo mas alto dellas, y a las cinco de la Ciudad a Monjuhic aſta 200. hombres, y 30. Cauallos, eſtos bajaron luego con 300. infantes, fuè eſto ſacar la gente pagada para la ſalida, y poner de guarnicion los naturales de las Cofadrias, a eſto ſe ſiguiò vn auiſo, que llegò al Marques de la Campaña certificandole, que el enemigo traya todo el poder, que atras hemos referido, y que ſin duda aquella noche intentaua el ſocorro, que el Baron de Ales con achaque de que ſe hallaua indiſpueſto ſe hauia retirado a San Cugat, pero, que temian era para dar la buelta con algun cuerpo de gente al quartel de San Martin, y ocupar en el algun pueſto ſi ſe lo permitieſe la poca vigilancia.

Por eſtos auiſos ſe puſo en Plaza de armas nueſtro Exercito ſin dilacion alguna, y el Marques ſe fuè con ſu trozo a la Caſa de Dulach, paraje mas comodo para ſocorrer al quartel de San Martin, por parezerle, que por aquella parte podria obrar el Baron de Ales, por eſtar guarnezida de gente ſin Plaza, tanto que fuè noche, diò orden, que por todas partes ſe embiaſen batidores a la Plaza, hombres de valor de los reformados a las onze de la noche auiſaron eſtos, que por la puerta de la atarazana, hechaua la Ciudad grueſſo de Caualleria, y infantes, que iuan marchando animados a los foſſos, no tardò mucho otro auiſo, que eſta gente doblaua entre la puerta de San Antonio, y el Conuento de Valdonzellas, y que juzgauan ſer aſta 3000. hombres.

Con eſte cuidado ſe paſsò la noche, quando aſſi por los fuegos, que hazia el Capitan Raquena en la Igleſia de Sarria, como por los batidores de la Campaña, entendiò el General de la Artilleria Fr. Don Iuan Palaueſin, que la marcha del Enemigo, bajando por los barrancos, ſe encaminaua a ſu quartel, reconociendo por eſte auiſo todos los pueſtos reforzados ordenò ſe eſtuuieſe con las armas en la mano, y ſu perſona con vn cuerpo de 500. Infantes, y ſiete batallones de Cauallos con el Thiniente General Baron de Butier, hizo Plaza de armas ſobre los barrancos, por donde el Enemigo conducia ſu marcha, pueſto acomodado para acudir a todas partes de Compañia, y Plaza, por tener auiſo, que la gente della eſtaua doblada donde hemos referido.

No eran bien las tres de la mañana, quando el Enemigo embiſtiò con tal furia por el barranco junto a la caſa de Modolelc, que no obſtante, que el General de la Artilleria acudiò al arma con el Tercio del Maeſtro de Campo Don Gaſpar de la Cueua, y parte de ſu Caualleria con el Baron de Butier, rompiò el Enemigo vna grande, y fuerte eſtacada, que cerraua el barranco, penetrandole con mas de cien hombres, ſe comenzò

vna

vna furiosa pelea, al mismo tiempo hizo el Enemigo otro ataque al fuerte de San Buena Ventura, que estaua a cargo del Maestro de Campo Don Inacio Clerch, y Sargento Mayor de Franquet con sus Valones; atacò juntamente otra casa junto al mismo Fuerte, fortificada, y guarnicida de Alemanes, rompiendo estacadas, y animando muchas escalas a todas partes peleò con increible valor, para ocupar puesto, si bien no hizo ventaja a los nuestros en defenderse.

A vna, y otra parte daua la mano con sus refuerzos el General de la Artilleria, y conociendo, que en el barranco era donde con mayor ostinacion cargaua el Enemigo, se resoluiò embiar allì vn cuerpo de Picas escogiendo para esto los mejores Soldados del Tercio de Don Gaspar de la Cueua assistidos de la poca Caualleria, a que daua lugar la estrechez del terreno fuè tal el impetu, y furia con que embistieron nuestras picas en el barranco, que pocos enemigos salieron del con vida, con que de nueuo ocupandole nuestra gente le sustentò; del mismo modo se defendia el Fuerte de San Buena Ventura, y cassa de los Alemanes, de manera que en toda parte se iua minorando el Enemigo, y sin embargo de perder mucha gente, y ser toda de las milicias del Pais, que rompiendose en el primer renquentro con gran dificultad se ordena, desta vez lo hizieron poniendose en batalla, intentando boluer a embestir a los nuestros.

Sin acostarse estaua S. A. con frenos los Cauallos, y todos sin dormir passauan la noche; y apenas se tocò la primer arma, quando subiendo en vno se fuè azia donde el Marques estaua a la mira de lo que podia suceder en el quartel de San Martin, marchando muy despacio por assegurar por donde seria mas fuerte el ataque, y aunque por aquì lo era, como se hà referido, el no ver nouedad por la parte de la Plaza le tenia suspenso, rezelando que el hauer doblado la gente della entre la puerta de San Antoniò, y Valdonzellas, no fuese quererle engañar, paraque empeñandose en el socorro contra el Enemigo de la Campaña diese la buelta el de la Plaza al Fuerte de la Marina, y le ocupase, y no obstante, que a passo lento continuaua su marcha, obligole a hazer alto oyr dos mosquetazos en el quartel de San Martin.

Embiò pues a sauer lo que era, y hallando no ser cosa de cuidado boluiò a su marcha, y a pocos passos tuuo auiso del Fuerte de la Trinidad, que a la parte del Rio Besos, se descubrian muchas cuerdas, marchando azia el cordon, boluiò su marcha al quartel de San Martin mandando al Comissario general Don Fernando Gallo, que con quatro batallones fuesse a socorrer donde se peleaua, y que vn Thiniente con 25. Cauallos saliese a reconozer la Campaña a la parte del Rio Besos.

CAPITVLO XXIII.

APenas ſe hauia retirado doblando ſu gente el Enemigo de la Campaña, y el de la Plaza tocando Caſas, y Trompetas marchaua a ſu buelta, como ſe hà referido de que fuè auiſado el General de la Artilleria qüando con toda diligencia ſin reſpectar el deſigual poder de ſus contrarios, que veya en diſpoſicion de boluer a atacarle de vn lado, y otro, en eſta forma diſpuſo la poca gente con que ſe hallaua; al Maeſtro de Campo Don Gaſpar de la Cueua, ordenò, que con 300. Infantes de que ſu Tercio conſtaua, y tres batallones de Cauallos para deſcubrir las ordenes del Thiniente de Maeſtro de Campo general Tita Vizconde, quedaſen a la opoſicion del Enemigo de la Campaña, y el con los de mas, que ſerian aſta 200. Infantes, que mandaua el Sargento mayor Don Gabriel de Ceſpedes, y quatro battallones de Cauallos, acudiò a la opoſicion de la linea contra la gente de la Plaza, y fuè tan a tiempo, que yà atacaua vn pueſto guarnecido por los Irlandeſes del Maeſtro de Campo Conde de Tirol.

Llegando pues el General de la Artilleria ſe diò la carga de ambas partes, y al miſmo inſtante de vnos, y otros ſe vieron terziar picas ſobre la trinchera, al General de la Artilleria hirieron el Cauallo, y fuè fuerza mudarle, no fuè menos furioſo eſte Combate de lo que hauia ſido el de la Campaña, donde la neceſidad pelea el valor ſe aumenta, tal vez la deſeſperacion venze lo que la fuerza deſanima, peleauan los de la Plaza, como quien de ocupar eſte pueſto ſe les conſeguia el camino de ſalir de ſu tan larga, y intolerable miſeria.

Boluieron los 25. Cauallos, que el Marques hauia embiado a reconocer la Campaña del Rio Beſos, diciendo, que no hauia nada, y al miſmo tiempo llegò auiſo a S. A., y al Marques de como el Enemigo de la Plaza comenzaua a atacar la linea del quartel de Sans, ordenò luego, que el Thiniente general Don Diego Correa con algunos batallones de Cauallos, y vn eſquadron de Infanteria Catalana, y Mallorquina auanzaſe a toda priſſa a ſocorrer al General de la Artilleria, y que lo reſtante iria a buen paſſo.

Con eſte refuerzo de Don Diego Correa, llegar a tan buen tiempo, ordenò el General de la Artilleria al Baron de Butier, que con 4. batallones de Cauallos ſaltaſe de la linea por vna ſurtida, y que embiſtieſe por coſtado a los Enemigos, que con oſtinada porfia diſputauan aun ſobre romper la linea, ejecutolo el Baron con tanto valor, que deſordenada la Caualleria del Enemigo tomò la fuga, deſamparando todos ſus Infantes, que reboluiendo ſobre ellos el Baron en breue eſpacio entre muertos, y priſioneros perdiò el Enemigo mas de 80. poniendo a los de mas en huida, de-

ſordenadamente dejaron las armas, que al que de los pies ſe vale nunca ſon ligeras, ſaliò de la linea el General de la Artilleria con los batallones de Cauallos de Don Diego Correa, a dar calor al Baron de Butier, y ſiguieron todos al Enemigo aſta obligarle a precipitarſe en los foſos de la Ciudad.

Aunque S. A., y el Marques marchauan con la gente a largo paſſo al llegar a Nueſtra Señora de Gracia, llegò nueua, que deshecho el Enemigo ſe retiraua, clamauan todos, que ſalieſe la Caualleria a cortarle, hizoſe aſſi, y paſſando el cordon, para que pudieſe ſalir doblada con la Infanteria auanzò el Marques a aquel pueſto, para reconozer el eſtado del Enemigo, para lo qual le daua yà comodidad, el hauer aclarado el dia, y viendole todo entre la Plaza, y Valdonzellas, como verſado en ocaſiones tales repreſentò a S. A. el deſacierto que ſeria, permitir que la gente ſalieſe del cordon pues era exponerla, a que coſtaſe caro el buen ſuceſo, que ſe hauia tenido, por ſer indubitable el grande daño, que el Cañon, y moſquete de la Plaza, y Valdonzellas hauia de hazer en ella, y mayormente, que eſtando el Enemigo en aquel paraje, no era poſſible eſtoruar ſu rétirada, reſoluioſe aſſi, y el continuar la marcha al quartel de Sans, donde llegò luego con las tropas el General de la Artilleria retirandoſe del daño que reciuiò del Cañon de la Plaza, y Valdonzellas, maltratando ſu gente de manera, queyendo a ſu lado matò vn paje ſuyo.

En comenzando a declararſe el dia ſe retirò el Enemigo de la Campaña la buelta de San Geronimo, y aun en eſte tiempo ſe peleaua en la Igleſia de Sarria, que deſde los primeros mouimientos hauia atacado el Enemigo, y no queriendo S. A., ni el Marques, que al General de la Artilleria ſe le deſminuyeſe la menor parte de la grande gloria de que la fortuna le haçia dueño en eſtas funciones, le ordenaron, que con vn buen golpe de Cauallos, y Infantes ſiguieſe la retroguardia del Enemigo de la Campaña, y ſacaſe el que tenia ſitiada la Igleſia de Sarria, con tanta velocidad puſo en ejecuzion eſta orden, que a breues paſſos alcanzando la retroguardia, matò, y hizo priſioneros mas de cien hombres, tomando vna cantidad grande de pertrechos de gaſtadores, y tres petardos en la Igleſia de Sarria.

Reconocioſe la Campaña, y junto al Fuerte de San BuenaVentura, y de vna, y otra parte del cordon ſe hallaron 400. muertos, a quien mandò el Marques dar luego ſepoltura, recogieronſe muchas zapas, picas, palas, y gran cantidad de faxina, huuo 530. priſioneros, los mas dellos heridos, que con los muertos de Sarria, y llano de Valdonzellas, y otros tambien heridos, que a la Campaña, y Plaza retiraron, indubitablemente perdiò el Enemigo mas de 1500. hombres, y fuera mas ſu perdida, ſi el

Marques

Marques con prudente rezelo no fuera deteniendo la marcha por cauſa de hauerſe retirado a San Cugat el Baron de Ales.

La perdida de los nueſtros aunque no llegò a cien hombres, fuè ſenſible por la calidad de Valientes Cauos, y Oficiales, que allì perecieron; y entre ellos el Maeſtre de Campo Conde Ares, que en perſona ſe hallò ſiempre al lado del General de la Artilleria, y el Sargento mayor Don Gabriel de Ceſpedes, los Capitanes de Corazas Villauerde, y Bianqui ſiete de Infanteria, y otros Caualleros, y Oficiales viuos, y reformados; el Enemigo de la Campaña no ſe detuuo en las montañas continuando ſu marcha ſe retirò a San Cugat.

En ningun mal ſuceſſo faltaua a Margarit modo de conſolar al pueblo de Barcelona, aſſi fuè en eſte, que ſeñalando Monjuhic eſquadra de Vageles de Poniente, publicò luego ſer ſocorro de Portugal, y como el pueblo en eſtas eſperanzas tenia librado ſu buena fortuna, yà no ſe acordaua del ſuceſſo paſado, con hauer tanto, que llorar en el, durole poco eſte aliuio, viendo quatro vageles juntarſe con los nueſtros, que lleuauan 700. infantes Eſpañoles, deſpues de vn mal ſuceſſo, fruſtrada vna eſperanza mucho deſanima a los ſitiados, y aſſi en 6. deſte mes ſalieron a rendirſe mas de 40. Eſguizaros, y Franceſes, dixeron eſtos, que el Marques de Marceli eſtaua herido, y que paſſauan de mas de 400., que ſe les iua minorando el pan, que Eſguizaros, y Franceſes ſe renderian todos, y que los naturales harian otro tanto, ſi Margarit no los tuuiera atemorizados con dezirles, que los Eſpañoles los hauian de paſſar a cuchillo la noche de 7. ſin ſer ſentidas entraron en Barcelona otras tantas barcas de viueres.

En 8. de Settiembre tuuo el Marques auiſo de la Plaza, que dos dias antes hauia reſuelto la Ciudad ſe rebajaſe a 6. onzas la racion de pan como ſe hacia, y que ſolo en lo que les entraua tenian librado ſus eſperanzas, que ſi el mar ſe guardaua era fuerza rendirſe, con eſtos auiſos ordenò el Marques la noche de 9. tocar por todas partes vna arma fuerte a la Plaza dando por ſeña de embeſtir dos Cañonazos el Fuerte de San Franciſco al punto de las doçe de la noche ſe ejecutò eſta orden, fuè viuiſſima la arma, alborotoſe la Ciudad, tocando Cajas, Trompetas, y Campanas colmaronſe de fachos las murallas, a nueſtra gente del Fuerte de Santa Iſauel hauia ſeñalado, que en aquella ocaſion ſubieſe a vna bateria del enemigo junto a San Beltram, hizolo aſſi, y hallando dos piezas reuentò la vna, deſpeñando la otra a la parte del mar, la noche de 10. deſte entraron en Barcelona dos barcas de particulares con regalos de tozino, gallinas, vino, y otras coſas, y aunque no eran materia baſtante para apagar el fuego de ſu neceſidad, como ſe repetia tantas noches era ſuficiente para detenerle.

Conſiderando pues el Marques roto el enemigo de la Campaña, ſus fuerzas de Paiſanos, maltratado el de la Plaza, que por horas ſe deſminuyà por los muchos, que ſalian a rendirſe, que el Rey de Francia tratauà de ajuſtarſe con el Principe de Condè, que entraua el Otoño cuyas borraſcas en aquella Playa facilitarian la entrada de vìueres en Barcelona, dando ocaſion de alargarſe el ſitio, reſoluiò abreuiarle con el ataque, y comunicandolo con S. A. le pareciò bien, que ſe executaſe, diò luego el Marques orden paraque ſe hiziese faxina, y ſe ajuſtaſe lo demas neceſario, y para la noche de onze ordenò al General de la Artilleria tratàſe de ganar a Valdonzellas, diſpuſo el que todo el Exercito eſtuuieſe en Plaza de armas, y que el Sargento mayor del Tercio del Maeſtro de Campo D. Gaſpar de la Cueua con ſiete mangas de Moſqueteros, gente eſcogida, fueſe a atacar aquel Conuento, pueſto importante para el ataque de la Plaza, y rezelando el General de la Artilleria, que hechaſe gente fuera a ſocorrerle, aſſi por eſtar muy cerca como por el daño, que de ocuparle los nueſtros ſe podria ſeguir a la Ciudad, auanzando con la Caualleria de ſu quartel, y algunos infantes doblò muy cerca del Conuento en pueſto acomodado para ſocorrer donde fueſe neceſario.

Al Comiſario General Don Fernando Gallo ſe le ordenò, que con las tropas, que gouernaua auanzaſe la buelta del Conuento de Ieſus, para el miſmo efecto, y con lo que reſtaua, para lo que pudieſe ofrezerſe eſtuuo el Marques junto a Nueſtra Señora de Gracia, a las nueue y media de la noche ſe comenzò el ataque en Valdonzellas, pegaron los nueſtros vn petardo a la puerta, rompiola entraron, animaronſe a la Igleſia, y Torre de las Campañas, y llegando el General de la Artilleria mandò luego trauajar en la mina, y ornillos con toda diligencia, y todo era meneſter por lo rezio, y ondos cimientos de las paredes, peleauan muy bien los ſitiados, de la Ciudad, y Santa Madrona no eſtaua ocioſa la Artilleria, diſparando de vna y otra parte llouian balas, en dos horas hizieron 4. fachos los ſitiados, pero de la Ciudad no ſalia nadie.

Con nó poco trauajo hizieron los nueſtros vn agujero capaz de acomodarſe en el vn barril de Poluora, mandò el General de la Artilleria hazer llamada, y que eſtaua la mina para atacarſe, que ſi no tratauan de rendirſe la volarian, embiò el que gouernaua quien la reconocieſe, y viendo pueſto el barril de Polùora, como ſiempre el temor no auerigua mucho lo que ſe teme, capitularon luego, concedioſeles todo el buen paſſage, ſalieron con armas, y bagajes a las dos de la noche, vn Capitan, ſu muger, dos niños, vna criada, 40. Catalanes, fueronlos conuoyando aſta el lugar de la Roca, perdimos en eſta ocaſion vn Soldado ſolo, y dos nos hirieron, hallamos tres piezas de Artilleria, mandò luego el Marques guarnezer, y fortificar aquel pueſto.

En

En 12. de Settiembre colmò la Ciudad de Artilleria toda la parte de la muralla, que mira a Valdonzellas gaſtando muchas horas en eſto, para impedir el fortificarſe allì nueſtra gente, tirauan ſin ceſar, y de Santa Madrona ſe hacia lo miſmo a ſus baterias.

La noche de 14. ſe mandò intentar, que quemaſen las barcas, que tenia el enemigo dentro del muelle de Barcelona, y paraque con la diuerſion fueſe mas fauorable el ſuceſſo, ſe ordenò, que por parte de tierra ſe tocaſe arma viua al miſmo tiempo a la Ciudad, y que a las dos de la mañana ſeis embarcaciones nueſtras bien reforzadas, y algunos Catalanes, porque ablando ſu lengua las tuuieſen por ſuyas, con muchas inuenciones de fuego por la parte de Poniente fueſen como huyendo azia el muelle, y que otras embarcaciones nueſtras las fueſen ſiguiendo tirandolas moſquetazos, y pedreros, y que preguntandoles de donde venian, reſpondieſen los Catalanes, que eran barcos de Canet, y viendoles, que ignorauan el ardid, ejecutaſen el diſignio, todo ſe hizo como eſtaua diſpueſto, entraron los 6. barcos en el muelle, hizieron la lengua, pero apenas hauian pegado vna granada en vna barca, quando comenzando los del muelle a dar vozes traizion traizion, diſparò a tanta priſſa la Artilleria, y moſquetes, que con mucha obligaron a retirarſe los nueſtros hiriendonos algunos por ſer la noche clara, y hazer mucha luna, facil es de intentar lo que ſe deſſea, ſi bien ni ſiempre ſe conſigue lo que ſe intenta.

Duplicauanſe auiſos de la Plaza al Marques, que en guardarſe el mar bien conſiſtia ſu rendimiento, porque yà no ſe dauan las ſeis onzas de pan todos los dias, que a los naturales facilitaua la ambre el miedo del cuchillo, y que por la priſſa, que ſe daua el Mareſcial de la Mota en tomar la plata de lás Igleſias, y Conuentos, aunque ſe reſiſtian, y particularmente el de los Dominicos de Santa Catalina, eſtauan reconociendo, que muy breuemente ſe hauia de capitular aunque los ſequazes del Mareſcial, y Margarit publicauan, que en hauiendo luna les entraria en la Ciudad con que poder viuir todo el inuierno, mayormente eſtando tan cerca las borraſcas de San Franciſco tan repetidas en aquella playa todos los años como era notorio, y que de ningun modo huuieſe el menor deſcuido en guardar bien el mar.

Floxeando iuan yà los animos, porque de la Campaña tuuo el Marques auiſo, que al punto, que fuè roto Don Ioſeph de Pinos, hauia dicho Monſiur de San Andrea queria con ſus tropas retirarſe a Francia, porque en capitulando Barcelona, lo que era impoſſible tardar mucho, rezelaua de la poca ſeguridad del pais, no intentaſen los naturales, quitar las vidas a los que hauian expueſto las ſuyas por defenderlos a ellos, y que ſe hallauan fuera le hauian aſſegurado con entregarle el Caſtillo de Hoſtarliq, y la

Villa

Villa de Palamos, con lo qual hauia ofrecido el su assistencia, para que Barcelona pudiese capitular con mas ventajas, pero que hauia de ser luego sin dilacion alguna, y que no obstante hauerse entregado Hostarliq, y Palamos, y puesto en ellos Monsiur de San Andrea la guarnicion a su gusto, viendo que se retardaua la Capitulacion, hauia embiado sus tropas, y comenzaua su marcha la buelta de Francia, que en el Castillo de Linas se hauia visto con Don Ioseph de Pinos, el qual le hauia cargado la mano, por faltarle a lo ofrecido, dando ocasion con irse a Francia al mal logro de su desseo, que siempre fuera su intento, que Cataluña boluiese a la obediencia de su Rey natural con seguridad de sus libertades, y priuilegios de sus fueros, y que esto se asseguraua con hazerse la Capitulacion desde luego, y que esta se la ofreciò con escriuir a la Ciudad, y que assi lo hizo, pero llegando la Carta a Barcelona a Don Ioseph de Ardena la hauia ocultado, y que no obstante Monsiur de San Andrea continuaua su marcha, y que aunque en Girona se la hauian querido impedir, tratando de detener su persona, y a sus camaradas, que saltando de vn balcon se hauian escapado, y continuauan su marcha la buelta de Francia, con que en Cataluña solo quedauan 260. Cauallos Franceses de las tropas del Baron de Ales, que aun tenia por su quartel el fuerte Castillo, y Villa de la Roca.

Por estos auisos propuso el Marques a S. A. la oportunidad del tiempo de dar fin a aquella empresa, que con no dilatarse seria S. M. mas bien seruido, y que esto consistia en que su persona con vn trozo de gente ocupase la Marina, pues era el granero de Barcelona, de donde solamente esperaua el remedio, que con esto se asseguraria, que no le entrasen bastimentos, pues no era bastante para guardar el Mar el inmenso trauajo del Duque de Alburquerque General de las Galeras de España, ni el desuelo de los demas, que assistian a esto.

Eran estos el General del Mar Oceano Francisco Diaz Pimienta, que como se hà referido hauia muerto poco antes, el Almirante della D. Manuel de Bañuelos, el Marques de Bayona, el Duque de Tursis, Iuanetin Doria, y los de mas Cauos, que con hazer la ronda personalmente todas las noches, hauia experimentado S. A. no ser possible, que de las barcas, que intentauan la entrada, no la consiguiesen las dos partes dellas, ni les ponia horror, ver perezer la vna, como las vezes sucedia.

Decia el Marques, que en entrando Ottubre era fuerza salir nuestras galeras de la Playa por las borrascas, que por aquel tiempo allì corren con las quales era impossible obrar nuestras embarcaciones con que entrarian en Barcelona todos los viueres, que quisiesen, y que era indubitable, que lo intentasen, siendo tan resueltos los Catalanes, que a costa de tantas vidas nada los intimidaua, como consiguiesen el poder sustentar aquella

Plaza,

Plaza, y aunque el faltarle gente ſobre hauer padecido tanto facilitaua mas el ataque, que ſe deuia conſiderar, que la nueſtra hauia 13. meſes, que aturaua aquel ſitio con reſiſtir a las inclemencias del tiempo, trauajando ſiempre en tan dilatadas fortificaciones, los deſuelos de tan repetidas armas, como le tocauan las mas noches aſſi de la Plaza, como de la Campaña, y finalmente el rigor del Contagio, que deſde el primer dia no ceſſaua, que ponerla de nueuo al grande trauajo de vnos ataques podria ocaſionar deshazerſe el Exercito de todo, y que aſſi conuenia hazer el Marques jornada por la coſta quedando S. A. en el Exercito, porque con aſſegurarſe mas con eſto el rendimiento de Barcelona, podia tener mas firmes eſperanzas, que los confidentes de Girona, y otras partes del Ampurdan, obrarian de manera, que viniendo a la obediencia aquella Ciudad ſe facaſſe de golpe la guerra del Principado de Cataluña, y que donde quedaua S. A. en qualquier acçidente, que ſe ofrecieſe no podria el Marques hazer falta alguna.

Pareciò bien a S. A. el diſcurſo del Marques, y aſſi dadas las ordenes de que le ſiguieſen el Gouernador de Cataluña Don Gabriel de Lupian, Don Miguel Salue Theſorero de Cataluña, Iayme Sacano Thiniente de Protonotario, y Secretario en Cataluña, Miniſtros que ſolo hauia en aquel Principado, y Don Alexo de Gilbert ordenò S. A., que el Duque de Alburquerque, y el Marques de Bayona con doce galeras, embarcado en ellas el Tercio de la Armada de Don Franciſco de Ledeſma fueſen coſteando, la marcha hizo el Marques por tierra en 19. de Settiembre con 1600. Infantes en Tercios Eſpañoles del Maeſtro de Campo Don Chriſtoual Cauallero, el de Don Luis Ferrer Valenzianos, los Napolitanos del de Don Tiberio Garrafa, y el de . . . . . Los Alemanes del Regimiento del Conde Hercules Vizconde, y 600. Cauallos de todas las tropas, con el Thiniente general Marques de Tenorio, y el Comiſario general Vicencio Filomarino, y con nueue Cañones de batir, lleuò por ſus Camaradas los Catalanes referidos, el General de la Artilleria Don Manuel de Aguiar, el Maeſtro de Campo, y Superintendente de las fortificaciones Don Ventura Tarragona, el Maeſtro de Campo Don Proſpero Tutauila, el Conde de Humanes, Don Alonſo de Mella, Don Raimundo Campani, y otros entretenidos.

CAPITVLO XXIIII.

GViaua la marcha referida el Thiniente de Maeſtro de Campo general Don Iuan de Valboa, y con buena ordenanza marchò eſte Tercio de Exercito aſta hazer alto, y refreſcar la gente a la otra parte de

Mongat

Mongat, de donde boluiò a continuarla al amanezer, ſalian a dar obedien-cia todos los lugares de la coſta aſta Matarò , reciuialos el Marques con agrado, y paſſaua nueſtra gente ſin hazer daño alguno, que eſta era la or-den que tenian, llegaron ſobre la Villa de Matarò a las once del dia, ha-uiendo yà entendido el Marques, que dentro della eſtaua el Doctor Be-nito Ginabreda Iuéz de la Audiencia de Cataluña por Francia, el Maeſtro de Campo de la Ciudad, y Vegaria de Girona Don Narcis Samſo, y el Sargento mayor Aguſtin Prades con 600. hombres , que eran los que ſe hauian podido conſeruar deſpues de la retirada de Don Ioſeph de Pinos.

Tomaronſe los pueſtos fuè el Marques a reconozer por donde ſe deuia de embeſtir el Burgo, y el mas acomodado para la bateria, mandoſe luego embeſtir, ganoſe el burgo, las Caſas del ocupò nueſtra gente, plantoſe la bateria, y a pocos tiros hizieron llamada los de la Villa pidiendo coſas, que el Marques no quiſo conceder, porque el Iuez, que hemos referido ſe rendieſe a merced, con lo qual ſe deshazia aquel cuerpo de gente , deſte voto eran algunos de los que le tenian en el Conſejo, y los demas Solda-dos, que por la riqueza de aquella Villa deſſeauan el ſaco, y ſupueſto, que por tres vezes esforzò el Marques, que el rendirlos fueſſe a merced , con todo como la mayor conueniencia conſiſtia en guardar las ordenes de S. M. y ſu mayor ſeruicio en ſacar los nublados, que a los Catalanes tenian ocul-ta la mayor clemencia, y piedad grande de Rey natural , que rezelauan tanto, embiò a los Maeſtros de Campo Don Ventura Tarragona, y Don Chriſtoual Cauallero para aſſegurarlos de ſu buen tratamiento.

Eſte era el mejor modo, y camino infalible de deſuanezer los diſignios del Baron de Ales, que aunque con 200. Cauallos no dejaua verſe a dos leguas de allì, iua perſuadiendo a la defenſa las Villas, y lugares con ate-morizarlos, y ſin duda la intentarian viendo ſaquear la primera, y ſupueſto que eſta razon baſtaua para no hazerlo el verſe con pocas fuerzas para paſſar adelante , y ſubſiſtir en faccion , que no importaua menos, que el ganar a Barcelona le obligaua a conceder a aquella gente qualquier ho-neſto partido; fuè la terzera reſpueſta dellos, que no ſe rendirian menos, que con armas, bagajes, y ſalua la perſona del Iuez, condiciones con que renderian luego la Villa, que la Torre de la marina no eſtaua en ſu mano el poder rendirla, porque el Maeſtro de Campo Don Narcis Samſo ſe ha-uia pueſto en ella con cien hombres eſcogidos para defenderla.

Iuntò el Marques Conſejo, huuo varios parezeres , pero como el tra-taua mas de las conſequencias futuras , que de las vtilidades preſentes, capituloſe, que a las ocho de la mañana ſalieſe el Iuez con el Sargento mayor, y toda la guarnicion con armas, y bagajes conuoyados aſta Hoſ-tarliq, ejecutoſe aſſi , pero mientras ſe diſponia al ſalir la gente, ablò el

Marques

Marques con aquel Miniſtro, y con tan eficaces razones, que con ſummiſion grande le confeſsò eſtar engañado aſta aquel punto ofreziendoſe deſengañar a todas las perſonas de los lugares donde llegaſe, repreſentandoles las muchas conueniencias, que hauia en que no dilataſen vn punto el dar obediencia a Su Mageſtad no cumpliò mal el Iuez lo que hauia ofrezido, pues tuuo el Marques auiſos, que en todos los lugares por donde paſſaua, iua publicando a voces altas la clemencia de S. M., y la benigna intencion del Marques, y ſe deſengañaſen, que ni el Marques trataua de engañarlos, ni hauia mas Rey, que el de Eſpaña.

Luego, que ſaliò la guarnicion, que conſtaua de 500. hombres, ocupò nueſtra gente la Villa, y los quatro Cañones ſe plantaron en dos baterias contra la Torre de la marina, y obraron de manera, que en breue eſpacio obligaron al Maeſtro de Campo Don Narcis Samſo a hazer llamada, y no admitiendoſe otro partido, que el rendirſe a merced boluiò a pelear ſi bien a pocos tiros de Cañones ſe rendiò moſtrando mas el valor de ſu perſona, que la experiencia de buen Soldado en el empeño a que ſe hauia pueſto en la defenſa de aquella Torre; hauia muchos hombres en Mataró afectos al ſeruicio de S. M. y con el guſto de verſe libres de la violencia, que los oprimia, y el que tuuieron los demas de verſe perdonados por el Marques en nombre de S. M. fuè dia feſtiual para todos ellos aquel en que eſperauan ſu mayor ruina.

Ordenò el Marques ſe trauajaſe luego en la fortificacion de las murallas y Torre, y ſe delineaſen vnas medias lunas en la circonferencia de la Villa, para ponerla mas fuerte, que de antes eſtaua, y ſeñalando la guarnicion, que hauia de quedar en ella, por no perder tiempo ordenò, que en 22. de Settiembre por la tarde, eſtuuieſe preuenida la marcha, paraque al dia ſiguiente eſtuuieſen ſobre los lugares de Arens, y Canet, pues no venian a dar obediencia, no fuè meneſter ejecutarſe eſta orden, porque eſtos, y otros la ſupieron preuenir embiando Iurados, y Sindicos a ofrezer obediencia, y pedir miſericordia del engaño en que aſta entonces hauian viuido, y que deſde allì adelante ſerian buenos, y fieles Vaſallos de S. M.

Admitiolos el Marques ajuſtando con ellos la entrega de las Torres de la marina para poner guarnicion en ellas, y todos los granos, que huuieſe por quenta del Rey de Francia, y de la Ciudad de Barcelona, y juntamente todas las embarcaciones, que huuieſe en la playa, ofreziendoles, que las que ſe hallaſen de los naturales deſpues de aſſiſtir en nueſtra armada rendida Barcelona ſe boluerian a ſus dueños, a los de Arengs ſe concediò, que ellos miſmos guardaſen las Torres por la experiencia, que de antes ſe tenia de ſu fidelidad, pero en la de Canet reſoluiò el Marques poner guarnicion de ſu mano, todo eſto comunicò con el Duque del Alburquerque,

burquerque, y quiſſo, que oyeſſe a los Iurados, y Sindicos, y le pidiò embiaſe galeras para reciuir los granos, y embarcaciones, y poner guarnicion en la Torre de Canet.

Quiſo el Duque ir a eſta funcion, y con el Marques de Bayona partiò aquella miſma noche, lleuando en lás galeras algunos de los Iurados, que aſſi lo ordenò el Marques por mayor ſeguridad de lo que ſe hauia tratado, y que los otros fueſen por tierra, a dar quenta a los lugares de todo, fuè forzoſo con eſto de tener la marcha, mientras ſe ajuſtaua en los lugares lo ofrecido, en el ſe continuauan los reparos de la Torre, y Villa, cuyo gouierno puſo en manos de los mas afectos al ſeruicio de Su Mageſtad.

Los Sindicos, que hemos referido, dijeron al Marques, que la noche 12. deſte hauian llegado de Barcelona á Arengs, y Canet ocho embarcaciones, y que viendo la gente, que trayan, ocupado a Matarò, deſamparandolas ſe fueron entrando el Pais adentro, y que ſolamente la Faluca dorada hauia paſſado adelante con vnas mugeres, que todos eſtos decian, que ſolo 6. onzas de pan dauan en Barcelona a los Soldados todos los dias, y vno ſi otro no a los Paiſanos, y que aun aſſi no hauia mas pan, que para cinco dias, y que eſta hauia ſido la cauſa de deſpacharlos apriſſa, paraque cargando de trigo intentaſen la entrada ſin detencion alguna.

Pareciò al Marques, que con las galeras con que iua el Duque de Alburquerque, y el Marques de Bayona a Arengs, y Canet ſeria de importancia, que Nicolas Bozere por ſer natural de Blanes, y perſona de toda confianza fueſe a eſta Villa a perſuadir a la Real obediencia los moradores della, y reſoluiendolo aſſi por Cancilleria les mandò eſcriuir vna carta, yà con alagos ſi ſe reducian, yà con amenazas ſi dejauan de hazerlo, y ordenò a Rozere les aduirtieſe, que viniendo en lo que les decia para ſu mayor defenſa les mandaria poner 100. Infantes en el Caſtillo, que llaman el Palacio, y que en aquella enſenada aſſiſtirian ſiempre dos galeras, mas lleuò orden, que de todo lo que ajuſtaſe con ſus naturales dieſſe quenta al Duque de Alburquerque, y pidiò al Duque, que en caſo que ellos ſe reducieſen a dar obediencia, metieſe en el Palacio los 100. Infantes, que hauia ofrecido.

Con lo que iua ſucediendo, paloteando eſtauan los animos Franceſes, y Catalanes en todas partes, llegò a Matarò, donde eſtaua el Marques vn Capuchino lego, por mano de quien ſe curteaua Don Ioſeph de Pinos, con Fr. Inacio de . . . . . tambien Capuchino en el Conuento de Montecaluario, y por eſta ocaſion, permitiendolo S. A., y el Marques hauia ido algunas vezes al Exercito, eſte le dijò, que Don Ioſeph de Pinos hauia eſcrito a la Ciudad de Barcelona, deſengañandolos, que el vltimo medio de ſalir de ſus trauajos era el ajuſtarſe con ſu Rey, y Señor, y que

la breuedad era el mayor azierto, y el ser esto assi se confirmaua por sauer el Marques, que Don Ioseph de Pinos hauia persuadido a los lugares de la costa con muchas instancias, que hiziesen lo mismo, por el no hazerlo seria su total ruina.

De todo esto auisò el Marques a S. A., y S. A. al Marques de lo que passaua en el Exercito aunque este dia de 23. no huuo mas nouedades, que salir muchos rendidos de la Plaza assi Soldados, como Paisanos, mugeres, y niños, tenia dado orden S. A., que solo la gente de guerra se reciuiese, pero que los demas boluiesen a la Plaza, que llorando todos su grande miseria, y necesidad se les daua vn pan a cadauno antes de boluerlos decian los Soldados, que hauiendo hecho muchas instancias assi Franceses, como Suizos con el Mariscial de la Mota, para que tratase de capitular despues de mandar, que se les diesen diez Reales a cadauno les hauia ofrecido, que en caso que no le socorriesen en todo el mes de Settiembre capitularia luego.

A los 24. por la tarde boluiò de Blanes Nicolas Rozere, no quisieron oyrle sus Paisanos inducidos del Sargento mayor Agustin Prades, que con la gente, que hauia sacado de Matarò, hauia presidiado aquella Villa pensando defenderla, alentado del Baron de Ales por hauer ofrecido socorrerle, refiriò Rozere al Marques, que en aquella playa hauia mas de 30. barcas, muy gruesas algunas dellas, y que en la Villa hauia mucho trigo, y ceuada, por quenta de la Ciudad de Barcelona, reconociendo pues esto el Marques, y la grande conueniencia, que de tomar a Blanes se seguia, porque de allì no intentasen introducir viueres en Barcelona, quitandole las barcas, y granos, que para hazerlo tenian preuenidas, y juntamente para assegurar el daño, que podrian hazer los Miqueletes de Francia a los lugares de Arengs, y Canet, y otros, que hauian venido a la obedienzia por ser auiertos mandò disponer la marcha para 25. deste mes.

Embarcose la Artilleria en las galeras, y en vna hizo que fuese el Maestro de Campo Don Narcis Samso, y demas presos de la Torre de Matarò remitiendolos al Maestro de Campo general Baron de Sebach, paraque los hiziese passar a Tarragona, y dejando de guarnicion en Matarò 300. Infantes, y 40. Cauallos a orden del Sargento mayor Don Alonso de Frexo, hauiendo dado de todo noticias a S. A., y tambien de como el Doctor Benito Ginabreda, con mucha pontualidad ejecutaua lo que hauia ofrecido, persuadiendo a los lugares viniesen a la Real obediencia, y juntamente le hauia embiado las Carta, que del Marescial de la Mota, y Don Ioseph Margarit hauia reciuido diciendole, que si les entraua el conuoy, que esperauan, tendria la Plaza que comer para todo el mes de Settiembre, y que seria bien, que S. M. entendiese el fruto, que se hauia sacado

de dejar ir aquel hombre, y que no obſtante, que ſe prometia muy buenos ſuceſſos, fueſe S. A. ſeruido de que con gran cuidado ſe guardaſe el Mar.

Hizo el Marques ſu marcha el dia 25. fuè a hazer noche junto al lugar de Calella, al otro dia por la tarde llegò a viſta de Blanes, mandò tomar los pueſtos, y embeſtir vna fortificacion, que el Enemigo tenia ſobre la Villa en la punta de vna Colina, ganoſe luego, deſſeaua el Marques abreuiar la reducion de aquella Coſta, y mucho mas el que fueſe ſin ſangre por eſto ordenò a Don Gabriel de Lupian Gouernador de Cataluña, que aquella miſma tarde fueſe con vn Trompeta a mandar hazer llamada, y pues el Sargento mayor era Catalan le deſengañaſe de todo, y las conueniencias, que hauia en rendirſe, y de no hazerlo tuuieſe por infalible, que a el, y a todos los de mas hauia de hechar a galeras, pues voluntariamente queria, que aquella Villa ſe perdieſe.

Fuè el Gouernador pero ſin fruto, que quando Dios quiere caſtigar vn pueblo vence la tema, la razon, la verdad no ſe cree, lo juſto no ſe admite, no con poco diſcomodo ſe paſsò la noche por la mucha lluuia, ſintiò el Marques la reſolucion del Sargento mayor mas por la ruina, que con euidencia amenazaua la fortuna a aquel pueblo ciego, que por la dificultad de la empreſa, porque aunque ſe le minoraua la gente con entrarſe tanto por el Pais, y no era mucha, donde los animos ſon grandes, y ay conformidad en todos, nada rezela vn prudente caudillo.

Es la Villa de Blanes vna de las mejores, que en el Viſcondado de Cabrera, y Bas tiene el Marques de Aytona, ſentia el Marques de Mortara ſer ineuitable el Saco, porque ſu intencion era no oſcurezer la piedad con nublados del rigor, pero ſiendo ſu mayor conueniencia el no perder tiempo, aunque llouia al amanecer para vſar de balas, donde las razones no ſe admiten, ſe mandò poner la Artilleria en parte, de donde deſengañaſen aquellas, lo que eſtas no pudieron, para eſto ſe ſacò con gran priſſa de las galeras, pero la de nueſtros Soldados, por reſpeto del Saco fuè tanta, que ganando el arrabal, pegò fuego a vna puerta, y con furia intrepida ganaron la Villa, retirandoſe el Enemigo a la Igleſia, y Palacio, digno de memoria es vn caſo, que en eſta ocaſion ſucediò, no podemos dejar de referirle, el Capitan de Infanteria ..... del Tercio de Valencia del Maeſtro de Campo Don Luis Ferrer, embiſtiò por la parte de la Marina, y viendo vn balcon para poder entrar, animandole vna eſcala, que para eſſo lleuaua, ſubiendo a lo mas alto della ſaliò a defender el paſſo vn Alferez Catalan, y forçejando aquel para entrar, eſte para impedirſelo, rompioſe la eſcala a tiempo, que no tuuo Nueſtro Capitan coſa mas pronta de que aſirſe, que los Cauallos de ſu contrario no fuè calua la ocaſion,

ni

ni el la perdiò de entrarſe, ni ſu valor la opinion con el Alferez, porque en dejandole la melena le diò alas el temor, con que en alta voz, fuè diciendo por las Calles, yà eſtan dentro perdidos ſomos, ſiempre multiplica el miedo de los contrarios el temor de los vencidos, no fuè pequeña parte el deſte Alferez, para que el Enemigo ſe retiraſe, informado deſto el Marques le ofreciò vna Compañia de Cauallos de la qual S. A. le mandò dar deſpacho.

Por no dar tiempo de ejecutarſe el Saco, mandò el Marques hazer otra llamada al Sargento mayor, para que ſe rendieſe a merced, fueron a perſuadirle el Gouernador de Cataluña, y el Genetal de la Artilleria Don Manuel de Aguiar, que no dudando de la benignidad del Marques ajuſtaron, que ſalieſen priſioneros de guerra, vino el en ello, entrò luego en Blanes ordenando, que ſe tocaſe a recoger, y los Soldados ſe fueſen a ſus Compañias por ſer menor el daño, los rendidos a las galeras para lleuarlos al Exercito, y de allì a Tarragona, con las Saetias, y otras embarcaciones, que hauia en la playa remunerò algunos Oficiales, y otras perſonas de cuyo proceder eſtaua ſatisfecho, dandoſelas por ayuda de coſta, los granos mandò ſe entregaſen a la proueeduria, y de todo diò quenta a S. A. y S. A. a el de lo que paſſaua en el Exercito, y en la Plaza conformè los auiſos de los Confidentes.

Eran ellos, que todos los rendidos, que aſta el primero de Ottubre ſalieron de Barcelona afirmauan no hauerle entrado mas, que dos barcas pequeñas con vn poco de trigo de Caſtel de Fels, con lo qual S. A. hauia mandado, que el Baron de Butier con algunas tropas de Cauallos, y Infanteria fueſe a volar aquel Caſtillo, preſidiando la Torre de la marina, como ſe hauia hecho felizmente, trayendo algunos priſioneros Miqueletes, y Paiſanos, que en la Ciudad ſe hauia tocado a Conſejo todos los dias deſde 27. de Settiembre aſta el primero de Ottubre, que los Confidentes auiſauan, que el Doctor Narcis Peralta, hauia entrado en el a proponer lo mucho, que conuenia el tomar la Plata de las Igleſias, que en los Conuentos hauia reſiſtencia, y el Mareſcial de la Mota pidia aſſiſtencia a la Ciudad en la ejecucion dello, que los Conſilleres lo hauian propueſto, que a los naturales de quatro en quatro dias ſe les daua ſolo ſeis onzas de pan, y que hauiendo repreſentado por muchas vezes ſu intolerable neceſidad, el Mareſcial de la Mota, no hauia tomado reſolucion alguna ſobre la materia por lo qual el Conſejo hauia deliberado, que los Conſejeros confiriendoſe con el Mariſcial le repreſentaſen el infeliz eſtado en que ſe hallaua aquella Ciudad, y que ſe ſiruieſe mirar ſus conueniencias, y no permitir ſu total ruina, y que lo referido ſe hizieſe ſauer a los Diputados, y Cauildo, paraque recurriendo a los medios Diuinos pudieſen tolerar las ni-

ſerias

ſerias humanas, y que en lo tocante a quitar la plata de las Igleſias ſe remitieſe a otro Conſejo, quando pareciese a los Conſilleres, y que hauiendo dado por eſcrito todos eſtos puntos al Mareſcial de la Mota, hauia reſpondido lo que en el ſiguiente Capitulo referiremos.

CAPITVLO XXV.

A La embajada propueſta de V. S. que ſe embia en 27. deſte Septiembre por los Señores Conſilleres inſerta en ella la deliberacion del miſmo dia por el Conſejo de Ciento, diçe S. E. hauer ſido, y es ſu intencion el emplear ſu vida, y de todos ſus Oficiales en la defenſa deſta Ciudad, y Principado como de todo dan teſtimonio ſus obras, ejecutadas bien a coſta de ſu ſalud.

En quanto a la prouiſion de pan, ſe han hecho las diligencias poſſibles, que V. S. ſaue paraque no faltaſe, pero de preſente no es poſſible darſe ſi no con la limitacion, que ſe dà, y aunque el aprieto es grande, ſon muchas las Plazas, que ſin ſer maritimas han padecido mas, que a la caida de luna puede entrar vn ſocorro, y entretanto ſon ſuficientes las hierbas, y hortalizas para el ſuſtento pues las ay de ſobra.

Los remedios, que puede tener la neceſidad preſente ſon, entrar viueres de la Coſta por mar, o tropas de Francia por tierra con que los Eſpañoles deſamparen ſus fortificaciones, y para el deſengaño ſi eſtos ſocorros pueden llegar en breue termino, que V. S. nombre perſona de confianza, que en la menguante deſta luna haga entrar vna partida de trigo dandole orden, que auiſe luego de las eſperanzas, que ſe pueden tener deſte ſocorro, o, deſengañen, que no puede venir, y juntamente procure ſauer, ſi vienen tropas a ſocorrernos, en que eſtado eſtan, y en que tiempo eſtaran a viſta de las lineas de los Eſpañoles, paraque deſpues de enterados de todo ſe pueda determinar lo mas conuiniente, y en caſo, que por mar, o por tierra dentro de breues dias no ſe pueda conſeguir la certeza, o la duda deſtos ſocorros, ſe tratarà de los medios a que ſemejantes neceſidades obligan aſſegurando a V. S. que el retardarſe en eſto, no puede ſer dañoſo a lo que deue hazerſe.

Y en remate de todo no es razon, que ſe oluide el acordar a V. S. el grande inconuiniente, que es el no ejecutar con los Conuentos remiſſos la entrega de la plata, pues ſin ella ſi nueſtro Señor no ſe ſirue de embiarnos algunos conuoyes como ſe eſpera V. S. S. ſe hallaran impoſſibilitados de ſatisfacer los Nolitos, y demas gaſtos con vn nociuo retardamiento, y ademas deſto en la ocaſion preſente es meneſter ſocorrer las tropas.

Decian mas los Confidentes, que ſobre eſta reſpueſta hauia deliberado

el Conſejo nombrar la perſona de Iayme Cortada Mercader paraque ſalieſe a la ejecucion de lo que decia el Mareſcial de la Mota en ſu papel, y ſe dieſe noticia de todo a los Diputados, y Cauildo los quales a la que ſe les hauia dado del Conſejo antecedente hauia reſpondido el Cauildo, que eſtaria muy atento a lo que ſe ofrecieſe del ſeruicio de la Ciudad, y los Diputados, que yà hauian repreſentado a S. E. el eſtado della, y que de nueuo ſe lo repreſentarian, eſtando ſiempre en todo a la voluntad de Su Excelencia.

Que en 29. ſe hauia juntado el Conſejo, y propueſto el Conſeller en Cap, que en conformidad de la orden el dia antes reciuida, hauia hecho la embajada a Su Excelencia, y dadole copia de la deliberacion, repreſentandole la grande neceſidad en que ſe hallaua el pueblo, y como en 5. dias no ſe le daua pan, por no tenerle la Ciudad, que ſe ſiruieſe Su Excelencia de mirar por ſus Ciudadanos, porque no vinieſen a la total deſdicha propuſo tambien, que aquella noche, hauia entrado vn Bergantin con cien quarteras de arina, que traya cartas del Regente Fontanella, y de Franciſco Oller, que decian, que deſde Matarò aſta Blanes eſtaua toda la Coſta a la obediencia de S. M. Cattolica, y que Iayme Cortada no hauia partido por no hallarſe Marineros.

Que ſobre eſta propueſta hauia deliberado el Conſejo, que atento a los auiſos, que ſe tenian del eſtado de la Coſta, y la poca certeza de introducirſe los granos, que por quenta de la Ciudad eſtauan en ella, ſe ſuſpendieſe el ſalir Iayme Cortada, y que los Conſilleres hizieſen embajada al Mareſcial de la Mota, ſuplicandole, que atento al eſtado en que ſe hallaua Barcelona tan exauſta de viueres, los pocos, que hauia en el Pais, los auiſos de la Coſta, la tardanza de las tropas, el poco ſuſtento, que hauian de hallar en caſſo, que vinieſen, les hizieſe merced de ponderarlo todo conſolandolos por aquellos medios, y caminos, que en caſos de tanto aprieto diſponen las leyes de la guerra, y que juntamente hauian deliberado, que de todo ſe dieſe quentá a los Diputados, Cauildo, y brazo militar, ſuplicandoles, que vniendoſe con la Ciudad obraſen lo miſmo con Su Excelencia.

Que en 30. de Settiembre ſe hauia buelto a juntar el Conſejo, donde ſe propuſo, que el dia antecedente ſe hauia dado la embajada al Mareſcial de la Mota, y por eſcrito la deliberacion della, a que reſpondiò, que le parecia no hauer ſucedido accidente alguno, porque deuieſen apartarſe de la reſolucion tomada el dia 28. de aquel mes, ſi bien antes ſegun las inteligencias, que el tenia ſe podria eſperar dentro de breues dias la marcha de las tropas, y que entretanto era muy poſſible, que de San Feliu de Guixols, y otras partes entraſen viueres, pero, que con todo el Con-

ſejo de Ciento nombraſe perſonas, que confirieſen la materia con las que S. E. nombraria, y ajuſtaſen lo mas conuiniente aſſi en lo tocante a los viueres, como en lo perteneciente a la guerra.

Que el Conſejo ſobre eſta propueſta hauia deliberado nombrar quatro, dos militares D. Honofre de Alentorn, Franciſco Puic Gener, y Ciudadanos Ioſeph Miguel Quintana, y el Doctor Miſer Honofre Vila, paraque luego fueſen a ſuplicar al Mareſcial de la Mota ſe ſirulefe honrrar, y hazer merced a la Ciudad paraque el, y ella trataſen con el General de Eſpaña el ajuſte, pactos, y condiciones, que en la guerra ſe eſtilan, y eſta merced eſperauan reciuir, y la tendrian por muy grande pues de vn dia a otro no hauia mejora en los viueres, y que ademas deſto dauan facultad a las quatro perſonas referidas, paraque trataſen con el Mareſcial de todas materias, con que luego hizieſen relacion al Conſejo de lo que paſaſſe, que el Conſejo no ſe diuidiria aſtaque boluieſen, y que hauiendo buelto con la reſpueſta por eſcrito al Conſejo, hauia ſido eſta.

Su Excelencia con las veras poſſibles, y mayor cuidado, atento al mayor beneficio de la preſente Ciudad hà repreſentado a V. S. los medios, que hà Iuzgado mas apropoſito, pero ſupueſto, que V. S. en la deliberacion hecha el dia preſente le pareze ſer de total conueniencia tratar en conformidad con la Ciudad el ajuſte de pactos, y condiciones, que el eſtilo de guerra permite, y vſa, con el General de las armas del Exercito del Rey Cattolico, como en la deliberacion ſe contiene, por tanto Su Excelencia no obſtante, que entiende el no conuenir por aora el tratar de pactos, por las razones, que en otros papeles tiene repreſentado, ſe ofreze en la referida conformidad ezetuando toda reputacion de las armas de S. M., tratar los referidos pactos, proponiendo los que fueren mas conuinientes a la Ciudad, y Prouincia, obrando en la conformidad, que V. S. dice en ſu deliberacion. Firmada. Le Duch de Cardone.

Que viſto eſte papel, hauia determinado el Conſejo, que las miſmas quatro perſonas fueſen a dar las gracias al Mareſcial de la Mota, de la merced, que haçia a la Ciudad, de querer obrar en conformidad della en todo lo conueniente, y tambien que las quatro perſonas ajuſtaſen el modo, que ſe hauia de tener en la conferencia deſte negocio, y que de todo hizieſen relacion al Conſejo, que aſſi miſmo hizieſen embajada a los Diputados, Cauildo, y brazo militar dandoles copias de todas las eſcrituras, tales eran los auiſos, que de los confidentes ſe tenia.

El primero de Ottubre eſtando junto el Conſejo, ſaliò de la Ciudad el Capitan de Corazas Antonio Font, que hauiendolo ſido nueſtro, y eſtando en Tarragona ſiruiendo ſu Compañia ſe paſsò al Enemigo, fuè a hecharſe a los pies de S. A., que le perdonò luego, y refiriendo todo lo que hemos

eſcrito,

eſcrito, y S. A. ſauia, añadiò mas, que dentro de dos dias a mas tardar ſaldrian de la Plaza a las Capitulaciones, y con eſto ſe boluiò a la Ciudad, diò tambien S. A. noticia al Marques de la reſpueſta, que determinaua dar a la primera llamada.

Viendo pues el Marques eſtos auiſos, que en dos de Ottubre le mandò dar S. A. le eſcriuiò deſde Blanos, que lo que ſe le ofrecia repreſentar era, que ſi la Plaza haçia llamada no podia mejorarſe la reſpueſta de lo que S. A. tenia determinado; que en quanto a la gente de guerra aunque ſe detuuieſe la capitulacion, no ſe les permitieſe paſſar por el Ampurdam la buelta de Roſellon, porque aſſi importaua, para reducir el Pais, que ſe esforzaſe mucho, que el Mareſcial de la Mota, y ſu gente fueſen por mar de allì a Vinaroz, y que hizieſen ſus tranſitos por Morella, ò Caſpe, y por la Riuera de Sinca entrando en Francia por jaca, ò Benaſque, y ſe les concedieſe lo neceſario para la marcha, auiſando a los Virreyes de Aragon, y Valencia, paraque en ſus deſtritos les hizieſen cumplir lo que ſe ajuſtaſe en las Capitulacione.

Que en lo tocante a la Ciudad ſe hizieſen viuas inſtancias para obligarlos a pedir perdon de ſu culpa, que ſeria muy poſſible conſeguirſe por el aprieto de mar, y tierra en que ſe hallauan, y caſſo de no poder venzerlo ſe fueſe capitulando conforme las inſtruciones de S. M., y ſe puſieſe luego guarnicion aſſi en Barcelona, como en Monjuhic, para mas freno de animos oſtinados, y mayor conueniencia del Real Seruicio, y conſeruacion de la Ciudad, y Principado, que ſin hazerſe eſto no ſe ganaua nada, y que pues ſe hauia tomado la coſta, para entrar en la Capitulacion, ſe hizieſe exacta aueriguacion, dc que tuuieſen los 40. dias de viueres, como en caſos tales ſe acoſtumbraua.

Pareciò al Marques hazer a S. A. ſemejantes recuerdos, por lo que le tocaua, y ſer obligacion ſuya, y no porque ignoraſe, que S. A. lo tendria todo muy caualmiente preuenido, tambien le eſcriuiò, que para que S. A. tuuieſe mas en quien deſcanſar, ſupueſto que en la coſta no hauia que hazer, pues hauian dado la obediencia San Feliu, y Palamos, que hauia comunicado con el Duque de Alburquerque, y Marques de Bayona, que ſeria conueniencia boluer al Exercito con ſus Capitanas, quedando para guardia de la Coſta en Palamos tres galeras, dos en San Feliu, dos en Blanes, vna en Canet, y otra en Matarò, y que del Tercio de la Armada del Maeſtro de Campo Don Franciſco de Ledeſma, quedaſe la mitad con el Sargento mayor para guarnecer a San Feliu, y la otra aſſiſtieſe en Palamos con el Maeſtro de Campo, y por hauer parecido bien al Duque, y Marques de Bayona, ſe hauia ejecutado aſſi.

Que al venir a la obediencia Palamos, que hauian quedado 36. Fran-

ceſes en vna torre, que para ſacarlos della, hauia ordenado al Maeſtro de Campo Don Ventura Tarragona ſuperintendente de las fortificaciones, fueſe con el Maeſtro de Campo Don Franciſco de Ledeſma, que en boluiendo de aquella funcion Don Ventura, y llegando la galera del pan, y biſcocho, y pertrechos de la Artilleria, que hauia embiado a pedir, eſtaua reſuelto entrarſe por el Pais adentro a conſeguir el fruto, que de las negociaciones eſperaua, y ſaliendole bien ſe detendria, y quando no proſiguiria ſu marcha por el Valles, y que para repreſentar a S. A. la conueniencia de la jornada, del Thiniente de Maeſtro de Campo general Don Iuan de Balboa, embiaua ſu Secretario.

Aſta cinco de Ottubre no tuuo el Marques Cartas de S. A. ni otros auiſos del Exercito mas que algunas confuſas noticias, que dauan los que iuan con barcas, eſte dia eſcriuiò el Marques a S. A. como dos antes, Don Ioſeph Margarit, el Conſiller ſegundo de Barcelona Vicente Forriol, y otros deſpues de hauer andado tres dias perdidos por el mar en vna Faluca muertos de ambre, hauian deſembarcado en el cauo de Begur, de donde ſe hauian ſubido luego a las montañas, tambien le diò noticia, que hauiendo entendido, que en el lugar de Riu de Arenas juntaua el Gouernador de Oſtarliq grande confidente de Don Ioſeph Margarit algunos Cauallos, y yeguas del Ampurdam con albardas, y tropas de Miqueletes, hauia embiado al Marques de Tenorio con 400. Cauallos a romperlos, y lo hauia hecho eſcapandoſele por las montañas, ſi bien hauia traido priſionero al Gouernador de Oſtarliq, que la Torre de Palamos ſe hauia rendido, y embiado a los 26. Franceſes, que la preſidiauan a la Ocata, y que para hazer ſu marcha aguardaua ſu Secretario.

En 6. deſte reciuiò el Marques Cartas de S A. como a los 4. deſpues de hauer llamada, hauia ſalido a tratar de las Capitulaciones el Conde de Merenuile por parte del Mareſcial de la Mota, y por la Ciudad Franciſco Puig Gener, hauiendo entrado por Rehenes en ella los Maeſtros de Campo Don Gaſpar de la Cueua, y Don Ioſeph de Villalpando, y le remitiò las Capitulaciones de lo que pedian, aſſi el Mareſcial de la Mota, como la Ciudad, a que reſpondiò el Marques el miſmo dia, diciendo a S. A., que el primer mes del ſitio, pudieran admitirſe, pero que ſobre la oſtinacion de 14. era delirio de ſu diſcurſo, mas que razon de ſus fuerzas, que ſe hizieſe todo esfuerzo, que entre la Ciudad, y Franceſes no huuieſe vnion, y que ella ſolamente hallaria mas amparo en la clemencia de S. M., que acompañada de los miſmos fomentadores de ſu culpa, y que en lo de mas ſe remitia a lo que hauia eſcrito en la de dos del miſmo mes, repitiendo ſolamente, que el paſſage del Mareſcial de la Mota, y ſu gente fueſe en la miſma forma, que a S. A. hauia repreſentado, ſuplicando a

S. A.,

S.A., que dudando venir en ello ſe ſiruieſe mandarle conſolar con la ſalida, que de Colibre hauia el Marques hecho, dando buelta por toda Francia aſta entrar en Eſpaña por Fuente Rauia, y que pues en la Plaza faltaua el ſuſtento, la fuerza de la flema rendiria la colera a lo que conuinieſe, que por ningun caſo ſe admitieſe deshazer fortificaciones, porque en eſte punto era indubitable tirar ſu cautela a las de Monjuhic.

Que S. A. fueſe ſeruido mandar, que dos galeras ſe alargaſen la buelta de Cadaques, y Roſas donde Don Ioſeph Margarit, y otros Miniſtros eſtauan publicando no capitulaua Barcelona, y que el hauia ſalido a preuenir ſocorros, y alentar el Pais, y proueya a Roſas de trigo, y ceuada quitandola a los lugares de la Comarca, remataua ſu carta el Marques diciendo a S. A., que embiaua a Madrid Don Alonſo de Mella a dar la norabuena al Señor Don Luis Mendez de Haro, aſſi de la llamada de aquella Ciudad, como de lo que iua obrando en el Pais.

Todo tiene ſus fines, a la tormenta ſigue la bonanza, a la noche el dia, al trauajo el deſcanſo, la concordia a la guerra, yà iuan ſaliendo de los repetidos, y ſangrientos lanzes, que por diſcurſo de 14. meſes por momentos ſe veyan en eſte dilatado ſitio, quando redujò la ambre, la neceſidad, y la miſeria a deſſear la quietud aquellos miſmos, que hauian alborotado aquel pueblo, incitando a las armas los vecinos del, la breuedad deſte papel no permite particulares digreſſiones, hauiendo muchos ſuceſſos bien dignos de referirſe tanto por lo eſtraño, como por lo notable, huuo aqui finezas, que no ſe eſperauan, y deſatenciones, que no ſe preſumian, que paſſando en ſilencio vnas, y otras por no motiuar quejas, trataremos ſolo la forma en que ſaliò la guarnicion Franceſa, y boluiò Barcelona a la Real obediencia de S. M. en que Dios permita ſe conſerue por muchos, y dilatados ſiglos.

El dia 3. de Ottubre por la mañana ſaliò de Barcelona vn Trompeta con vn papel del Mareſcial de la Mota para S. A. cuya ſuſtancia era, que la Ciudad hauia deliberado tratar de ſus pactos, y el tambien lo miſmo por lo tocante a ſu Rey, para lo qual hauia nombrado la perſona del Conde de Merenuile, y Riçes, y la Ciudad a Franciſco Puig Gener, que ſaldrian ſiempre, que S. A. guſtaſe darle licencia, publicoſe por todo el Exercito, fuè general en todos el alborozo deſta nueua, que adonde los trauajos hauian ſido comunes, ſin perdonar a nadie, la alegria de verſe libres dellos a todos tocaua con exceſſo; ajuſtoſe pues la ſalida de los nombrados para la Capitulacion, y para Rehenes, que hauian de entrar en Barcelona, nombrò S. A. los Maeſtros de Campo Don Gaſpar de la Cueua, y Don Ioſeph de Villalpando, con que en 4. de Ottubre dia de San Franciſco a las 9. de la mañana eſtauan eſtos con grande acompañamiento hecho alto entre

la Cruz, que deſte Santo toma el nombre, y la partida, que ſe lo dan de Clot, y en la miſma forma los que hauian ſalido de la Ciudad eſtauan debajo del baluarte de Leuante.

Eran las diez del dia, quando comenzando aun miſmo punto a auanzar vnos, y otros llegaron a encontrarſe a la Cruz referida, y deſpues de hauer de vna, y otra parte muchas, y reciprocas corteſias, caminaron nueſtros Rehenes a la Ciudad, y los que los hauian acompañado aſta allì trajeron al Conde de Merenuile, y a Franciſco Puig Gener en caſa del Maeſtro de Campo general Baron de Sebach, a cuyo cargo eſtaua el regalarlos en la miſma forma entraron en la Ciudad con el acompañamiento, que hauia ſalido della, Don Gaſpar de la Cueua, y Don Ioſeph de Villanpando antes de comer fuè el Conde de Merenuile a beſar la mano a S. A., que reciuiendole con la natural afabilidad con que Dios dotò eſte Principe, le dijo el Conde, que ſolo venia a beſarle los pies, que con ſu licencia bolueria de eſpacio, y ſe boluiò luego en caſa del Baron.

A penas hauian llegado a la Plaza nueſtros Rehenes, y ſalido della los Capitulantes, quando en nueſtro Exercito fuè tal el alborozo, rumor, y alegria, que no huuo hombre, que ſe contentaſe con llegar aſta las murallas de Barcelona, y fuè tanta la gente, que cargò, que no pudiendo nueſtros Oficiales retirarla, fuè fuerza, que la Ciudad diſparaſe la Artilleria, y aunque no hizo daño, como era ſu intento, conſiguieron el que ſe apartaſe, como deſſeauan, eſta tarde ſe embarcò Don Franciſco de Velaſco oy Marques de Iodar hijo del Condeſtable en vna galera, que embiò S. A. a dar la nueua a S. M., como hauian ſalido de la Plaza a capitular las perſonas, que hemos referido.

El dia ſiguiente mandò S. A., que ninguna perſona ſe azercaſe a las murallas de la Plaza, ni ſe admitieſe rendido alguno de quálquier calidad, que fueſe, que ſalieſe della, eſte miſmo dia entregaron los pactos, con que entendieron rendirſe aſſi la gente de guerra, como los de la Ciudad a que S. A. mandò reſponder lo que ſe ſigue.

Hauiendo ſalido de la Ciudad de Barcelona Monſiur el Conde de Merenuile, y Ruis, y Franciſco Puig Gianer Donzell; el primero por parte de Monſiur Mareſcial de la Mota a ajuſtar de los intereſes, y Capitulos de la guerra para ſalir de la Plaza, y el otro por parte de la Ciudad a proponer diuerſas ſuplicas, y entregado cadauno ſu papel, al Sereniſſimo Principe Don Iuan, reſponde S. A. que eſtà diſpueſto a abrazar, y deſſear, que ſe ajuſten las coſas en la mayor, y mas reciproca correſpondencia, pareziendo el primer pacto, que ſe deue dar en eſte negocio conforme a eſta razon exemplar, y eſtilo de la guerra, ſauer los baſtimentos, que ay dentro deſta Plaza, para poder ſegun ellos regular el ajuſtamiento de las condiciones,

diciones, que ſe piden por Monſiur el Mareſcial de la Mota, y aſſimiſmo las ſuplicas de la Ciudad; es neceſſario antes de llegar al examen de lo contenido en los referidos dos papeles, ſe mueſtren los almagazenes, y otros qualeſquiera lugares donde eſtuuieren los granos, y demas viueres, con que al preſente ſe halla la Ciudad, a Don Gaſpar de la Cueua, y a Don Ioſeph de Villalpando (que ſon las perſonas, que ſe han dado por Rehenes) permitiendo aſſimiſmo, que entre en la Ciudad otra, que S. A. nombrarà, paraque tambien interuenga a eſte reconocimiento, y pueda boluer a dar razon de las cantidades efectiuas, que ſe hallaren, porque ſi no huuiere las ſuficientes para dar razion entera quarenta dias a toda la gente de guerra, y Ciudadanos (como diuerſas veçes hà hecho S. A. preuenir por cartas del Señor Marques de Mortara) hà de tener diferente conſideracion todo lo que ſe pide, y ſi ſe quiſiere decir, que ſiendo Barcelona Ciudad Maritima, no deue paſſar por eſta regla, ſe reſponde que hauiendo tenido S. M. deſde que ſe puſo el ſitio a eſta Plaza, delante della tan crecido numero de fuerzas de mar, y tierra ſuperiores a las enemigas, como los efectos lo han moſtrado en las ocaſiones, que las del Rey Chriſtianiſimo han intentado ſocorrerla no ay razon, ni cauſa, que la pueda eſcuſar de ſitiada realmente por mar, y tierra, y por el conſiguiente dejar de ſugetarla a tales leyes en quanto al ajuſtamiento de las Capitulaciones Militares, pero en quanto a la Ciudad, poniendoſe en manos de S. M. no ſe entiende eſto, ſino que aunque no haya, que comer mas, que para vn dia, ſerà admitida benignemente en el Campo cerca de Barcelona a 5. de Ottubre de 1652.

CAPITVLO XXVI.

EL Papel antecedente ſe leyo en el Conſejo de Ciento, y reſoluieſe, que ſe eſcriuieſe a S. A. no hauer reciuido las Cartas, que en el ſe refieren ni aun noticias dellas, que Almagazenes ni los tenian, ni hauian tenido durante el ſitio, que hauian ido tomando los granos de las Caſas de los naturales, y que haçiendoſe diligencia en ellas era impoſſible dejar de hallarſe mayor cantidad, que la que S. A. pedia, pero que de qualquier manera fiados en el benigno animo, y Real clemencia de S. M., y en el amparo de S. A. rendidos, y obedientes ſe poſtrauan a ſus Reales pies eſperando reciuir muchas honrras, y mercedes.

En eſta miſma ocaſion eſcriuiò la Ciudad a los Duques de Alburquerque, y Turſis, al Marques de Bayona, y al Maeſtro de Campo general Baron de Sebach eſtimando las honrras reciuidas en la perſona de Franciſco Puig Gener ſu Sindico, y ſuplicando a todos el ſer medianeros, para

que

que S. A. en nombre de S. M. no ſolo perdonaſe a la Ciudad , ſi no que le hizieſe muchas honrras, deuidas al deſſeo , y afecto con que boluia a la Real obedienzia; en 8. de Ottubre reſpondiò S. A. a la Ciudad lo que ſe ſigue.

Muy agradable me ha ſido la carta, que me han eſcrito los Conſelleres de la Ciudad de Barcelona , que me ha dado Franciſco Puig Gener , por la confianza que mueſtran de las veras con que deſſeo encaminar las materias en la forma, que mas conuenga al ſeruicio de Dios, y de S. M., y al mayor beneficio de la Ciudad ; porque con eſſo me prometo acreditar mi voluntad, diſponiendolas de manera , que todos reconozcan el beneficio con ſatisfacion publica, y para prueua deſta verdad me reduzgo a creer todo lo que me dice la Ciudad en orden al punto de los viueres , porque aunque pudiera reſponder lo que ſe me ofreze en eſte particular, como mi intento no ſe aparta de la Real mente del Rey Nueſtro Señor , y eſta ſe reduze a abrazar, y admitir con amor de Padre a ſus Vaſallos arrepentidos , y peſaroſos de los yerros cometidos , no deſſeo dificultar nada, ſino antes bien procurar, que la Ciudad de Barcelona tenga muchos meritos, que poner a ſus Reales pies , para que tanto mas facilmente conſiga de ſu clemencia las gracias, y conueniencias, que puede deſſear, y pues mueſtra la Ciudad, querer caminar con breuedad a la concluſion deſte negocio yo procuro verla quanto antes libre de los trauajos, que padeze, y reſtituirla a la obediencia de S. M., y a ſu antiguo luſtre , que facilmente ſe podrà conſeguir a deſſeo de todos , pues poniendoſe la Ciudad enteramente en manos de S. M. pudiendo perdon de los yerros paſſados , y admitiendo luego, que ſalgan los Franceſes guarnicion dentro della, y en Monjuhic, cuyo ſuſtento hà de correr por quenta de S. M. , ofrezco perdon general de todos los exceſos, y delictos cometidos deſde el año 1640. aſta aora a toda ſatisfacion en virtud de la plenipotencia, que tengo de S. M. ecetuando ſolo a Don Ioſeph Margarit, que como a Principal cauſa de todas las deſdichas , que ha padecido eſte Principado no es digno de gozar deſte beneficio, y tambien prometo hecharme a los pies de S. M. por parte de la Ciudad ſin poner duda en conſeguirlo , deuiendoſe creer de ſu prudencia no excederà en nada de lo que pidirà , de los limites de la razon , o del obſequio, y reuerencia, que deue a ſu Rey pero ſi la Ciudad no haçe eſte acto de confianza, y repara en admitir la gente de guerra , coſa que no deue, ni deue eſcuſarſe , aſſi porque ſiendo frontera de las Plazas del Rey Chriſtianiſimo ſeria dejarla expueſta a euidente rieſgo de ſer inuadida de ſus armas , como porque es el vnico medio de aſſegurar la quietud, y remedio comun, y de euitar comociones populares , que originan de nueuo los daños , que ſe han experimentado en el diſcurſo de 12. años , que

eſte

eſte es el ſolo fin, que ſe lleua, y con que deue deſſear, y ſolicitar la Ciudad para no llegar a ver otra vez tanta ſangre inocente de ſus hijos derramada tan injuſtamente, tanta nobleza deſterrada de ſu Patria tanta opreſſion, y miſerias del pueblo, tantas honrras manchadas, y finalmente tantos theſoros deſperdiciados, digo ablando con toda ingenuidad, que no ſerà poſſible, que ſe luzgan mis deſſeos encaminados ſin duda al mayor bien, quietud, y ſoſſiego de la Ciudad, porque de otra ſuerte, quedaria en muy euidente peligro, dejandolo todo en ſeruicio de Dios a quien guarde. Del Campo cerca de Barcelona a 8. de Ottubre 1652. Don Iuan.

El dia ſiguiente ſe leyò eſta carta en el Conſejo de Ciento, quedando todos con tanta ſatisfacion, y guſto, que reſoluieron, que el Conſeller en Cap ſalieſe luego en nombre de la Ciudad a beſar la mano a S. A. y proſtrado a ſus pies en nombre della fueſe a dar la obediencia a ſu Rey, y Señor natural, y que para ſaber el guſto de S. A., y pedir licencia para ello ſe embiaſe vn trompeta a Franciſco Puig Gener, que con todo rendimiento la ſolicitaſe, fuè luego, y con ella boluiò el trompeta a la Ciudad el dia diez por la tarde, y a las nueue de la mañana de los onçe ſaliò de Barcelona el Conſeller en Cap, veſtido de ſu acoſtumbrada purpura, lleuando delante el trompeta de la Ciudad, y dos Maçeros con ſus ordinarias liureas, y acompañandole Don Honofre de Alentom, Galceron Duſay, y Rafael Carzer de los Caualleros eligieron eſtos, y los Maeſtros de Campo, y Oficiales mayores de los Tercios de la Ciudad.

Llegò el Conſeller al Conuento de los Capuchinos donde ſalieron a encontrarle el Duque de Alburquerque, el Condeſtable de Caſtilla, el Duque de Turſis, y el Maeſtro de Campo general Baron de Sebach con todos los Señores, y Caualleros del Exercito, el Condeſtable de Caſtilla, y el Duque de Alburquerque, metieron el Conſeller en medio, y montando todos los demas con eſte luzido acompañamiento llegaron a la Caſa de S. A., y proſtrandoſe el Conſeller a ſus pies con ſu acoſtumbrada afabilidad le leuantò, tomandole de la mano, hizo relacion de ſu embajada, y con todo rendimiento diò a S. A. dos memoriales, que traducidos de Catalan en Caſtellano contenian lo ſiguiente.

Sereniſſimo Señor.

El Conſeller en Cap de la Ciudad de Barcelona, en nombre de dicha Ciudad con la reuerencia, ſumiſſion, y obſequio deuido a la grandeza de V. A. humilmente ſe poſtra a ſus Reales pies para la explicacion del viuo peſar, y grande arrepentimiento, que Barcelona tiene de los exceſſos, y errores ocaſionados de vna comocion popular, cometidos en deſſeruicio de la S. C. y Real Mageſtad del Rey nueſtro Señor, que Dios guarde, de los

quales

quales eſtà muy arrepentida, y ſentidiſſima, por tanto de la mejor manera que puede, y deue con la deuida humildad, y reſpeto, ſuplica a S. M. que Dios guarde, y en ſu nombre a V. A. ſea de ſu Real Seruicio benignidad, y clemencia mirar con piadoſos ojos los afectos de voluntad, y cordial amor, con que deſſea eſta Ciudad reducirſe, y boluer con toda fidelidad a la antigua obediencia de S. M. metiendoſe como hijos, y buenos Vaſallos en los brazos Paternos de ſu Rey, y Señor natural, y como a tal le ſuplica ſea de ſu Real Seruicio dignarſe de admitir en ſu gracia a Barcelona, y ſus Ciudadanos, y de perdonar todos los referidos exceſſos, que ſe han obrado deſde el año 1640. incluſiue, aſta el dia preſente, y ſea V. A. ſeruido otorgar, y conceder a la dicha Ciudad, perdon, remiſion, y abſolucion general de eſtos, y qualeſquier exceſos, y delictos cometidos en el diſcurſo del tiempo referido, aunque ſean crimines de leſa Mageſtad en primero o ſegundo caſo, o otro genero de delictos, reſtituyendo a la preſente Ciudad, y ſus Ciudadanos en el eſtado en que ſe hallauan en el principio del año 1640. y antes, mandando, que en forma legal ſean hechos los actos neceſſarios, y que dellos, quando conuenga, ſea dada copia autentica, franca de Sello, y dereehos de Cancilleria.

Y conſiderando ha de ſer de gran ſeruicio de S. M., y del bien publico, ſuplica aſſi la Ciudad a V. A. ſea de ſu Real Seruicio por la defenſa, y ſeguridad de Barcelona durante la guerra de Cataluña contra el Chriſtianiſimo Rey de Francia, aſta hauerſe recobrado las Plazas de Roſas, y Perpiñan, meter la guarnicion neceſſaria de Soldados Eſpañoles, pagados por S. M. aſſi en los muros deſtà Ciudad como en el Fuerte de Monjuhic, de tal forma, que no entre Exercito ni maior numero de Soldados, que los que ſe han meneſter para la guarnicion referida, y que no puedan los tales Soldados, ni ningunos Oficiales de guerra alojarſe en las Caſas de los Ciudadanos, y habitantes en Barcelona, ni puedan impedir la libre entrada, y ſalida de las puertas de la Ciudad en las quales hayan de reſidir como ſiempre han acoſtumbrado los Portaleros, y otros Oficiales para cobrar los derechos de la Ciudad, generalidad, y imperial de la lonja de la mar.

Y que ſe hà tambien de ſeruir V. A. conceder, que toda la gente de guerra, que ſe halla oy en el Fuerte de Monjuhic, y dentro de la preſente Ciudad, puedan ſalir de los pueſtos, que ocupan con ſus armas, y honores militares, viniendo los de Monjuhic deſde el dicho Fuerte via recta aſta la preſente Ciudad, y hazer della remiſſion, y beneficio como los demas Ciudadanos.

Todo lo que eſpera, y confia eſta Ciudad, y Ciudadanos alcanzar del muy generoſo pecho de V. A. en virtud de la plenipotencia a V. A. concedida por S. M. que Dios guarde reſignandoſe primeramente en todo a

la voluntad, y gusto de V. A. de quien espera reciuir estas, y otras mercedes, reconociendose yà por las reciuidas perpetuamente obligada.

Segundo memorial de lo que la Ciudad pidiò.

Sereniſſimo Señor.

La Ciudad de Barcelona estando debajo la obediencia de la Mageſtad del Señor Rey Cattolico Padre de V. A. y Señor nueſtro humilmente suplica a Su Mageſtad proſtrado a ſus Reales pies, y a V. A. ſea de ſu Real Seruicio en virtud de la plenipotencia, que de la referida Real Mageſtad, concederle, y otorgarle las coſas ſiguientes.

Primeramente, que todas las coſas, derechos, Priuilegios, y prerogatiuas aſſi de la dicha Ciudad, como de toda la Prouincia ſean reſtituidas, y pueſtas en el eſtado, que eſtauan antes del año 1640.

Item confirmar o otorgar de nueuo la creacion de Conſeller ſexto, que ſe hizo deſpues de dicho año.

Item la Ciudad reſtituye a Su Real Mageſtad la Bailia General, ſuplicando a V. A. ſea ſeruido concederle, que S. M. en ſatisfacion de todo lo que ſe tomò de las atarazanas, y de ſus Reales Almagazenes, qualeſquier genero de coſas fueſen, tome en total deſcargo la cantidad por la qual la Ciudad tenia obligada la dicha Bailia general con auto reciuido el año 1632. haziendo compenſacion de las dichas coſas, imponiendo ſilencio perpetuo al Fiſco Real cerca de las dichas coſas, y con todas ſus clauſulas neceſarias, y conuenientes, y en ſemejantes autos acoſtumbradas de poner, y que no ſe pueda repetir lo que ha reciuido el Recetor de las rentas Reales de dicha Baylia, atento a que ha pagado los males, y cargos de aquella.

Item mandar, y ordenar, que no ſe puedan pedir los frutos de las haziendas confiſcadas deſde el año 1640. aſta oy.

Item ſea de ſu ſeruicio conceder vn año de tiempo o el que ſea neceſſario para diſponer de la moneda fabricada deſde el año 1641. aſta oy, ſi antes no ſe hallare expidiente, o forma de deſpedirla, o conſumirla ſin perjuicio de la dicha Ciudad.

Todas las quales coſas confia Barcelona, que V. A. le ha de haçer merced, y gracia aora de preſente por ſu Real clemencia, y en lo venidero de otras muchas, y que ha de ſer medio, paraque de la miſma manera alcanze de S. M. las que parecieren conuenientes al beneficio de la dicha Ciudad, ſegun al deſſeo, que en V. A. reconoze, y en caſo, que por aora pareciese a V. A. dejar de otorgar algunas de las coſas ſobredichas, lo que de la magnanimidad de V. A. no puede eſta Ciudad creer, ſuplica, que en el interim, que V. A., o S. M., Dios le guarde, ſe ſiruiere de tomar reſolucion

ſe continue el gouierno Ciuil, y Politico de la miſma manera, que acoſtumbraua, aſſi por el conſuelo de la Ciudad, como por eſcuſar la confuſion, y dificultades, que ſe podrian ofrezer, por los miſmos actos, que ſe han de ſeguir en conformidad de la preſtada obediencia, que en eſto reciuirà ſingular gracia, y merced de V. A.

Deſpues de hauer reciuido S. A. eſtos dos memoriales eſtuuo ablando con el Conſeller cerca de vna hora, y permitiendo, que todos los que venian acompañandole le beſaſen la mano, con el miſmo acompañamiento ſe boluiò a Barcelona, ſolo dos Auogados de la Ciudad mandò, que quedaſen allì para ajuſtar a ſatisfacion de todos el perdon, y de mas gracias, que en nombre de S. M. ofrecia.

Eſta miſma tarde ſaliò de la Ciudad a beſar la mano a S. A. vn Diputado del eſtado eccleſiaſtico, que no hauia otro en Barcelona, acompañauanle algunas dignidades del Cauildo, y todos los Oficiales de la deputacion en tres Coches, fuè admitido de S. A. con el agrado, que el Conſeller.

Todos eſtos dias, y los antecedentes mientras ſe hacian eſtas funciones el Baron de Sebach, y el General de la Artilleria tratauan con el Conde de Merenuile de las Capitulaciones del Mareſcial de la Mota, y gente de guerra, que deſpues de varios debates, quedaron ajuſtadas como adelante ſe verà.

En eſte miſmo tiempo con grande priſſa iuan llegando Sindicos de la Ciudad de Manreſa, Villa de Seruera, y otros pueblos a rendir la obediencia.

Deſpues de hauerſe ajuſtado, que en 13. de Ottubre deſpues de medio dia ſalieſen los Franceſes de Barcelona, ſe hallò nueſtro Exercito pueſto en Batalla deſde la puerta de San Antonio aſta el quartel de Sans, aguardando, que el relox dieſe la vna, hora ſeñalada para la ſalida, a eſte tiempo ſubiò el Maeſtro de Campo Iuan del Caſtillo con ſu Tercio, y mangas de otros a ocupar a Monjuhic, que tantos deſuelos le hauia coſtado.

A la miſma hora ſaliò la guarnicion por la puerta de San Antonio como eſtaua diſpueſto, y con ella el Conde de Merenuile, Marques de Marceli, y Don Ioſeph de Ardena, el Mareſcial ſaliò por otra puerta, que la ſtimado S. A. de ſus achaques, fuè ſeruido concederle, que pudieſe ir por el camino Real de Roſellon a Francia en la forma, que referiremos al fin de las Capitulaciones.

Salida la guarnicion paſsò S. A. por la frente del Exercito a Cauallo, la ſalua, y aclamaciones de todo el, dejamos al diſcurſo del Lector, pues no puede explicarſe qual ſeria el aplauſo de ver logrado el fruto, que a coſta de tantas calamidades, de ambre, peſte, y guerra ſe hauſa conſeguido,

entrò

entrò S. A. en la Ciudad, acompañado de todos los Señores Oficiales mayores del Exercito, y los continuos de ſu Caſa con las dos Compañias de Cauallos de ſu guardia, fuè a apearſe a la Igleſia mayor para en primer lugar dar a Dios las gracias a quien todo ſe deue, y porque no guſtò S.A. que la Ciudad le hizieſe reciuimiento los Conſelleres en forma della le aguardaron en la Igleſia, donde beſandole la mano, deſpues de hauerſe cantado el Te Deum Laudamus ſe fuè S. A. a ſu Caſa, paraque eſtaua preuenida la de Ioſeph Bru en la marina.

Tanto que S. A. entrò en Barcelona fuè entrando la guarnicion, que ſe hauia de poner en aquella Ciudad, repartioſe en el muelle, puerta del mar, y baluarte de medio dia, el Regimento de la Guardia los Tercios de Aragoneſes en el baluarte de Leuante, Torre de San Iuan, y Portal nou, en la puerta del Angel Alemanes, en la de San Antonio Valones, en la Atarazana, baluarte del Rey, y de Santa Madrona Napolitanos, y aſta acomodarſe la Caualleria del Trozo de Roſellon ſe metiò en la Atarazana con ſu Comiſario general Don Gregorio de Caſtro; el contento de los Naturales de Barcelona por verſe libres de la opreſſion Franceſa, y malos terminos de ſus Miniſtros no pudo luego manifeſtar con fieſtas la voluntad de ſu deſſeo por eſtar en miſerable eſtado con el diſcurſo de vn tan largo ſitio las comodidades, que para hazerſe ſon neceſarias.

Bien moſtrò S. A. el deſſeo que tenia, de que apriſſa lograſe Barcelona los fauores de la Real Clemencia, y benigno zelo de S. M., pues aduirtiò luego, que dieſen priſſa en nombrar Sindico, que vinieſe a Madrid, y que no eſtaria mal a la Ciudad venir en compañia del Duque de Alburquerque, que hauia de partir luego a dar la nueua a S. M., y aſſi fuè nombrado por Sindico Franciſco Puig Gener, que vino con el Duque, y ademas de ſus inſtruciones, trajò Carta de los Conſelleres para S. M., que es la que ſe ſigue.

Señor.

La Ciudad de Barcelona proſtrada humilmente a los Reales Pies de V. M., que Dios guarde, por medio de ſu Embajador repreſenta el juſto, y viuo ſentimiento, que hà tenido, de que la poca dicha haya cauſado la mayor deſconſolacion, que podia tener en el eſpacio de cerca 12. años por las turbolencias tan notorias en no merecer la Real gracia de V. M., y ſi bien Señor Clementiſimo en ella, y ſus Ciudadanos nunca hà faltado la innata fidelidad, que en mayor ſeruicio de V. M., y de ſus Sereniſimos Progenitores hà reſidido en Vaſallos tan fieles, hà ſiempre confiado en ſi renouarſe, y que Dios Nueſtro Señor por ſu miſericordia lo diſpondria en tiempo, y ocaſion conuenientes, y aſſi gozando de preſente de vna tan di-

chosa, con deuido obsequio, reuerencia, y arrepentimiento de los excesos, y errores passados, hà prestado la obediencia deuida en nombre de V. M. a S. A. el Señor Don Iuan de Austria hijo de V. M., de la grandeza, y clemencia del qual, ha merecido en el mismo nombre conseguir larga, y bastante remision de dichos errores, y ser restituida a su Real gracia de V. M. de todo lo qual da a V. M. las deuidas gracias, y las mayores, que le es possible, y por quanto el amor Paternal, que siempre esta Ciudad hà experimentado a V. M., como a su Rey, y Señor natural le assegura la concession de otras gracias, y mercedes, concernientes al mayor seruicio de V. M. bien, y vtilidad publica; humilmente suplica sea del Real seruicio de V. M. conceder las cosas siguientes, esto decia la carta, y lo que los Consilleres pedian en ella referiremos en el siguiente capitulo.

CAPITVLO XXVII.

PRimeramente, que sea V. M. seruido loar, y aprouar lo que S. A. hà concedido a la Ciudad en el Real nombre de V. M., y loar, aprouar, y confirmar, y en quanto menester sea otorgar, y conceder todos los vsages de Barcelona, constituciones generales, capitulos, y autos de corte, y todo otro derecho municipal, concordias, prematicas, y qualesquier otras disposiciones, que se hallaren en el volumen de dichas constituciones, y estilos, exempciones, prerogatiuas, prematicas, y gracias, tanto generales, como particulares otorgadas por los Serenissimos Reyes de Aragon, y Condes de Barcelona progenitores de V. M. assi a la dicha Ciudad, como a las demas Ciudades, Villas, y lugares de Cataluña, como tambien a los estamentos, Eclesiastico, Militar, y Real, y al estamento Mercantiuel tanto general, como en particular, y la obseruancia de las dichas cosas.

Item, sea seruicio de V. M. mandar boluer, y en quanto menester sea conceder de nueuo a la Ciudad la Villa, y lugar de Flix la Palma, la Baronia de Moncada, y lugares a ella pertenecientes la Baronia de Mombui, y lugares incluſos en dicha Baronia, y el lugar de Caldes de Estarach, y el Castillo de Mongat con las Iurisdiciones, terminos, y territorios de dichas Baronias, y lugares de tal manera, que la Ciudad cobre la posession, y Dominio dellos del modo, y forma, que los tenia, y posseya.

Item, sea seruido V. M. loar aprouar, y confirmar, y en quanto menester sea de nueuo conceder la eleccion, y creacion, que hizo la presente Ciudad en el principio del año 1641. de Conseller Sexteno Menestral de tal manera, que como antes eran cinco Conselleres aora son seis lo que se hizo por quitar los debates, y questiones, que acostumbraua hauer entre Artistas, y Menestrales.

Item,

Item, ſea ſeruido V. M. admitir, y acetar la reſtitucion, que la Ciudad haçe a V. M. de la Bailia general en ſatisfacion, y recompenſa de todo lo que tomò por la Ciudad, y diuerſas perſonas, de las Atarazanas, y Almagazenes Reales, qualeſquiera coſas que fueſen, y en qualquiera eſpecie conſiſtieſen, tomando en total deſcargo la cantidad de 110V. liuras por la qual dicha Bailia general en el año 1632. fue eſpecialmente hipotecada a la Ciudad.

Item, ſea de ſu Real ſeruicio mandar, y ordenar por quitar toda duda, que las haziendas confiſcadas por V. M. en eſte intermedio de tiempo deſde el año 1640. aſta aora, aunque dellas huuieſe hecho gracia a tercera perſona ſean reſtituidas a los dueños dellas, es a ſauer a aquellos, que oy ſe hallan debajo la obediencia, y ſeruicio de V. M.

Item, ſea ſeruido V. M. conceder vn año, o el tiempo neceſario para diſponer de la moneda fabricada por eſta Ciudad deſde el año 1641. aſta aora, ſi antes no ſe hallaſe expidiente, o forma de poderſe recoger, y conſumir ſin perjuicio de la Ciudad.

Item, ſea ſeruido V. M. mandar, y ordenar, que no ſe pidan los frutos de las haçiendas confiſcadas por el Rey Chriſtianiſimo deſde el año 1640. aſta aora.

Item, ſea ſeruido V. M. confirmar, y en quanto meneſter ſea conceder de nueno eſpecialmente a la dicha Ciudad la prerogatiaa, que de tiempo inmemorable aca hà acoſtumbrado tener, mandar V. M. cubrir a los Conſelleres de dicha Ciudad hallandoſe delante de V. M., o de qualquier perſona Real.

Item, ſea ſeruido V. M. que atento eſta Ciudad para defenſa, y ſeguridad della hà ſuplicado a V. M. fueſe ſeruido mandar poner la guarnicion en ella, que la tal guarnicion ſea de Soldados Eſpañoles pagados por V. M. y que no puedan los Soldados, y Oficiales de guerra ſer alojados en las Caſas de los Ciudadanos, y habitantes de Barcelona ni puedan impedir la libre entrada, y ſalida de las puertas, y que en ellas puedan reſidir los Oficiales acoſtumbrados, para exigir los derechos de la Ciudad, generalidad, y Imperiaje de la Lonja de la mar, y que dicha guarnicion, ſolo ſe deua tener durante la guerra de Cataluña contra el Chriſtianiſimo Rey de Francia Luis, o tanto ſean cobradas las Plazas de Roſas, y Perpiñan, y que ceſſando dicha guerra, y recobradas dichas Plazas ſea quitada dicha guarnicion, y reſtituida la preſente Ciudad en el eſtado, que ſiempre hà tenido en todo lo concerniente a la cuſtodia de dicha Ciudad, murallas, torres, puertas, y puerto de mar.

Item, ſuplica a V. M. que para el mayor contento, que pueda tener

eſta

esta Ciudad sea V. M seruido de honrrarla, viniendo a ella con su Real persona, que no desean otra cosa estos sus fidelissimos Vasallos.

Estas, y mayores mercedes espera reciuir de la Real mano de V. M. la Diuina guarde a su Real Persona largos, y dichosos años, como la Christiandad ha menester, y estos sus fidelissimos Vasallos dessean. Barcelona y Ottubre 13. de 1652. Señor de V. S. C. R. M. sus fidelissimos, y obedientissimos Vasallos, que sus Reales manos besan. Los Conselleres de Barcelona.

Mientras los aplausos del presente gusto borrauan las memorias de los trauajos, que portan largo discurso hauia padecido nuestro Exercito continuando los suyos el Marques de Mortara saliò de Blanes en 8. de Ottubre, y con su trozo de Exercito, y Artilleria fue a hazer noche al lugar de Masanet continuò su marcha el dia siguiente la buelta de Girona, de donde tuuo auiso, que se hallaua en aquella Ciudad Don Ioseph Margarit el Regente Fontanela, y Don Ioseph de Pinos, lo qual hauia sido causa de esconderse los amigos, y confidentes, ni por esto suspendiò su marcha el Marques, antes llegando a hazer noche a Riu de Arenes ordenò al Marques de Tenorio, que con 300. Cauallos pajase el Rio de Girona, y tomase el passo de puente mayor, para que los referidos no pudiesen salir de aquella Ciudad, pero con marchar a toda diligencia el Marques de Tenorio no pudo lograr lo que desseaua el Capitan general, porque a medio dia se hauia salido Don Ioseph Margarit, y Fontanela, y Pinos al anochezer, si bien antes de salir este, aconsejò a los de la Ciudad, que diesen la obediencia, al otro dia llegò el Marques de Mortara a vista de Girona, hizo alto, embiò vn Trompeta a la Ciudad, ofreciendo la conseruacion de sus Priuilegios, si luego daua la obediencia, juntose a consejo, y fue su resolucion, que salieses a dar la bien venida al Marques, salieron quatro Capitulares, y otros tantos Ciudadanos a hazer esta funcion, pidiendo al Marques jurase de Virrey en aquella Ciudad en la forma acostumbrada, y otras conueniencias para ella, todo consultò el Marques con los Ministros Catalanes, y no hallando inconueniente a lo que pedian de parte de la Ciudad, como precediese protesta de que no siruiese de exemplar el jurar de Virrey, se ajustò todo, y los Sindicos, que hauian salido en nombre de la Ciudad, y Cauildo dieron luego la obediencia.

Aquella noche quedò el Marques en Campaña, y en la Ciudad le preuinieron la entrada para onçe de Ottubre despues de medio dia, tiempo en que saliò la Ciudad a reciuirle con el lucimiento, y forma, que acostumbra en la entrada de Virrey, entrò el Marques en medio de los dos Conselleres, acompañado de las dos Compañias de su guardia, y de toda a nobleza de aquel pequeño Exercito, bien mostrò aquella Ciudad no ha-

uer

uer cohoperado en los principios de las reuoluciones de Cataluña en el gozo, y aclamaciones, que en todos generalmente se veyan, que fueron tales, que el mayor encarecimiento de vna bien cortada pluma quedarà corto quando le lean los que dellas fueron testigos, no quitemos anadie su gloria, yà que no imos interesados a darlas a quien no las merece, como en estos siglos sucede a muchas plumas, que las haçen volar mas de lo que conuiene a la historia, que se escriue para muchos.

Atrauesò el Marques la Ciudad en la qual estauan mas de dos mil hombres con las armas en la mano haziendo gustosa salua, fuè a apearse a la Iglesia mayor, y hecha la protesta arriua referida. Iurò de Virrey, y en virtud de la plenipotencia, que tenia de S. M. mandò publicar el perdon general ecetuando en el a Don Ioseph Margarit, cantose el Te Deum Laudamus en la Iglesia, y acompañado de la Ciudad, y parte del Cauildo, fuè el Marques a ospedarse a la casa del Arcediano Mayor Don Bernardo de Cardona resoluiò la Ciudad, que se hiziesen tres noches luminarias, huuo Processiones solemnes, musicas, danzas, bailes, y saraos, el dia doçe a la voz del perdon general, y gustos de Girona llegaron bien apriſſa los Sindicos de todas las Villas, y lugares del Ampurdam, reciuiose el Marques con particulares agasajos, mandò poner Iusticias en todos los lugare Realengos en nombre de S. M. fuè esto causa de poder el Marques embiar algunas partidas asta el Portus a dar calor, y reciuirle de 300. Miqueletes Catalanes, que ocultamente tenia ajustados, para quando tomase la marcha la buelta de Girona, los quales se hauian ya puesto en Campaña por aquellas montañas para inquietar a Don Ioseph Margarit, y al Baron de Ales, que se hallauan en aquellos contornos de Rosas, este mismo dia vino a la obediencia la Villa de Castellon de Ampurias, y pidiò municiones para defenderse del saco, que Margarit queria darle para proueer la Plaza de Rosas, mandoles dar el Marques lo que pedian, y no les propuso el embiar guarnicion, por estar en aquella Villa muy ardiente el Contagio.

Tambien en este dia diò el Marques quenta a S. A. de todo lo referido, y juntamente, que Don Ioseph de Pinos hauia escrito al Gouernador de Cataluña, insinuando que podia hazer muchos seruicios a S. M., y que no hauian sido poco considerables los que hauia hecho en lo flexo, que hauia andado contra la jornada del Marques, y que si se le daua puesto de guerra equiualente al que tenia en Francia se vendria a los nuestros, mas representaua el Marques a S. A., que tenia por cierto, que si Don Ioseph de Pinos hauia escrito a la Ciudad de Barcelona, para que se ajustase, y aconsejado en Girona, que diesen la obediencia, y lo mismo a todos los lugares por donde hauia passado, y siendo vn Cauallero de sangre tan

conocida, y bien visto en el Pais podria seruir mucho a S. M., y particularmente en la guerra de los Condados, y que en todo caso tenia por mejor, que estuuiese con los nuestros, que con el Enemigo, y que con estas atenciones le hauia hecho ofrecer lo que S. A. tenia dispuesto, que se le ofreciese en otra ocasion que era Coronel de Caualleria, y que procurase haçer su Regimiento, y que se le daria titulo de General de la Artilleria ad honorem, que suplicaua a S. A. lo tuuiese por bien, o si mandaua otra cosa se lo aduirtiese.

A S. A. escriuiò el Marques en esta ocasion, que hauia visto el papel de la Ciudad, que atras referimos, y la respuesta, que S A. le hauia mandado remitir, aprouando, que se pusiese guarnicion en Monjuhic, y que en los puntos, que pedia el Mariscal de la Mota, para la guarnicion no hauia que reparar, y que en el de las haziendas se les concediese alguna cosa mas de la comision, que tenia el Baron de Sebach, y el General de la Artilleria, y que en quanto a la marcha por ningun caso conuenia, que fuese a Castellon de Ampurias, por el camino que intentauan, porque seria embarazar lo obrado, y lo que se hauia de obrar, y que si el Mariscal de la Mota podia ir por mar, que entrase en Francia por el Valle de Aron, por ir por allì segurò de no hallar tropas en el viage, y que se procurasen apartar los transitos de modo, que fuesen desuiados de Manresa, y Seruera, porque entonçes hauian dado la obediencia, que la Artilleria se les permitiese, que la embarcasen con que no fuesen a Rosas.

Como en esta ocasion fueron tan celebres los regocijos, y fiestas de Girona con tan euidentes demostraciones de la interior alegria generalmente en todos, obligaron estas demostraciones a suplicar el Marques a S. A. honrrase aquella Ciudad con muchos agasajos en la respuesta de la carta, que escriuia, a quien tambien represento, que no era razon el canje de prisioneros, que se pedia por parte del Mariscal de la Mota porque los nuestros de la Plaza quedauan libres, y no teniani accion los rendidos a pedir los de otras ocasiones, que por galanteria se podian dar algunos al Mariscal, y que en caso, que huuiese de hauer canje fuese por los Catalanes prisioneros en la jornada de Vique, y otras ocasiones, que era justo, pues les pedian 8 V. doblas, lo qual todo se venzeria estando firme pues no hauia socorros, y los Ministros de Francia procurauan ponerse en Cobro.

De todos los limites de los Condados de Rosellon, y Serdaña pocos lugares faltaron, que no viniesen a dar la obediencia en estos dias, y para conseguir lo restante desseaua el Marques de Mortara ver reducido a Cadaques, solicitando con viuas instancias por medio de sus confidentes, y al fin vino a conseguirlo con particular fineza de los Paisanos, que tomando las armas contra 170. Esguizaros, que tenian de guarnicion, ofrecie-

ron ſalirſe, ajuſtados en ello, ablolos vn Confidentes, paraque tomaſen ſeruicio en nueſtro Exercito, mas de 50. lo hiçieron, que ſe agregaron al Regimiento del Conde Hercules Vizconde, embiò el Marques por tierra cien Infantes para guarnicion de Cadaques, y auisò ſe paſaſen allì las dos galeras, que eſtauan en Palamos, y a eſte puerto fueſen otras dos, que eſtauan en San Feliu, para incomodar deſta manera a Roſas, y para que lo eſtuuieſe tambien por tierra, ordenò que el Maeſtro de Campo Don Chriſtoual Cauallero con ſu Tercio, que conſtaua de 300. Infantes, y con 150. Cauallos fueſſe a alojar a la Villa de Peralada dos leguas de Roſas, que por no dar lugar el Contagio no podia entrar, como ſe hà referido en Caſtellon de Ampurias, cuyos naturales por ſi ſe defendian con grande valor contra la guarnicion de Roſas, y pretenſiones de Margarit, y del Baron de Ales.

Suſpenſo ſe hallò el Marques en 16. de Ottubre quando ſin ſauer nada le auiſaron, que el Mareſcial de la Mota eſtaua a las puertas de Girona, acompañauanle el Marques de Marceli, Don Ioſeph de Ardena, y otros Catalanos Eccleſiaſticos, y Seglares, que Criados ſerian aſta 90. perſonas, conuoyaualos con 70. Cauallos el Capitan dellos Iordi natural de Perpiñan, mandò el Marques ſe alojaſe el Mareſcial de la Mota en vn lugarçillo çerca de la Ciudad, donde fuè a verle aquella tarde, diole el Mareſcial quenta de ſu Capitulacion, y como el Marques no la ſauia le reſpondiò a las generales, y quedò ajuſtado, que el Mareſcial dieſe orden, que ſalieſen las guarniciones de Hoſtarliq, y la Roca, y ofreciò el Marques mandarlas conuoyar aſta el Pertus.

Marchò el Mareſcial de la Mota en 17. de Ottubre, dia en que el Marques diò quenta a S. A. de todo lo referido, y que pues eſtaua todo el Principado a la obediencia aſta las montañas, que diuiden los Condados el dia 19. marchaua por el camino Real la buelta de Barcelona, que ſuplicaua a S. A. mandaſe deshazer las fortificaciones de la linea, para deſembarazar la gente, y alojarla con breuedad, porque deſcanſaſe de tantos, y tan grandes trauajos, como hauia tenido, y que S. A. ſe ſiruieſe de haçer las inſtancias poſſibles, para que embiaſen dinero, para dar al Exercito vna paga entera, porque ſin embargo de hauerlo merecido era conueniencia grande el hazerlo por eſcuſar deſordenes en los quarteles.

En el eſtado referido eſtauan las coſas de Cataluña, y el Marques aun en Girona, quando llegò a ſu noticia, que en el Exercito ſobre Barcelona ſe ſentia mal el que huuieſe jurado de Virrey, y confirmado los Priuilegios en Girona; que varios ſon los Iuicios de los hombres, al miſmo tiempo, que el Marques iua reduciendo todo aquel Pais, por los miſmos puntos, que ſe hauia perdido, que fuè la conſeruacion de ſus Priuilegios, que

medio pliego de papel pudieran aſſegurar ſus deſconfianzas, eſcuſando el motiuo de toda eſta guerra, eſtauan condenado al Marques ſus acçiones con la experiencia en las manos, pues tanto que jurò de Virrey, y concediò los Priuilegios en Girona, lo que en 12. años no hauian podido obrar tantos Exercitos, tantas armas, tantas calamidades, pudo obrar eſta voz, pues en tan pocos dias trajò a la Real obediencia de S. M. la Ciudad de Girona con todas las Villas, y lugares, que hemos referido, y mayormente ſauiendo el Marques la intencion de S. M., que nunca hauia ſido, quebrantar fueros a Vaſallos, que ſus Progenitores hauian eſtablecido, y conſeruado, el mayor ſeruicio, que a S. M. hizo el Marques fuè deſengañar a eſtos del rezelo, y engaño en que viuian, y que tantas vidas les hauia coſtado, y a toda eſta Monarquia, tales ſon los Iuicios de los hombres, o miſeria humana, que el mayor azierto halla quien le reprueue, franqueado el Pais a qualquier Soldado nueſtro, pues como por Caſtilla lo diſcurrian todo, la mayor oſtinacion, pueſta a la mayor obediencia, pues paſſando por allì el Mareſcial de la Mota a quien tan pocos dias antes hauian obedecido, todos eſtauan con las armas en la mano, no dandole vn ſolo bagaje ſin orden del Marques, que a no valerſe deſta preuencion, ni vna caſa ſola huuiera reducido viſibles los afectos, patentes los deſengaños a viſta la experiencia huuo quien condenaſe ſus diſignios encaminados todos al mayor ſeruicio de S. M., en eſtos lançes ſe pone quien con mas finezas ſirue, y a todo eſta ſugetò el que hà de ſer juzgado de todos.

En 19 de Octubre marchò el Marques de Girona, y llegando a Oſtarliq de donde yà hauia ſalido la guarnicion del Rey Chriſtianiſimo no dejò de tener allì vn peſar graue por hauer entendido, que del Exercito de Barcelona huyan muchos Soldados, y no juzgando ſer poſſible el que fueſe por tierra, eſcriuiò a S. A. ſe ſeruieſe de mandar poner cuidado en eſto por la mar, teniendo por indubitable, que en las barcas de los mercaderes ſe embarcauan, y repreſentò a S. A., que el medio mas facil para detener la gente era el pagarla, a los 20. llegò el Marques a hazer noche a Quinas, y en 21. a las fortificaciones, hizo alto en ſu caſa, y al anochezer entrò en Barcelona a ver a S. A., y como no deuia jurar de Virrey en aquella Ciudad por hauerlo hecho el año antecediente en Lerida al entrar en aquel Principado, no fuè poſſible jurar los Priuilegios de Barcelona aſſi por eſta cauſa, como por eſtar ſuſpendidos, aſta que S. M. tomaſe reſolucion, con lo qual ſe quedò el Marques en la Ciudad eſcuſando el ruido de reciuimiento, y otras demoſtraciones, que con los Virreyes ſe hàçen quando en ella entran, tratò luego de que ſe alojaſe el Exercito, como en breues dias ſe hizo por todo el Pais.

Tanto que el Marques llegò a Barcelona, y ſe ſupo en Aragon, llega-

ron

ton de Zaragoza Don Vicente Frances, y Don Raimundo de Compan jurados por aquel Reyno a darle la bien venida, y en nombre del con ſus miſmas armas trajeron al Marques vna ſalua, y copa de oro en reconocimiento de lo que aquel Reyno le deuia, por hauerle reſtituido a ſu antigua paz, y quietud reduciendo el Principado de Cataluña a la Real obediencia de S. M.

La Ciudad de Valencia con eſte exemplar, o generoſa inuidia de no ſer la primera en demoſtracion ſemejante quando el año 1650. ganò el Marques las Plazas de Flix, Mirauete, y Tortoſa llaues de aquel Reyno, preuino el miſmo preſente, que al paſſar por ella el Marques de buelta a Madrid con grande aplauſo le fuè preſentado, y nos a los venideros eſta breue relacion de vna de las mayores empreſas, que ſe ha viſto en Europa tan deſnuda de liſonjas, como colmada de verdades, en tiempo que trocando las manos la fortuna a eſtas caſtiga con deſengaños, premiando eſſotras con aplauſos.

CAPITVLO XXVIII.

De las Capitulaciones de Barçelona.

CApitulaciones con las quales el Sereniſimo Señor Don Iuan de Auſtria hà ajuſtado con el Excelentiſimo Señor Mareſcial de la Mota General del Exercito del Rey Chriſtianiſimo en Cataluña, la Salida de la guarnicion, y tropas, que ſe hallàuan dentro de Barcelona de qualquier nacion, o condicion, que ſean.

S. A. concede que el Señor Mareſcial de la Mota General del Exercito del Rey Chriſtianiſimo con ſus Thinientes generales, Maeſtros de Campo, Soldados de a Cauallo, y de a pie, y otros Soldados las perſonas de qualquier nacion, calidad, y condicion, que ſean, que quiſieren irſe a ſu voluntad con la dicha guarnicion, ſaldran de la Plaza de Barcelona con ſus armas, y bagajes ſin ſer viſitados ni eſcudriñados, la Infanteria tocando ſus caſas, banderas deſplegadas, bala en boca, cuerda encendida a dos cauos, con ſeis piezas de Artilleria tres grueſas, y tres pequeñas de aquellas, que pertenezen a S. M. Chriſtianiſima conducidas por los Oficiales de la Artilleria de dicha Plaza, de qualquier nacion que ſean, con diez quintales de poluora, diez de balas, y diez de cuerda, y los Soldados de pie, como de a Cauallo, que hauran tomado ſeruicio, y paſſado a ſeruir de vna parte a otra no ſe pediran por niuguna.

Las tropas de la Caualleria ſaldran a Cauallo tocando ſus Trompetas, y timbales, eſtandartes deſplegados con ſus armas, bagajes, y municiones

de guerra todos los Cauallos, Mulos, y otros bagajes, que huuieren ſido apreſſados aſſi en la guerra, como de rendidos, no ſe han de pedir, ni demandar eceto aquellos, que ſe huuieren cogido de 24. horas antes que ſe firmen eſtas Capitulaciones.

Se permite a toda ſuerte de perſonas de qualquier grado, calidad, y condicion, que ſean aſſi Eccleſiaſticos, como Seglares, ſalir con la dicha guarnicion haziendo con ella las marchas, que quiſieren, y ſacando todos ſus muebles, bienes, y bagajes, ſin que ſe les pueda viſitar, detener, ni eſcodriñar ni tanpoco a repetir las clauſulas, confiſcaciones, o otras preſas, que huuieren hecho, qualquier priſionero de qualquier nacion, o condicion que ſean aſtá las vltimas 24. horas de ſer firmadas eſtas Capitulaciones, y tambien para poder vender los bienes, muebles, y bagajes, y los que las ſuſodichas coſas no pudieren lleuar con ſigo ſe les permite, que puedan dejar poderes a qualquier perſona para venderlas por tiempo de ſeis meſes, y ſe darà por los Miniſtros de S. M. Catt. los paſſaportes neceſarios para ſeguridad del dinero, para que ſe le remita a Francia por la parte adonde eſtuuieren ſus nauios, y tambien podran cobrar todas ſus deudas, o las que tuuieren en el banco, o tabla de Barcelona, como de otros particulares dentro del dicho tiempo.

Y el Señor Mareſcial de la Mota mandarà, que ſe haga el pregon a 24. horas antes que ſalga de Barcelona la gente, que ninguno lleue con ſigo coſa que no ſea legitimamente ſuya de aquellos, que ſe van con las tropas, o de las que eſtan fuera de Barcelona, o ſi ſe hallare algun engaño ſe podrà repetir reſtituyendo lo vrtado dentro de los 6. meſes, y aquellos, que les tuuieren eſtaran obligados a hazer la reſtitucion, y aſſi miſmo, que las perſonas de la Prouincia de Cataluña de qualquier nacion, o condicion que ſean, que ſe quiſieren retirar a Francia ſe harà con ellos lo miſmo, que con los de Barcelona.

Y todos los priſioneros, que ſe han hecho aſſi de vna parte, como de la otra de qualquier pueſto, nacion, y condicion, que ſean, deſpues que ſe comenzò la guerra de Cataluña, que oy ſe hallan dentro deſta Prouincia, y en los Condados de Roſellon, y Serdaña, ſeran pueſtos en libertad aſſi de vna, como de otra parte ſin ſer neceſario canje, ni pagar ninguna ranzon.

S. A. concede a las barcas, que eſtan dentro del puerto, y muelle de Barcelona perteneciente a Francia, y a otras qualeſquier perſonas, que ſean, ſaldran del puerto, y ſe haran a la vela ſiempre, que el tiempo fuere a propoſito con ſus perſonas para ir à Francia, ſin que ſe les haga daño ni moleſtia alguna, con que no embarquen piezas de Artilleria, municiones de guerra, mas de aquellas, que ſe han concedido a la guarnicion, la qual

podrà

podrà embarcar las dichas municiones, y Artilleria, o lleuarlas por tierra, como quisiere, y embarcandolas las desembarcaran en Francia.

Y por las pequeñas piezas de Artilleria, municiones, y bagajes pertenecientes a dichas barcas tambien las podran lleuar con toda seguridad, y assi mismo las dichas barcas podran lleuar la ropa, bagajes, y Cauallos a todos aquellos, que salen de la guarnicion para ir a Francia, y todos los enfermos, y heridos, y S. A. nombrarà la persona, que gustare para que vea, como no se embarca otra pieza de Artilleria, que aquellas que se han concedido a sus barcas solamente cargadas de la ropa de la guarnicion, y que aquellos, que van en ellas descargaran en Rosellon con toda seguridad, como los que passaran a Francia, y antes de salir del puerto de Barcelona seran visitadas, para que no embarquen Soldados, ni municiones, ni Artilleria sino la que necesitan dichas barcas.

Que el Señor Mariscal de la Mota, y los Señores Thinientes generales Mariscales de Campo, y de mas Oficiales, Soldados, y las otras Personas, que saldran con la guarnicion de Barcelona, saldran por la puerta de San Antonio marchando Caualleria, y Infanteria, bagajes, y municiones de guerra, y armas, sin que se les pueda visitar, ni estoruar, y iran a dormir el mismo dia a San Feliu, el segundo a Martorel, el terzero a Piera, el quarto a Retg, el quinto a Igualada, el sesto a Copons, y sus vecinas a Calaf, el otauo a Sanahaya, el nono a Pons, donde descansaran, el decimo, el onzeno passaran a Folquer, y Monmagastre, el doce a Conques, el treze a la Puebla, el catorce a Sort, el quince a Esterri de Aneo, el diez y seis descansaran, el 17., y 18. passaran a Alos, el 19. el puerto de Salardu, o Piedra blanca para ir a Francia, y no pudiendo passarse por las nieues, o mal tiempo, o lluuias, aquel que conduce el conuoy, o escolta de S. M. Cat. en la marcha de dicha guarnicion serà obligado de mandar abrir los puertos, para que passen a Francia a costas expensas de S. M. Catt., y si los dichos dos puertos no se pudieren passar se buscarà otro camino dentro de Cataluña por el puerto mas çercano, y si la persona, que mandare las dichas tropas quisiere marchar en mas breue tiempo, y irse con ellas lo podrà hazer, y se les darà escolta para conuoyarlas asta Francia de 100. Cauallos con vn Comisario general, y S. A. promete de mandar, que se le dè el Pan, y Ceuada a la Infanteria, y Caualleria, que saldra, y el dinero para la marcha.

Que no se pueda detener ningun Oficial, ni Soldado de a Cauallo, ni de a pie por ninguna causa, ni hazerle vejacion ninguna.

Se darà a dicha guarnicion carros, mulas, cauallos, bagajes para lleuar la Artilleria, enfermos, y heridos, municiones, y bagajes; y los heridos, y enfermos, que quedaren en Barcelona, o en otras partes de Cataluña

se

se hayan de curar con cuidado, y despues de estarlo embiarlos a Francia, y para ello se les darà passaporte, y escolta si fuere necessario, y los bagajes, y timbales, y estandartes, que se hallaren dentro de Barcelona se embiaran a Francia por mar, o por tierra con toda seguridad.

El Señor Mariscial de la Mota, Lugar Thiniente Generales, Mariscales de Campo, y las demas personas de qualquier nacion, que saldran de Barcelona con dicha guarnicion, armas, municiones, y bagajes por la puerta de San Antonio, y el Exercito de España se pondrà en batalla cerca de la puerta del Angel, y el dia de la salida de dicha guarnicion, se auisarà à S. A., y los Rehenes para la fee, y seguridad publica seran embiados à Rosas al Gouernador de aquella Plaza, o al que mandare en ella, y quedaran allì asta que tengan cartas de aquel que mandarè las tropas de la guarnicion, diciendo que hà llegado con ella a Francia, y tambien de la llegada de dichos Rehenes à Rosas se auisarà al que mandare las tropas, y los Rehenes son Don Carlos de Aragon Capitan de Caualios, y dos de Infanteria, y los Rehenes de la guarnicion despues de la ejecucion destos tratados seran embiados por el camino Real, que và a Rosellon con passaporte, y seguridad necessaria, y los prisioneros, que tiene S. M. Catt. en la prouincia se embiaran por la misma marcha, que ha de hazer la guarnicion de Barcelona, a los quales se les darà assi mismo los viueres necessarios asta llegar a Francia, y la guarnicion del Castillo, y Villa de Cardona se juntarà con la de Barcelona en el lugar de Calaf, o Senania, y si se hallare con las tropas del Rey Christianissimo se juntarà con dicha guarnicion para ir a Francia con ellas, y se les darà todos los viueres por S. M. Catt. todo el tiempo que a los de mas.

Que firmada esta Capitulacion se darà pan para oy, como si fuera de marcha a la gente de la guarnicion, la qual con la demas referida saldran mañana 17. de Ottubre a la vna hora despues de medio dia, y si en este tiempo entrare en la Plaza en barcas, viueres, y bastimentos, ni por esso se entienda dejar de cumplir lo referido, y capitulado no siendo socorro de cantidad, que passe de 10V. quarteras de trigo, o socorro Real por mar rompiendo las armadas, o por tierra rompiendo, y penetrando las lineas.

Que no se pueda desperdiciar ningun genero de municiones de guerra, ni las armas en este tiempo, que han de hazer de detencion, y hà de hazer entrega el Señor Mariscal de la Mota con efecto al Señor Fr. Don Iuan Palauesin Capitan general de la Artilleria del Exercito de España, o su Thiniente general el que embiarè, toda la Artilleria, municiones de guerra, y pertrechos, que huuiere dentro de Barcelona, y en el Fuerte de Monjuhic, y demas puestos, que ocupa la guarnicion perteneciente al Rey Christianisimo eceto la Artilleria, municiones, que se les permite sacar.

S. A.

S. A., y el Señor Mareſcial de la Mota cadauno por ſu parte prometen mandar obedezer, y cumplir los articulos ſobredichos ſin refaccion, ni falta alguna.

Carta de obligacion, que hizo el Mareſcial de la Mota General del Exercito del Rey Chriſtianiſimo al Sereniſimo Señor Don Iuan de Auſtria.

Por quanto el Sereniſimo Señor Don Iuan de Auſtria ſe hà ſeruido concederme paſſaporte, para que con mi perſona, camaradas, y caſados en numero de 90. perſonas pueda ſalir deſta Ciudad de Barcelona, y ir deſde ella a la Ciudad de Mompeller en Lenguadoca por el camino Real a buenas jornadas ſin hazer ninguna detencion; eſtimando la permiſion de S. A. ofrezco, y me obligo de ſalir mañana Sauado a 12. de Ottuhre de la dicha Ciudad de Barcelona, y ſiguiendo el dicho camino Real ir por el a las mayores jornadas, que fuere poſſible a la otra Ciudad de Mompeller con toda mi caſa, y Camaradas juntos, y algunos Oficiales, que van con migo incluſos en el numero, que de ninguna manera eſtos, ni aquellos ſe han de apartar vn punto de las marchas, que hiziere, que han de ſer ſin hazer rodeo entrar, ni alojar en el camino en lugar murado, ni cerrado, ni hazer detencion en eſta Prouincia de Cataluña, Condados de Roſellon, y Serdaña, ni reciuir de ninguna natural della, ni dellos, ni de otra perſona alguna papel, ni auiſo, ni dar en ninguna manera alguna orden en politica, ni militar a ninguna Ciudad, Villa, o lugar, ni a Gouernador de Plaza, ni otra perſona, como podrà ſer teſtigo deſta verdad, y fee el Cauo del Conuoy, que S A. embiarà con migo, y para que ſe me pueda obligar a cumplirlo, aſſi doy la preſente firmada de mi mano. En Barcelona a onze de Ottubre de 1652. El Mareſcial de la Mota,